

54

agosto 2004



estudios
migratorios
latinoamericanos

Estudios Migratorios Latinoamericanos es una revista cuatrimestral publicada por el Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA).

Fundador: LUIS VALENTIN FAVERO †

Director General: MARIO SANTILLO

Director Ejecutivo: FERNANDO DEVOTO

Comité de Redacción: ROBERTO BENENCIA, ALICIA BERNASCONI, MARIA BJERG, MARIELA CEVA, NADIA DE CRISTOFORIS, FERNANDO DEVOTO, BALDOMERO ESTRADA (*Chile*), ALEJANDRO FERNANDEZ, CARINA FRID, ALEJANDRO GRIMSON, NORMA LANCIOTTI, XOSE MANOEL NUÑEZ SEIXAS (*España*), HERNAN OTERO, MARIO SANTILLO, OSWALDO TRUZZI (*Brasil*).

Comité Científico: SAMUEL BAILY (*Universidad de Rutgers, New Brunswick*), ROGER BOHNING (*Organización Internacional del Trabajo, Ginebra*), HEBE CLEMENTI (*Fundación Otra Historia, Buenos Aires*), TORCUATO DI TELLA (*Universidad de Buenos Aires*), LUIGI DE ROSA (*Editor, Journal of European Economic History*), IRA A. GLAZIER (*Temple University - Balch Institute*), ALFREDO LATTES (*CENEP, Buenos Aires*), LELIO MARMORA (*OIM, Buenos Aires*), EDUARDO MIGUEZ (*UNICEN, Tandil*), JUAN ODDONE (*Universidad de la República, Montevideo*), LIDIO TOMASI (*Center for Migration Studies, Nueva York*), NICOLAS SANCHEZ ALBORNOZ (*New York University*), RUDOLPH VECOLI (*Universidad de Minnesota*).

Dirección: Avenida Independencia 20

(C1099AAN) - Buenos Aires, Argentina

Tel. / Fax: (0054 11) 4342-6749 / 4334-7717 / 4331-0832

E-mail: cemla@cemla.com - Internet: <http://www.cemla.com>

Suscripción anual (3 números): Argentina, \$ 50; Resto de América, U\$S 50; Europa, Asia, Africa y Oceanía, U\$S 50. Recargo vía aérea, U\$S 18 *. Los cheques en U\$S deben ser girados sobre Nueva York.

(*) Según tarifas del Correo Argentino vigentes no hay recargo vía aérea para países limítrofes.

Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de los autores.

Los artículos publicados en esta revista aparecen regularmente resumidos en *Sociological Abstracts Inc.*, *Review of population reviews*, *Historical Abstracts*, *Altrelitalie*, *IOM Latin American Migration Journal* y en *IBZ (International Bibliography of Periodical Literature)*.

Registro de la propiedad intelectual N° 197979. Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CEMLA es miembro de la *Confederation of Centers for Migration Studies G. B. Scalabrini (CCMS)*.

estudios migratorios latinoamericanos



AÑO 18

AGOSTO 2004

NUMERO 54

Indice

ARTICULOS

- 211 Tendencias recientes de la migración internacional en América Latina y el Caribe.
JORGE MARTÍNEZ PIZARRO
- 241 Entre la pasión y la familia: casamientos interétnicos de jóvenes italianos en el oeste paulista, 1889-1916.
KARL MONSMA - OSWALDO TRUZZI - SILVIA KELLER VILLAS BÓAS
- 271 Lengua nacional, lengua de inmigrantes, lengua materna: políticas e ideologías en torno a los usos del coreano en la Argentina.
CORINA COURTIS
- 303 Redes flamencas en Mar del Plata: una aventura que comienza en Nieuwpoort (1950-1960).
MIRTA-MASID
- 339 La migración latinoamericana hacia Londres y transformaciones del espacio urbano.
PATRIA ROMÁN VELÁZQUEZ

NOTAS Y COMENTARIOS

- 357 Acerca de una historia de la familia
Susana Torrado, *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*.
HERNÁN OTERO
- 377 De órdenes y desórdenes: La experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores.
SUSANA MASSERONI (directora), GABRIELA MYKIETIW, PABLO MOLINA DERTEANO, NATALIA PONISIO
- 399 **REVISTA DE REVISTAS**

CRITICAS BIBLIOGRAFICAS

- 405 Oliver Rathkolb, *Revisiting the National Socialist Legacy - Coming to terms with Forced Labor, Expropriation, Compensation and Restitution*.
CRISTIAN BUCHRUCKER
- 410 Claudia Yelin, *Emigrar. En busca de un espacio de amparo*.
MARÍA CAROLINA FEITO
- 412 Ángela Lucía Di Tullio, *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*.
XOSÉ M. NÚÑEZ SEIXAS

TENDENCIAS RECIENTES DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Jorge MARTÍNEZ PIZARRO *

Introducción

La mano de obra latinoamericana y caribeña en edad de plenos aportes productivos circula con muchas restricciones, pues, en general, la mayor parte de la migración de la región tiene sus destinos en países desarrollados. De allí que, en la actual globalización, la región es claramente origen de migración y está exportando capital humano. Y lo hace con importantes riesgos que deben enfrentar los migrantes, con deterioros de su capacidad de innovación y con los síntomas de una nueva dependencia de recursos provenientes de sus emigrados: las remesas. Queda claro que las personas migrantes *no son ni masas de desdichados ni amenazan la seguridad nacional de ningún país*.

Este documento tiene como propósito examinar brevemente la evolución del mapa migratorio latinoamericano y caribeño hasta comienzos del decenio de 2000. La información regional se basa en el procesamiento de los microdatos censales correspondientes a la ronda de 2000 disponibles en el banco de datos del Proyecto IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica) del CELADE (www.cepal.cl/celade), si bien se recurre a otras fuentes de países que no pertenecen a la región¹.

(*) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile.

¹ Este trabajo forma parte de una investigación mayor desarrollada por el autor en el CELADE.

1.- Continuidades y cambios en el mapa migratorio regional latinoamericano y caribeño: retrato en cifras

Durante la década de 1990 el mapa migratorio regional mostró signos de continuidad en las tendencias de años anteriores y experimentó algunos cambios en sus patrones. Entre los primeros, destacan la disminución del *stock* de extranjeros –principalmente europeos–, la moderada intensidad de los intercambios intrarregionales y, especialmente, la mantención de los Estados Unidos como un territorio de fuerte inmigración. La fuerte emigración hacia el exterior de la región en destinos diferentes de los Estados Unidos, así como la significativa participación de mujeres en esas nuevas orientaciones, insinúan una diversificación de destinos y la emergencia de un nuevo patrón durante la década de 1990.

De acuerdo con los antecedentes disponibles sobre el conjunto de patrones migratorios, un total algo mayor a los 20 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de su país de nacimiento, cifra que equivale a poco más del 10 por ciento de los migrantes internacionales en el mundo.

A. Los patrones tradicionales

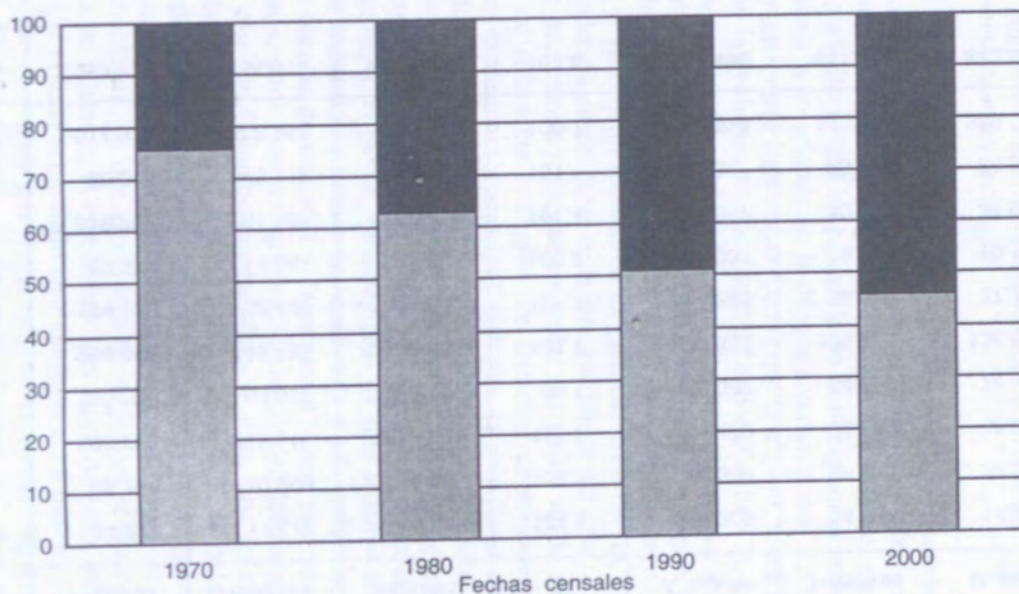
A.1. La inmigración de ultramar: un agotamiento indeclinable

Entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX la inmigración de ultramar fue intensa en varios países. En su mayoría, provino del sur de Europa y en menor medida del Cercano Oriente y Asia (Villa y Martínez, 2002). Empleando la clasificación de Kingsley Davis, la hegemonía europea –migración transatlántica– en este patrón permite asimilarlo a uno de los tres grandes movimientos de larga duración de la migración en la época moderna, junto a la colonización europea y la migración sur norte que emerge después de la postguerra (Faist, 2000).

La disminución observada en la inmigración a partir de la Segunda Guerra Mundial conllevó un sostenido envejecimiento del *stock* inmigratorio europeo; el total de inmigrantes de ultramar censados en los países de la región disminuyó de casi cuatro millones de personas en 1970 a menos de dos y medio millones en 1990, y se espera una cifra menor hacia 2000, si se considera que en Brasil y Venezuela experimentaron una disminución. De este modo, la proporción de los inmigrantes de ultramar sobre el *stock* de inmigrantes censados en los países latinoamericanos bajó de algo más de las tres cuartas partes del total en 1970 a poco más de la mitad en 1990 (Argentina, Brasil y Venezuela concentraban el 80 por ciento del *stock* de inmigrantes extrarregionales censados alrededor de 1990) y debió seguir haciéndolo hacia 2000, de acuerdo a la información disponible (Gráfico 1 y Cuadro 1).

GRAFICO 1

América Latina y el Caribe: porcentaje de población inmigrante según procedencia, 1970-2000



■ Resto del mundo (inmigración de ultramar) ■ América Latina y el Caribe (migración intrarregional)

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE. Para el año 2000 la información corresponde a 10 países.

CUADRO 1

América Latina y el Caribe: Stocks de población nacida en el extranjero según país de nacimiento y sexo, CIRCA 2000

País de Nacimiento	Total nacidos en el extranjero				Nacidos en América Latina y el Caribe			
	A. sexos	Hombres	Mujeres	IM	A. sexos	Hombres	Mujeres	IM
Belice	34.279	17.517	16.762	104.5	29.305	14.804	14.501	102.1
Bolivia	95.764	49.299	46.465	106.1	76.380	38.853	37.527	103.5
Brasil	683.769	365.915	317.854	115.1	144.470	78.800	65.670	120.0
Chile	195.320	94.677	100.643	94.1	139.082	64.693	74.389	87.0
Costa Rica	296.461	149.495	146.966	101.7	272.591	136.055	136.536	99.6
Ecuador	104.130	52.495	51.635	101.7	74.363	36.569	37.794	96.8
Honduras	27.976	14.343	13.633	105.2	20.097	9.915	10.182	97.4
México	519.707	261.597	258.110	101.4	91.057	43.071	47.986	89.8
Panamá	86.014	43.719	43.264	101.1	53.322	25.259	28.063	90.0
Venezuela	1.014.318	508.958	505.360	100.7	752.819	363.115	389.704	93.2
Total países	3.057.738	1.558.015	1.500.692	103.8	1.653.486	811.134	842.352	96.3

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

Por otra parte, pese al envejecimiento de los antiguos inmigrantes, es notorio aún el predominio masculino en los *stocks* de ultramar: ello se manifiesta en la mayoría de los países con información disponible hacia 2000.

A.2. La migración intrarregional: moderada intensidad y predominantemente femenina

Los inmigrantes provenientes de la propia región son ya mayoría en casi todos los países (Gráfico 1), si bien en Brasil y en México se acercan al 20 por ciento del total. Junto a estas cifras, no obstante, el rasgo más visible es la moderada intensidad en promedio de la inmigración intrarregional, ya que, como venía aconteciendo en la década anterior, puede estimarse que el *stock* de migrantes varió ligeramente con respecto a 1990, sobre todo si se le compara con la evolución en los Estados Unidos (Gráfico 2). La situación es heterogénea según los países (Cuadro 2): algunos vieron aumentar considerablemente su *stock* de extranjeros (siendo particularmente notorios los casos de Chile y Costa Rica) en tanto que dos de los que poseen los mayores *stocks* (Brasil y Venezuela) registraron un pequeño crecimiento, que no logró revertir la tendencia descendente de la inmigración de ultramar.

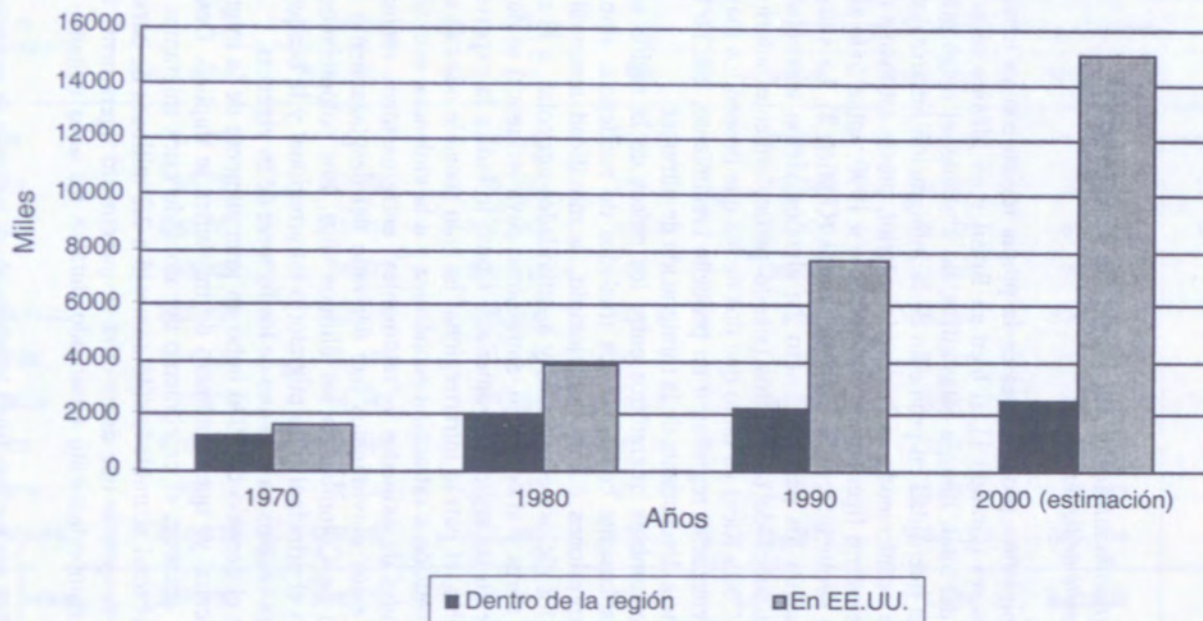
Los intercambios migratorios entre los países de la región son de larga data y no solamente consignan los traslados de residencia, sino que tienen diversas expresiones como, por ejemplo, la movilidad temporal o circular, asociada a los ciclos económicos y a actividades agrícolas, a la construcción de grandes obras y al comercio, entre otras, cuya influencia se deja sentir especialmente en las regiones fronterizas. Como lo indica la experiencia de décadas pasadas, el patrón intrarregional ha sido sensible además a las coyunturas de expansión o retracción económica y a la violencia; esta última ha generado oleadas de exiliados y "retornantes" entre naciones vecinas; en algunos casos, estos movimientos han derivado del desplazamiento interno, como el caso de Colombia en los últimos años. Los colombianos siguen representando el principal flujo migratorio intrarregional y la búsqueda de refugio en países vecinos ha sido uno de los factores de su vigencia.

Durante el decenio de 1970 hubo un gran aumento de la migración intralatinoamericana, ya que el número de migrantes se duplicó. Desde los años ochenta en adelante, el crecimiento del *stock* de estos migrantes fue modesto, ya que el total acumulado sólo aumentó a 2.2 millones de personas (1990) y se puede conjeturar que dicha cifra se incrementó ligeramente hacia el año 2000². El comportamiento observado durante los años ochenta se debió al

² Para verificar esta hipótesis faltará la información de los censos de varios países, pero fundamentalmente de la Argentina y Paraguay, dados sus comportamientos históricos. Los datos disponibles en los 10 países arrojan un total de 1.7 millones de inmigrantes de la región.

GRAFICO 2

América Latina y el Caribe: migrantes internacionales dentro de la región y en los Estados Unidos, 1970-2000.



Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

CUADRO 2
América Latina y el Caribe: Stocks de población nacida en el extranjero y tasas de crecimiento, 1990-2000

País de Nacimiento	Total nacidos en el extranjero			Total nacidos en América Latina y el Caribe		
	1990	2000	Tasa de crecimiento	1990	2000	Tasa de crecimiento
Belize	25.746	34.279	3.18	19.732	29.305	4.39
Bolivia	59.807	95.764	5.23	46.623	76.380	5.48
Brasil	767.780	683.769	-1.29	116.417	144.470	2.40
Chile	114.597	195.320	5.33	66.405	139.082	7.39
Costa Rica	88.954	296.461	7.52	73.754	272.591	8.17
Ecuador	73.179	104.130	3.21	53.165	74.363	3.05
Honduras	34.387	27.976	-1.59	29.392	20.097	-2.92
México	340.824	519.707	4.22	86.880	91.057	0.47
Panamá	61.400	86.014	3.37	38.747	53.322	3.19
Venezuela	1.024.121	1.014.318	-0.09	669.355	752.819	1.07
Total países	2.590.795	3.057.738	1.51	1.200.470	1.653.486	2.91

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

impacto de la crisis económica y a los subsecuentes programas de reforma estructural –que se hicieron sentir con especial fuerza en las principales naciones de destino–; la década “perdida” para el desarrollo trajo, no obstante, la recuperación de las formas democráticas de convivencia en varios países. La década de 1990 ha sido de “luces y sombras”, y los principales países sudamericanos de inmigración (Argentina y Venezuela) no han tenido condiciones de estabilidad para atraer migrantes como en otras épocas, si bien los traslados a esos países siguieron produciéndose, esta vez con menor intensidad. Como hemos indicado, además, es probable que parte de la migración tradicional fuera reemplazada por formas reversibles de movilidad (Villa y Martínez, 2002).

Aunque no se puede concluir aún que los orígenes y destinos de las corrientes migratorias dentro de América Latina no se alteraron mayormente en el último decenio –tendencia de décadas pasadas–, es claro que hay señales en esa dirección. En América del Sur, Venezuela experimentó un leve aumento en el número de sus inmigrantes de la región (81 por ciento colombianos). Los colombianos tienen también importante presencia en Ecuador y en Panamá, cuyo número aumentó significativamente, componiéndose principalmente de mujeres en el primer caso. Según el ACNUR, los colombianos siempre han constituido poblaciones flotantes en zonas fronterizas y esto se ha exacerbado debido a la intensificación de la violencia; además, una fracción minoritaria ha logrado adquirir el estatus de refugiado (www.acnur.org)³. La inmigración hacia Chile –principalmente de ciudadanos peruanos– fue importante durante los años noventa, al punto que marca la presencia cuantitativa de extranjeros más elevada de su historia, producto de un gran crecimiento, si bien esta tendencia no fue del todo inédita y el *stock* de extranjeros tiene una gravitación porcentual apenas superior al uno por ciento de la población del país (Martínez, 2003).

En Centroamérica, luego de las convulsiones de los decenios de 1970 y 1980, los acuerdos de paz, las repatriaciones y la estabilidad democrática no han alterado el mapa migratorio subregional: Belice y Costa Rica, con magnitudes absolutas de inmigrantes muy diferentes, pero con tendencias e impactos relativos similares en las esferas demográficas, sociales y económicas, siguen siendo los nodos del sistema migratorio del istmo. En Belice los extranjeros asentados –provenientes esencialmente de Guatemala y El Sal-

³ Ecuador y Panamá han asistido mayoritariamente a la población solicitante de refugio. En Ecuador, sobre un total de 16 mil solicitudes durante el año 2002, se otorgaron poco más de una cuarta parte. La internacionalización del conflicto armado ha preocupado a muchos gobiernos, analistas y organizaciones internacionales, pues se reconoce que la atención a las necesidades de las poblaciones demandantes de refugio es tardía y precaria o, peor aún, a veces inexistente (véase www.codhes.org.co). Como sucedió con otros grupos en Centroamérica y México, la repatriación precipitada representa un nuevo riesgo para las personas afectadas.

vador— equivalen al 15 por ciento de la población del país, cifra que no incluye a los trabajadores temporarios ni a los migrantes en tránsito (SIEMCA, 2002). Costa Rica siguió siendo el destino de grandes contingentes de nicaragüenses (83 por ciento de los inmigrantes regionales a este país) y es manifiesta la fuerte atracción de los mercados laborales agrícolas y de los servicios para la mano de obra proveniente de Nicaragua; en su conjunto, los inmigrantes representan el 8 por ciento de la población del país. La emigración intrarregional tiene gran significación en los casos de El Salvador y Guatemala. Además, el istmo se caracteriza por la condición de tránsito de los territorios, que sirve a migrantes del sur de la región y de otras regiones en sus rutas al norte. La migración en Centroamérica se ha unido a un sistema migratorio cada vez más relacionado con México, aunque se trata de una subregión que exhibe los mayores rezagos sociales. Las remesas tienen un impacto macroeconómico considerable en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

La migración entre los países de la Comunidad del Caribe anglófono se distingue por la intensa circulación de personas y una más reducida movilidad vinculada a traslados de residencia (Villa y Martínez, 2002). La información más reciente se remite a comienzos de la década de 1990 y señala que los inmigrantes representaban casi el 4 por ciento de la población de los países, destacando por sus mayores *stocks* de inmigrantes cinco países: Bahamas, Barbados, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Jamaica y Trinidad y Tabago (Mills, 1997). En esta subregión tiene lugar además una intensa movilidad irregular, se conoce de deportaciones masivas de caribeños desde los Estados Unidos y se escenifica singularmente la operación de organizaciones criminales internacionales dedicadas a la trata de personas (Thomas-Hope, 2002).

Sin dudas, la migración de haitianos a República Dominicana es una de las más distintivas corrientes intrarregionales en el Caribe y en América Latina. Hasta mediados del siglo XX se registraban importantes flujos de población que se dirigían principalmente desde el noroeste de Haití, densamente poblado y con una deteriorada base de recursos, a zonas situadas más allá del límite internacional, cuyo mayor potencial productivo dejaba la imagen de una frontera agrícola. Gradualmente, estos flujos se fueron convirtiendo en traslados estacionales, con una temporalidad vinculada a la dinámica de las cosechas en las regiones del norte y oeste de República Dominicana (Pellegrino, 2000). Por su parte, en los últimos años se advierte que República Dominicana es uno de los principales países caribeños de origen de trabajadoras sexuales víctimas de trata, cuyos destinos son variados e incluyen una escala en países de la propia subregión (CELADE, 2003; Thomas-Hope, 2002).

De acuerdo con los antecedentes del Proyecto IMILA, la migración intrarregional acusa un predominio de mujeres desde los años ochenta, tendencia que se mantendría en la actualidad y que, como ya se señaló, le confiere un

rasgo distintivo en el mundo en desarrollo (gráfico 3). Un análisis detallado de los intercambios muestra que la composición según género de las diversas corrientes migratorias es muy heterogénea, si bien sigue algunas tendencias. Los datos disponibles alrededor de 2.000 muestran que los principales flujos intrarregionales tienden a ser predominantemente femeninos: colombianos en Venezuela (91.4 hombres por cien mujeres), nicaragüenses en Costa Rica (99.8 por cien), colombianos en Ecuador (89.2 por cien) y peruanos en Chile (66.5 por cien), lo que marca la tendencia de la emigración de cada país de origen. Con todo, hay importantes excepciones (como los argentinos en Chile y Brasil, los colombianos en Panamá, los peruanos en Venezuela y los uruguayos en Brasil) y hay numerosos movimientos de pequeña magnitud que alcanzan comportamientos extremos. Detrás de esta heterogeneidad están tanto la complementariedad entre los mercados de trabajo de los países emisores y receptores como la demanda laboral en actividades de servicios, además de los efectos de procesos de reunificación familiar. Hay, sin embargo, importantes elementos de juicio para reconocer que, crecientemente, la migración de mujeres obedece a motivaciones de diversa índole y, además, diferente de la de los hombres, desde aquellas estrictamente laborales, pasando por las de carácter familiar, hasta otras más individuales.

En el Caribe, los datos censales del conjunto de países hacia 1990 presentan un ligero predominio femenino, que está asociado con las ocupaciones de la industria turística (Thomas-Hope, 2002).

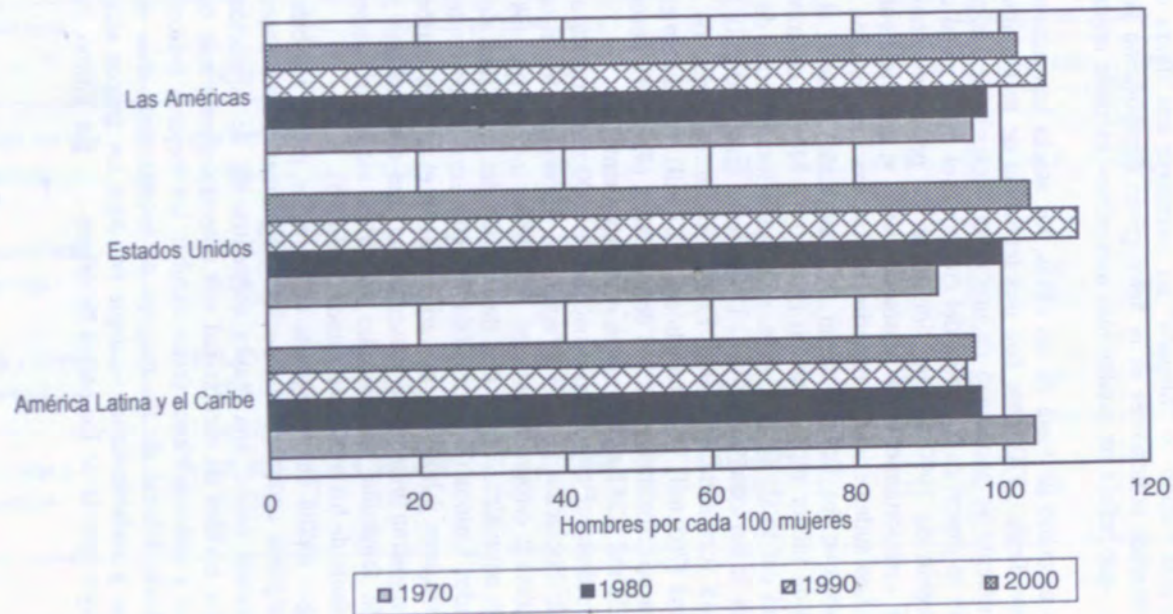
A.3. La emigración hacia los Estados Unidos concentra tres cuartas partes de los migrantes de la región

La emigración a este país ha sido protagónica desde todo punto de vista y encarna buena parte de las representaciones problemáticas, desafíos y oportunidades que ofrece la migración contemporánea. Es, sin dudas, parte de la migración *sur norte*, tradicionalmente alimentada por los flujos de mexicanos y caribeños, que hoy incluye, con creciente fuerza, a centroamericanos y sudamericanos. La *presencia latina*, estimada en 15 millones de inmigrantes más sus descendientes, es actualmente la primera minoría étnica en los Estados Unidos. *Una estimación gruesa nos permite atribuir a este país unas tres cuartas partes del total de migrantes latinoamericanos y caribeños.*

Es de ley destacar tres hechos relevantes: la emigración de la mayoría de países geográficamente más cercanos tiende a concentrarse con mayor fuerza en los Estados Unidos, aunque hay importantes excepciones (como la emigración desde Nicaragua y algunos países del Caribe inglés); entre los países de América del Sur la situación es más diversificada y la emigración desde varios de ellos a los Estados Unidos comparte primacía, a lo menos, con

GRAFICO 3

Relaciones de masculinidad de latinoamericanos y caribeños en los stocks de migrantes según regiones de presencia, 1970-2000



Fuente: Proyecto IMILA del CELADE. Para el año 2000 la información corresponde a 10 países de la región.

otros destinos, ya sea dentro de la región o fuera de ella. Por otra parte, es imprescindible tener en cuenta que la inmigración es *heterogénea* en su composición, antecedente muy importante para su examen. La imagen media del inmigrante "latino" o "hispano" no constituye una figura real y uno de sus más directos indicadores es la heterogénea composición por sexo, cuyo promedio —que refleja un predominio masculino— esconde importantes variaciones.

Desde el punto de vista de las cifras, los *stocks* han aumentado significativamente desde 1970, pero con una tendencia de menor intensidad; además, el aumento se acompañó de una diversificación de los países de origen. Según se observan los datos del cuadro 3, el ritmo anual de crecimiento del decenio de 1990 fue inferior al de los períodos anteriores, lo que obedece al comportamiento de mesoamericanos y, especialmente, de los caribeños ⁴. Los sudamericanos experimentaron una recuperación del ritmo de crecimiento, que les llevó a elevar su gravitación relativa, si bien siguen siendo los de menor representación (gráfico 4). México contribuye con más de la mitad del total. En el Caribe, sobresalen los oriundos de Cuba (cerca de 1 millón de personas), República Dominicana (casi 700 mil), Jamaica (411 mil) y Haití (cerca de 400 mil). Entre los centroamericanos destacan los salvadoreños (765 mil) y guatemaltecos (327 mil). Los sudamericanos están compuestos principalmente por los colombianos (435 mil), peruanos y ecuatorianos (328 mil y 281 mil personas, respectivamente).

Hay que destacar que la información de 2000 corresponde a la Encuesta Continua de Población (*Current Population Survey*) de los Estados Unidos, que está sujeta a errores muestrales. Sus cifras indican que los inmigrantes de la región equivalen a poco más de la mitad del *stock* total de inmigrantes en los Estados Unidos (Lollock, 2001). Según estos antecedentes, la participación de mujeres y hombres es variada según el origen: caribeños y sudamericanos registran índices de masculinidad que denotan una muy elevada participación femenina. El promedio no refleja estas variaciones, debido al comportamiento de los mesoamericanos (gráfico 5).

La imagen media del inmigrante de la región pierde también sustento al contrastar algunas características sociodemográficas y socioeconómicas. Los mesoamericanos tienen una mayor concentración de población en edades activas y sus perfiles de escolaridad son ostensiblemente más bajos que los de caribeños y sudamericanos (estos exhiben los mejores índices). A su vez, la participación laboral de las mujeres es notoriamente más elevada entre las caribeñas y sudamericanas —aunque en todos los grupos alcanza una intensidad mayor que la de los países de origen—, y, por último, las ocupacio-

⁴ El fuerte ritmo de aumento del *stock* de latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos en el decenio de 1980 se vio influido por la amnistía concedida por la Ley de Control y Reforma Migratoria adoptada por ese país en 1986.

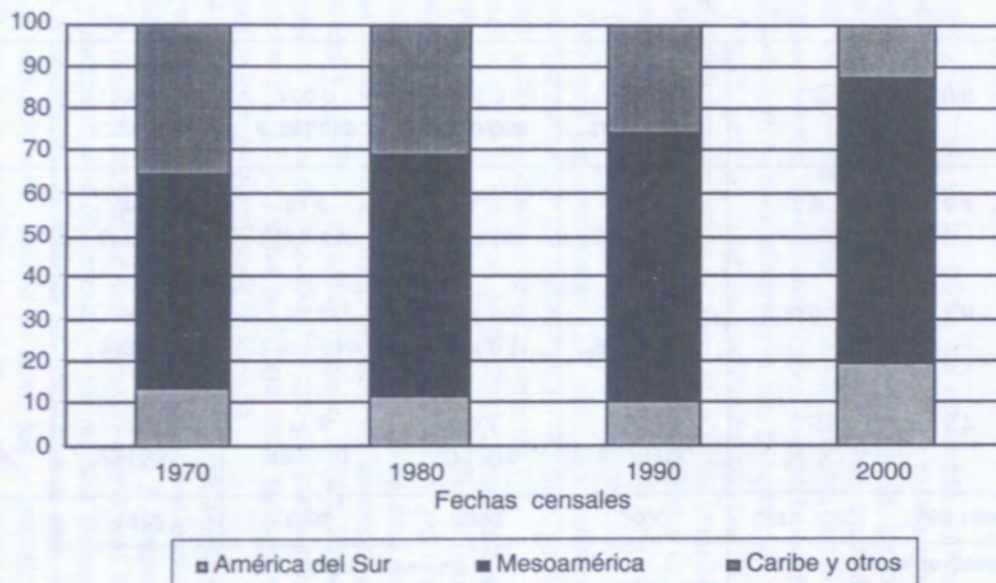
CUADRO 3*Estados Unidos: Stocks de población inmigrante de origen latinoamericano y caribeño, 1970, 1980, 1990 y 2000*

Procedencia	Fechas censales a/				Tasas de crecimiento		
	1970	1980	1990	2000	1970-1980	1980-1990	1990-2000
América del Sur	234.233	493.950	871.678	1.876.000			
Porcentaje	13.6	11.3	10.4	3.0	7.5	5.7	7.7
Mesoamérica	873.624	2.530.440	5.391.943	9.789.000			
Porcentaje	50.6	57.7	64.4	67.6	10.6	7.6	6.0
Caribe y otros	617.551	1.358.610	2.107.181	2.813.000			
Porcentaje	35.8	31.0	25.2	19.4	7.9	4.4	2.9
Total países	1.725.408	4.383.000	8.370.802	14.478.000			
Porcentaje	100.0	100.0	100.0	100.0	9.3	6.5	5.5

*Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.**a/: 2000 corresponde a la Encuesta Continua de Población.*

GRAFICO 4

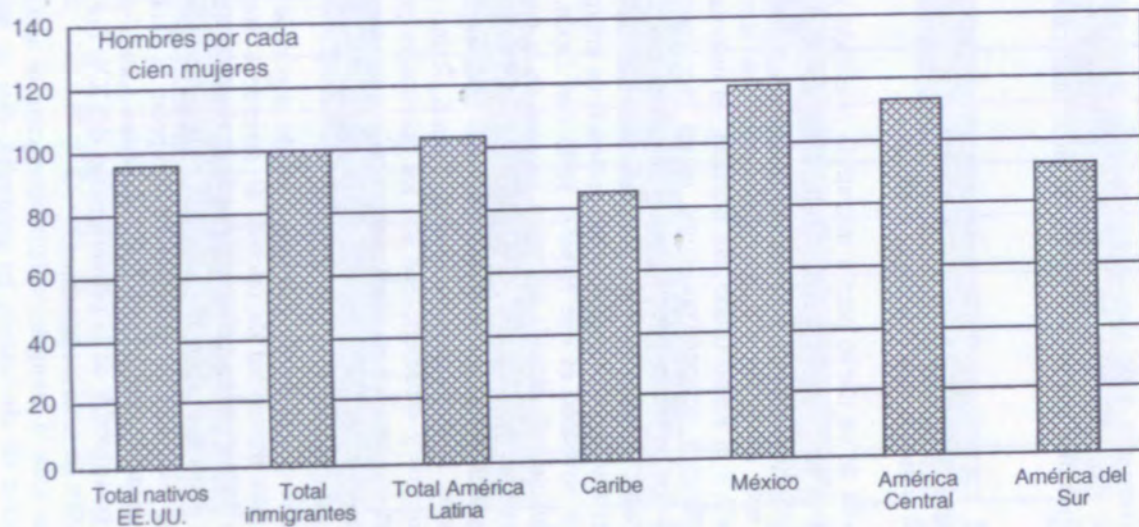
Estados Unidos: porcentaje de población inmigrante de origen latinoamericano y caribeño, 1970-2000



Fuente: Villa y Martínez (2002), sobre datos de IMILA. Para el año 2000 la información corresponde a la Encuesta Continua de Población.

GRAFICO 5

Estados Unidos: índice de masculinidad de la población nativa y de inmigrantes según región de origen, 2000



Fuente: Schmidley (2001), según datos de la Encuesta Continua de Población de 2000.

nes profesionales abarcan significativamente más proporciones entre los oriundos del Caribe y América del Sur (véanse los gráficos 6 a 9). La extendida noción de que el perfil sociolaboral del conjunto de inmigrantes se polariza entre los que tiene alto grado de calificación y se insertan en ocupaciones gerenciales y de ciencia y tecnología, y los que se concentran en subsectores económicos de baja productividad (los más numerosos), puede aplicarse también a la propia comunidad latinoamericana y caribeña.

B. Un nuevo patrón extrarregional: España y Japón como los más dinámicos destinos

La emergencia de un nuevo patrón migratorio orientado al exterior de la región, principalmente fuera de las Américas, cobra creciente vigor a contar de los años noventa. La emigración a destinos alternativos a los Estados Unidos *no ha sido un hecho sin precedentes* entre los latinoamericanos y caribeños. Canadá y el Reino Unido han oficiado, en distintas épocas y con diferentes atractivos y perspectivas, como países receptores de migrantes de la región. Varios países europeos y Australia recibieron a exiliados políticos sudamericanos durante los años setenta y ochenta, lo que marca uno de los principales antecedentes para la actual presencia de inmigrantes.

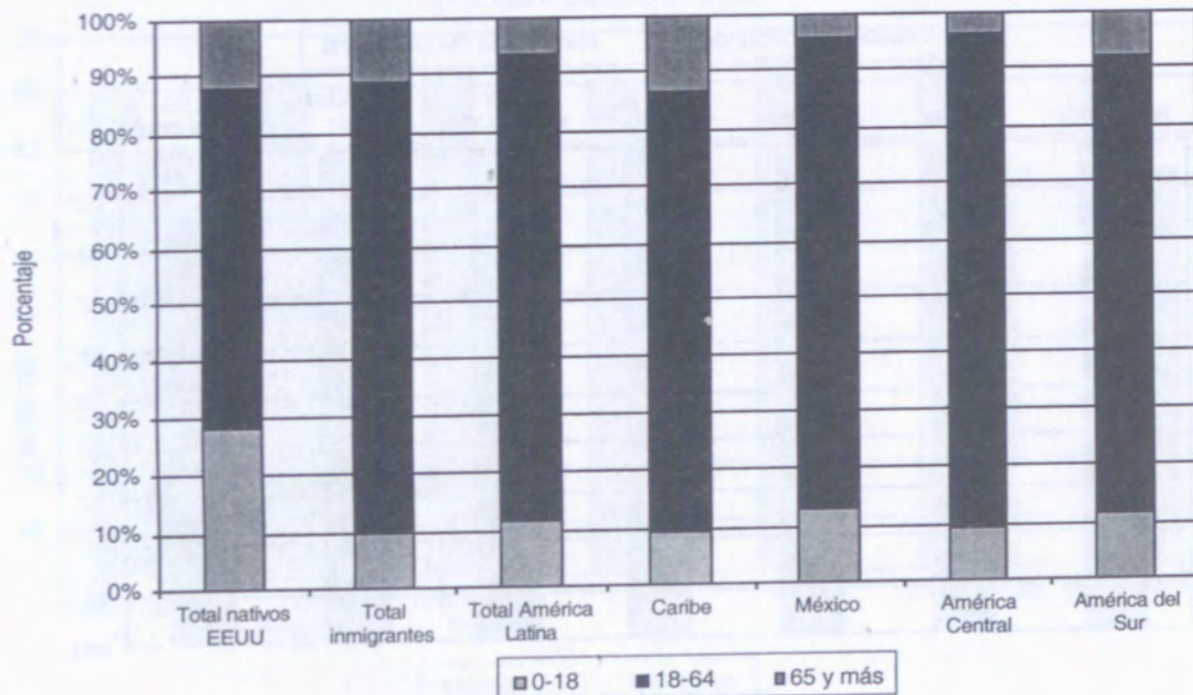
Lo realmente novedoso es que España, junto con Japón, han emergido como los destinos de más elevada dinámica reciente de la emigración regional. Se puede estimar que hacia el año 2000 unos 2.8 millones de latinoamericanos y caribeños residen en países de fuera de la región distintos de los Estados Unidos, concentrados en España, Canadá, Reino Unido y Japón (cuadro 4). Caribeños y sudamericanos son los principales grupos; en estos últimos, destacan los brasileños, ecuatorianos, colombianos y argentinos. El otro rasgo llamativo es que, en general, la información disponible por sexo indica que participan más mujeres que hombres.

Puede señalarse que el patrón extrarregional de migración también guarda relación con una modalidad de retorno, de acuerdo a dos componentes. Por un lado, por lo menos hacia las antiguas metrópolis y Japón, existe un retorno *diferido* generacionalmente, pues la inmigración se ve beneficiada por la posibilidad para algunas personas de recuperar la ciudadanía de origen de los antepasados inmigrantes hacia América Latina entre fines del siglo XIX y las postrimerías de la primera mitad del XX. Por otro, se trata de una restitución de recursos humanos.

En España, no toda la inmigración latinoamericana se asocia directamente al reconocimiento de ciudadanía; en promedio, casi un tercio de los latinoamericanos están nacionalizados españoles, no obstante que las proporciones alcanzan a más del 40 por ciento entre varios grupos. Esto hace suponer, sin embargo, que existe un efecto indirecto de la ciudadanía que se

GRAFICO 6

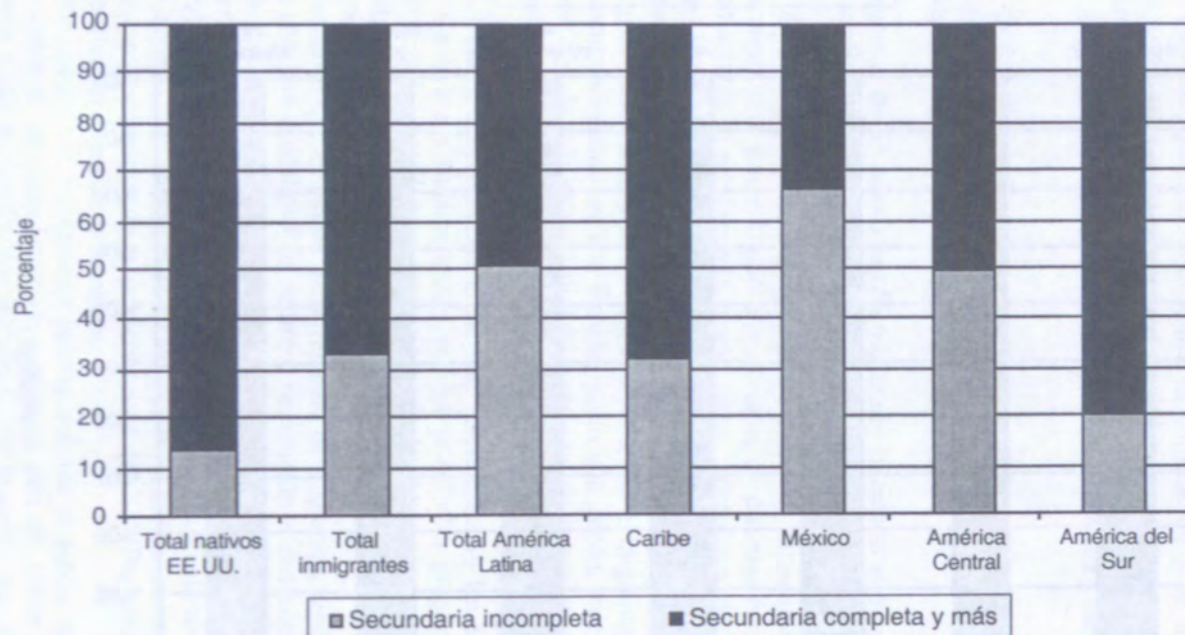
Estados Unidos: estructura de edad de la población nativa y de inmigrantes según región de origen, 2000



Fuente: SIEMCA (2002), según datos de la Encuesta Continua de Población de 2000.

GRAFICO 7

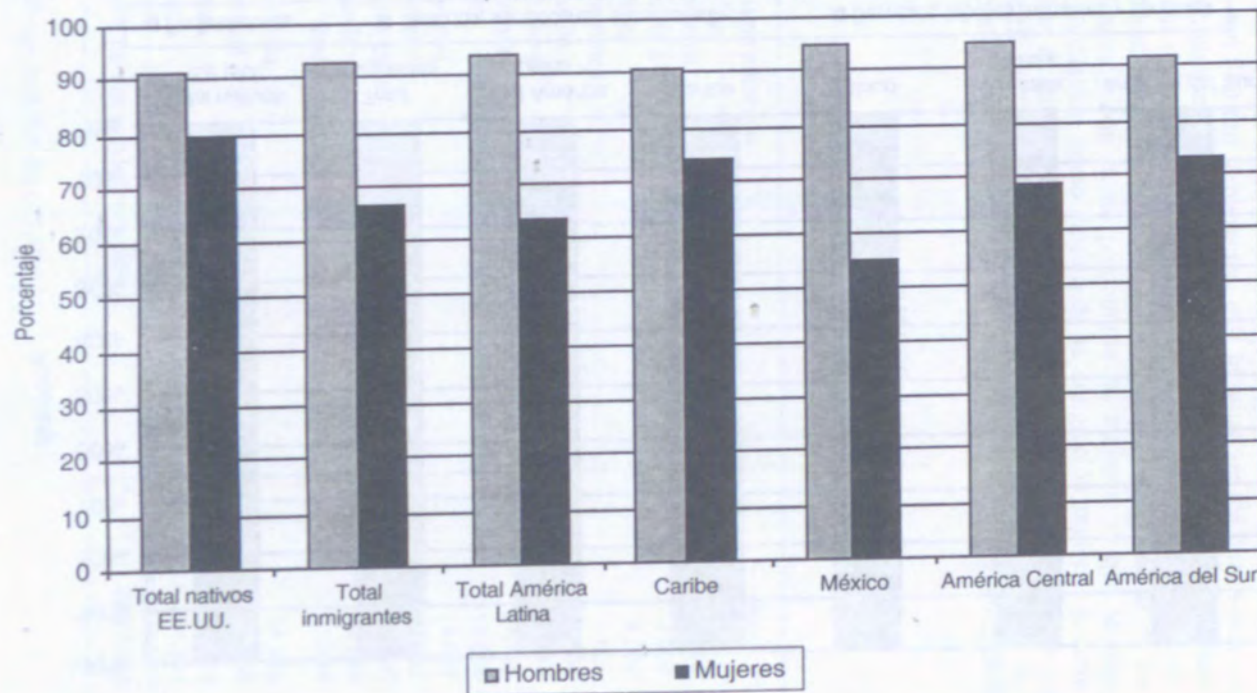
Estados Unidos: grado de escolaridad de la población nativa y de inmigrantes según región de origen, 2000
(Población de 25 y más años)



Fuente: SIEMCA (2002), según datos de la Encuesta Continua de Población de 2000.

GRAFICO 8

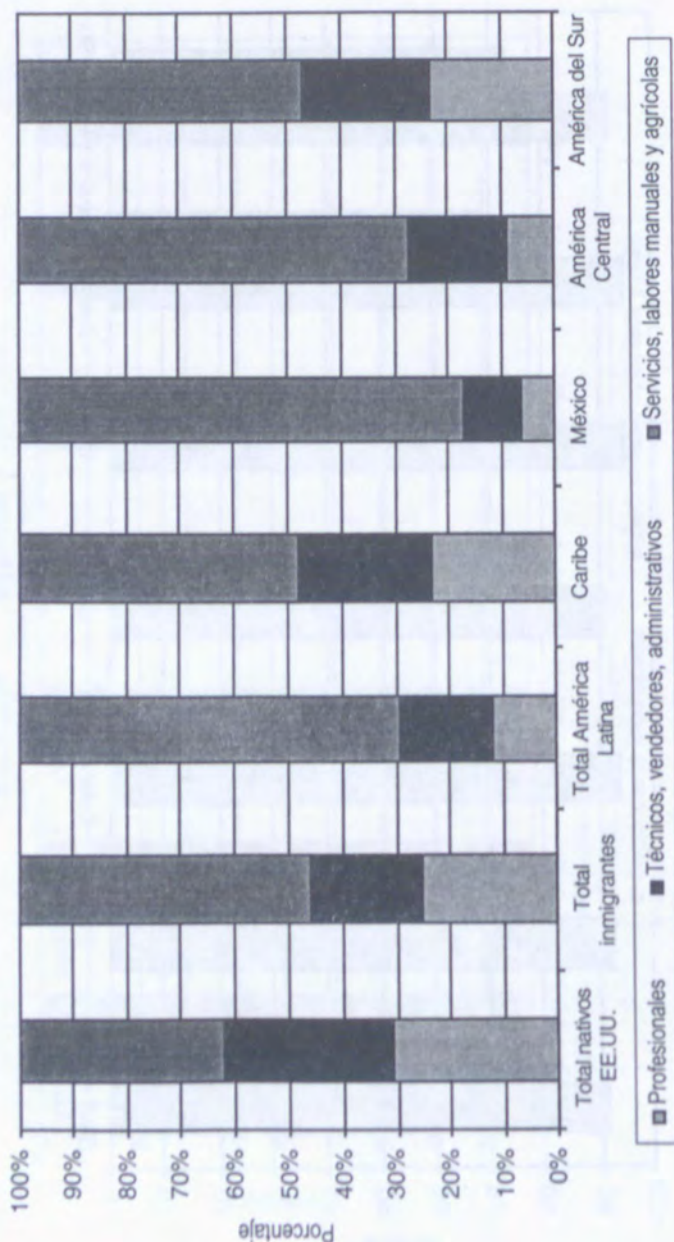
*Estados Unidos: tasa de actividad económica de la población nativa y de inmigrantes según región de origen, 2000
(Población entre 25-54 años)*



Fuente: SIEMCA (2002), según datos de la Encuesta Continua de Población de 2000.

GRAFICO 9

Estados Unidos: estructura de las ocupaciones de la población nativa y de inmigrantes según región de origen, 2000



Fuente: SIEMCA (2002), según datos de la Encuesta Continua de Población de 2000.

expresa vigorosamente sobre las redes sociales: éstas se conforman de vínculos familiares y no familiares. De allí que la otra característica de la migración a España es su condición de *segundo destino de la emigración regional*, con 840 mil inmigrantes, casi la mitad de los cuales son ecuatorianos y colombianos. Además del enorme crecimiento experimentado por la inmigración de latinoamericanos y caribeños desde 1990 (sobre todo en los últimos años), se trata fundamentalmente de población nacida en los países sudamericanos y con fuerte predominio de mujeres, lo que le imprime su singular gravitación como destino de la emigración regional (cuadro 5). La inmigración en este país ha estado signada por la fuerte dinámica y el cambiante perfil de los inmigrantes, cuya composición ha alternado la participación de africanos, europeos del este y sudamericanos (Anguiano, 2002).

CUADRO 4
*Latinoamericanos y caribeños en Europa
y otros países con información disponible, CIRCA 2000*

País de presencia	Total
Alemania	87.614
Austria a/	2.308
Bélgica	4.962
Dinamarca	865
España	840.104
Francia a/	41.714
Holanda	157.745
Italia	116.084
Noruega	14.937
Portugal	25.531
Reino Unido	500.000
Suecia	19.930
Total Europa	1.811.794
Australia	74.649
Canadá	575.955
Israel	78.259
Japón	284.691
Total países con información	2.825.348

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

a/: Corresponde a 1990.

CUADRO 5

España: Stocks de latinoamericanos y caribeños residentes por país de nacimiento y sexo, 1991 y 2001

País de Nacimiento	Ambos sexos		Hombres		Mujeres		IM	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001	1991	2001
Mesoamérica	49.960	131.383	20.875	50.467	29.085	80.916	71.8	62.4
Cuba	24.059	50.753	10.659	22.185	13.400	28.568	79.5	77.7
El Salvador	—	2.754	—	1.014	—	1.740	—	58.3
Honduras	—	3.498	—	1.212	—	2.286	—	53.0
México	11.776	20.943	4.980	8.899	6.796	12.044	73.3	73.9
República Dominicana	7.080	44.088	2.331	13.264	4.749	30.824	49.1	43.0
Otros	7.045	9.347	2.905	3.893	4.140	5.454	70.2	71.4
América del Sur	160.499	708.721	75.185	324.943	85.314	383.778	88.1	84.7
Argentina	53.837	103.831	25.486	51.690	28.351	52.141	89.9	99.1
Bolivia	—	13.184	—	5.987	—	7.197	—	83.2
Brasil	13.673	33.196	6.048	12.224	7.625	20.972	79.3	58.3
Colombia	—	174.405	—	73.099	—	101.306	—	72.2
Chile	—	18.083	—	8.468	—	9.615	—	88.1
Ecuador	—	218.351	—	106.601	—	111.750	—	95.4
Paraguay	—	2.113	—	822	—	1.291	—	63.7
Perú	—	53.621	—	22.164	—	31.457	—	70.5
Venezuela	42.344	67.150	20.116	31.526	22.228	35.624	90.5	88.5
Uruguay	—	24.626	—	12.291	—	12.335	—	99.6
Otros	50.645	161	23.535	71	27.110	90	86.8	78.9
Total Región	210.459	840.104	96.060	375.410	114.399	464.694	84.0	80.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, en www.ine.es

IM: Índice de masculinidad.

Sin duda, la participación de mujeres sudamericanas es muy elevada, aunque su predominio ha venido descendiendo, posiblemente debido al asentamiento de las familias: esto significa, sin embargo, que las mujeres han sido pioneras en la instalación, contraviniendo los enfoques teóricos más conocidos.

En el caso de Japón, la inmigración compuesta principalmente de brasileños y peruanos se vio favorecida directamente desde 1990 por las disposiciones que facilitaron el visado de ingreso y permanencia temporal a los descendientes sanguíneos (*dekaseguis*) de japoneses instalados desde las primeras décadas del siglo en Brasil y Perú (los *nikkei*) (Pellegrino y Martínez, 2001; Sasaki, 2000)⁵. Los brasileños, cerca del centenario del inicio de la llegada de japoneses a Brasil (1908) —en un *caminho de volta dos japoneses e seus descendentes radicados no país*—, constituyen el tercer grupo más numeroso de extranjeros en Japón, después de coreanos y chinos; en su conjunto, los latinoamericanos representaban un 19 por ciento de los inmigrantes en este país a fines de la década de 1990, luego de haber sido el 15 por ciento en la mitad del decenio (Sasaki, 2000). Estos inmigrantes son en su mayoría hombres, empleados en los sectores manufactureros, si bien se registra un progresivo aumento de la participación de las mujeres (cuadro 6). Entre 1994 y 1997, la población brasileña en Japón aumentó en aproximadamente 70 mil personas, en un contexto de alta demanda de mano de obra y oferta de elevados salarios relativos. Los trabajadores brasileños son reclutados a través de agencias especializadas para destinarlos a las ocupaciones de las “cinco k”: pesados (*kitsui*), peligrosos (*kiken*), sucios (*kitanai*), exigentes (*kibishii*) e indeseables (*kirai*) (Kawamura, 1999, citado por Fusco, Yoiti y Guimarães, 2002). En el año 2000, según información de la Oficina de Inmigración del Ministerio de Justicia de Japón, más de 300 mil no nativos residentes en ese país eran latinoamericanos y los brasileños seguían constituyendo más del 80 por ciento de ese total (Villa y Martínez, 2002).

Dos hechos adicionales pueden destacarse de la emigración hacia Japón. Uno de los factores de la inmigración de mujeres parece ser la demanda asociada a la trata, pues se conoce que el mercado internacional tiene a Japón como uno de los centros de articulación de redes europeas y asiáticas, que poseen sus puntos de operación y reclutamiento principalmente en Brasil y otros países de la región. De hecho, información oficial consigna una cifra de entre 3 mil y 5 mil brasileñas dedicadas al comercio sexual, lo que representa una fracción elevada de quienes se dedican a los servicios y supera varios rubros de actividad (CELADE, 2003; Chiarotti, 2003; Rossini, 2000). Por otra parte, la población inmigrante *dekaseguí* se enfrenta a una

⁵ Cerca de 250 mil japoneses llegaron a Brasil (principalmente a São Paulo) en el siglo XX y en la actualidad habría 1.5 millones de *nikkeis* (Rossini, 2000).

doble amenaza de exclusión: de un lado, son considerados extranjeros en Brasil por su ascendencia y, por otro, no logran adaptarse a la sociedad japonesa por no hablar el idioma y tener tradiciones muy distintas (Rossini, 2000).

CUADRO 6

Japón: población residente nacida en Brasil según sexo, 1994-1997

Año	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	IM
1994	159.619	92.173	67.446	136.7
1995	176.440	101.684	74.756	136.0
1996	201.795	115.035	86.760	132.6
1997	233.254	131.108	102.146	128.4

Fuente: Sasaki (2000), sobre datos del Ministerio de Justicia de Japón.

IM: Índice de masculinidad.

El retorno a las antiguas metrópolis e Italia puede ser visto también como una fase contemporánea de las antiguas relaciones entre el Viejo Mundo y América Latina, como una restitución de recursos humanos y un motor que despliega energía al crecimiento demográfico. En España algunos lo denominan la latinoamericanización de la inmigración (Izquierdo, López y Martínez, 2002). A favor de estas percepciones, la calificación de las y los sudamericanos es elevada, no obstante que su inserción laboral es muy segmentada. Lo interesante es que en función de sus niveles de calificación, experiencia laboral y pertenencia a redes sociales y familiares, estas personas registran una rápida movilidad laboral, lo que hace que la construcción, el servicio doméstico y el comercio constituyan los sectores de ingreso al mercado de trabajo español y que luego den paso a los servicios. De allí que su inserción termina siendo mucho más favorable a las expectativas individuales que las de otros contingentes de inmigrantes (Anguiano, 2002; Martínez Buján, 2003).

Por su parte, la migración regional a Canadá, cuyo *stock* ya superaba las 300 mil personas en 1986, alcanzó una cifra que bordea el doble diez años después. Sus características más distintivas son: el predominio femenino, pues de los 30 países consignados en el cuadro 7, apenas en cuatro la cantidad de hombres es mayor; más de la mitad del *stock* corresponde a caribeños (destacando los jamaquinos, con fuerte participación de mujeres), y en tercer lugar, los salvadoreños experimentaron el mayor creci-

CUADRO 7

*Canadá: Stocks de latinoamericanos y caribeños inmigrantes
por país de nacimiento y sexo, 1996*

País de nacimiento	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	IM
América del Sur	185.450	86.715	98.730	87.8
Argentina	12.495	6.235	6.260	99.6
Bolivia	2.435	1.180	1.255	94.0
Brasil	10.200	4.725	5.470	86.4
Chile	26.945	13.320	13.630	97.7
Colombia	9.855	4.045	5.815	69.6
Ecuador	10.250	4.850	5.400	89.8
Guayana Francesa	65	15	50	30.0
Guyana	78.280	36.265	42.010	86.3
Paraguay	5.140	2.445	2.695	90.7
Perú	16.200	7.325	8.870	82.6
Suriname	900	425	475	89.5
Uruguay	5.955	2.815	3.135	89.8
Venezuela	6.730	3.070	3.665	83.8
Mesoamérica	103.110	51.320	51.790	99.1
Belize	1.595	735	860	85.5
Costa Rica	1.895	815	1.060	76.9
El Salvador	40.180	20.700	19.480	106.3
Guatemala	13.965	7.155	6.810	105.1
Honduras	3.935	1.840	2.095	87.8
México	30.085	14.265	15.820	90.2
Nicaragua	8.960	4.455	4.500	99.0
Panamá	2.515	1.355	1.165	116.3
Caribe	287.395	125.065	162.330	77.0
Barbados	15.620	6.925	8.690	79.7
Cuba	3.395	1.860	1.540	120.8
República Dominicana	4.875	2.080	2.795	74.4
Grenada	7.805	3.040	4.765	63.8
Haití	51.145	22.350	28.795	77.6
Jamaica	117.795	49.630	68.165	72.8
San Vicente	7.505	2.905	4.600	63.2
Trinidad y Tobago	63.565	29.445	34.120	86.3
Otros Caribe	15.690	6.830	8.860	77.1
Total región	575.955	263.100	312.850	84.1

Fuente: Censo de Población de Canadá, 1996 (muestra de 20 por ciento).

IM: índice de masculinidad.

miento desde 1986 y son la primera mayoría entre los mesoamericanos. En el futuro cabe esperar que la emigración prosiga y que se componga cada vez más de personal calificado, de acuerdo con los criterios de la legislación canadiense consagrados recientemente (2002), que establecen preferencias basadas, entre otras, en habilidades y conocimientos, edad y experiencia laboral, adaptabilidad y dominio de uno de los idiomas oficiales (el mejor factor predictivo del éxito económico, según muchos estudios; Tolley, 2003).

Finalmente, la presencia de inmigrantes de la región en otros países tiene más heterogeneidad: por ejemplo, las personas nacidas en la Comunidad del Caribe tienen también una primacía en el Reino Unido y en los Países Bajos (Villa y Martínez, 2002). Asimismo, la gran mayoría de los inmigrantes presentes en Italia en 2000 eran oriundos de países de América Latina (principalmente peruanos y brasileños, www.istat.it). Los chilenos predominan en Australia (www.cbs.gov.au) y los argentinos en Israel (www.immi.gov.au). En Australia e Italia la inmigración se compone de una mayoría de mujeres, en proporciones notables en este último.

Conclusiones

Los antecedentes presentados son indicativos de la gran importancia de la migración internacional en América Latina y el Caribe. El panorama descrito sugiere que si a ellos se añaden las preocupaciones por los derechos humanos de los migrantes, el género, las remesas, la transnacionalización, el *brain drain* y sus diversas expresiones, entre otros asuntos, se obtiene un cuadro donde la migración deriva en un fenómeno de prioridad para los países de la región.

América Latina y el Caribe contribuye en con alrededor del 10 por ciento de los migrantes del mundo, aglutinan la primera mayoría de remesas a nivel mundial y es la única región en desarrollo donde se registra una hegemónica participación de mujeres en sus flujos migratorios.

Los patrones migratorios regionales registran rasgos de continuidad y de cambios. Los patrones tradicionales siguen mostrando características que ya se advirtieron en décadas pasadas. La inmigración de ultramar muestra un agotamiento indeclinable; la migración intrarregional mantiene una moderada intensidad y persiste en ella el predominio femenino. La emigración hacia los Estados Unidos sigue siendo hegemónica y concentra tres cuartas partes de los migrantes de la región. Se ha agregado un nuevo patrón, de carácter extrarregional, con España y Japón como los más dinámicos destinos. Es muy singular la participación de las mujeres en las nuevas orientaciones.

Bibliografía

- ANGUIANO, MARÍA (2002), "Emigración reciente de latinoamericanos a España: trayectorias laborales y movilidad ocupacional", en *Revista Gaceta Laboral*, 8, 3, pp. 411-424.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (2003), *Resumen y aspectos destacados de la Conferencia hemisférica sobre migración internacional: derechos humanos y trata de personas en las Américas*, CEPAL, Santiago de Chile, en prensa.
- CHIAROTTI, SUSANA (2003), *La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos*, CEPAL, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 39, LC/L.1910-P.
- FAIST, THOMAS (2000), *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces*, Clarendon Press, Oxford.
- FUSCO, WILSON, FABIO YOITI y ROBERTA GUIMARÃES (2002), *Brasileiros nos Estados Unidos e Japão*, XIII Encontro da Associação Brasileira de Estudos Populacionais, Ouro Preto, Minas Gerais, novembro.
- IZQUIERDO, ANTONIO, DIEGO LÓPEZ y RAQUEL MARTÍNEZ (2002), *Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España*, Universidad de La Coruña, inédito.
- LOLLOCK, LISA (2001), *The foreign born population in the United States. Population characteristics*, U.S. Census Bureau, en www.census.gov.
- MARTÍNEZ, JORGE (2003), *Magnitud y características de la inmigración en Chile. Lo que dicen los datos generales del censo de 2002*, CELADE, Santiago de Chile, inédito.
- MARTÍNEZ BUJÁN, RAQUEL (2003), *La reciente inmigración latinoamericana a España*, CEPAL, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 40, LC/L.1922-P.
- MILLS, FRANK (1997), *1990-1991 Population and housing census of the Commonwealth Caribbean. Regional monograph, intraregional and extraregional mobility, the new Caribbean migration*, Trinidad and Tobago, Caribbean Community.
- PELLEGRINO, ADELA (2000), *Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*, Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, CEPAL-OIM, San José, septiembre.
- PELLEGRINO, ADELA y JORGE MARTÍNEZ (2001), *Una aproximación al diseño de políticas sobre migración internacional calificada en América Latina*, CEPAL, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 23, LC/L.1687-P.
- ROSSINI, ROSA (2000), *Lugar para viver é aqui. Lugar para sobreviver é lá: migração internacional do Brasil para Japão*, en www.abep.nepo.unicamp.br.
- SASAKI, ELISA M. (2000), *Estrangeiros residentes no Japão: dados do Ministério da Justiça do Japão (1994 a 1997)*, II Encontro Nacional sobre Migração, Ouro Preto (MG), novembro de 1999.

- SCHMIDLEY, A. (2001), *Profile of the foreign-born population in the United States: 2000*, U.S. Census Bureau, Washington, D.C., Current Population Reports, series P23-206, (www.census.gov).
- SIEMCA (Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica) (2002), *Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica*, CELADE-SIEMCA, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 31, LC/L.1828-P.
- THOMAS-HOPE, ELIZABETH (2002), *Human Trafficking in the Caribbean and the Human Rights of Migrants*, Conferencia Hemisférica sobre Migración Internacional: Derechos Humanos y Trata de Personas en las Américas, Santiago de Chile, noviembre.
- TOLLEY, ERIN (2003), "The skilled worker class. Selection criteria in the Immigration and Refugee Protection Act", en *Metropolis Policy Brief*, 1.
- VILLA, MIGUEL y JORGE MARTÍNEZ (2002), "Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en América Latina y el Caribe", en *Capítulos del SELA*, 65, mayo-agosto, pp. 26-67.

RESUMEN

Tendencias recientes de la migración internacional en América Latina y el Caribe

Se examina la evolución del mapa migratorio latinoamericano y caribeño. Primero se describen los patrones migratorios regionales tradicionales: a) la inmigración de ultramar, con su agotamiento indeclinable; b) la migración intrarregional y su moderada intensidad y predominio femenino; y c) la emigración hacia los Estados Unidos, que concentra tres cuartas partes de los migrantes de la región. A ellos se ha agregado un nuevo patrón, de carácter extrarregional, con España y Japón como los más dinámicos destinos. Muchos de los antecedentes que sirven a estos análisis están basados en información censal cuya actualización correspondiente a la ronda de 2000 ha sido posible gracias a la cooperación de los países.

SUMMARY

Recent trends in international migration in Latin America and the Caribbean

The evolution of the Latin American and Caribbean migration map is analyzed. Traditional migration patterns are described first: a) overseas immigration, undecliningly exhausted; b) regional migration, moderate in intensity and mostly female; and c) emigration to the United States, involving three quarters of total migration in the region. A new pattern has added recently: emigration out of the area, with main destinations in Spain and Japan. These analyzed are based mostly on census data; an update in 2000 was possible thanks to the cooperation of member countries.



ASIAN AND PACIFIC MIGRATION JOURNAL

An interdisciplinary quarterly on human mobility

Vol. 13 — No. 2 — 2004

Temporary Migration of Indian ICT Workers to Australia
Carmen Voigt-Graf and Siew-Ean Khoo

The Migration of Skilled Health Professionals:
From the Pacific Islands to the World
John Connell

International Migration from Fiji: Gender
and Human Development Issues
Dharma Chandra

Migration, Poverty and Development in Nepal
Bal Kumar KC

Ethnic and Gender Relations in Hong Kong: The Work Experiences
of Recent Mainland Chinese Immigrant Women
William Keng Mun Lee

Negotiating Spaces in the Labor Market:
Foreign and Local Domestic Workers in Hong Kong
Wako Asato

Subscriptions: US\$45.00 per year. Payments must be made by US\$ checks drawn on a US bank or by International Postal Money Order, payable to:

Scalabrini Migration Center: P. O. Box 10541 Broadway Centrum,
1113 Quezon City, Philippines. Tel. (63-2) 724-3512; Fax (63-2) 721-4296
E-mail: apmj@smc.org.ph ; Web page: <http://www.smc.org.ph>

ENTRE LA PASION Y LA FAMILIA: CASAMIENTOS INTERÉTNICOS DE JOVENES ITALIANOS EN EL OESTE PAULISTA, 1889-1916

Karl MONSMA, Oswaldo TRUZZI y Silvia KELLER VILLAS BÓAS *

«Dice que maltratada por su padre porque a ella le gustaba Antonio Pereira Jacintho, se fue de la casa de su padre a la casa del cuñado de la interrogada y que el día once, por su voluntad y con conocimiento del cuñado, fue de la casa del mismo cuñado suyo a la ciudad, uniéndose a Antonio Pereira Jacintho con quien ya tuvo relaciones sexuales, lo que es sabido. Declaró además que desea reparar su falta casándose con el mismo por ser de su libre voluntad lo que declara, no habiendo sido inducida por persona alguna para darle su consentimiento que efectivamente le da, pues tiene por él verdadera inclinación»¹.

Carolina Giusti, italiana de 17 años y residente rural del municipio de São Carlos, al oeste del Estado de São Paulo, se enamoró de Antonio, un portu-

(*) *Universidade Federal de São Carlos, Brasil.*

Esta investigación recibe apoyo del Programa Brasil Latino de la Fundação Cassamarca y del CNPQ (processo 479959/2001-3 y becas del PIBIC). Anteriormente recibió financiación de la FAPESP (processo 97/10863-1). Agradecemos la gentileza y la atención de la directora-presidente y de los funcionarios de la Fundação Pro-Memória de São Carlos y de la Unidade Especial de Informação de la Universidade Federal de São Carlos. Algunos de los interrogatorios y procesos discutidos en este artículo fueron investigados por Lania Stefanoni Ferreira cuando era becaria del PIBIC. Para proteger la intimidad de las personas que podrían estar vivas, hemos cambiado los nombres de los involucrados y de los testigos de todos los interrogatorios, procesos o habilitaciones de casamiento iniciados menos de cien años antes de redactar este texto (2003).

¹ Fundação Pro-Memória de São Carlos (en adelante FPM), *Habilitações*.

gués. Participó de su "rapto" en diciembre de 1893 para poder casarse con él, contra la voluntad de su padre. Como la mayor parte de los casos de rapto interétnico registrados en interrogatorios y procesos criminales entre la última década del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, el proceso de habilitación de casamiento no revela por qué el padre de Carolina se oponía al casamiento con tanta vehemencia y, según parece, violencia. Sin embargo, cuando en los procesos se mencionan los motivos de oposición de los padres italianos, éstos se refieren generalmente a la etnia o al color del pretendiente. Parece que para los novios, los testigos y las autoridades, la diferencia étnica era suficiente para explicar la oposición de los padres, lo que no significaba que parientes y amigos compartieran esa oposición. En muchos casos, el joven casal contaba con la ayuda de otras personas para la realización del rapto y la desfloración. El cuñado de Carolina la albergó y la dejó ir al encuentro de Antonio. Cuatro de los cinco testigos que comparecieron para apoyar las pretensiones de la pareja eran portugueses, probablemente amigos de Antonio.

En la mayoría de los casos, el rapto y la desfloración eran suficientes para convencer a los padres —o madres, en ausencia del padre— relucantes a prestar su consentimiento al casamiento de hijas, o a veces hijos, menores de 21 años. En otros casos, como el de Carolina y Antonio, el padre se oponía hasta el final, lo que llevaba al juez a suprimir la exigencia del consentimiento paterno, cuando estaba convencido de que la desfloración se había producido y de que la menor realmente deseaba casarse con su raptor.

En la época de abolición de la esclavitud (1888), el cultivo de café estaba en plena expansión den São Carlos y otros municipios de lo que convencionalmente se llama el "Centro-Oeste" paulista. En consecuencia, en São Carlos había muchos libertos, muchos hijos de esclavos, y también recibió grandes contingentes de migrantes. Aunque los italianos constituyeran la mayoría de los inmigrantes, también llegaron en gran número españoles y portugueses, especialmente en la primera década del siglo XX, y contingentes menores de otras nacionalidades, como austríacos, alemanes y polacos. La mezcla de grupos resultante daba a los jóvenes italianos amplias oportunidades para conocer a jóvenes de otros grupos, y la posibilidad de enamoramientos y casamientos con personas no italianas era una preocupación real para muchos de sus padres.

Este artículo explora los patrones de casamiento entre italianos e integrantes de otros grupos en São Carlos, examina los significados de esos casamientos para los padres y los jóvenes involucrados y reflexiona acerca de sus consecuencias para la integración de los italianos en Brasil. Utilizamos datos de censos y de la Curia Diocesana para describir los cambios en la composición de la población y los patrones de casamientos entre grupos. Para estudiar las actitudes de padres e hijos acerca de los casamientos y los amores "interétnicos" analizamos dos tipos de autos penales: 1) los originados en acusaciones de "desfloración", donde los padres de una menor

desvirgada recurrían a la justicia para forzar al autor del hecho, generalmente el enamorado, a casarse con ella; 2) los que involucraban "rapto", cuando la pareja huía y se consumaba la desfloración para forzar a los padres —generalmente los padres de ella— a aceptar el casamiento.

A pesar de que nos concentramos en casamientos de personas de nacionalidades distintas, preferimos el término "interétnico" para describir estos casamientos, evitando el término "internacional", que tiende a sugerir que uno de los dos contrayentes emigró para casarse con alguien de otra nacionalidad, lo que ciertamente no sucedió en los casamientos examinados aquí. También queremos destacar las identidades de los involucrados, no su estatuto legal, o qué estado reivindicaba soberanía sobre ellos. El concepto de etnicidad implica identidad por definición, en tanto que las relaciones entre nacionalidad (o ciudadanía) e identidad son contingentes.

La mayoría de las veces la nacionalidad del emigrante se reconfigura como etnia en el país de inmigración², pero éste no es un proceso automático. Desde el trabajo de Frederik Barth³ quedó claro que los grupos étnicos son contruidos socialmente y son mutables históricamente, que la identidad étnica se forma en la interacción con otros grupos, y que la definición de las fronteras entre grupos es central en la formación de las etnias⁴. Ese proceso fue particularmente notable en el caso de los italianos inmigrantes durante las primeras décadas de la inmigración en masa en el Estado de São Paulo. Para la mayoría de los inmigrantes de la península italiana, recién unificada, la identidad regional era más fuerte que la nacional. Fue solamente en la interacción con los *fazendeiros* y otros brasileños, que los colocaban en la misma categoría, que vénetos, calabreses, friulanos, lombardos, piamonteses y otros pueblos regionales descubrieron sus características comunes y adoptaron una identidad italiana. El proceso de construcción de la nueva identidad colectiva demandó algún tiempo, y sólo prevaleció, según Angelo Trento, a partir de comienzos del siglo XX⁵.

² Abdelmalek SAYAD, *A imigração, ou os paradoxos da alteridade*, São Paulo, EDUSP, 1998, pp. 14-21.

³ Frederik BARTH, "Introduction", en Frederik BARTH (org.), *Ethnic Groups and Boundaries: the social organization of culture difference*, Prospect Heights, Illinois, Waveland Press, 1998 [1969].

⁴ Ver también Philippe POUTIGNAT e Jocelyne STREIFF-FENART, *Teorias da etnicidade*, São Paulo, UNESP, 1997; y Roberto Cardoso de OLIVEIRA, *Identidade, etnia e estrutura social*, São Paulo, Livreria Pioneira, 1976.

⁵ Angelo TRENTO, *Do outro lado do Atlântico: um século de imigração italiana no Brasil*, São Paulo, Livreria Nobel, 1989, pp. 161-3. Sobre las diferencias entre inmigrantes de varias regiones italianas, cf. ALVIM, 1986. Sobre las relaciones entre italianos septentrionales y meridionales en São Carlos, cf. Karl MONSMA, Oswaldo TRUZZI e Silvano da

Para los ciudadanos italianos que llegaron a Brasil en el período focalizado, tiene sentido pensar en círculos concéntricos de identidades: en relación con otros italianos, se identificaban por sus regiones de origen, pero en relación con los brasileños y los inmigrantes de otras nacionalidades, se sentían italianos. Aquí tratamos a todos como italianos porque estudiamos sus amores y casamientos con no italianos.

Muchos ciudadanos brasileños también se identificaban como "italianos" y deben ser incluidos en esa etnia. Sin embargo, con las fuentes disponibles, es difícil distinguir a los hijos de inmigrantes nacidos en Brasil. Debido a esta limitación, optamos por focalizar las primeras décadas de la gran inmigración, cuando no existían en el municipio tantos hijos de italianos nacidos en Brasil en edad de casarse. Buena parte de los novios, sobre todo de las novias, estudiados aquí, compartía características con sus hermanos de segunda generación, porque habían llegado al Brasil de niños y tenían solamente recuerdos vagos de la vida en Italia.

Abolición, inmigración y cambio en la población de São Carlos

La tabla 1 muestra los cambios en la población del municipio entre el censo provincial de 1886 y el censo municipal de 1907. Entre 1887 y 1902, São Carlos fue siempre uno de los municipios que más atraía a los extranjeros de la Hospedaria dos Imigrantes en la ciudad de São Paulo, y llegó a ocupar el primer lugar en 1894 y el segundo en 1895⁶. En las dos décadas entre el censo provincial de 1886 y el censo municipal de 1907, la población no blanca de São Carlos disminuyó⁷, mientras el número de italianos se duplicó, y el número de otros extranjeros se cuadruplicó. Los 15.247 extranjeros contados en 1907 constituían aproximadamente el 40 por ciento de la población total. Este porcentaje subestima la presencia inmigrante, porque los hijos de extranjeros nacidos en Brasil fueron contados como brasileños. En 1907, 67,1 por ciento de los jefes de familia eran inmigrantes y la mitad de las familias del municipio estaban encabezadas por italianos.

CONCEIÇÃO. "Solidariedade étnica, poder local e banditismo: uma quadrilha calabresa no Oeste Paulista, 1895-1898" en *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 18, m. 53, outubro de 2003, pp. 71-96.

⁶ Oswaldo TRUZZI, *Café e indústria: São Carlos 1850-1950*. São Carlos, EDUFScar, 2000, p. 58.

⁷ Es difícil evaluar el grado de reducción porque el censo de 1907 no incluía la categoría "caboclo".

TABLA 1
Cambios en la población de São Carlos, 1886-1907

Grupo	1886		1907	
	%	número	%	número
Negros ¹	24.8	3.993	9.9	3.815
Pardos/mulatos ²	12.2	1.957	2.6	1.000
Caboclos ³	18.0	2.906	—	—
Blancos brasileños	32.3	5.209	48.1	18.579
Italianos	6.5	1.050	29.3	11.316
Portugueses	2.9	464	4.3	1.644
Españoles	0.7	117	4.3	1.662
Alemanes	2.3	371	0.5	210
Otros inmigrantes	0.2	37	1.1	415
Total	100 *	16.104	100 *	38.641

Fuentes: BASSANEZI, Maria Silvia C. BEOZZO (org.), *São Paulo do Passado, Dados demográficos 1886*, vol. IV, Campinas: NEPO/UNICAMP, 1999, pp. 40, 54; Censo Municipal de 1907, Fundação Pró-Memória de São Carlos.

(*) No suma a exactamente 100 debido al redondeo.

¹ Incluye um pequeño número de esclavos y libertos nacidos en África.

² Pardo (1886) y mulato (1907).

³ Personas de ascendencia indígena sin un modo de vida tradicionalmente "indio". El censo de 1907 no incluía la categoría "caboclo". Los integrantes de este grupo probablemente fueran clasificados como blancos o mulatos.

La mezcla de grupos en las fazendas —destino de la mayoría de los inmigrantes— es particularmente pertinente para evaluar el grado de contacto interétnico. La tabla 2 presenta datos sobre la composición de fuerza de trabajo en las haciendas del municipio, recogidos por el Clube da Lavoura de São Carlos en 1899. La gran mayoría de los trabajadores de las fazendas de café era inmigrante. Los italianos constituían los dos tercios, y un quinto eran inmigrantes de otras nacionalidades. Con todo, la preponderancia de los europeos en las fazendas no los aislaba del contacto con brasileños. Los negros formaban el tercer grupo numérico, un poco atrás de los españoles, y conformaban casi el 8 por ciento de los trabajadores; brasileños y blancos constituían el cuarto grupo.

TABLA 2

Color y nacionalidad de trabajadores en las fazendas de São Carlos, 1899

Grupo	Número	Porcentaje
Brasileños negros *	1.242	7.9
Brasileños blancos	1.028	6.6
Italianos	10.396	66.3
Españoles	1.356	8.6
Portugueses	886	5.6
Austriacos	447	2.8
Alemanes	211	1.3
Polacos	119	0.8
Franceses	3	0.0
Total	15.688	100 **

Fuente: "Estatística Agrícola do município de S. Carlos do Pinhal organizada pelo Clube da Lavoura, 1899". *Revista do Instituto do Café do Estado de São Paulo*, v. 15, n. 161 (julho, 1940), p. 1020.

(*) El Clube da Lavoura no incluía categorías intermedias entre negro y blanco; se supone que la mayor parte de los mestizos fue clasificada como "negra".

(**) No suma a exactamente 100 debido al redondeo

El censo municipal de 1907 muestra también que, al contrario de lo que se alega en casi toda la literatura sobre las fazendas de café paulistas en ese período, había un número relativamente alto de familias brasileñas con contratos de "colonato" en los que se mezclaban varias formas de remuneración del trabajo familiar: una cantidad fija, por el cuidado de cierta cantidad de plantas de café, una cantidad variable, por la cantidad de café recogido, el usufructo de la tierra, con el derecho de plantar especies (intercalados en las filas de los cafetos o en terrenos separados), y el derecho de vivir en una casita en la fazenda sin pagar alquiler. Indudablemente había una gran concentración de inmigrantes entre los colonos: entre varones padres de familia, 66,4 por ciento de los italianos, 72,4 por ciento de los españoles, 44,7 por ciento de los portugueses y 43,3 por ciento de los otros inmigrantes eran colonos. Pero ésta también era la ocupación más común de los padres de familia negros (43,5 %) y mulatos (31,3 %) y la segunda entre brasileños blancos padres de familia (21,8 %). La presencia de cantidades significativas de colonos brasileños implicaba que estas familias vivían y trabajaban en proximidad de las familias inmigrantes.

La literatura muestra alto grado de endogamia étnica en los casamientos de inmigrantes italianos. Cuando los italianos no se casaban con italianos, tendían a hacerlo con brasileños hijos de italianos⁸. En los registros parroquiales referidos al municipio de São Carlos, entre 1889 y 1916, encontramos 2.586 casamientos de italianos con italianas, lo que significa que 85,3 por ciento de los 3.033 novios italianos y 91,1 por ciento de las 2.389 novias italianas se casaron con coterráneos⁹. Con una muestra aleatoria de una de cada cinco habilitaciones civiles de casamiento, Conceição estima que 79,5 por ciento de los novios italianos y 87,0 por ciento de las novias italianas que se casaron en el municipio entre 1890 y 1914 los hicieron con cónyuges italianos¹⁰.

Entre tanto, algunos italianos y algunas italianas se enamoraron de brasileños o brasileños o de inmigrantes no italianos, configurando un problema para sus padres. Si los casamientos interétnicos no constituían la mayoría, tampoco eran poco comunes. Los registros parroquiales indican que entre 1889 y 1916, 362 novios italianos (11,9 %) se casaron con brasileñas y 85 (2,8 %) con inmigrantes no italianas. Entre las novias italianas, 153 (5,4 %) se casaron con brasileños y 100 (3,5 %) con inmigrantes de otras nacionalidades. Sin duda una parte de esos cónyuges "no italianos" eran ciudadanos brasileños hijos de italianos, sobre todo hacia el final del período considerado, pero la gran mayoría eran brasileños hijos de brasileños, porque el auge de la inmigración italiana fue en la década de 1890, y los hijos de esos inmigrantes nacidos en Brasil eran todavía niños durante la mayor parte del período.

El número de casamientos realizados sin rapto indica que los padres no siempre se opusieron a las uniones interétnicas: identificamos solamente 18 casos de rapto interétnico que involucraba a italianos en el período de

⁸ Ver Maria Sílvia C. Beozzo BASSANEZI, "Nascimento, vida e morte na fazenda. Alguns aspectos do cotidiano do imigrante italiano e de seus descendentes" en Luis A. DE BONI (org.), *A presença italiana no Brasil*. Vol. II, Porto Alegre e Torino, Escola Superior de Teologia, Fondazione Giovanni Agnelli, 1990; y, de la misma autora "Sposarsi nel Brasile: alguns aspectos da nupcialidade entre imigrantes italianos em terras paulistas", en Luis A. DE BONI (org.), *A presença italiana no Brasil*, Vol. III, Porto Alegre y Torino, Edições EST, Fondazione Giovanni Agnelli, 1996.

⁹ Curia diocesana de São Carlos, *Livros de Registro de Casamentos*, São Carlos. Estos datos excluyen 99 novios italianos y 88 novias italianas que se casaron con individuos cuya nacionalidad no fue registrada.

¹⁰ Silvano da CONCEIÇÃO, *Imigração e casamentos: o caso de São Carlos (1890 a 1939)*. Diss. de Mestrado, UFSCar, 2004. La muestra de Conceição para el período entre 1890 y 1914 incluye 386 casamientos de novios italianos y 353 de novias italianas en los que se identificó la nacionalidad del cónyuge.

1890 a 1914 (excluidos los casos en que italianos raptaron a brasileñas hijas de italianos). En 12 de ellos, la raptada era italiana y en 6 el raptor era italiano. La mitad de los raptos de italianas eran brasileños y la mitad de las mozas raptadas por italianos eran brasileñas hijas de brasileños. Los otros raptos y raptadas eran de otros grupos inmigrantes. Posiblemente haya habido otros casos, cuya documentación se ha perdido. La inclusión de raptos interétnicos que involucraran a brasileños hijos o hijas de italianos aumentaría ciertamente el número de casos, pero de cualquier modo no cabe duda de que el número de casamientos interétnicos subsiguientes a rapto era solamente una fracción de los casamientos interétnicos. Incluso si limitamos la comparación a los casamientos en que las novias tenían menos de 21 años y por lo tanto necesitaban consentimiento paterno, el número de casamientos interétnicos excede en mucho el de raptos ¹¹. De la muestra de habilitaciones de casamientos preparada por Conceição surge una estimación de 315 casamientos de italianos (de cualquier edad) con menores de otras nacionalidades y de 150 casamientos de menores italianas con hombres no italianos. Es preciso recordar, sin embargo, que el rapto era una medida extrema. Si el padre o el juez no autorizaban el casamiento con el raptor, éste podría ser condenado a una pena de siete a diez años de prisión ¹². La novia, por su parte, tendría que enfrentar la deshonra y las dificultades futuras para contraer matrimonio. Probablemente en muchos otros casos los jóvenes consiguieran superar la oposición paterna sin huir.

Llama la atención el hecho de que el mayor número de raptos involucrara novias italianas y novios brasileños, ya que había muchos más casamientos de novios italianos con novias brasileñas (debido en gran parte al excedente de varones entre los italianos). Parece que esta discrepancia se debe principalmente a la falta de oposición de los padres brasileños a los casamientos de sus hijas con personas de otros grupos, especialmente brasileños. Comparando los números de casamientos observados para las diversas combinaciones de nacionalidades del novio y de la novia con el número esperado (si los casamientos fuesen aleatorios, esto es, condicionados solamente por las cantidades de novios y novias de cada grupo), Conceição muestra que los brasileños manifestaban el menor grado de preferencia endogámica entre todas las nacionalidades. Encontramos solamente tres

¹¹ Tanto los varones como las mujeres necesitaban permiso de los padres para casarse antes de los 21 años, pero la ley sobre rapto presumía que solamente las mujeres podían ser víctimas de ese crimen (Código Penal de 1890, Título VIII, Cap. II; José Henrique PIERANGELI (org), *Códigos Penais do Brasil: evolução histórica*. Bauru, SP. Editora Javoli, 1980, pp. 299-300).

¹² La pena por "desflorar a una mujer menor de edad, empleando seducción, engaño o fraude" (art. 267) era de uno a seis años, pero podría ser aumentada en una sexta parte si la desfloración resultase de rapto, definido como "sacar del hogar doméstico, para un fin libidinoso, a cualquier mujer honesta" (art. 270).

casos en que un italiano raptó a una brasileña hija de brasileños, y por lo menos en uno de ellos los novios huyeron, principalmente porque el padre del italiano se oponía al casamiento.

Los padres italianos tenían varias razones para oponerse al casamiento de sus hijos o hijas con no italianos: muchos pretendían regresar a Italia, y los casamientos interétnicos dificultaban el proyecto; también preferían consolidar lazos con otras familias italianas, sobre todo oriundas de sus respectivas regiones; pensaban que la presencia de nueras o yernos no italianos podría causar conflictos y tensiones en la familia extensa, y tenían además prejuicios contra otras etnias, actitud intensificada en el caso de brasileños negros, pardos o caboclos. En algunos casos, es posible que la oposición de los padres italianos se debiese principalmente a otros factores, distintos de la etnia o el color del enamorado o de la enamorada de su hijo o su hija: algunas veces los padres afirmaban que la hija era demasiado joven para casarse, o señalaban características individuales del pretendiente, algo que podría ser un pretexto para no admitir prejuicios ante las autoridades brasileñas. En otros casos, especialmente los de padres viudos, se sospecha que los padres no querían perder la ayuda de la hija en las tareas domésticas.

Incluso si se oponían a la exogamia de hijos de ambos sexos, los padres italianos, de manera general, tenían mayor control sobre los casamientos de las hijas. Las hijas tendían a casarse más jóvenes, siendo más dependientes, y en contraste con los varones, la mayor parte se casaba antes de los veintiún años, y necesitaba por lo tanto la licencia formal de los padres. Casi todas las jóvenes solteras inmigraron en compañía de sus padres o de otro adulto responsable, pero muchos solteros inmigraron solos, lo que obviamente reforzaba la independencia masculina.

Los jóvenes italianos tenían varias oportunidades para conocer a jóvenes de otras etnias. En las fazendas de café, las colonias (denominación que se daba a los asentamientos de colonos) incluían muchas veces inmigrantes de nacionalidades distintas, y, lo que no era raro, algunos brasileños. Casi todas las fazendas tenían empleados brasileños, especialmente entre los camaradas (trabajadores asalariados). Además, los colonos no quedaban totalmente aislados en las fazendas. Los domingos las familias podían visitar a parientes o conocidos en otras fazendas, ir a misa en una capilla cercana o asistir a una carrera de caballos, que reunía a habitantes de varias fazendas. Algunas veces al año fiestas y bailes, para celebrar el fin de la cosecha o casamientos, reunían a todos los trabajadores de la fazenda y a algunos visitantes. De vez en cuando, las familias iban a la sede del municipio para participar en fiestas religiosas, hacer compras o visitar parientes. En la ciudad de São Carlos y en las aglomeraciones menores, las oportunidades para el contacto interétnico eran aún mayores.

Es razonable pensar que, la mayoría de las veces, el casamiento interétnico conllevaba la radicación definitiva en Brasil. Ya en la primera gene-

ración de inmigrantes se nota el inicio de un proceso de mezcla étnica que llevaría a la población "italo-brasileña" del Oeste paulista de hoy, en la que buena parte, probablemente la mayoría, no es de ascendencia puramente italiana. Además de su significado demográfico, los casamientos interétnicos de inmigrantes italianos muestran los límites del poder patriarcal, las tensiones intergeneracionales en las familias inmigrantes —muchas veces retratadas en la literatura como conjuros armoniosos donde trabajaban para el bien común— y la fuerza de la pasión de los jóvenes, suficiente para socavar cálculos familiares y superar las oposiciones de los padres.

Conviene discutir separadamente los amores interétnicos de italianos e italianas. En la mayoría de los casos, la diferencia de edad entre novio y novia significaba que solamente la novia necesitaba la autorización del padre para casarse. También había otras diferencias relevantes entre la situación de las solteras y los solteros italianos.

Italianos en amores interétnicos

El excedente de varones entre los inmigrantes italianos significaba que muchos de ellos no podían casarse con una inmigrante italiana. Considerando la población legalmente apta para casarse¹³, el censo municipal de 1907 contó 1.504 italianos solteros con 16 años o más en São Carlos, y solamente 864 italianas solteras con 16 años o más, una proporción de 174 varones por cada cien mujeres¹⁴. Pero si tenemos en cuenta el hecho de que la gran mayoría de los hombres se casaba a los 21 años o más (entre 1890 y 1919 solamente el 11 por ciento de los novios tenía menos de 21 años, incluidas todas las nacionalidades), mientras que la mayor parte de las novias (70 %) tenía entre 14 y 20 años, el desequilibrio de los sexos parece menor¹⁵. Había solamente 759 italianos solteros de 21 años o más en 1907, número algo menor que el de solteras italianas de 14 años o más. Resulta difícil aquí separar causa o consecuencia, pero es evidente que si pudiésemos incluir solamente solteros y solteras deseosos de casarse, la proporción entre italianos e italianas se situaría entre esos dos extremos. La diferencia de edad entre novios y novias compensaba una parte del excedente de varones italianos, pero aun así faltaban solteras italianas, porque indudablemente no

¹³ Decreto No. 181 del 24 de enero de 1890 (*Decretos del Gobierno Provisorio da República dos Estados Unidos do Brasil, 1er. Fascículo, de 1º a 31 de janeiro de 1890*. Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1891, pp. 168-84).

¹⁴ FPM, Censo municipal de 1907.

¹⁵ CONCEIÇÃO, en preparación.

todas las italianas solteras querían casarse enseguida, y muchos italianos con menos de 21 años querían noviar o casarse. Aunque algunos italianos pudiesen “encargar” una esposa de Italia (donde, además, había excedente de solteras en muchos municipios, debido a la emigración masculina), y otros soñarían con regresar a Italia —y por lo tanto quisiesen postergar el casamiento para después del retorno—, para muchos la mejor opción era casarse con una mujer brasileña o de otra etnia inmigrante.

Muchos padres habrán aceptado estos casamientos con disgusto. El predominio de la patrilocalidad entre los italianos y el ideal de la familia reunida (que incluía dos o más hermanos casados) que se ha encontrado históricamente en diversas regiones de Italia (aun si la mortalidad y las tensiones entre hermanos limitaban su realización efectiva a una minoría de familias)¹⁶ implicaba la incorporación de muchas nueras a la familia del marido, donde trabajaban junto con las otras mujeres bajo la supervisión de la suegra¹⁷. Nueras de otras nacionalidades podían tener dificultad para integrarse a las familias italianas y aceptar la autoridad de la suegra, lo que perturbaría las relaciones entre las mujeres de la familia¹⁸. Descontamos que la oposición de los padres se redoblaría en el caso de casamientos con negras o mulatas, que darían por resultado nietos mulatos o morenos. Observando —e incorporando— las actitudes de los blancos brasileños hacia los negros, los padres italianos tenían motivos para recelar el “oscurecimiento” de sus linajes. Según el censo municipal de 1907, 27,1 por ciento de las brasileñas

¹⁶ David I. KERTZER e Caroline BRETTELL, “Advances in Italian and Iberian Family History”, *Journal of Family History*, 12, N° 1-3 (1987), pp. 87-120; João Baptista Borges PEREIRA, *Italianos no mundo rural paulista*. São Paulo, EDUSP, 2002, pp. 185-9. Existe cierta idea en la literatura según la cual el norte y el centro de Italia se caracterizaban por familias extensas, mientras que la familia nuclear predominaba en el sur, pero investigaciones más recientes identificaron la familia extendida como ideal en diversas localidades del sur también (ver William A. DOUGLASS, “The South Italian family: a critique”, *Journal of Family History* 5, N° 4 (1980), pp. 338-59, y, del mismo DOUGLASS, “The joint-family household in eighteenth-century southern Italian society”, en David KERTZER y Richard P. SALLER (orgs), *The Family in Italy: from antiquity to the present*. New Haven, Yale University Press, 1991. La familia extendida casi nunca predomina estadísticamente (aunque la mayor parte de las parejas pueda vivir en esas familias) porque las tasas de mortalidad, la edad media de los hijos en el casamiento y las tasas de emigración se combinaban para limitar el tiempo de existencia de esas familias complejas, tendencia especialmente evidente en regiones donde los hermanos generalmente separan sus familias tras la muerte de los padres, como en el sur de Italia.

¹⁷ El tamaño reducido de las viviendas en las colonias no permitía que la familia extendida habitara bajo el mismo techo, pero los hermanos casados podían vivir cerca unos de otros, y cerca de los padres, comiendo juntos y trabajando juntos en los cafetales bajo la administración del patriarca, con un único contrato de colonato para la familia extendida.

¹⁸ PEREIRA, *cit.*, pp. 195-6.

solteras de 14 años de edad o más eran negras o mulatas, lo que significaba que había muchas oportunidades de que los italianos se involucrasen con una de ellas. Los padres que resistieron el casamiento de sus hijos con no italianas dejaron pocos rastros en los archivos, porque no podían oponerse formalmente a los casamientos de hijos mayores de edad.

La falta relativa de solteras italianas no significa que todos los italianos que se casaron con mujeres de otra etnia lo hubieran hecho por falta de opciones. Las fuentes disponibles, principalmente interrogatorios y procesos por desfloración o raptó, sugieren que muchos italianos se enamoraron de mozas brasileñas, españolas o portuguesas. Clemente Senatori, trabajador rural de 22 años, era uno de esos enamorados. Llegó a casa de su amigo Vicente Damiano una tarde de verano de 1887, "muy alegre diciendo que se casaría con una moza bonita" ¹⁹. En respuesta, Leopoldina de Souza, brasileña de 18 años, amancebada con el italiano Damiano, respondió: "la moza es bonita, pero es *caipira*" ²⁰ (frase citada por todos los testigos presentes). A lo que Clemente disparó su revólver sobre Leopoldina, que estaba con su hijo al cuello ²¹. Parece que Clemente, con un año y medio de residencia en São Carlos, sabía bien que los brasileños urbanos despreciaban a los *caipiras*, pero él al parecer no había incorporado ese prejuicio o, por lo menos, la atracción que sentía por la bella *caipira* había sido suficiente como para superarlo.

Los padres que quedaban en Italia difícilmente controlaban los casamientos de los hijos que emigraban solos a Brasil. Aun así parece que muchos italianos se amancebaron con novias brasileñas en lugar de casarse formalmente, porque encontramos varias de esas parejas en los interrogatorios policiales y los procesos criminales de São Carlos. Desdichadamente no tenemos datos sistemáticos sobre la frecuencia de uniones informales entre italianos y brasileñas. Brasil tenía una larga tradición de uniones informales, generalmente toleradas por la Iglesia cuando involucraban a individuos en condiciones de casarse ²². Marta Esteves, estudiando las clases populares de Río de Janeiro de la época, muestra que, incluso valorizando

¹⁹ Testimonio de Raphael Lombo (sobrino de Vicente Damiano). FPM, Processos Criminais, Caixa 292, Nro. 55, 1887.

²⁰ Palabra que designa al campesino tradicional del interior paulista.

²¹ Leopoldina resultó herida y se recuperó después; el hijo salió ileso. Como muchos reos de la época, Clemente alegó que el revólver se disparó accidentalmente. Estuvo preso tres meses, hasta el juicio, pero fue absuelto.

²² Elizabeth Anne KUZNESOF, "Sexual politics, race and bastard-bearing in nineteenth-century Brazil: a question of culture or power?", en *Journal of Family History* 16, N° 3 (1991), pp. 241-260.

el casamiento formal, muchos aceptaban uniones informales ²³. Desde el punto de vista de los brasileños pobres, el principal criterio de evaluación de la moralidad y la honra de una mujer no era si estaba casada legalmente, ni si era virgen, sino si era fiel a su novio, compañero o marido ²⁴. Siendo así, es probable que hubiese brasileñas dispuestas a amancebarse con italianos. Para ellos, las uniones informales con brasileñas eran convenientes, porque podían ser deshechas, lo que dejaba abierta la posibilidad de retorno a Italia. La renuencia a asumir oficialmente casamientos con brasileñas también puede haber sido resultado de prejuicios de color: los procesos criminales sugieren que una parte de las brasileñas amancebadas con italianos era parda o negra.

Solamente hallamos dos casos de raptó en que padres brasileños se opusieron a casamientos de sus hijas con italianos. En un tercer caso en que un italiano raptó a una brasileña hija de brasileños, la pareja huyó principalmente para superar la oposición de los padres de él al casamiento. El novio, Antonio Zangheri, proveedor de carne a las carnicerías, tenía 23 años; es decir, no necesitaba de autorización legal de su padre para casarse, pero prefirió huir antes que enfrentar abiertamente a su padre, lo que sugiere que el poder patriarcal de los padres italianos no acababa cuando los hijos llegaban a la mayoría de edad. Según la declaración conjunta de la pareja,

se enamoraron uno de otro hace un mes más o menos y se hicieron promesas de casamiento; que habiéndose correspondido por carta varias veces, sucedió que una de esas cartas fue a parar a manos del padre del raptor, que dijo oponerse al casamiento, y ambos con el firme propósito de casarse resolvieron huir, plan que llevaron a cabo ayer a las ocho de la noche más o menos, yendo para la chacra de Salvador de tal en los suburbios de esta ciudad, donde tuvieron cópula carnal, y habiendo sido la raptada desflorada entonces ²⁵.

La novia, Sebastiana Carvalho, de 15 años, vivía con su madre viuda en la casa de un tío en la ciudad de São Carlos. La familia de Sebastiana sabía de los planes de fuga de la pareja, y todo indica que apoyaba el raptó. Dos de los tres testigos eran el tío y un primo de ella. El otro testigo, un comer-

²³ Marta de Abreu ESTEVES, *Meninas perdidas: os populares e o cotidiano do amor no Rio de Janeiro da Belle Époque*. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1989.

²⁴ La investigación de Silvia Arend revela comportamientos similares en Porto Alegre. Ver Silvia María Pavero AREND, *Amasiar ou casar? A família popular no final do século XIX*. Porto Alegre, Editora da Universidade/UFRGS, 2001.

²⁵ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1907, número 265.

ciante portugués, aparentemente patrón del tío, afirmó que oyó a Sebastiana decir a su madre que se "casaría con Antonio Zangheri de cualquier forma". El comerciante también dijo que, un día antes del rapto, el tío de Sebastiana tenía en su poder dos cartas de Antonio, invitando a Sebastiana a huir. La "queja" de la madre de Sebastiana deja traslucir otra razón para apoyar el rapto: la viuda era pobre y no tenía recursos para costear el casamiento. Posiblemente la pobreza de la familia de Sebastiana agravara la oposición del padre de Antonio al casamiento.

Aun si aceptaban uniones informales, el casamiento seguía siendo ideal para muchas mujeres pobres, como muestra Esteves. Los padres brasileños podían iniciar procesos por desfloración contra los italianos que desvirgaban a sus hijas menores de edad, si ellas no querían casarse. Los patrones generales de los procesos por desfloración de la República Velha son bien conocidos, gracias a los estudios de Esteves y de Sueann Caulfield que estudiaron el tema en Río de Janeiro²⁶ y de Boris Fausto, que analizó los crímenes en la ciudad de São Paulo²⁷. Para ganar la causa, la menos "ofendida" debía convencer a las autoridades y a los jurados de que el acusado era el autor de la desfloración y que la había seducido con promesas de casamiento. El reo condenado por desfloración sólo podía evitar la pena de uno a seis años de prisión casándose con la ofendida²⁸. Muchas veces, la realización del interrogatorio era suficiente para convencer al novio de casarse, especialmente si sólo estaba vacilando o postergando el casamiento, o si la moza tenía protectores poderosos. Cuando el acusado realmente no deseaba casarse, alegaba que la moza ya no era virgen cuando él la conoció, y aportaba varios testigos dispuestos a atestiguarlo, o incluso argumentaba que ella exhibía comportamientos impropios de una moza "honesta", tales como salir sola a la calle o frecuentar casas nocturnas.

Solamente encontramos dos procesos de esta naturaleza iniciados contra italianos que desfloraron a menores brasileñas en São Carlos en el período estudiado. En agosto de 1907, la viuda Isabel María da Conceição fue ante el Delegado Policía a denunciar que:

²⁶ Sueann CAULFIELD, *In Defense of Honor: Sexual Morality, Modernity, and Nation in Early-Twentieth-Century Brazil* Durham, NC, Duke University Press, 2000.

²⁷ Boris FAUSTO, *Crime e cotidiano: a criminalidade em São Paulo (1880-1924)*. São Paulo, EDUSP, 2001.

²⁸ "No tendrá lugar la imposición de pena, si estuviera seguido de casamiento con aprobación del representante legal de la ofendida, o del juez de huérfanos en los casos que le compete dar o negar consentimiento" (Código Penal de 1890, Título VII, Paragrapho unico. En Pierangeli (org.), cit., p. 300).

"en el mes de mayo del corriente año, su hija Maria do Nascimento, menor de diecisiete años de edad fue deshonrada por el sastre José Gobetti; que está dispuesta a consentir el casamiento de su hija con José Gobetti; que pide la intervención de la policía, por ser miserable y no tener recurso alguno para actuar judicialmente contra el ofensor de su hija" ²⁹.

María confirmó que "fue deshonrada por el sastre José Gobetti; que a ello accedió porque éste le prometiera casamiento; que no había tenido relaciones carnales con persona alguna; que quería casarse con José Gobetti, por ser esa también la voluntad de su madre". La amenaza de un proceso fue suficiente para convencer a Gobetti de que aceptara el casamiento, que fue realizado en la delegación ese mismo día, para impedir que el novio cambiase de idea o huyese antes de la ceremonia.

Iria Maria dos Santos, negra y aparentemente ex-esclava del Conde de Pinhal, encontró al italiano Phellipe Giovanni De Felice en la cama con su hija "adoptiva", la parda Rosaria Maria, de 19 años, que el propio conde le había entregado para criar ³⁰. Interrogado por Iria, Phellipe confesó haber desflorado a Rosaria, pero dijo que se casaría con ella. Después de un mes, y después de haber pasado varias noches en la cama de Rosaria ³¹, Phellipe todavía no había dado ningún paso para realizar el casamiento, e Iria decidió denunciarlo ante el delegado, que dispuso un interrogatorio. Rosario declaró al delegado que había consentido a la desfloración "por su libre y espontánea voluntad", y que "novia con el mismo Phellipe desde hace tres meses más o menos, siendo correspondida por él, y que consintió en ser desvirgada por Phellipe porque él prometió siempre casarse con la declarante. Que desea casarse con Phellipe, para lo que está libre y sin impedimentos". Parece que Phellipe, pirotécnico napolitano de 21 años, realmente pretendía casarse con Rosaria, y tal vez demoraba el casamiento por falta de dinero, ya que su patrón del taller de pirotecnia afirmó que él estaba "enamorado de la parda Rosaria, menor, deseando casarse con ella". Phellipe consintió casarse y el delegado mandó efectuar el casamiento.

Mientras los padres brasileños generalmente no se oponían al casamiento de sus hijas con italianos, encontramos indicios de que algunos padres de otras nacionalidades europeas resistían tales casamientos. El carbonero Amadeu Gentile, de 22 años, inmigrante de Verona y residente en la *fazenda* Santa Evangelina, y Julia Santos, de 17 años, hija brasileña del portugués

²⁹ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1907, número 267.

³⁰ FPM, *Processos Criminais*, Caixa 307, sin número, 1906.

³¹ Según la declaración del patrón de Phellipe.

Manoel Gomes, director de colonos en la misma fazenda, se presentaron al delegado de São Carlos en setiembre de 1913 queriendo casarse³². Según la declaración de Julia,

Conoce desde hace mucho tiempo a Amadeu Gentile de quien se enamoró siendo correspondida por éste; que Amadeu pidió a la declarante a su padre en casamiento, habiéndose éste opuesto a sus pretenciones sin motivo alguno; que entonces la declarante y Amadeu resolvieron huir para poder casarse y que lo concretaron hoy, y venían a presentarse ante las autoridades para ese fin.

La pareja no mencionó la desfloración en sus declaraciones; eso quedaba implícito en la declaración de fuga. El padre de Julia apareció en la delegación el mismo día para autorizar el casamiento. Alegó que le prohibía a Amadeu frecuentar su casa para tener "más referencias" de él. Ahora, con la hija desflorada —y sin duda queriendo evitar la deshonra de tener una hija soltera en esa condición— manifestó otra opinión sobre el joven: "el declarante conoce a Amadeu desde su infancia y sabe que es un mozo honrado, trabajador y sin vicios, y por lo tanto el declarante no tiene motivo para impedir el casamiento de su hija con Amadeu". El casamiento se realizó el mismo día.

En otros casos, los padres de otras nacionalidades mostraron vacilación o cambiaron de opinión sobre los enamorados italianos de sus hijas. César Dioli, italiano hijo de colonos, y Joana Passochi, austriaca hija de colonos en la misma fazenda, obtuvieron consentimiento de los padres de ambos para casarse. Justamente en el día que ambas familias iban a viajar a la ciudad de São Carlos para arreglar los papeles del casamiento, los padres de ella cambiaron de opinión, y mandaron a un hermano y a un cuñado de la novia a avisar de la cancelación a la familia Dioli³³. Un año después, sin tener todavía el permiso necesario, cuando él tenía 21 años y ella 18, los novios resolvieron huir a São Paulo, donde se quedaron juntos ocho días antes de volver a São Carlos y presentarse ante el delegado pidiendo licencia para casarse. Dadas las circunstancias, se sospecha que los padres de Dioli apoyaban el rapto, tal vez ayudando a costear la "luna de miel" en São Paulo. Parece que la pareja contaba también con la simpatía del fazendeiro José de Camargo Penteado, porque dos miembros de esta familia comparecieron como testigos. En vista de este patrocinio, y con la novia incuestionablemente desflorada, el juez suprimió la necesidad del consentimiento paterno.

³² FPM, *Habilitações de Casamento*, 1913, número 84.

³³ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1903, número 10.

Angelo Padellaro, jornalero italiano de 23 años, residente con sus padres en una *fazenda* del barío de Agua Vermelha, raptó a su novia Maria Josepha Fernández, española de 18 años, de la casa de sus padres, en otra *fazenda*. El motivo fue que el padre de ella demoraba el casamiento³⁴. Como era de práctica en esos casos, la novia participó activamente en su "rapto". Ella declaró al delegado que

hacía meses noviaba y había acordado casamiento con Antonio Padellaro; que como el padre de la declarante postergaba siempre la realización del casamiento, ella de común acuerdo con Antonio el sábado último, tres del corriente, a las ocho de la noche huyeron y fueron a la fazenda "Liberdade" de Joaquim de Campos, donde reside Antonio; que allí ella y Antonio tuvieron relaciones carnales, siendo ella desflorada; que ahora y como siempre desea casarse con Antonio.

Es posible que el padre de Maria, José Fernández, estuviese postergando el casamiento por razones económicas y no por dificultad en aceptar un yerno italiano —es imposible averiguarlo—, pero es evidente que los enamorados insistieron en casarse por amor. En este caso, los padres del novio claramente apoyaban el rapto, y todo indica que la desfloración ocurrió en casa de ellos, en la fazenda Liberdade, donde la pareja pasó dos noches antes de presentarse en la delegación, junto con el padre de Antonio y otros testigos. José Fernández apareció al día siguiente, probablemente llamado por el delegado, y consintió al casamiento, que se realizó ese mismo día.

Italianas apasionadas

En el caso de las mozas italianas que querían casarse con hombres de otras etnias, la fuerza de la pasión es más evidente todavía. El "mercado" de casamientos les era favorable, pues había muchos italianos disponibles, pero ellas insistían en casarse con otros, enfrentando la ira de los padres y el posible ostracismo de otros italianos.

De manera general, los padres italianos preferían la endogamia étnica de hijos y de hijas, pero como observamos más arriba, tenían más poder sobre las elecciones matrimoniales de las hijas, por dos razones; primero, la gran mayoría de las solteras emigró junto con sus padres, mientras que muchos solteros emigraron solos, y de esa manera se sustraían de los controles de los padres ausentes; segundo, la tendencia de las italianas a casarse

³⁴ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1911, número 45.

antes de la mayoría de edad hacía que la mayor parte de ellas requiriera el consentimiento formal de los padres, contrariamente a lo que sucedía con la mayoría de los novios. También existían razones culturales para una mayor oposición a las uniones de las hijas con brasileños. El predominio de la patrilocalidad (a la neolocalidad, para muchas parejas brasileñas) implicaba que las mujeres que se casaban con brasileños salían de las familias italianas y corrían más riesgo de brasileñización que los hijos que llevasen mujeres brasileñas a la familia. Además, los padres italianos probablemente consideraban a los brasileños malos jefes de familia. Los italianos investigados por João Baptista Borges Pereira en los años 1960 consideraban que los brasileños pobres eran irresponsables y propensos a abandonar a sus familias ³⁵. Es de suponer que tales actitudes se presentaban con mayor intensidad cuando se trataba de pretendientes negros, considerando los estereotipos de negros vagos, borrachos y pervertidos que circulaban en la época considerada aquí ³⁶. Además de la preocupación por el bienestar de la hija y de los nietos, una hija abandonada o indigente afectaba la honra del padre, es decir, su capacidad de proteger y disciplinar a la familia.

Es probable, sin embargo, que algunas mozas italianas pensaran que los maridos brasileños las tratarían mejor que los italianos, exigiéndoles menos trabajo fuera de casa y ahorrándoles la subordinación a la suegra, tan común en las familias italianas. Una joven ítalo-brasileña entrevistada por Pereira resumió así los motivos para no casarse dentro de la etnia: "Italiano, le dije a mi madre, no quiero, porque no da libertad y hace a la mujer esclava de la madre de él" ³⁷. Con todo, consideramos que la mayor parte de los casamientos entre italianas y brasileños sucedió en función de atracciones individuales, y no en función de las características de una u otra etnia.

Las italianas que consentían en su rapto y desfloración por parte de no italianos obligaban a sus padres a escoger entre la deshonor y la aceptación de un yerno de otra etnia, y ellos casi siempre se decidieron por esta última alternativa. La pérdida de virginidad de una hija soltera manchaba la honra de la familia, en el sentido público de su respetabilidad dentro de la comunidad ³⁸. En un artículo sobre casos de desfloración en la Roma barroca, Elizabeth Storr Cohen expresa bien el significado de la virginidad para los padres:

³⁵ João Baptista Borges PEREIRA, *Italianos no mundo rural paulista*, São Paulo, EDUSP, 2002, pp. 202-3.

³⁶ Lília Moritz SCHWARCZ, *Retrato em branco e negro: jornais, escravos e cidadãos em São Paulo no final do século XIX*, São Paulo, Companhia das Letras, 1987, pp. 221-40.

³⁷ PEREIRA, *op. cit.*, p. 197.

³⁸ Frank Henderson STEWART, *Honor*, Chicago, University of Chicago Press, 1994, pp. 9-29.

La integridad del himen era una metáfora del control, tanto de la habilidad de la familia para proteger y disciplinar a sus miembros, como de la capacidad de la moza de dominarse. La capacidad de ejercer control en ambos niveles era una cualidad buscada cuando se celebraban acuerdos matrimoniales. La expresión "de honra" designaba a las familias y a las personas capaces de defender sus propios intereses y su propia reputación de las amenazas, tanto internas como externas. Por lo tanto, la virginidad de una moza casadera era señal tangible de su honra, mientras la pérdida de la virginidad, voluntaria o involuntariamente, era señal la marca de la vergüenza, y la medida de la falta de aquel control sobre el cual la familia construía su identidad colectiva ³⁹.

En la concepción similar de Jane Schneider, la virginidad de las hijas y hermanas solteras simboliza la solidaridad de los hombres en las familias extendidas de varias sociedades tradicionales de la región mediterránea ⁴⁰.

Para recuperar la honra perdida, la joven desvirgada debía casarse, de preferencia con el hombre responsable de la "ofensa". La expresión "reparar el mal" se reitera en las declaraciones de los padres que consintieron al casamiento de sus hijas desfloradas, y probablemente era una fórmula utilizada por el escribano para traducir las diversas expresiones de los padres. Otra expresión, tal vez más próxima a las empleadas realmente por los padres, aparece en la declaración colectiva de varios testigos que apoyaban el casamiento de Julia Nogara, italiana de 16 años, raptada y desflorada por el brasileño Justiniano Eliseu dos Santos: "el padre de la moza no quería consentir al casamiento, pero ahora quiere que se efectúe con urgencia para que su hija no esté perdida" ⁴¹. La desfloración podía transformar la oposición obstinada del padre en apoyo al casamiento inmediato. Esa era precisamente la transformación que querían producir las jóvenes parejas. Severina Ragnelli, de 14 años, consintió en su desfloración por el soldado de la Guardia Cívica Salvador Carvalhal, brasileño de 22 años, porque, según la declaración de Severina,

³⁹ Elizabeth Storr COHEN, "La verginità perduta: autorappresentazione di giovane donne nella Roma barrocca", en *Quaderni Storici* XXIII, N° 67 (aprile 1988) pp. 172-3.

⁴⁰ Jane SCHNEIDER, "Of vigilance and virgins: honor, shame and access to resources in Mediterranean societies" en *Ethnology* 10, N° 1 (1971), pp. 1-24.

⁴¹ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1896, número 27.

Salvador Carvalhal era su novio y la había pedido en casamiento a sus padres, y que tampoco los padres de él mostraban mucho gusto por ello; que la declarante supo más tarde por Salvador que sus padres no querían consentir al casamiento de él con la declarante ⁴².

Realizada la desfloración en mayo de 1898 en una casa alquilada por el soldado, el padre, un picapedrero residente en la ciudad de São Carlos, cambió de idea, diciendo "que su hija es menor de catorce años de edad y que, en el caso de que ella ya no sea virgen prefiere que se case con el referido soldado su seductor". Aparentemente esta declaración generó alguna duda con respecto a la edad de la hija, que no podría casarse si fuera menor de 14 años. El padre volvió al día siguiente y, tal vez con miedo de que el delegado no autorizase el casamiento, enfatizó su consentimiento: "que su hija Severina Ranero [sic] no es menor de catorce años y sí es mayor porque nació en enero de (1884) mil ochocientos ochenta y cuatro, que además de eso es desenvuelta y puede casarse, y que eso le da mucho gusto al declarante".

Clorinda Villari, de 20 años, huyó de casa de sus padres, en la población de Ibaté, con el negociante sirio Abrahão Racy, de 21 años, para pasar la noche en el hotel Acácio en São Carlos ⁴³. Al día siguiente, el padre de ella, también negociante, fue al subdelegado de Ibaté a denunciar el rapto y negar su permiso para el casamiento "que él se rehúsa a conceder la licencia para efectuar el casamiento únicamente por ser el raptor de nacionalidad siria". Pasado otro día, él cambió de idea:

que ayer, ante el subdelegado de Ibaté negó su consentimiento, para que su hija Clarinda Villari se casara con Abrahão Racy, sirio, negociante residente en la misma población de Ibaté: que hoy pensándolo mejor, resolvió dar, como de hecho da, su consentimiento para que su hija Clarinda se case con el referido Abrahão Racy: que su hija, como ya declaró, fue raptada por Abrahão y el declarante quiere que, con el casamiento se dé por terminado ese caso y para eso da su pleno consentimiento.

No tenemos manera de saber en cuántos casos la oposición de los padres acabó con noviazgos interétnicos, sin la radicalización que representaba el rapto. Si el padre u otro adulto responsable no consentían al casa-

⁴² FPM, *Habilitações de Casamento*, 1898, número 307.

⁴³ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1910, número 298.

miento incluso después de la desfloración, la joven podría tener dificultades en encontrar un marido, porque su valor en cuanto esposa potencial para otros hombres sufriría una disminución radical. Justamente por eso los jueces acostumbraban suprimir la exigencia del consentimiento paterno, cuando estaban convencidos de que la moza quería casarse con el raptor.

La denegación por parte de los padres de los pedidos de casamiento podía resultar en verdaderas tragedias, si la joven era desflorada y la pareja no huía. En uno de los interrogatorios por desfloración más confusos y ciertamente el más macabro que encontramos, el representante comercial portugués Alcino Soares Moreira acusó al comerciante italiano Angelo Tarcia y a su mujer de haber enterrado vivo al bebé de su hija María para impedir el casamiento de ella con Alcino, padre de la criatura⁴⁴. Según Alcino, él frecuentaba la casa de Tarcia por negocios y comenzó a noviar con María a principios de 1894, cuando ella tenía 15 años y él 32 o 33. Él pidió a Tarcia su consentimiento para casarse con María "habiéndosele negado por el padre que alegaba que su hija era muy chica y que sólo se casaría en Italia". Para poder casarse con María, él "entretuvo relaciones corporales" con ella. Antonio Caldeira, negociante portugués que llevaba mensajes entre Alcino y María, declaró al delegado que los enamorados acostumbraban encontrarse a escondidas en el huerto de la casa de la familia Tarcia.

Sabiendo algún tiempo después que María había quedado embarazada, Alcino, según su versión, pidió su mano al padre nuevamente, en dos cartas y una conversación personal, pero Tarcia le dijo que "como pretendía retirarse para Italia, no consentía y no tenía deseos de hacer casar a su hija". Según una carta que Alcino dice haber recibido de un amigo,

el hijo de María Tarcia nació al término de los respectivos nueve meses, y a pesar de haber sido aplicados baños fríos por la madre de la referida María Tarcia con el fin de matar al bebé antes de que naciera, éste nació vivo, siendo enterrado en ese mismo estado debajo de un banano por Agostino Tarcia y su madre.

Según la versión del negociante Caldeira, una vecina le dijo que había dos hijos de los enamorados enterrados bajo el banano. Esta vecina declaró en la delegación que vio a María con un bebé recién nacido, que después desapareció, pero no mencionó el enterramiento.

Es difícil evaluar las acusaciones, un tanto contradictorias, de Alcino y de los testigos. Parece que la gravidez efectivamente existió y que el bebé, de hecho, desapareció después de nacer, pero queda la duda sobre lo que sucedió con él, si fue entregado a otra persona para criar, abandonado en la

⁴⁴ FPM, *Processos Criminaes*, Caixa 334, número 2.649, 1897.

puerta de la Santa Casa, si murió por causas naturales o si efectivamente los abuelos lo mataron. Los rumores que corrieron en el vecindario luego de la desaparición de la criatura probablemente se hayan hecho cada vez más fantásticos, hasta transformarse en la historia del entierro de uno o más bebés vivos. El hecho de que la vecina mencionada como fuente por otro testigo no haya mencionado la cuestión del enterramiento en su declaración sugiere que también ella habría oído el rumor de terceros.

Todo indica que Angelo sólo denunció la desfloración porque, poco tiempo antes, Alcino había registrado una demanda contra él por falta de pago de una deuda ⁴⁵. La amenaza de un proceso por desfloración probablemente era una táctica para intimidar a Alcino y liberar a Angelo del pago. Para desmentir la acusación de desfloración Alcino alegó que "encontró a María Tarcia ya desflorada y que supone que el autor de la desfloración de esta moza había sido Agostinho Tarcia, porque Agostinho podía tener diecisiete años y María quince", y que "ella recibía igualmente a diversas personas con consentimiento de la madre", sin reparar aparentemente entre la contradicción entre estas afirmaciones y su insistencia anterior, según su declaración, en casarse con María. Motivado por la rabia o por la desesperación de librarse de la acusación por desfloración, al final Alcino había acusado a la familia Tarcia de infanticidio, de incesto y de explotación sexual de la propia hija.

Además subsisten dudas en cuanto a este caso, en parte porque la demanda del padre y la declaración de María, si es que la hizo, se han perdido. Si Alcino tanto deseaba casarse con María, ¿por qué no huyó con ella y solicitó al juez la supresión del consentimiento paterno? Da la impresión de que exageró su voluntad de casarse en la declaración prestada en la delegación. El delegado nunca concluyó la investigación, que quedó en la alcaidía hasta ser archivada, junto con muchas otras, en 1940. Una vez establecido que la desfloración se había producido más de tres años antes de la demanda, quedó en evidencia que el crimen ya había prescrito ⁴⁶. Pero ¿por qué el delegado no prosiguió con la investigación del presunto infanticidio? Aquí sólo podemos especular que ese desistimiento tal vez se debiera a la posición social del comerciante.

De cualquier modo, lo que más importa aquí son las consecuencias, para María, del caso: desfloración, gravedad y desaparición del hijo, todo eso sin que se realizara el casamiento. Desdichadamente el interrogatorio, o lo que sobrevive de él, no incluyó ninguna manifestación de ella. Si la

⁴⁵ FPM, *Processos Criminais*, Caixa 334, número 3.681, 1897.

⁴⁶ "El derecho de querrela privada [en casos de desfloración o rapto] prescribe al cabo de seis meses contados desde el día en que el crimen fue cometido" (Código Penal de 1890, art. 275, PIERANGELI, (org), *op. cit.*, p. 300).

familia hubiese permanecido en São Carlos, los rumores sobre bebés enterados la habrían perseguido, aumentando aún más las dificultades de María en el mercado matrimonial. Sabemos que Angelo Tarcia no concretó su sueño de volver a Italia, porque murió en São Carlos pocos años después de ese interrogatorio, pero no sabemos qué sucedió con el resto de la familia.

Todos los casos de "rpto" que examinamos, sin embargo, tuvieron finales más felices, desde el punto de vista de los enamorados, pues resultaron en casamiento. La mayoría de las veces las jóvenes participaron activamente en esas fugas. Tanto Esteves como Caulfield ⁴⁷ enfatizan la agencia y la sexualidad activa de varias de las adolescentes y jóvenes de las clases populares que dejaron rastros en los procesos por desfloración de Río de Janeiro. El comportamiento esperado de las mozas en las familias patriarcales italianas era ciertamente más pasivo en cuestiones de amores, casamiento y sexualidad, pero parece que el control de los padres no era totalmente eficaz, y podía suscitar rebeldía. Encontramos en las habilitaciones de matrimonio a mozas italianas que planean sus propios "raptos", que declaran firmemente su pasión por jóvenes brasileños u otros no italianos y que dan evidencias de deseo y sensualidad ⁴⁸. Tal vez estemos delante de un conflicto perenne de las sociedades patriarcales que valoran la virginidad de las solteras: las pasiones y las hormonas de los jóvenes chocan con los controles sociales, sobre todo de los padres. La mayoría de las veces, el conflicto se resuelve con cierta internalización de los controles, pero algunas no quieren, o no consiguen, reprimir sus sentimientos y deseos ⁴⁹.

El motivo más obvio para la rebelión era el castigo de los padres. En dos casos de rpto, jóvenes italianas citaron castigos de los padres entre los motivos de la fuga. Carolina Giusti, en la cita inicial de este artículo, dice que fue "maltratada por su padre por gustar ella de Antonio Pereira Jacintho". Erminia Morandi, de 15 años, natural de Ferrara, Emilia-Romagna, hija de un colono de la fazenda Laranjas, viudo, declaró al delegado que huyó con el español Manuel Alvarez, de 22 años y trabajador en la misma fazenda, porque "tenía intenciones de casarse con él, mas su padre se oponía y siempre la maltrataba con castigos enormes; que entonces el sábado último resolvió de acuerdo con Manoel huir y casarse" ⁵⁰. Manuel agregó

⁴⁷ Marta de Abreu ESTEVES, *Meninas perdidas...*, cit.; Sueam CAULFIELD, *In defense of honor...*, cit.

⁴⁸ Elizabeth Storr COHEN, "La verginità perduta..." cit. También encontró evidencias de mozas que tomaron parte activa en su propia desfloración en la Roma Barroca.

⁴⁹ Ver Lila ABU-LUGHOD, *Veiled sentiments: honor and poetry in a Bedouin society*, Berkeley, University of California Press, 1986, sobre el autocontrol y la represión de las emociones y de las apetencias entre las mujeres beduinas.

⁵⁰ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1910, número 63.

que Erminia sufría "castigos corporales" del padre. La pareja huyó a la noche a la casa de los padres de Manoel en otra fazenda, donde él "durmió junto con Arminia [sic] teniendo relaciones carnales con la misma". Como en otros casos citados más arriba, se nota aquí el apoyo de los padres del joven. Con el hecho consumado, el padre de Erminia consintió al casamiento, a disgusto: "ese individuo nunca le habló de casarse con su hija, sabiendo que él no consentiría; que hoy ante ese procedimiento y a fin de reparar el mal da su consentimiento para que se realice el casamiento".

Parece que la resistencia de los padres italianos al casamiento interétnico de sus hijas aumentaba cuando el pretendiente era negro. Aun así, los jóvenes podían forzar el casamiento con el rapto y la desfloración de la moza. En julio de 1900, Giovanina Modena, de 17 años, huyó con el negro Julio Leite, de 20 años⁵¹. La declaración del padre de Giovanina revela la angustia de su dilema entre la deshonra familiar y la aceptación de un yerno negro:

que no es de su voluntad que su hija se case con el negro Julio, pero en vista de la resistencia opuesta por su hija Modena Giovanina y temiendo que ella huya de nuevo, consiente en ese casamiento, aunque contra su gusto; que su consentimiento no es espontáneo, sino solamente porque su hija persiste en tal casamiento.

Desdichadamente esta habilitación no incluye la declaración de Giovanina, pero la insistencia de ella en casarse con Julio es evidente.

Assumpta Pantaleoni, de 18 años, natural de Verona e hija de colonos en la fazenda Palheiro, huyó con Joaquim Ramos, negro, de 25 años, natural de la ciudad de Río de Janeiro y cocinero en la misma fazenda, debido a la oposición de los padres de ella al casamiento⁵². Assumpta declaró al delegado que "deseando mucho casarse con Joaquim Ramos y, notando que sus padres eran contrarios al casamiento resolvió en la tarde del nueve del corriente huir en compañía del mismo, lo que hizo después de desflorarla". La confusión gramatical del escribano sugiere que no esperaba que una moza tomara parte tan activa en su propia desfloración. No está claro de quién fue la idea de huir, pero fue Assumpta quien tomó la decisión final. Según Joaquim, "el día nueve del corriente Assumpta mandó un recado al declarante, que lo esperaba para huir, y encontrándose con ella en el cafetal fueron a Belém do Descalvado". La pareja se quedó en Descalvado cinco días hasta ser descubierta por el padre de Assumpta y detenida por la policía. En

⁵¹ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1900, número 261.

⁵² FPM, *Habilitações de Casamento*, 1914, número 266.

la delegación de São Carlos, otros cinco días después, el padre dio su consentimiento y el casamiento fue realizado el mismo día. Como en varios otros casos, parece que el padre necesitó un tiempo para calmarse y decidir que el casamiento era la mejor manera de minimizar el perjuicio al futuro de la hija y a la honra familiar.

La actitud de las élites locales respecto a los casamientos entre negros e italianas se manifiesta en una nota publicada en el *Correio de São Carlos* en 1901:

¡Tiene gracia!

Fue apresada en la estación de Casa Branca, por pedido de la policía de Mococa, una italiana que raptó a un negro y huyó para aquella región ⁵³.

Para el periodista y los lectores, lo absurdo de esa noticia resultaba en una doble inversión del orden "natural": una blanca quería casarse con un negro, cuando todo el mundo sabía que los blancos eran más deseables como maridos, y ella lo "raptó" (parece que ella era mayor de edad y él era menor), cuando debía ser lo contrario. La noticia da a entender que tal vez la extraña autonomía sexual de la italiana pudiese explicar su elección excéntrica, o viceversa.

Repetidas veces encontramos a mozas italianas que emplean lenguaje activo para hablar de sus "raptos". Clementina Sotti, italiana de 17 años, así describía su fuga con un colono austríaco de 25: "que se retiró de la casa paterna sin consentimiento de sus padres esto hace diez días más o menos en compañía de Antonio Tinozi con quien está desde entonces teniendo con el mismo relaciones carnales" ⁵⁴.

Amelia Albertini, italiana hija de un herrero de la ciudad de São Carlos, ya tenía 21 años y, por lo tanto, no precisaba licencia paterna para casarse, pero creyó mejor huir con el cerrajero portugués João Fernandes, de 22 años, para forzar al padre a aceptar el casamiento:

su padre comenzó a mostrarse contrario a la realización de ese casamiento; que motivada por eso, la declarante resolvió huir de la casa paterna en compañía de su novio, combinando con éste la fuga; que a este plan de ella, digo plan, dieron ejecución el día dos del corriente ⁵⁵.

⁵³ 19/04/1901.

⁵⁴ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1902, número 191.

⁵⁵ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1914, número 114.

El error del escribano al escribir "plan de ella" tal vez registre una impresión creada por la declaración de Amelia.

La substitución de las palabras de los declarantes por el lenguaje formal y normalizado de los escribanos es evidente en las descripciones del sexo ("cópula carnal", "relaciones ilícitas", "relaciones corporales"), pero aun así, a veces transparenta el deseo de las "raptadas" por sus novios. Consideremos la declaración de Isabel Salandra, calabresa de 17 años, hija de una colona viuda y vuelta a casar (a amancebada), residente en la fazenda Felicissima, que huyó con su enamorado brasileño de 22 años, camarada en la misma fazenda, a Río Claro, donde quedaron un mes hasta ser apresados por orden del delegado de São Carlos:

Que hace nueve meses más o menos conoce a Joaquim dos Santos; que hace tres meses más o menos la declarante se enamoró de Joaquim, que éste también estaba enamorado de ella; que Joaquim después de haber consultado a la declarante si ella quería casarse con él y habiendo recibido respuesta afirmativa de la declarante la pidió en casamiento a la madre de la declarante habiéndose el padre de la declarante opuesto a sus pretensiones sin motivos justificables; que Joaquim durante tres meses insistió en sus pretensiones no obteniendo consentimiento del padrastró de la declarante que se oponía formalmente; que en vista de la oposición del padrastró al casamiento con Joaquim éste le propuso a la declarante huir con ella de casa de los padres de ella para casarse; que habiendo aceptado la declarante la propuesta de Joaquim, concretaron la fuga a principios del mes de agosto último; que durante los días en que estaba fuera de casa de sus padres la declarante estuvo siempre en compañía de Joaquim con quien dormía todas las noches teniendo siempre cópulas carnales con Joaquim; que la noche en que la declarante fue raptada por Joaquim, tuvo con ella, en el camino, cópula carnal, siendo por él desflorada ⁵⁶.

Isabel proporcionó mucha más información sobre la vida sexual de la pareja que lo necesario para convencer al delegado de que la desfloración realmente se había producido. No pudieron esperar hasta llegar a Río Claro y consumaron la desfloración en el camino: se amaron y durmieron juntos durante un mes. En vez de mostrar una feminidad pasiva y dependiente, supuestamente típica de la italiana meridional, Isabel se manifestó orgullosa de la pasión que vivía y de la sexualidad que había descubierto.

⁵⁶ FPM, *Habilitações de Casamento*, 1913, número 87.

Estas jóvenes encajan mal en la categoría legal de "ofendidas que debían sangrar, sufrir y sentirse avergonzadas. Resolvieron ser desfloradas e inmediatamente después viajaron. Las circunstancias de las fugas, las escondidas y muchas veces la noche, sugieren que generalmente fueron efectuadas a pie, en carro o a caballo, y no en la relativa comodidad de un vagón de tren. Varias de las "raptadas", tanto las italianas como las otras, se quedaron con sus enamorados durante períodos prolongados, pasando verdaderas "lunas de miel" en otras ciudades antes de ser detenidas por la policía o de volver a São Carlos a presentarse ante el delegado para "reparar el mal". Clementina Sotti se quedó de diez a quince días (las versiones difieren) "teniendo con [el austríaco Antonio Tinozi] relaciones carnales". Amelia Albertini "resolvió huir" con su enamorado e ir a Matão, pero fueron apresados dos días después. Assumpta Pantaleoni "deseando mucho casarse con Joaquim Ramos" lo encontró en el cafetal para la desfloración y "enseguida" huyó con él a Descalvado, donde fueron detenidos cinco días después. A pesar de los formalismos de los escribanos, los interrogatorios ponen en evidencia la voluntad de esas jóvenes de hacer sus propias vidas y su insistencia en el derecho de escoger a quien amar.

Conclusión

En las discusiones sobre los procesos de fijación definitiva de los inmigrantes italianos en Brasil se habla mucho de salarios relativos, de las oportunidades de hacer fortuna o adquirir tierras, como si quedarse o volver al país de origen fuera siempre consecuencia de elecciones calculadas racionalmente. Aquí apuntamos otro motivo para quedarse: el casamiento con brasileños o brasileñas, o con persona de otras etnias inmigrantes, algo que podía ser decisivo para el establecimiento no solamente de los cónyuges, sino también de sus padres y hermanos. Como muchos italianos e italianas que se casaron con personas de otras etnias estaban motivados por la pasión —necesaria, por otra parte, para enfrentar la oposición de los padres y la censura de la comunidad—, podemos concluir que un número significativo de italianos permaneció en Brasil por amor.

En las generaciones subsiguientes, el número de casamientos interétnicos aumentó. Hoy, basta con dar una mirada a la lista de inscriptos en cualquier disciplina de las universidades del Oeste paulista para reparar en que buena parte de la población brasileña de la región es de ascendencia mixta. En un relevamiento reciente de los apellidos de 224 alumnos del primer autor, 108 (48 %) tenían apellidos italianos y de ellos 61 (56 %) tenían también apellidos no italianos. Sin duda una investigación más detalla-

da identificaría a muchos otros alumnos con ascendencia parcialmente italiana y parcialmente de otra etnia⁵⁷.

En la primera generación, los que se casaron con personas de otras etnias, especialmente los que se casaron con brasileños o brasileñas, fueron los pioneros de la integración italiana en Brasil. En la convivencia diaria, los italianos con cónyuges brasileños necesariamente ganaban cierta fluidez en la lengua y la cultura del nuevo país. Debido a la tendencia a la patrilocalidad, la integración debe haber sido más completa, en general, para las mujeres italianas casadas con brasileños. Los italianos y las italianas que se casaron con españoles, portugueses o austríacos sin duda producían nuevas mezclas culturales dentro del pequeño sistema de acuerdos y hábitos propios de cualquier pareja. Pero incluso en esos casamientos mixtos entre europeos, el portugués y la cultura brasileña (o caipira) constituían un fondo común de conocimiento social que los cónyuges tenían que usar para entenderse⁵⁸. Más tarde, con el crecimiento de los hijos, la tendencia a la brasileñización de la vida cotidiana de esas familias debe haber aumentado.

Finalmente, este artículo señala algunas líneas de tensión dentro de las familias inmigrantes. La familia italiana, tantas veces idealizada en la literatura sobre inmigración por su solidaridad y devoción al trabajo, también imponía sus costos, bajo la forma de la subordinación de la mujer a los hombres, de los jóvenes a los viejos y de las voluntades y los sueños individuales al proyecto colectivo. Las elecciones matrimoniales eran focos de tensión porque repercutían en la solidaridad y la respetabilidad de la familia, y muchas veces implicaban la represión de los deseos de los jóvenes. A veces, los controles familiares producían resistencia y rebeldía. Este artículo se centra sobre todo en los rebeldes y las rebeldes que estimularon la permanencia y facilitaron la adaptación de muchas familias italianas en Brasil.

⁵⁷ En el nivel personal, los tres autores de este artículo reflejan los mismos procesos: Silvia Keller Vilas Bôas, natural de São Carlos, y descendiente de austríacos, italianos y portugueses; Oswaldo Mario Serra Truzzi, natural de Campinas, y descendiente de italianos y portugueses; Karl Monsma, norteamericano de ascendencia holandesa, emigró a Brasil y está casado con una brasileña.

⁵⁸ Peter L. BERGER y Thomas LUCKMANN, *The social construction of reality: a treatise in the sociology of knowledge*, New York, Doubleday, 1966, pp. 41-6.

RESUMEN

Entre la pasión y la familia: casamientos interétnicos de jóvenes italianos en el oeste paulista, 1889-1916

En São Carlos, ciudad ubicada en el interior paulista, el período de 1890-1914 fue marcado por el sólido ingreso de italianos, que fueron traídos para el trabajo con el café. Aunque la endogamia condujese muchos casamientos, hubo aquellos que prefirieron casarse fuera de la colonia. De acuerdo con los datos de la curia diocesana, sobre los padrones y habilitaciones para el matrimonio, las averiguaciones y los procesos criminales, este artículo enfoca los casos excepcionales de casamientos entre italianos y personas de otras etnias. Había hombres italianos excedentes, lo que significaba que, para casarse en Brasil, algunos de ellos se casarían con brasileñas o inmigrantes que no fuesen italianos. Ya las chicas italianas —aunque encontrasen disponibles muchos italianos solteros— algunas se enamoraban por brasileños u otros inmigrantes y enfrentaban la resistencia de los padres y de la comunidad. Ni siempre la decisión de quedarse o volver al país de origen fue producto de opciones calculadas racionalmente. Muchas veces, motivado por el amor, el casamiento con brasileños, con otros inmigrantes o descendientes podría ser decisivo para la fijación no solamente de los novios, sino de sus familias. Las opciones matrimoniales eran focos de tensión entre las familias porque muchas veces significaban la represión de los deseos de los jóvenes, y producían resistencia y rebeldía. Este artículo enfoca sobre todo los (as) rebeldes, que estimularon la permanencia y adaptación de muchas familias italianas en Brasil.

SUMMARY

Between passion and family: interethnic marriage of young italians in western São Paulo, 1889-1916

In São Carlos, in the interior of São Paulo state, the period from 1890 to 1914 was marked by the massive arrival of Italians, brought to work on the coffee plantations. Although most Italian marriages were endogamic, some married outside of the colony. Using as sources diocesan data regarding marriage patterns, police inquiries, criminal trial records and marriage license documentation, this article focuses on the exceptional cases of marriage between Italians and people of other ethnicities. There was an excess of Italian men, which meant that, to marry in Brazil, some of them had to marry Brazilians or non-Italian immigrants. In the case of young Italian women, despite the availability of many single Italian men, some fell in love with Brazilians or non-Italian immigrants, facing the resistance of

their parents and the community. Immigrant decisions to stay or return to their country of origin were not always the product of rationally calculated choices. Marriage, often motivated by love, with Brazilians, with other immigrants or with their descendents could also be decisive for the permanence in the new country not only of the marriage partners but also of their families. Marital choices were sources of family tensions because they often implied the repression of youthful desires, sometimes producing resistance and rebellion. This article focuses principally on the rebels, who stimulated the permanence and adaptation of many Italian families in Brazil.

LENGUA NACIONAL, LENGUA DE INMIGRACIÓN, LENGUA MATERNA: POLÍTICAS E IDEOLOGÍAS EN TORNO A LOS USOS DEL COREANO EN LA ARGENTINA

Corina COURTIS *

1.- Introducción

A casi cuarenta años de iniciada la inmigración coreana a la Argentina, los estudios sobre las diversas facetas de la inserción sociocultural de la colectividad coreana en Buenos Aires, su destino principal, son escasos y aislados. Desde una perspectiva antropológica que integra discusiones y herramientas teórico-metodológicas de diversas ramas de la lingüística (etnografía del habla, sociolingüística, análisis crítico del discurso), y concibiendo las prácticas lingüísticas y comunicativas como constitutivas y constituyentes de procesos socioculturales más amplios (Golluscio y otros, 2001)¹, este trabajo busca aportar a ese campo a través de la exploración de una serie de prácticas sociales relativas a la lengua coreana y sus usos en el contexto migratorio. Dichas prácticas echan luz sobre las políticas culturales –específicamente, las políticas lingüísticas y las ideologías que las sustentan– que operan, explícita o implícitamente, en niveles macro y micro, “desde arriba” y “desde abajo” y con variados grados de organicidad en los procesos de formación de subjetividades tanto de carácter étnico como nacional. El soporte empírico del trabajo incluye material recogido desde 1996 hasta la fecha: notas etnográficas tomadas en diferentes instancias de trabajo de campo, entrevistas a actores “coreanos” y “no coreanos” y un corpus de artículos de la prensa gráfica sobre la inmigración coreana.

(*) *Facultad de Filosofía y Letras - Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.*

¹ Este trabajo es, en buena medida, fruto de la estimulante labor docente de Lucía Golluscio y Francis Zimmermann, a quienes expreso mi más profundo agradecimiento.

Luego de presentar una breve caracterización de la inmigración coreana en Buenos Aires y un esbozo de la situación sociolingüística de la colectividad coreana local en el que se articulan las investigaciones disponibles, examino, por un lado, algunas fuerzas operantes en la matriz de diversidad distintiva del marco nacional argentino que moldean el devenir de la lengua coreana en lengua de inmigración. El foco está puesto en ciertas prácticas cotidianas de minorización de la lengua coreana y de sus hablantes orientadas por una histórica política de homogeneización cultural. Por otro lado, exploro también ciertas prácticas de valorización de la lengua de inmigración generadas desde distintos ámbitos de la colectividad coreana que, informadas por viejas y nuevas formas de nacionalismo lingüístico activas en la sociedad de origen, llevan a su (re)apropiación como lengua materna. Ambos tipos de prácticas hilvanan, en el contexto migratorio, los simultáneos estatus de la lengua coreana como lengua nacional, lengua de inmigración y lengua materna. El trabajo cierra con una apostilla en clave de contribución a una política integral de migraciones. En ella se sugiere la necesidad de modificar las directrices de la actual política lingüística argentina, no sólo en el sentido de ofrecer a los inmigrantes y a sus hijos oportunidades efectivas de adquisición del español, sino de plantear una acción de sensibilización positiva hacia esas otras lenguas históricamente subordinadas en el marco de la hegemonía nacional.

2.- Breve reseña sobre la inmigración coreana en Buenos Aires

Según un relato legitimado en la colectividad coreana de Buenos Aires, la inmigración coreana en la Argentina se remonta a mediados de la década de 1960. Estos inmigrantes pioneros llegaron por mar desde Corea del Sur, huyendo de la pobreza y la inestabilidad político-militar resultantes de la Guerra de Corea, y —luego de un período de asentamiento precario en el área capitalina de Retiro— fueron reubicados mayormente en zonas rurales de Río Negro, Buenos Aires, Santa Fe y Santiago del Estero, sobre tierras adquiridas por la Corporación Coreana de Desarrollo de Ultramar².

Sin embargo, algunos permanecieron en la ciudad de Buenos Aires y se acomodaron en zonas humildes; entre ellas, las cercanías de lo que hoy se conoce como *Koreatown*, en Flores Sur. Reforzando esta tendencia a permanecer en el ámbito urbano, durante la década de 1970, arribaron al país

² En la década de 1950 arribaron a la Argentina reducidos contingentes de ex-prisioneros militares norcoreanos. Sin embargo, es la llegada de trece familias provenientes de Corea del Sur, en octubre de 1965, que la colectividad coreana considera como hito fundante del proceso migratorio por ella protagonizado.

unas 200 familias coreanas pertenecientes a los sectores medios de la población (propietarios, profesionales, estudiantes) que escapaban a una acentuada tensión militar entre el Norte y Sur de la península y a una política autoritaria de gobierno, además de buscar mejores condiciones y calidad de vida y, especialmente, posibilidades de ascenso social. Este movimiento se inserta en el marco del rápido crecimiento económico de Corea del Sur, que se vio acompañado de un aumento drástico de la población urbana.

El mayor volumen de inmigrantes coreanos ingresa por avión a la Argentina en la década de 1980, y está principalmente representado por familias provenientes de una Corea del Sur ya altamente industrializada, donde la fuerte competencia dificulta el desarrollo de las nuevas generaciones. No se trata de una inmigración con destino rural avalada por el gobierno coreano, sino de inmigrantes con capacidad económica para invertir en la pequeña y mediana industria, que arriban estimulados por convenios económicos entre los gobiernos coreano y argentino³. Esta inmigración condicionada tiene un flujo pico entre 1985 y 1989, y su patrón de asentamiento indica preferencia por áreas céntricas de la capital y por el Gran Buenos Aires, antes que la circunscripción al Bajo Flores. Actualmente, se estima la presencia coreana en la Argentina en unas 25.000 personas⁴.

La inmigración coreana a la Argentina ha funcionado, de manera primordial, a través de cadenas migratorias compuestas por familias nucleares emparentadas o amigas. En términos económicos, la adopción de estrategias como la empresa familiar ha permitido a muchos de estos inmigrantes inser-

³ Acta de Procedimientos para el Ingreso de Inmigrantes Coreanos a la Argentina de abril de 1985, y Resolución de la Dirección Nacional de Migraciones n° 2340 del 26 de junio del mismo año. Establecida por esta normativa, la exigencia de un depósito de 30.000 dólares para el ingreso del grupo familiar intentaba asegurar la radicación y evitar que los inmigrantes utilizaran a la Argentina como tierra de paso hacia América del Norte. Cabe destacar que no todos los ingresos de ciudadanos coreanos se adecuaron a este acuerdo: algunos ingresaron como turistas desde países limítrofes para luego cambiar de categoría, otros ingresaron de manera irregular y lograron tramitar su residencia, y existe un número de personas que aún no ha podido regularizar su situación migratoria.

⁴ Un estudio realizado en mayo de 1996 por la colectividad coreana en Buenos Aires estimaba la presencia de 32.000 coreanos en la Argentina. Informalmente, se llegó a hablar de aproximadamente 40.000 personas. Hacia finales de la década de 1990, se registraba no sólo una merma en el arribo de inmigrantes coreanos sino una tendencia a la re-emigración y al retorno, y se calculaba que un número considerable había salido del país con destino a los Estados Unidos, Canadá, la República de Corea, México y Australia. Luego de la "crisis de 2001", los cálculos informales sugerían que sólo permanecían en el país unas 15.000 personas. En los últimos tiempos, sin embargo, se ha registrado el reingreso al país tanto de re-emigrantes (especialmente quienes habían partido hacia México) como de retornados a Corea, y las estimaciones informales ascienden nuevamente a 25.000. Estos datos, producidos y manejados por la colectividad coreana, incluyen a los hijos de inmigrantes nacidos en la Argentina.

tarse en un nicho ocupacional independiente, ya sea en la pequeña y mediana industria de la confección, el comercio mayorista y minorista de alimentos e indumentaria de bajo costo o la importación de productos diversos. Según Bialogorski y Bargman (1994: 6), las redes de solidaridad intra e interfamiliares hacen que "se preserve una amplia zona de intercambio endogrupal, especialmente en lo referente a las pautas matrimoniales, la comensalidad, la sociabilidad y la competencia lingüística".

El campo de articulación con los sectores de la sociedad mayor y con otros colectivos de inmigrantes ha sido, hasta el momento, más intenso en el terreno laboral. Es común que las empresas familiares empleen a migrantes internos y de países vecinos en sus talleres y negocios de indumentaria que, en competencia directa con el sector de la colectividad judía dedicada al comercio textil en los barrios metropolitanos de Once y Flores, abastecen a consumidores de bajo y mediano poder adquisitivo. Para las generaciones más jóvenes (que incluyen tanto a personas nacidas en Corea como en la Argentina), la escuela constituye el ámbito privilegiado de interacción con personas de origen no coreano.

3.- Situación sociolingüística de la colectividad: algunas discusiones

La situación sociolingüística de la colectividad coreana en Buenos Aires muestra un panorama amplio y variado que ha sido poco estudiado. A falta de una sistematización actualizada, resulta interesante concentrarse en algunos núcleos de discusión que emergen cuando se cruzan los resultados de las escasas tentativas de abordaje del tema.

En su libro sobre la inmigración coreana en Buenos Aires, Mera (1998: 80-82) propone un cuadro de la situación lingüística de la colectividad coreana sobre la base de una correlación entre la variable "manejo del idioma" —definida operativamente como la capacidad demostrada por sus consultantes para expresar ideas y comprender el castellano— y las variables edad y año de llegada al país. Por mi parte, prefiero pensar los diferentes grados de competencia lingüística y comunicativa⁵ en español que despliegan los inmigrantes coreanos no en función automática de estas variables sino de los contactos sociales y de las interacciones —directas y mediadas— que han podi-

⁵ La competencia comunicativa depende no de saber decir algo sino también de saber decirlo de manera apropiada (Hymes, 1964). Gumperz (1984) la define como el conocimiento de las convenciones del procesamiento del discurso y normas comunicacionales relacionadas que los participantes deben controlar como una precondition para poder participar y mantener la cooperación conversacional.

do establecer tanto con la población local como con migrantes de países vecinos ⁶.

Así, la modalidad adoptada para la organización familiar del trabajo —particularmente en las primeras camadas migratorias— y el establecimiento de redes de cooperación tendientes a facilitar la inserción económica de las familias inmigrantes han redundado en la exclusión de muchos adultos —en especial, de los abuelos— de las interacciones laborales directas con hablantes nativos de español. Por otra parte, la fluidez de las comunicaciones con el lugar de partida y la creación de un mercado de información en lengua coreana (que incluye la importación de videos, la publicación de periódicos, y diversos intentos de producción de programas radiales y televisivos de cable) se han conjugado con una política migratoria que desatiende los procesos de inserción social del inmigrante, de modo que el aprendizaje del español no ha encontrado incentivo en esta franja poblacional que, actualmente, apenas lo habla y lo comprende, si acaso llega a hacerlo. No está de más destacar la aguda situación de incomunicación con la sociedad mayor que afecta a estos migrantes.

Los inmigrantes adultos que han llevado adelante la inserción económica de las familias —cabe resaltar aquí el rol activo de las mujeres— y se han visto involucrados en actividades laborales que implican la relación con la sociedad mayor y con otros colectivos migrantes han logrado diversos niveles de aptitud en el manejo del español. Algunos han adquirido capacidades gramaticales y fonológicas apreciables; otros manejan palabras aisladas. Se trate de unos o de otros, sin embargo, la adquisición de, al menos, moderadas destrezas receptivas se suma al reconocimiento de las normas sociolingüísticas que rigen un reducido número de situaciones comunicativas —transacciones comerciales, saludos— para posibilitar el uso eficaz de unas limitadas capacidades productivas.

Aunque con capacidades productivas más altas y con destrezas receptivas y conocimiento de normas sociolingüísticas para esferas más amplias de la praxis, también entre los integrantes de la llamada “generación 1,5” —personas nacidas en Corea que arribaron a la Argentina de niños o adolescentes— ⁷ se exhiben diversas aptitudes en el manejo del español. Siendo que la mayor competencia lingüística y comunicativa general que manifiesta esta franja inmigratoria resulta fundamentalmente de la socialización secundaria en el sistema educativo argentino, las diferencias de aptitud señaladas se re-

⁶ Más amplia que la noción de “países limítrofes”, uso aquí “países vecinos” para incluir al Perú. Si bien no todos los migrantes de países vecinos son hablantes nativos de español, sus intercambios comunicativos con la sociedad mayor y con miembros de otras colectividades migrantes se realizan mayormente en esta lengua.

⁷ Esta denominación, extraña quizás al vocabulario migratorio local, es de “experiencia cercana” para la colectividad coreana.

lacionan con el tiempo de escolarización experimentado en el país. Como sugiere Mera, es probable que la edad de ingreso al sistema escolar argentino haya tenido incidencia sobre el mencionado diferencial de competencia⁸, y que, por tanto, el año de llegada al país —en el sentido de la antigüedad de residencia calculada para los miembros de un mismo grupo etario— sea una variable relevante. Pero esta hipótesis da por sentada la continuidad en la educación formal de los niños y adolescentes migrantes. Desde una perspectiva que atiende a las dificultades de aprendizaje del español que enfrenta la colectividad coreana en la Argentina, Jeon (1999: 324-325) utiliza la variable “año de llegada al país” en un sentido diferente para interpretar las variadas aptitudes lingüísticas y comunicativas de la generación 1,5. Según esta investigadora, el año de llegada al país indica la pertenencia a contingentes inmigratorios cualitativamente distintos que han gozado de posibilidades diferenciales de participación continua en el sistema de educación formal argentino.

En efecto, Jeon encuentra que, por razones de desinformación burocrática, problemas administrativo-legales y la exigencia de contribución al trabajo familiar, el nivel de deserción escolar (especialmente, secundaria) registrado entre los hijos de los primeros inmigrantes es considerablemente mayor que el registrado entre niños y adolescentes llegados con la inmigración de inversión que tuvo inicio en la década de 1980. Estos últimos se vieron parcialmente librados del trabajo familiar, en concomitancia con uno de los móviles centrales del desplazamiento dispuesto por sus padres: la búsqueda de oportunidades para el desarrollo educativo y profesional de su prole.

Para esta generación arribada en los años 80, la discontinuidad en el sistema educativo se da no ya en el nivel medio sino en el superior. Si bien los primeros graduados de universidades argentinas corresponden a esta franja de la población migrante, tanto el ingreso a la universidad local como la permanencia en ella han sido relativamente bajos. Entre los diversos factores que permiten comprender este fenómeno⁹, no debe subestimarse el obstáculo que representa un manejo no siempre completo del español. El carácter incompleto de tal manejo se relaciona, en opinión de Jeon, con un

⁸ “Porque los que hoy tienen 36 y llegaron hace 20 años, incorporaron los valores y métodos de acá en un momento clave del desarrollo psicofísico; en cambio, los que hoy tienen 36, que llegaron hace menos de 15 años, se encuentran en una posición de desventaja, ya que el apogeo del proceso de aprendizaje se vio interferido por el desplazamiento migratorio” (Mera, 1998: 81-82).

⁹ La falta de salida laboral ha sido una de las razones que han desanimado a potenciales y efectivos estudiantes universitarios. Muchos perciben que “si hay poca salida para los argentinos graduados, menos hay para los coreanos graduados”. También la preferencia por las universidades norteamericanas podría relacionarse con la actual escasa presencia coreana en el ámbito de la educación superior local.

insuficiente entrenamiento en determinados registros, especialmente aquellos formales. "Según las estadísticas en 1992, un sesenta y dos por ciento de jóvenes coreanos que ingresan a la universidad dejan su carrera en el CBC. Otros terminan los estudios después de nueve o diez años, cuando el promedio normal es de cinco a seis. Compartiendo la problemática general de la educación argentina, particularmente los estudiantes coreanos se enfrentan, durante la universidad, a la concientización de la menor preparación en el idioma. [...]. Por todo esto, el número de egresados de estudios superiores es mucho más bajo de lo esperado. Hasta 1990 se pueden calcular unos cincuenta y cinco graduados en ingeniería, odontología, abogacía, ciencias económicas y medicina" (Jeon, 1998).

Los niños nacidos en la Argentina no son ajenos a esta situación. Si bien Mera postula que éstos "manejan el castellano correctamente, en cuanto expresión y comprensión" (1998: 80), Jeon encuentra que "los chicos no tienen un manejo homogéneo de los diferentes registros que se utilizan en el ámbito académico. Sí, es verdad que manejan sin mayores problemas el registro infantil o adolescente; pero este manejo muestra su deficiencia cuando se trata de los otros registros: el de la escritura, el de la lectura comprensiva, el literario, el informativo" (1999: 327). Esta carencia, sentida por muchos estudiantes de la colectividad y que subyace a fracasos y deserciones, se asienta, en parte, en la falta de acceso a ámbitos de utilización "natural" de tales registros. Por otra parte, el uso del coreano en el dominio familiar entra en tensión con la socialización en códigos culturales y lingüísticos cuyo conocimiento la escuela presupone y sólo enseña parcialmente.

4.- De lengua nacional a lengua de inmigración: *prácticas de minorización de la lengua coreana en la Argentina*

Hablar de tensión entre códigos culturales y lingüísticos nos remite a una lógica de tratamiento de la diversidad y producción de diferencias que opera en el proceso semiótico de modelado del coreano de lengua nacional en lengua de inmigración. Para aproximarnos a ese proceso tal como se da en el contexto argentino, es útil abordar algunas prácticas de minorización de la lengua coreana y de sus hablantes. Si bien en el caso de la colectividad coreana local se cumplen, sin duda, los criterios fundamentales que definen una minoría lingüística —auto-identificación, ascendencia común, rasgos culturales e históricos ligados a la lengua, y organización social de la interacción entre grupos lingüísticos tal que el grupo en cuestión queda relegado a una posición minoritaria—, ciertos mecanismos de sumisión operantes en la sociedad de destino han conspirado, hasta el momento, contra la articulación política de la colectividad coreana en términos de minoría lingüística. Es por ello que, antes que retratar la lengua coreana en el contexto in-

migratorio como lengua minoritaria, prefiero enfatizar su carácter de *lengua minorizada* (Allardt, 1992) y resaltar las *prácticas de minorización* de que es objeto.

La idea de minorización nos reenvía a la matriz de diversidades específica del marco nacional, resultante de los mecanismos de unificación de la experiencia montados por el Estado argentino en el proceso histórico de formación de la nación como Estado. Detenerse en esa etapa es un paso necesario para entender toda cuestión ligada al derrotero de las lenguas de inmigración y de las prácticas lingüísticas de las colectividades migrantes en la Argentina.

*La Argentina como contexto inmigratorio:
esa "máquina de aplanar diferencias"*

Sostiene Segato, en su análisis antropológico de la formación histórica de diversidad en la Argentina, que "[aquí] el Estado nacional, frente a la fractura originaria capital/interior y a los contingentes de inmigrantes europeos que se le agregaron y a ella superpusieron [...], presionó para que la nación se comportase como una unidad étnica dotada de una cultura singular propia homogénea y reconocible". En su búsqueda de una ontología de la nación, las élites decimonónicas locales optaron por un "modelo de lo étnico esencial e indivisible aplicado a la sociedad nacional entera" (1997: 11). La fabricación de una etnicidad nacional suponía la homogeneización cultural de los habitantes en toda la extensión del territorio, especialmente en las fronteras, de modo que la nación se instituyó, desde su fundación, como "la gran antagonista de las minorías".

Según la autora, este modelo histórico de procesamiento poblacional tuvo como meta explícita la limpieza cultural de los contingentes que confluieron en la formación de la nación argentina. El Estado argentino adoptó el papel de una eficaz "máquina de aplanar diferencias": "todas las personas étnicamente marcadas, sea por pertenencia a una etnia derrotada (los indios y los africanos) o a un pueblo inmigrante (italianos, judíos, españoles, polacos, rusos, sirios y libaneses, alemanes, ingleses o tantos más) fueron convocadas o presionadas para desplazarse de sus categorías de origen para, solamente entonces, poder ejercer confortablemente la ciudadanía plena" (Segato, 1997: 17). Así, infundidos por una suerte de "terror étnico" o pánico de la diversidad, se activaron variados mecanismos de vigilancia cultural. La escuela, la salud pública y el servicio militar obligatorio fueron resortes claves del plan neutralizador.

Aunque discutible a partir de datos históricos que ponen en cuestión tanto la organicidad de un modelo poblacional tal como los alcances de sus efectos, esta interpretación —que suscita, en cambio, mayor consenso entre

antropólogos (Briones, 1998; Grimson, 2003; Guber, 1997)— parece propicia para iluminar lo que se denominó “la cuestión del idioma”. Sujeto a una ideología nacionalista que ponía en ecuación directa pueblo, territorio y Estado, el plano de la lengua adquirió singular importancia para las élites morales ligadas a la formación y consolidación de la nación¹⁰. De la mano de un programa castellanizador, la sumisión lingüística fue una aspiración constitutiva y un campo de acción privilegiado de los mecanismos generales de sumisión social (Allardt, 1992). La vigilancia lingüística abarcó desde la prohibición del uso de las lenguas americanas en la escuela hasta formas inorgánicas y cotidianas de control como, por ejemplo, la burla del acento que, “aterroriz[ó] a generaciones enteras de italianos y gallegos que tuvieron que refrenarse y vigilarse para no hablar ‘mal’” (Segato, 1997: 17). Más allá de sus resultados —diferentes según se trate de los propios inmigrantes, sus hijos o sus nietos—, estos dispositivos de omisión y de exposición peyorativa de la diferencia siguen funcionando en nuestros días, aun sin el sustento explícito de un proyecto nacionalista para el cual la homogeneidad lingüística es un imperativo, y en un contexto de creciente reivindicación de la diversidad que parece, en parte, ser producto de la importación de un modelo globalizado de multiculturalismo. Como apunta Mármora (1997), incluso en la actualidad, los aspectos vinculados a la identidad cultural y, en particular, a la preservación de la lengua constituyen el aspecto más conflictivo en materia de derechos de los migrantes.

Es probable que, en comparación con la intensidad y duración de los prácticas de minorización que han afectado y afectan otras lenguas y a sus hablantes en el marco de la nación como Estado —en particular, las lenguas de los pueblos originarios—, uno estaría tentado a desestimar el componente de desprecio (Dorian, 1998) que se juega en el caso de la lengua coreana como lengua de inmigración, y a no ver en ella más que una lengua hablada por un grupo numéricamente minoritario. Sin embargo, si, como sostiene Woolard (1996), el estatus de las lenguas refleja el estatus de sus hablantes, la lengua coreana refleja el estatus de ciudadanos de segunda que los inmigrantes adquieren hoy en día en el contexto nacional argentino. Desde esta perspectiva, las modalidades específicas de minorización de la lengua coreana, que estallan en múltiples escenarios en un espectro que va desde el desconocimiento deliberado de la lengua de inmigración hasta su estigmatización abierta, se vuelven relevantes. Dichas prácticas podrían englobarse bajo dos grandes rubros: política de desconocimiento y poética de estigmatización.

¹⁰ Para un análisis de la “cuestión del idioma” que recorre desde la generación del 37 hasta la polémica Borges-Castro sobre “el idioma de los argentinos”, pasando por la generación del 80, ver Di Tullio (2003).

4.1.- Política de desconocimiento

Las prácticas de minorización que afectan la lengua coreana tienen sus consecuencias más graves cuando de la adquisición del español se trata. Según lo he podido registrar en numerosas entrevistas, la adquisición del español ha sido una de las grandes preocupaciones de la colectividad coreana en la Argentina.

La distancia estructural y cultural que separa la variedad rioplatense del español de (las diferentes variedades regionales de) la lengua coreana no facilitan el aprendizaje. En términos de tipología morfológica, por ejemplo, el coreano es una lengua con rasgos polisintéticos (Payne, 1997) ¹¹. En el plano sintáctico, a diferencia de lo que sucede en español, el orden básico de la oración coreana es S-O-V. El predicado principal de la oración coreana se ubica al final, mientras que en español suele hacerlo inmediatamente detrás del sujeto. Por otra parte, la estructura de una oración en español comienza con los conceptos más amplios y completa luego los detalles, mientras que una oración coreana proporciona al lector numerosos detalles al principio y sólo luego los coloca en contexto. Además, la lengua coreana codifica una estricta jerarquía social asentada en la filosofía de Estado confuciana ¹², reproduciendo este ordenamiento en su sistema de niveles de lengua de modo que la jerarquía del interlocutor rige la selección de un determinado nivel y de los honoríficos correspondientes ¹³. También codificada en la lengua coreana aparece la concepción relativa o estructural de sujeto que difiere de la noción de sujeto autónomo y soberano que el español

¹¹ El índice de síntesis se relaciona con la cantidad de morfemas que tienden a aparecer por palabra. Una lengua altamente polisintética es aquella donde las palabras tienden a consistir de varios morfemas.

¹² Las cinco relaciones básicas prescritas por el confucianismo son: rey-súbdito, padre-hijo, marido-mujer, hermano mayor-hermano menor, amistad.

¹³ Si bien algunos autores hablan de seis niveles de lengua, la discusión sobre una definición precisa de los niveles de lengua en coreano es amplia (Wang, 1990; Park, 1992). Baxter (1996: 128) ejemplifica el punto central de esta noción: "la palabra básica para 'tú' es 'no', pero puede usarse sólo cuando se dirige a un niño o a un conocido íntimo de la misma edad o menor que sí mismo. Para otra gente, uno debe seleccionar la clasificación de títulos como 'señor', 'tío/a', 'hermano/a mayor, y varias palabras más corteses que justamente significan 'usted'". Dado que los marcadores de nivel de lengua y los honoríficos son índices referenciales que presuponen y crean relaciones sociales (Silverstein, 1976), el estudio de cómo resuelven los hablantes las transposiciones de una a otra lengua debe contemplar ambos planos, el semántico y el pragmático. Un estudio tal tendría fines pedagógicos en dos sentidos: en el diseño de una metodología de enseñanza del español y en la construcción de un puente comunicacional fundado en el reconocimiento de los aspectos culturales y sociales que se están señalando cada vez que un hablante nativo de coreano utiliza determinadas formas del español.

tiende a materializar. La imposición de formas plurales —entre ellas, la aplicación del adjetivo posesivo de la primera persona del plural a la del singular (forma restringida de “nuestro”)—, y la colocación del objeto de juicio como sujeto de la oración ilustran “la borradura de sí mismo oriental [que contrasta con] la afirmación de sí mismo occidental” (Baxter, 1996: 129)¹⁴.

En suma, para los adultos, “el proceso de aprendizaje resulta lento y dificultoso” (Jeon, 1999: 326), tanto más por cuanto se trata de un proceso solitario y autogestionado, pues, de manera informal e implícita, el Estado argentino ha delegado la enseñanza del español para adultos en la propia colectividad inmigrante¹⁵. Los cursos de lengua —presenciales y mediáticos— ofrecidos por instituciones privadas de la colectividad coreana vienen a satisfacer una demanda no articulada que los pocos programas estatales de español para extranjeros no logran cubrir efectivamente, en parte, debido a la falta de un diseño pedagógico que tenga en cuenta tanto la especificidad de la lengua y cultura coreanas como los intereses y disponibilidad horaria de estos migrantes mayormente absorbidos por sus actividades laborales.

La escasez de investigaciones destinadas a facilitar la adquisición del español por parte de los adultos, y la falta de apoyo estatal a su aplicación en el dominio de la educación informal y de la mediación cultural no son sorprendentes en el marco de una política oficial que, antes que velar por la inserción social de los inmigrantes, propone formas de intervención en materia inmigratoria que muestran, de modo creciente, claros visos policiales¹⁶.

Esta misma ausencia se observa en la educación formal de niños y jóvenes provenientes de familias coreanas¹⁷. El proyecto castellanizador tradicional de la escuela argentina tiene serias consecuencias sobre las biografías escolares de los alumnos de familia coreana, pues en la práctica des-

¹⁴ Nótese la diferencia entre “quiero chocolate” y “(en cuanto a mf), chocolate es bueno” (Baxter, 1996: 129).

¹⁵ Esto repercute en varios aspectos de la vida cotidiana. Por ejemplo, la ley nacional de tránsito vigente (n° 24.449) y su reglamento hablan de “saber leer y escribir” y “conocer la lengua nacional” como requisitos para obtener la licencia para conducir. La Ciudad de Buenos Aires exige a los extranjeros con residencia temporaria y permanente rendir una prueba de español junto al examen de vialidad. El permiso que se otorga a los residentes transitorios (turistas) no incluye esta exigencia.

¹⁶ De manera conspicua, los contingentes migratorios llegados al país en las últimas décadas aparecen representados en el discurso oficial en términos de desvío respecto de la norma (GEDA, 2003).

¹⁷ Existen dos proyectos a los que nunca se dio curso: uno originado en el Colegio Nacional de Buenos Aires, donde el motivo principal que lleva a los alumnos coreanos a cambiar de escuela son las dificultades lingüísticas, y otro elevado a Lenguas Vivas por colegios primarios municipales (Fanjul, 1995).

conoce que, al momento de ingreso al nivel inicial o al primer ciclo de la educación general básica, muchos de ellos son niños monolingües¹⁸ en coreano a quienes se impone el aprendizaje de una segunda lengua según criterios pedagógicos diseñados para el hablante nativo. La situación de desventaja y vulnerabilidad a la que son forzados hace de la escuela una "usina de sufrimiento" que actúa negativamente sobre el desarrollo socio-emotivo de los alumnos (Neufeld y Thisted, 1999), y resulta en el encuentro de dificultades en materias que presuponen cierto dominio de la lectura comprensiva y de la redacción en español. Todo esto, frente a la presión que ejercen las expectativas de éxito de los padres, para quienes la educación formal de excelencia representa una vía primordial para el ascenso sociocultural y económico de la familia de origen migrante. En efecto, si bien la fuerte exigencia en los estudios que los padres de la colectividad establecen para sus hijos se encuentra informada por una modalidad disciplinaria habitual en Corea, no se trataría aquí del simple trasplante de pautas culturales: el imperativo de éxito académico constituiría, además, una respuesta a las experiencias de discriminación sufridas por la colectividad en un contexto que tiende a convertir la diferencia en formas variadas de desigualdad (ver también Mera, 1998: 74-75).

La investigación aplicada será una tarea imprescindible si se pretende cumplir con el más *aggiornado* objetivo de "garantizar la enseñanza del español como segunda lengua a lo largo de los niveles del sistema educativo argentino en los casos de comunidades que no tengan al español como lengua materna", propuesto en el Acuerdo Marco para la enseñanza de lenguas (Consejo Federal de Cultura y Educación del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1997). La experiencia desarrollada en el país por las instituciones coreanas —al igual que la práctica pedagógica de los muchos docentes particulares que dictan apoyo a los alumnos de la colectividad— constituirán, entonces, insumos obligados.

La violencia que conlleva el programa castellanizador de tradición normalizadora, originada en el exiguo reconocimiento acordado en el aula a toda primera lengua que no sea el español (en su variedad local o en alguna de sus variedades consideradas prestigiosas), responde, en definitiva, a

¹⁸ Esta no es necesariamente la situación en que se encuentran los niños de otras colectividades de inmigrantes o de las comunidades aborígenes del país. Entre otros factores, inciden sobre el caso coreano el carácter autosuficiente de la inserción económica lograda por estos inmigrantes y la aplicación de pautas tradicionales de sociabilidad (especialmente en el interior de la familia) en el contexto inmigratorio. Las diversas condiciones lingüísticas de los niños que ingresan al sistema escolar —niños monolingües en (distintas variedades del) español, monolingües en lengua distinta del español, bilingües casi pasivos, bilingües efectivamente pasivos, semihablantes bilingües de alta y baja aptitud (Dorian, 1982)— deben ser consideradas, desde el punto de vista pedagógico, en su especificidad si se quiere instrumentar una modalidad de enseñanza del español que no sea ni alienante ni paternalista.

esa ideología del lenguaje de corte nacionalista –hoy mundialmente hegemónica– que amalgama un pueblo con una lengua (Schieffelin, Woolard y Kroskrity, 1998). El alcance interpelatorio de la ideología nacionalista del lenguaje excede, obviamente, el ámbito de la educación formal, y son diversos los mecanismos semióticos por los cuales crea significado. En el marco de la praxis de omisión de la lengua del inmigrante recién descrita, y ya “desde abajo”, se destaca, por ejemplo, el desinterés general que la población local ha demostrado por la lengua coreana. Apelando a la metáfora ambientalista, puede decirse que, en la ecología sonora de Buenos Aires, el coreano aparece relegado al lugar de lengua amenazante, y la oferta de espacios públicos en los que éste pueda circular y ser expuesto en un clima de respeto y con ánimo de intercambio es casi inexistente¹⁹.

4.2.- Poética de estigmatización²⁰

Los discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires actualizan persistentemente variados tópicos del dominio lingüístico que contribuyen a la construcción de un estereotipo negativo de los inmigrantes coreanos. Desplegando estrategias propias del discurso racista, estas instancias discursivas están tácticamente elaboradas, y en ellas es patente el centramiento en la forma del mensaje y la explosión de las funciones no referenciales del lenguaje, particularmente la función poética²¹.

En conversaciones cotidianas y artículos de prensa se plasman actitudes de desaprobación y descrédito tanto hacia la relación de los inmigrantes con la lengua “mayoritaria” como hacia la lengua etnicizada y sus usos en el contexto inmigratorio. Una de las figuras del inmigrante coreano más corrientes en estos discursos es la del *coreano que no habla castellano*. Si bien dicho tópico refiere a la generación inmigrante, su extensión al colectivo “los coreanos” es frecuente, relegándose a segundo plano el hecho de que tanto los hijos nacidos en Corea como los nacidos en la Argentina son comunicativamente competentes en español (como mínimo, en el registro

¹⁹ En sentido contrario a esta tendencia, algunas instituciones de la colectividad han abierto sus espacios de enseñanza de la lengua y cultura coreanas a la población no coreana.

²⁰ Este apartado se basa en una investigación acerca de los discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires, realizada entre 1996 y 1998 (Courtis, 2000).

²¹ Concebimos aquí la función poética del lenguaje en términos amplios que no implican necesariamente un propósito artístico, inspirados en la idea jakobsoniana de “poesía de la gramática” (Jakobson, 1960) y la formulación de Silverstein (1976) “la ‘poesía’ pragmática de la prosa”.

coloquial). Las más veces, esa inhabilidad o carencia se adjudica a una supuesta falta de voluntad del inmigrante coreano para "integrarse" a la sociedad nacional (un eufemismo por "asimilarse"). Más allá de las pautas endogámicas poco flexibles e, incluso, de cierta reserva frente a la población local (que algunos reconocen fundada en una actitud de desvalorización), los esfuerzos que la colectividad —con prioridades y modalidades específicas— ha puesto en marcha para avanzar en este terreno son contundentes: apertura de academias, preparación de material didáctico, inversión en docentes particulares para los niños y jóvenes, entre otros (ver lámina adjunta). Estos, sin embargo, raramente son tematizados en los discursos cotidianos sobre "los coreanos".

El tópico del déficit comunicativo no sólo se desarrolla de manera explícita, sino también implícita y metapragmáticamente. Como se observa en el siguiente pasaje extraído de una narración oral en la que se representa el diálogo entre un policía y un inmigrante coreano detenido por presunta evasión fiscal y contratación ilegal de inmigrantes de países vecinos, las intervenciones muy breves en parca respuesta a la interpelación policial, las emisiones lentas y de volumen bajo que contrastan con el discurso enfatizado del interrogador, las señales de duda y la repetición de una misma frase que connota un vocabulario exiguo y general (>"algunas cosas"<) son recursos no referenciales posibles para actualizar la mencionada insuficiencia comunicativa:

A: [el policía] le pregunta entendió? // >"Algunas cosas"< ((risas)) // A ver bueno lo voy a imprimir / a ver si: si puede entender / (en)tonces imprime con la computadora el acta / se la da ((risas)) y: y dice: entiende? // >"Y: algunas cosas"< ((risas)) (entrevista a A).

El énfasis en la limitación de la competencia comunicativa es una manifestación práctica de aquella ideología que, defendiendo el ideal de nación monolingüe, ve en la lengua extranjera un problema (creado por el extranjero) antes que un derecho. En ese sentido, la acción de no hablar español suele ser leída en clave de sospecha, en especial cuando se refiere a interacciones de tipo comercial.

La actitud reprobatoria apunta también al uso, sobre el espacio urbano, del alfabeto coreano, el han-gul, que se erige en índice de cerrazón, hermetismo, exotismo, misterio y demás características que se atribuyen a una colectividad percibida en términos de comunidad homogénea. Esta práctica discursiva puede registrarse en la prensa:

«El lugar conocido como 'barrio coreano o barrio chino' se caracteriza por la gran cantidad de comercios con letreros escritos con caracteres orientales» (*La Nación*, 20/4/93).

아래 지문을 읽고 채운 단어를 체크하세요:

Lectura 14

La vida de un inmigrante

El Sr. Kim vino a la Argentina en el año 1981. En ese momento él tenía 31 años y su esposa, 28. Antes de llegar aquí ellos vivían en un conurbano de Seoul. El trabajaba en una agencia de autos y ella era maestra de primaria en una escuela estatal. Sus vidas en Corea eran bastante buenas hasta que estalló la crisis económica. Muchas personas perdieron su trabajo y quedaron desempleados. El Sr. Kim también fue uno de esas víctimas de la crisis. Aunque la Sra. Kim seguía trabajando, el Sr. Kim se sentía muy mal al no poder ayudarla.

Algunos de los desempleados abrieron su propio negocio. Pero el Sr. Kim no se animaba hacer lo mismo, porque él no había tenido ninguna experiencia. Así que él decidió salir del país y eligió la Argentina para su nueva vida. Como podrá imaginar, la decisión no fue fácil. No era fácil dejar todo e ir a un lugar totalmente nuevo.

Una vez llegada a la Argentina, la pareja se instaló en la capital, la ciudad de Buenos Aires. Era una ciudad mucho más grande que Seoul, pero había menos gente. El Sr. y la Sra. Kim aprendieron a coser. Les costó mucho. Pero después de muchos esfuerzos, llegaron a ser buenos costureros. Trabajaron 15 horas diarias y después de 5 años llegaron a confeccionar y vender su propia ropa.

Gracias a Dios, los diseños de sus prendas resultaron un éxito. Animados por tal éxito, decidieron abrir su propio negocio en Once. Al principio resultaba difícil, pero luego llegaron a ser unos buenos comerciantes. El Sr. Kim recordaba que no se había animado a abrir su propio negocio en su país. Le sorprendía como él se animó a hacerlo en un país totalmente ajeno.

Ahora la pareja tiene dos hijos y una hija. También abrieron una sucursal en Avellaneda. La familia Kim está contenta de vivir en la Argentina, pero el Sr. Kim extraña mucho su país.

위의 지문을 읽고 답하세요.

1. ¿Cuántos años tenía el Sr. Kim cuando llegó a la Argentina?
2. ¿Qué hacían en Corea él y su esposa?
3. ¿Por qué no se animó el Sr. Kim a abrir su propio negocio en Corea?
4. ¿Qué hizo cuando llegó a la Argentina?
5. ¿Cómo les fue el negocio de confeccionar sus propias prendas?
6. ¿Cómo vive la familia Kim?
7. ¿Está el Sr. Kim totalmente satisfecho con su vida en la Argentina?

Extraído de ¡Hola! ¿Qué tal?, material didáctico creado por la profesora Chae Me Young.
Seoul Language & Culture Center.

«En el barrio coreano, desde comestibles y lencería hasta cosméticos y videos subtítulos en su idioma son ofrecidos únicamente a miembros de su comunidad» (*La Nación*, 28/9/92)²²,

pero también aflora en conversaciones cotidianas, tal como lo ilustran los siguientes fragmentos de una conversación que sostuve con un taxista durante el trayecto a esta zona de Flores en octubre de 1997:

C: *Ajá / así que hay muchos coreanos por ahí? / desde cuándo? /*

T: *Sí / hace años / desde que conozco el lugar // hay un barrio coreano ahí*

C: *Ah / y cómo sabés?*

T: *Porque todos / todos son todos coreanos! / los negocios están escritos todo en // como escriben ellos*

C: *Ah sí? / cómo? / qué qué es como escriben ellos?*

T: *Bueno como escriben ellos / imposible de describir / no? [...]*

C: *Y vos cómo los ves a: a ellos?*

T: *Y: / a ellos? // que están en su mundo*

C: *Que están en su mundo?*

T: *Sí / con su ge:nte y: bue / de ahí no quieren salir // al no querer tener ninguna relación con na:die / ningún contacto / es como que no les interesa /// tienen su pr su propio: BARRIO / // tienen su propio ba:rrio ahí donde vamos / así que con eso ya te das una idea.*

Conjurando esta supuesta peligrosidad, los discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires manifiestan, además, actitudes burlescas que desautorizan y desacreditan toda voz que los inmigrantes logran articular. En el discurso periodístico, por ejemplo, las formas en que se insertan las voces de miembros aislados de la colectividad logran efectos de desestimación, particularmente cuando se trata de denuncias contra actos discriminatorios por ellos experimentados. Es frecuente la cita mediante el uso del estilo indirecto libre que, en tono de imitación, pone al descubierto y enfatiza la incompleta competencia comunicativa de "los coreanos". Así modalizada, la voz coreana resulta ridiculizada y su denuncia, neutralizada:

²² Ya Ricardo Rojas se quejaba de la impronta gráfica de las lenguas de los inmigrantes en el espacio local: "¿De qué sirve, asimismo, que el maestro enseñe su gramática, y diga que el castellano es el idioma del país, si el alumno, al regresar de la escuela, ve las aceras llenas de letreros en francés, en inglés, en alemán? Los comerciantes e industriales pueden ser extranjeros; pero cuando vienen a hacer su granjería en nuestro territorio tenemos el derecho de imponerles la lengua del país, que es uno de los signos de nuestra nacionalidad" (1922: 218; también citado en Di Tullio, 2003).

«Mi hijo, mi hija, argentinos. ¿Trabajar? Nooooo. Estudian. Mejor estudien. Mi mujer enojada. Mucho diario viene y habla mal, y dice que todo coreano malo» (*La Nación*, 16/3/97).

En especial, los nombres personales coreanos son objeto de imitaciones y juegos verbales. En la narración antes citada (entrevista a A), el recurso se hace patente:

A: <bueno la cuestión es que llega> / el corea:no / que se llama Wi:n-Chu:n-Fa:u ((risas)) // [...]Entonces / policia de bigote <todo> le dice: / bueno nombre? ((risas)) / Wm-Chm-Fn ((risas)) // Cómo? / A ver escríbalo // <entonces agarra el papel> °y escribe° Wn-Chm-Fn [...] y bué y finalmente a mí me liberan de la causa de Wan-Chin-Sin / Wan-Chin-Kon por tener eh: negocios de: / por ser un estamperero que tenía: eh: subcontratados paraguayos.

A esto se suma una práctica más radical de transformación de los nombres personales coreanos: el “bautismo” o asignación de un nombre de uso local en su reemplazo²³, donde, antes que una actitud de desautorización hacia el coreano, aparece su directa negación. Tanto la imitación como el “bautismo” ejecutan una sustitución de la lengua del inmigrante –lengua que despierta suspicacia en virtud de que se considera emblemática de prácticas sociales y culturales tenidas por exóticas y moralmente discutibles–.

En definitiva, la homogeneidad lingüística, uno de los principios medulares de la noción de cultura nacional, es el presupuesto básico que permite hacer de la lengua de referencia de los inmigrantes coreanos un vigoroso diacrítico estigmatizante. Hemos visto que esta forma lingüística se interpreta no sólo como índice de un grupo social sino como descripción transparente –ícono– de las cualidades presuntamente distintivas de ese grupo (Gal e Irvine, 1995). Puesto que, a su vez, en la misma operación de estigmatización de la lengua del “otro” se activa el potencial comunalizador de la lengua nacional, los medios discursivos que he presentado no son sino modos en que la concepción hegemónica de las lenguas como entidades distintivas y emblemáticas de un *self* comunitario se (re)crea en este escenario específico.

²³ Desde otra perspectiva, el uso de un “nombre argentino” tiene un sentido práctico: evitar la tener que hacer aclaraciones y convertirse en centro de atención, cuando no en objeto de burla. Debe distinguirse el “bautismo” del registro de neonatos bajo nombres autorizados de uso local. Es interesante notar que tanto el “bautismo” como la restricción sobre los nombres personales son prácticas frecuentes en contextos de dominación diversos.

4.3.- Posibles efectos cotidianos

En virtud de la política de desconocimiento y la poética de estigmatización arriba esbozadas, cabría relativizar la afirmación de que la mayor parte de "la población escolar y estudiantil [que adscribe a la colectividad coreana] se siente más cómoda con el castellano" (Mera, 1998: 81). Sin duda, esto sucede en presencia de "argentinos", en especial, de aquellos que participan de una misma situación comunicativa. El uso del español entre "coreano-argentinos"²⁴ puede, a veces, indicar menos una cuestión de comodidad que de voluntad frente a las exigencias lingüísticas a las que la colectividad coreana se ve sometida. En este contexto se comprende la decisión, crecientemente registrada entre los padres de generación 1,5, de llevar adelante la socialización primaria de sus hijos en castellano.

Lo que sigue son viñetas extraídas de mis apuntes etnográficos para evocar algunos efectos que las prácticas de minorización descriptas pueden ejercer sobre el uso de la lengua coreana en el contexto migratorio argentino²⁵:

Viñeta etnográfica I

En octubre de 2001, se presenta, en el Teatro General San Martín de Buenos Aires, un ciclo de cine que *muestra los últimos éxitos del "nuevo cine coreano"*. Camino al teatro, y sin duda presa del hábito etnográfico de mantener la mirada y la escucha alertas, diviso una pareja de jóvenes con rasgos asiáticos que, intuyo, llevan mi mismo destino. El semáforo hace que crucemos juntos la avenida Corrientes, y llego a escucharlos dialogar vivamente en coreano. Una vez dentro del complejo teatral, vuelvo a encontrarlos en el ascensor que lleva a la sala de proyecciones, entre una media docena de probables espectadores –ninguno de los cuales "porta rostro oriental"– que nos mantenemos en silencio. Aunque con menos vivacidad que en la calle, la pareja continua dialogando. Sólo que ahora lo hace en un impecable "porteño".

²⁴ La denominación compuesta "coreano-argentino" se hace eco de las categorías étnicas comunes en los Estados Unidos –probablemente el punto más importante de la diáspora coreana–. Al igual que "generación 1,5", se trata de una categoría utilizada por los actores para autodefinirse.

²⁵ Los nombres y algunos datos utilizados en las viñetas son ficticios.

Viñeta etnográfica II

Como parte de mi preparación para la investigación etnográfica, me he matriculado en un curso de lengua coreana que ofrece "la escuela de los sábados" del Instituto Coreano-Argentino. Mi compañero de banco, Kevin Kim, tiene doce años. Entiende fácilmente el coreano que se maneja en clase, pero le resulta difícil escribirlo. Sobre su producción oral, sé poco y nada porque se resiste a hablar en coreano más allá de los ejercicios orales que propone la profesora —ejercicios que realiza no sin una cuota de vergüenza—. Varias veces lo he alentado mostrándole en cuánto me aventaja, pero él insiste en que no sabe hablar coreano porque en su casa no se habla. O mejor, no se habla más que con la abuela. Un sábado en que faltó a clase, llamo por teléfono a su casa para averiguar por la lección del día. Del otro lado de la línea, me atiende una voz masculina que saluda en coreano. Pregunto, en coreano, por Kevin, y la respuesta, nuevamente en coreano, es "soy yo". Una vez que me presento, la *conversación transcurre en español*.

5.- De lengua de inmigración a lengua materna: prácticas de valorización de la lengua coreana en el contexto migratorio argentino

Frente a las fuerzas de minorización de la lengua coreana y de sus hablantes vivas en el contexto migratorio, desde diversos ámbitos de la colectividad coreana local se han generado prácticas de *valorización* de la lengua de inmigración que llevan a su (re)apropiación como lengua materna. Hablo de *valorización* —y no sólo de valoración, categoría clásica en el estudio de actitudes lingüísticas— porque son éstas prácticas que proponen formas de embellecimiento, perfeccionamiento o compleción de la lengua minorizada (Schleiermacher, 1999). En otras palabras, buscan un aumento del valor relativo de esa lengua nacional transformada en lengua étnica.

Un rasgo interesante de estas prácticas es que tienen la potencialidad de evocar aspectos de los propios procesos semióticos de valoración dialectal que alguna vez llevaron a la cristalización de un determinado código denotacional como lengua nacional en el país de origen (Silverstein, 1998)²⁶.

²⁶ Este concepto ha sido principalmente aplicado sea al caso de los movimientos tendientes a jerarquizar ciertas variedades lingüísticas minorizadas bajo la etiqueta política de dialectos, sea a los procesos de re-emergencia de lenguas funcionalmente "muertas" o "en peligro". Considero, sin embargo, que este potencial torna las prácticas de valorización de lenguas nacionales que se generan en contextos migratorios particularmente interesantes.

En el caso que nos ocupa, reaparecen, en el contexto migratorio, marcas del férreo nacionalismo lingüístico que interpela al pueblo coreano a través del relato oficial que predica el carácter científico excepcional del han-gul, alfabeto diseñado específicamente en el siglo XV para graficar la lengua coreana²⁷. La siguiente cita, extraída de un manual de coreano para hispanohablantes, constituye una sintética entextualización de dicho relato:

«El coreano se escribe generalmente en el alfabeto han-gul, que fue inventado por Magno Sejong (reinado 1418-1450), el cuarto rey del Período Choson, en el temprano siglo XV, de acuerdo con los principios fonéticos y metafísicos, y está basado en las observaciones y análisis lingüísticos cuidadosos de la lengua coreana. El han-gul muestra no sólo fonemas individuales, sino también cómo ellos se arreglan en sílabas. Como una invención científica, el han-gul es único entre los sistemas de escritura mundiales, y los coreanos están orgullosos de él y de su inventor» (Baxter, 1996: 115).

Si los usos de la lengua en el proyecto político peninsular son antiguos y han servido para consolidar el hegemónico ideal de “nación de un solo pueblo”²⁸, en las últimas décadas, las políticas culturales de Corea del Sur han tendido a reforzar y crear procesos de tradicionalización²⁹ por los cuales ciertos elementos —entre ellos, el alfabeto coreano— decantan en epítome de una “cultura coreana milenaria”³⁰. Un activo nacionalismo lingüístico

²⁷ Antes de la invención y difusión del han-gul, la escritura —competencia casi exclusiva de los nobles— se realizaba mediante ideogramas chinos. Aun hoy, la habilidad para utilizar caracteres chinos es considerada signo de erudición y fuente de prestigio.

²⁸ Esa es, justamente, la traducción de Han-guk, una de las denominaciones de Corea del Sur. Nótese que hablar de nacionalismo (y nacionalismo lingüístico) en el caso argentino y el coreano no implica homologar ambos procesos. La clasificación de Kohn (1967) entre nacionalismos occidentales y orientales puede ofrecer elementos para iluminar las diferencias.

²⁹ Para el concepto de “tradicionalización”, ver Bauman (1992).

³⁰ Dichas políticas coinciden con la acelerada industrialización de la República de Corea, y con el fomento de la emigración y la constitución de una diáspora coreana —es decir, con una apertura al flujo mundial de bienes y personas—, y están diseñadas con un marcado espíritu de marketing internacional. La promoción y comercialización de una “cultura coreana” resumida en el coreano y su han-gul, el taekwondo, el kimchi (comida elaborada mediante la fermentación de ciertos vegetales) y una serie de “géneros” musicales y bailes folklóricos ha sido especialmente activa en las Olimpiadas de Seúl de 1988, y en ocasión del Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en Corea del Sur y Japón en 2002. La creciente asignación de recursos para los “estudios coreanos” en distintas partes del mundo y las numerosas iniciativas de traducción de obras prestigiosas de literatura coreana a las lenguas “occidentales” más habladas son expresión de estas políticas.

permea, entonces, las prácticas de valorización de la lengua coreana en el contexto migratorio tal que los recurrentes discursos "orgullosos" de los inmigrantes sobre la lengua coreana entran en clara interdiscursividad con este manejo político ejercido en y desde el país de origen. Teniendo este telón por fondo, pasemos a revisar tres tipos de práctica que, en un movimiento metapragmático/metacultural, puntúan el valor de la lengua de inmigración: examinaremos algunas modalidades particulares que adquiere la compleción de la lengua en el contexto migratorio, su actualización como índice de pertenencia comunitaria, y lo que llamaré experiencias de retorno a la lengua coreana.

5.1.- Algunas formas de compleción de la lengua coreana en el contexto migratorio

Ciertamente, las formas de embellecimiento, perfeccionamiento o compleción que hacen a la valorización de la lengua coreana en el contexto migratorio difieren de las señaladas para las lenguas emergentes (Schleiermacher, 1999). No existe, por ejemplo, un movimiento político-literario de reapropiación de la lengua coreana por parte de sus hablantes que la lleve a emerger como lengua valorizada en la sociedad mayor; ni son obligadamente los virtuosos de la lengua o los grandes autores quienes llevan adelante su perfeccionamiento. Sin embargo, existen pequeñas prácticas, ejercidas en el nivel individual y cotidiano, que, poniendo el foco en el aprendizaje de la lengua por parte de los jóvenes, se asocian a este fenómeno: la insistencia de padres y maestros para que los jóvenes adquieran una escritura "correcta", las exigencias en torno al logro de una caligrafía armoniosa, la conciencia crítica de los mismos jóvenes acerca de sus más o menos limitadas competencias en la producción escrita. A su vez, completar la lengua implica adquirir destrezas en el manejo correcto de los diversos niveles de lengua propios del coreano. Los institutos privados de la colectividad³¹ y las iglesias que ofrecen clases de lengua y cultura coreanas buscan reforzar la competencia gramatical y comunicativa de los jóvenes haciendo especial hincapié en estos puntos.

³¹ Se destacan la Academia Ga-Ya y la más nueva *Seoul Language & Culture Center*, que ofrecen también lecciones de español para hablantes de coreano, además de apoyo en otras materias. En 1996, se incorporó a la enseñanza oficial el *Instituto Coreano-Argentino* (ICA), colegio bilingüe coreano/español (con adicional énfasis en el inglés). El ICA implementa la "escuela de los sábados".

Viñeta etnográfica III

El "curso especial" de la "escuela del sábado" junta a "coreanos" y a "argentinos" de edades diversas. Las competencias en lengua coreana que unos y otros traemos y esperamos adquirir crean un área de divergencia. La mayoría de los "coreanos" tiene desarrolladas capacidades receptivas, al punto que adoptan espontáneamente el rol de traductores entre la profesora y los "argentinos". Según me han explicado, los objetivos de su asistencia a clase son principalmente dos: aprender a leer y –sobre todo– a escribir, y, debido a que muchos de ellos han dejado de hablar coreano cuando eran niños y sólo pueden usar un nivel de lengua infantil, lograr el manejo de un espectro más acabado de los niveles de lengua del coreano.

La práctica pedagógica de la profesora pone de manifiesto ciertas creencias sobre los aspectos fundamentales que hacen a la competencia lingüística y comunicativa en lengua coreana. En particular, se destaca su exigencia en torno a la caligrafía. Con frecuencia, nos hace pasar al pizarrón a escribir palabras al dictado, impugnando nuestra producción por detalles que a los alumnos nos resultan mínimos, como la longitud de una línea que excede en milímetros los límites del cuadrado virtual en el que *deben* inscribirse las sílabas del han-gul. El alto grado de atención puesto en la caligrafía también se hace evidente en ciertas actitudes de los alumnos "coreanos". El primer día de clase, por ejemplo, una compañera de generación 1,5 me sugirió que compráramos juntas los materiales de estudio. Fuimos a un negocio de productos importados de Corea porque ella consideró necesario adquirir un cuaderno cuadrículado especialmente diseñado para la práctica caligráfica del han-gul. A los "no coreanos" nos sorprende la centralidad que la prolijidad en la escritura, siempre excesiva para nosotros, adquiere en clase.

Si bien la valorización no pasa necesariamente por los virtuosos de la lengua, no faltan en la colectividad quienes ocupan ese rol. Interessantemente, ha sido en función de tópicos relacionados con la inmigración que la producción literaria local en lengua coreana se ha puesto en marcha. Como hito de esta producción emerge el anuario poético titulado *Los Andes*, presentado por primera vez en 1996 y aún no traducido al español en razón de que –en palabras de uno de sus autores– "la tarea es muy difícil y no hay quien pueda hacerla"³². La obra tiene un doble efecto constructivo: consagra a los virtuosos "comunitarios" de la lengua como tales, y los autoriza a

³² El comentario del poeta puede interpretarse sea en función de la inexistencia de traductores literarios idóneos en el ámbito local, sea por la necesidad de recalcar la sofisticación de la lengua coreana frente al español.

instituir públicamente estándares de belleza lingüística para las generaciones jóvenes, que, con su putativo imperfecto manejo de la lengua coreana –en especial aquel que deriva de “interferencias” con el español³³– parecen atraer el fantasma de la pérdida patrimonial.

Es en ese escenario que hace su aparición la ideología purista, instaurando un horizonte mítico de pureza original no sólo frente a las amenazas de la lengua dominante en el contexto migratorio, sino también frente a las dinámicas de cambio lingüístico que involucran la lengua coreana en diversos países de la diáspora³⁴ y en el propio contexto de origen. En ese sentido, la ideología purista y el horizonte de fantasía sobre el que se recorta colocan la lengua coreana hablada en Argentina en relación con un estado de perfección que remite a un cronotopo fuente: el tiempo y el espacio previos a la migración³⁵.

Tanto la insistencia en la escritura/caligrafía perfecta y en el uso correcto de los niveles de lengua como el establecimiento de parámetros de belleza lingüística a través de la producción literaria local hablan de intentos por fijar una variedad “alta” del coreano en el escenario migratorio. Frente a la inestabilidad inherente del lenguaje, esta tendencia a la estabilización convierte la lengua en núcleo duro de procesos culturales de identificación.

5.2.- La lengua coreana como índice de pertenencia comunitaria

Sin duda, la lealtad a ciertas normas denotacionales particulares implica valorización de un código en tanto instrumento privilegiado de referencia.

³³ No obstante sea demasiado pronto para observar cambios funcionales y estructurales que afecten la lengua coreana en situación minoritaria (y más aún para decidir si se trata de fenómenos de retracción lingüística), puede hipotetizarse la interferencia –o mejor, la interreferencia– del español en el aprendizaje del complejo sistema de deferencia del coreano e, incluso, vislumbrarse una incipiente relajación en su uso que, de desarrollarse, no estaría exenta de consecuencias sociales en el ámbito de la colectividad. En una comunicación personal, la profesora Chae Me Young manifestó que, entre sus alumnos, es común que los mayores protesten porque los de menor edad no utilizan el título “hermano mayor” y el nivel de lengua correspondiente que el sistema de jerarquía codificado en la lengua coreana impondría para dirigirse a ellos.

³⁴ En la colectividad coreana de Buenos Aires hay alta conciencia de diásporización. Existe un flujo de comunicación con familiares inmigrantes en Estados Unidos, Canadá, Australia, México y algunos países sudamericanos. Esta comunicación conlleva información y evaluación sobre las transformaciones lingüísticas que se producen en distintos puntos de la diáspora. Un comentario recogido durante una clase de lengua coreana de la que participé como alumna fue: “los coreanos de Estados Unidos hablan peor [coreano] que nosotros”.

³⁵ Un descubrimiento habitual entre los jóvenes que viajan a Corea es la brecha entre el coreano hablado en la Argentina y el hablado en Corea.

A la vez –y, claramente, en ámbitos que abren la posibilidad al plurilingüismo de hecho– la puesta en práctica de ese código particular entraña una valoración de sus propiedades indexicales en tanto diacrítico identitario y de pertenencia a una comunidad. En el marco plurilingüe que nos atañe, español y coreano “empiezan a servir como modos indexicales de actuar identidades”. Es en torno a esta “normatividad implícita en la semiosis indexical que informa y subyace a actos comunicativos de identidad y grupidad” (Silverstein, 1998: 407) que el habla pasa a formar parte del trabajo de imaginación que hace a la producción de comunidad ³⁶.

La (frecuentemente reportada) indignación de los mayores ante el putativo imperfecto manejo de la lengua por parte de los jóvenes, el crédito y el respeto asociados a la destreza en la lengua y el descrédito que recae sobre quienes se juzga carecen de ella, el uso casi obligado del coreano en la relación padre-hijo o la utilización de palabras “guiño” en coreano entre los jóvenes que prefieren comunicarse en español ³⁷ señalan el vínculo entre lengua e identidad. Además, ratificando esta propiedad indexical del coreano en uso, cristalizan ciertos eventos comunicativos –muchos de ellos, públicos aunque restringidos al espacio “intra-comunitario”– que cuentan como centros rituales de autoridad en los cuales el uso de la lengua coreana es garantizado e investido con dimensiones culturales de autonomía que orientan el sentido de buena y mala praxis. Entre estas entextualizaciones autorizadas se destaca el culto –mayoritariamente protestante– y diversas formas de *performance* ³⁸ y rutinas comunicativas reservadas a quienes ocupan posiciones sociales jerárquicas –los mayores, los progenitores, los maestros, profesores y académicos, entre otros–. A través de ellas se refrenda el poder realizativo de “hablar coreano” en la construcción de comunidad y, más específicamente, en el señalamiento de ciertos vínculos sociales de asimetría, culturalmente privilegiados, que *deben* recrearse (o mejor, a los que habrá que supeditarse) para conformar localmente comunidad.

³⁶ Retomo la reflexión de Silverstein: “comunidad de habla es el contexto de emergencia, sostenimiento, y transformación de diferentes comunidades lingüísticas locales. En los varios procesos de regularidades comunicativas, los usuarios de lenguas construyen en esencia conceptos culturalmente particulares de normativa denotacional que atan subconjuntos de ellos en grupos ‘portadores de lengua’” (1998: 407-408).

³⁷ Entre otras, aparecen las palabras usadas para nombrar en tono despreciativo a los argentinos (*won-ju min* = nativo + connotación negativa), o para referirse a costumbres tenidas por propiamente coreanas (*no-re bang* = karaoke).

³⁸ Bauman (1975) define la *performance* como un modo de comunicación verbal hablada en el que se asume responsabilidad frente a una audiencia respecto de una exhibición de competencia comunicativa. Se trata de un acto marcado, que realiza la experiencia de disfrute de la audiencia y está sujeto a su evaluación.

5.3.- *Experiencias de retorno a la lengua coreana*

Viñeta etnográfica IV

Ae Ran estudia coreano en el "curso especial". Llegó a la Argentina en su infancia. Hoy tiene más de cuarenta años, está casada con un "argentino" y es madre de un hijo en edad pre-escolar, que también está inscripto en la escuela de los sábados. En su narrativa personal, mi compañera enfatiza el hecho de que sus padres (ahora residentes en los Estados Unidos) fueron inmigrantes de la "primera oleada" que venían a la Argentina para radicarse y que se esforzaron en aprender castellano para hacer que sus hijos hablaran fluidamente la lengua local. De ahí que, según su propia descripción, su competencia en coreano se reduzca a "hablar como un chico" -descripción que, por momentos, vira hacia un "no sé hablar coreano"-. (Re)aprender la lengua coreana, dice Ae Ran, es una empresa importante, una necesidad que va ligada a la educación de su hijo. Con sus tres años, Se Gun ya practica varios de los ejercicios de estimulación que Ae Ran practicó de chica. Incluso ha empezado a jugar algunos juegos clásicos coreanos. Pero, según Ae Ran, ni su rol de madre podrá ejercerse plenamente ni la educación de su hijo será completa si ella no "habla bien coreano".

El retorno a la lengua coreana que presenta la viñeta IV es una búsqueda frecuente entre quienes han recorrido el trayecto de su socialización secundaria mayormente en español. Es en la medida en que la lengua coreana -lengua primera en que los inmigrantes, sus hijos e incluso sus nietos han estado inmersos durante la niñez- se torna objeto de apropiación que deviene lengua materna.

Algunos elementos son recurrentes en prácticas de apropiación como las descriptas, que transforman la lengua de inmigración en lengua materna³⁹. En primer lugar, aparece la dimensión pasional. La lengua "perdida" se vuelve, trabajo de imaginación mediante, como foco de deseo, blanco de pasión, núcleo de inversión psicológica, término de una relación afectiva. En ese sentido, es indisociable de otros objetos de pasión (la familia, tal como aparece arriba, o diversas expresiones artísticas: las letras, el cine) (Derrida, 1997).

³⁹ Si bien los elementos que recogemos aquí son del orden emocional, hay que tener en cuenta que el retorno a la lengua coreana se vincula, muchas veces, con una fuerte apreciación del bilingüismo (español/coreano) y del trilingüismo (inglés/español/coreano) como factores de ampliación del horizonte laboral.

En segundo lugar, emerge la dimensión del placer. La lengua de la infancia, antes que recogida como mero instrumento, se vive como medio, y esa vivencia de la lengua hace posible la restitución de una cierta unidad quebrada. Detrás del intento por recuperar "aquello que nos posee, pero que no poseemos", como lo expresa Derrida, juega la intuición del reencuentro con la lengua como fuente de placer.

Que la lengua sea experimentada como medio implica no sólo una inmersión sensorial sino una inclinación de la sensibilidad a "razonar" por vía de esa materia sonora envolvente que von Humboldt describe como "rumor natal" (Thouard, 2000). Si, como sostiene este autor, percibimos parte de nuestro ser en el rumor natal, también hay parte del ser que sólo puede expresarse en ese rumor. La transformación de la lengua de inmigración en lengua materna involucra, entonces, también, su apropiación como medio irremplazable de expresión subjetiva. Es más, buscar apropiarse de la estructura de esa lengua y tejer en su trama la propia palabra es uno de los modos en que los sujetos marcados por la migración pueden tejerse a sí mismos en el lugar de destino.

6.- *Apostilla*

En el panorama presentado hemos conjugado algunas de las múltiples y nunca totalmente asequibles variables, niveles de abordaje y contextos socio-políticos necesarios para pensar las relaciones entre lengua y migración. Concebir el coreano simultáneamente como lengua nacional, lengua de inmigración y lengua materna permite condensar parte de la complejidad en juego. Vale la pena dirigir este esfuerzo hacia el campo de la política lingüística y sugerir líneas de gestión tendientes a una inclusión en términos igualitarios de los migrantes que llegan a la Argentina.

Ante todo, la cuestión de la adquisición, por parte de los inmigrantes, de competencia lingüística y comunicativa en la lengua de la sociedad de destino debe entenderse en el marco de los procesos macrosociales de formación y regulación de subjetividades "en el sentido foucaultiano de hacerse y ser hecho por relaciones de poder que producen consenso a través de la supervisión, disciplina, control y administración" (Ong, 1996: 737). Como hemos visto, la presentación del dominio de la lengua como factor obligado de la integración tiende a manifestarse como una exigencia legítima de la sociedad nacional, generalmente ratificada por los mismos inmigrantes. Frente a tal situación, una política lingüística homogeneizadora que no brinde a éstos instancias específicas y adicionales de aprendizaje, más allá de aquellas planificadas para la ciudadanía estándar, tiene como efecto (y, sin duda, como fin) dilatar la brecha en una doble jerarquía implícita de "hablas" —construida sobre la evaluación de competencias diferenciales— y de

lenguas, a través de la cual se (re)producen las relaciones sociales de sujeción que hacen de la identidad inmigratoria una identidad de segundo rango.

Siendo la lengua un poderoso elemento para la producción de extranjería, que participa activamente de los procesos de etnicización operantes en el fenómeno migratorio, cabe a las ciencias sociales investigar y fiscalizar los medios a través de los cuales se dirime, en el plano lingüístico, la construcción social de esa moralidad inferior, sujeta a tutelaje y con prerrogativas siempre limitadas.

Desde esta perspectiva, se comprende la necesidad de modificar la tónica de indiferencia expresa que caracteriza la política lingüística argentina actual. En el caso de la inmigración coreana, no es tarde para ofrecer a los inmigrantes y a sus hijos oportunidades efectivas de adquisición del castellano que incluyan una enseñanza específicamente diseñada para las necesidades de adultos, jóvenes y niños: desde cursos mediáticos, clases temáticas (español comercial, por ejemplo), actividades de mediación lingüística y cultural, e instancias recreativas hasta, como propone Jeon, "talleres de formación implementados por las mismas escuelas: lectura, escritura, comprensión y producción de diferentes registros" (1999: 828)⁴⁰. Pero también es imprescindible encarar, de manera simultánea, una acción de sensibilización positiva hacia la lengua coreana —y, en general, hacia todas las lenguas que la hegemonía nacional minoriza o torna minoritarias—, promoviendo intercambios que diluyan la evaluación peyorativa que recae sobre ella. Está al alcance de una nueva política lingüística contribuir a la construcción de definiciones alternativas del sujeto inmigrante, que puedan ubicarlo fuera del espectro de una etnicidad forzada y estigmatizante, y concebirlo ya no como interlocutor inválido o mero objeto de discurso sino como sujeto plenamente dialogante.

⁴⁰ La nueva ley de migraciones n° 25.871 (diciembre de 2003) da un paso adelante en este sentido. En su artículo 14, dispone que el Estado favorecerá las iniciativas tendientes a la integración de los extranjeros en su comunidad de residencia, especialmente en relación con a) la realización de cursos de idioma castellano en las escuelas e instituciones culturales extranjeras legalmente reconocidas; b) la difusión de información útil para la adecuada inserción de los extranjeros en la sociedad argentina; c) el conocimiento y la valoración de las expresiones culturales, recreativas, sociales, económicas y religiosas de los inmigrantes; d) la organización de cursos de formación, inspirados en criterios de convivencia en una sociedad multicultural y de prevención de comportamientos discriminatorios, destinados a los funcionarios y empleados públicos y de entes privados. Sería ahora deseable que la reglamentación y aplicación de este artículo previera: la utilización de metodologías apropiadas para la enseñanza del español como segunda lengua y como lengua extranjera, teniendo en cuenta las especificidades de la lengua hablada por los destinatarios; los recursos humanos y financieros disponibles para ello; las condiciones, medios y modalidades adecuadas a las realidades de los destinatarios para que éstos puedan acceder efectivamente a las iniciativas planteadas, y la participación de los inmigrantes en el diseño de estas propuestas.

7. Bibliografía

- ALLARDT, Erik (1992): "Qu'est-ce qu'une minorité linguistique?", en GIORDAN, H. (ed.), *Les minorités en Europe*, París, Kimé.
- BASTARDAS, Albert y Emili BOIX (comps.) (1994): *¿Un Estado, una lengua? La organización política de la diversidad lingüística*, Barcelona, Octaedro.
- BAUMAN, Richard (1975): "Verbal Art as Performance", en *American Anthropologist*, Vol. 77, N°2, pp. 290-311.
- BAUMAN, Richard (1992): "Contextualization, Tradition, and the Dialogue of Genres: Icelandic Legends of the Kraftaskáld", en DURANTI, A. y C. GOODWIN (eds.), *Rethinking Context: Language as an Interactive Phenomenon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- BAXTER, David (1996): "La lengua coreana. Una introducción informal para los hablantes españoles", en Instituto de Investigación de Idiomas de la Universidad Nacional de Seúl (comp.), *Coreano I*, Seúl, Bum Sin Sa, pp. 113-130.
- BIALOGORSKI, Mirta y Daniel BARGMAN (1994): "La mirada del otro: coreanos y bolivianos en Buenos Aires". Ponencia presentada en el seminario *Discriminación y prejuicio en Latinoamérica*, Instituto de Investigaciones en Historia y Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, noviembre 1994 (mimeo).
- BRIONES, Claudia (1998): "(Meta)cultura del estado-nación y estado de la (meta)cultura", en *Série Antropologia* N° 244, Brasilia, Universidad de Brasilia.
- COURTIS, Corina (2000): *Construcciones de alteridad. Discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*, Buenos Aires, Eudeba.
- DERRIDA, Jacques (1997): *El monolingüismo del otro o la prótesis del origen*, Buenos Aires, Manantial.
- DI TULLIO, Angela (2003): *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*, Buenos Aires, Eudeba.
- DORIAN, Nancy (1982): "Defining the speech community to include its working margins", en ROMAINE, S. (ed.), *Sociolinguistic Variation in Speech Communities*, London, Edward Arnold, pp. 25-33.
- DORIAN, Nancy (1998): "Western Language Ideologies and Prospects for Minority Languages", en GRENOBLE, L. y L. WHALEY (eds.), *Endangered languages, language loss and community response*, Cambridge, University Press, pp. 5-21.
- FANJUL, Adrián (1995): *Bilingüismo en los estudiantes secundarios coreano-argentinos*. Informe de investigación. Maestría en Ciencias del Lenguaje. Instituto Superior del Profesorado "Joaquín V. González" (mimeo).
- GAL, Susan y Judith IRVINE (1985): "The Boundaries of Languages and Disciplines: How Ideologies Construct Difference", en *Social Research*, Vol. 62, N° 4, pp. 967-1001.
- GEDA (Grupo de Estudios sobre Discriminación en Argentina) (2003): "Racismo y discurso: un cuadro de la situación argentina". Ponencia presentada en el *II Congreso y V Coloquio de la*

- Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Universidad Autónoma de Puebla, octubre 2003.
- GRIMSON, Alejandro (2003): "La vida política de la etnicidad migrante: hipótesis en transformación", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año XVII, N° 50, pp. 143-160.
- GUBER, Rosana (1997): "Reflexiones sobre algunos usos nacionales de la Nación", en *Causas y Azares* N° 5, pp. 59-66.
- GUMPERZ, John (1984): "Communicative competence revisited", en SCHIFFRIN, D. (ed.), *Meaning, Form and Use in Context: Linguistic Applications*, Washington, Georgetown Press, pp. 278-289.
- HYMES, Dell (1964): *Language in Culture and Society*, Nueva York, Harper and Row.
- HYMES, Dell (1996): *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality. Toward an Understanding of Voice*, London, Taylor and Francis, pp. 207-230.
- HYO Sang Lin (1989): *Estudio lexemático contrastivo entre el español y el coreano*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid (mimeo).
- JAKOBSON, Roman (1960): "Concluding Statement: Linguistics and Poetics", en SEBEOK, T. (ed.), *Style in Language*, Cambridge, MIT Press, pp. 350-377.
- JEON Yun Sil (1999): "Los problemas lingüísticos de la comunidad coreana en la Argentina", en *Actas del Congreso Internacional de Políticas Lingüísticas para América Latina*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, noviembre 1997, pp. 319-329.
- JEON Yun Sil (1998): "La comunidad coreana en la Argentina". Ponencia presentada en las *IV Jornadas de Investigadores de la Cultura*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, noviembre 1998.
- KOHN, Hans (1967) [1944]: *The Idea of Nationalism*, Nueva York, Collier.
- LEE Chang Rae (2001): *En lengua materna*, Barcelona, Anagrama / Panorama de narrativas. Traducido del inglés por Jesús Zulaika.
- LYNCH DE LA SERNA, Marcela (2002): "Relación entre el uso o adquisición del idioma coreano y la construcción de la identidad diferencial en los coreanos escolarizados en Argentina", www.naya.org.ar
- MERA, Carolina (1998): *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*, Buenos Aires, Eudeba.
- MARMORA, Lelio (1997): *Las políticas de migraciones internacionales*, Madrid / Buenos Aires, OIM / Alianza.
- NEUFELD, María Rosa y Ariel THISTED (comps.) (1999), *"De eso no se habla..." Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*, Buenos Aires, Eudeba.
- O'GRADY, William (1991): *Categories and case: The sentence structure in Korean*, Amsterdam (Filadelfia), Benjamins.
- ONG, Aihwa (1996): "Cultural Citizenship as Subject Making. Immigrants negotiate racial and cultural boundaries in the United States", en *Current Anthropology*, Vol. 37, N° 5, pp. 737-762.

- PARK Byung Soo (1992): "Deconstruction of Speech Levels", en *Korea Journal* N° 32, pp. 23-30.
- PAYNE, Thomas E. (1997): *Describing Morphosyntax. A guide for field linguists*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ROJAS, Ricardo (1922): *La Restauración Nacionalista*. Buenos Aires, Librería La Facultad.
- SANTAMARÍA, Enrique (1993): "(Re)presentación de una presencia. La 'inmigración' en y a través de la prensa diaria", en *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura* N° 12, pp. 65-72.
- SCHIEFFELIN, Bambi, Kathryn WOOLARD y Paul KROSKRITY (1998): *Language ideologies. Practice and Theories*, Nueva York / Oxford, Oxford University Press.
- SCHLEIERMACHER, Friedrich (1999) [1813]: "*Des différentes méthodes du traduire*", París, Seuil / Points-Essais.
- SEGATO, Rita (1997): "Alteridades históricas/Identidades políticas: una crítica a las certezas del pluralismo global", *Série Antropologia* N° 234, Brasília, Universidad de Brasília.
- SILVERSTEIN, Michael (1976): "Shifters, linguistic categories and cultural description", en BASSO, K. y SELBY, H. (eds.), *Meaning in Anthropology*, Albuquerque, University of New Mexico, pp. 11-55.
- SILVERSTEIN, Michael (1998): "Contemporary transformations of local linguistic communities", en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 27, pp. 401-426.
- THOUARD, Denis (ed.). (2000): *Humboldt, Sur le caractère national des langues et autres écrits sur le langage*, París, Seuil.
- WANG Hahn Sok (1990): "Toward a description of the organization of Korean Speech levels", en *International Journal of Sociology of Language* N° 82, pp. 25-39.
- WON Kyung Sing (1996): *Études des pronoms coréens*. Tesis doctoral, Université Paris VII.
- WOOLARD, Kathryn (1998): "Introduction", en SCHIEFFELIN, Bambi, Kathryn WOOLARD y Paul KROSKRITY (eds.), *Language ideologies. Practice and Theories*, Nueva York / Oxford, Oxford University Press.

RESUMEN

Lengua nacional, lengua de inmigración, lengua materna: políticas e ideologías en torno a los usos del coreano en la Argentina

Desde una perspectiva antropológica que integra discusiones y herramientas teórico-metodológicas de diversas ramas de la lingüística, este trabajo ensaya una aproximación a la inmigración coreana en Buenos Aires a través de la exploración de una serie de prácticas relativas a la lengua coreana y sus usos en el contexto migratorio. Se examinan, por un lado, algunas fuerzas operantes en la matriz de diversidad distintiva del marco nacional argentino que moldean el devenir de la lengua coreana en lengua de inmigración. En este sentido, se pone el foco en ciertas prácticas de minorización de la lengua coreana y de sus hablantes orientadas por una histórica política de homogeneización cultural. Por otro lado, se exploran prácticas de valorización de la lengua de inmigración generadas desde la colectividad coreana local que, informadas por viejas y nuevas formas de nacionalismo lingüístico activas en la sociedad de origen, llevan a su (re)apropiación como lengua materna. A partir de esta mirada sobre prácticas que hilvanan los múltiples estatus del coreano como lengua nacional, lengua de inmigración y lengua materna, se sugiere la necesidad de una modificación en la política lingüística pública —que prefigura micropolíticas cotidianas— como contribución ineludible a una política migratoria integral adecuada a los fenómenos migratorios actuales de la Argentina.

SUMMARY

National language immigration language mother tongue: policies and ideologies regarding the uses of Korean language in Argentina

From an anthropological perspective that incorporates topics and theoretical-methodological tools developed within various branches of linguistics, this paper attempts an approach to the Korean immigration in Buenos Aires by exploring a set of practices related to the Korean language and its uses in the migration context. On one hand, I examine certain forces, at work in the specific national diversity formation of Argentina, that shape Korean into an immigration language. The focus is here placed on practices oriented by a historical policy of cultural homogeneization that minorize the Korean language and its speakers. On the other hand, I explore community-generated practices which, drawing on old and new forms of linguistic nationalism active in the society of origin, valorize the immigration language

and lead to its (re)appropriation as a mother language. On the basis of this outlook on practices that stitch together the multiple status of Korean as national, immigration and mother language, I suggest the need for a shift in the current public linguistic policy – which prefigures everyday micropolitics – as an unavoidable contribution to an integral migration policy fitted to the migration phenomena extant in Argentina.

REDES FLAMENCAS EN MAR DEL PLATA: UNA AVENTURA QUE COMIENZA EN NIEUWPOORT (1950-1960)

Mirta MASID *

Introducción

En la Argentina, el tema de las ocupaciones económicas y el de las migraciones están fuertemente ligados; la pesca no escapa a esta vinculación. El Decreto 9475, sancionado en 1914 con el fin de regular la actividad pesquera, establecía en uno de sus artículos: "Mientras el Honorable Congreso no legisle al respecto, las embarcaciones de pesca, regidas por este Decreto, podrán tener tripulantes de cualquier nacionalidad". Esta norma, además de advertir el origen foráneo de quienes en el país se dedicaban a la actividad pesquera, nos permite incorporar como significativa, una categoría ocupacional desatendida en los estudios migratorios, el pescador.

La relativa proporción de extranjeros ocupados en la pesca es ignorada en los estudios que focalizan la estrecha relación migración-mano de obra de las distintas etapas migratorias que se sucedieron entre 1880 y 1950. Sin embargo, cuando en 1920 la Prefectura General de Puertos, por iniciativa del Ministerio de Agricultura de la Nación, procedió a censar a los pescadores profesionales, individualizó para la zona marítima bonaerense 934 personas dedicadas a la pesca y a las industrias conexas; de éstas, sólo el 15 por ciento era de nacionalidad argentina. El 74 por ciento de los pescadores censados operaba en Mar del Plata (Valette, L., 1921). La proporción es en apariencia poco significativa, pero la realización del censo está indicando una regularidad en el ejercicio de la actividad. En 1951, el Decreto 9016 habilitaba a los poseedores de títulos extranjeros (capitán, patrón, maquinista) a

(*) *Universidad Nacional de Mar del Plata (Facultad de Humanidades),
Provincia de Buenos Aires, Argentina.*

desempeñar funciones en buques de matrícula nacional. Entre 1957 y 1964 el libro de socios de la Sociedad de Patrones Pescadores de Mar del Plata¹ registró 531 "patrones", todos propietarios de lanchas costeras, distinguiendo 260 italianos, 144 argentinos (en su mayoría descendientes directos de los italianos registrados), 6 españoles y 1 yugoslavo (además hay socios sin nacionalidad asentada). Mientras que entre 1957 y 1961 el libro de socios de la Asociación de Pescadores y Afines (mutual de la misma agrupación, que permitía la asociación de trabajadores dedicados a la actividad extractiva en relación de dependencia) registró 771 italianos, 509 argentinos (aunque la proporción de apellidos de origen italiano es mayor, hay una importante relación de apellidos españoles), 108 españoles, 38 belgas, 21 portugueses y una treintena de nacionalidades variadas que incluye uruguayos, holandeses, yugoslavos, japoneses y polacos².

Nosotros centramos nuestro análisis en un conjunto de familias pescadoras de origen belga que llegaron a Mar del Plata a principios de 1950, en sus propios barcos, para dedicarse a la pesca de altura. Si bien se trata de un grupo minoritario –aproximadamente 40 familias– desde la perspectiva profesional, su experiencia en pesca a mar abierto, la tecnología relativamente avanzada de sus embarcaciones e inclusive la peculiaridad de su traslado fueron factores que propiciaron el crecimiento de una actividad que en la Argentina se desarrollaba de manera lenta e insatisfactoria. El período que analizaremos, 1950-1960, relaciona los inicios de la producción fresquera en Mar del Plata con la inserción de las familias belgas en la actividad pesquera local.

En relación al proceso migratorio, examinaremos los mecanismos que los pescadores flamencos pusieron en práctica a la hora de migrar, la forma en que se articularon a la sociedad de recepción y los recursos que debieron movilizar en el nuevo contexto para ver cumplidas sus expectativas de ascenso social. Posteriormente observaremos como estos factores influyeron en la actividad pesquera. El objetivo es resaltar cómo funcionaron las redes primarias, tanto en la formación de una sólida red parental como en la construcción de anclajes funcionales a las aspiraciones grupales e individuales de los migrantes. En el entramado funcional, la parentela constituyó una variable permanente, aun cuando la sucesiva transformación de los eslabonamientos, en consonancia con las diferentes coyunturas surgidas en el ámbito pesquero, obligaron a la búsqueda de nuevos acercamientos.

¹ Sociedad de Patrones Pescadores: "Registro de Socios", Mar del Plata, 14 de octubre de 1958. Escribano que certifica: Nelda Carosone, del Registro Nacional de las Personas, Delegación Mar del Plata.

² Asociación de Pescadores y Afines (no está fechado ni rubricado). La fuente fue relevada por Angel Lumbreras, alumno del Seminario "La Pesca y los Pescadores de Mar del Plata", coordinado por José Mateo, UNMDP, 2000.

Para indagar en la dinámica social y familiar tomamos como base los trabajos de John Barnes y Elizabeth Bott, que cimentados en los de Radcliffe-Brown constituyeron la raíz de los enfoques antropológicos de redes, adoptados posteriormente por los historiadores.

La primera parte del estudio de John Barnes ³, sobre los pescadores de una isla noruega, nos sugirió el marco factible para analizar el comportamiento de los pescadores flamencos en diferentes campos de acción. Barnes dice que los vínculos establecidos entre las personas permiten individualizar diferentes campos sociales, en cuyo interior los individuos se movilizan de acuerdo a sus intereses y objetivos. El análisis de las relaciones establecidas entre los habitantes de la isla de Bremnes sirvió a John Barnes para demostrar el valor de las redes parciales en el entramado general de las relaciones sociales.

La economía de Bremnes se basaba en la explotación del arenque y tenía a la agricultura como actividad productiva secundaria. El antropólogo observó que las actividades desarrolladas en la isla originaron entre sus habitantes distintos tipos de vínculos. Como resultado de su observación, el autor identificó tres campos: el campo fluido de la actividad industrial, en el que los hombres obtenían una renta por capturar peces, caracterizado por la movilidad espacial, un mercado de trabajo libre y relaciones personales que podían variar según la tripulación que se integrara; el campo estable de las relaciones domésticas, agrícolas y administrativas en tierra, determinado por vínculos duraderos, donde la renta obtenida por los pescadores se distribuía indirectamente, y, emergiendo de ambos, un tercer campo, el campo de las oportunidades, generado por relaciones de parentesco y amistad que conformaban una serie de eslabonamientos, los que podían variar o postergarse indefinidamente, pero que generalmente agrupaban a gente que reivindicaba su pertenencia a un mismo estamento. "Este tercer campo", dice Barnes, "no tiene unidades o vecindarios, no tiene una organización coordinada, está compuesto por lazos de amistad y de conocimiento con alguien que pertenece a la sociedad de Bremnes y es parcialmente heredero y constructor de esa sociedad".

El sistema está conformado por una red o *network* ⁴, cuyo entramado más denso, *mesh* (vocablo inglés que define la trama más densa de un teji-

³ Ver, BARNES, J., "Class and Committees in a Norwegian Island Parish", en *Human Relations*, V. 7, 1954: 39-58.

⁴ CLYDE MITCHELL (1969: 3), al poner la atención en el diagrama propuesto por Barnes, argumenta que la noción de *social network* que Barnes introdujo en su estudio sobre una isla noruega se aproximó a un diagrama en que la conexión entre las personas son pensadas en términos de conexiones simples y enlaces que si bien pueden ser ilimitados, por razones

do) es utilizado por Barnes para circunscribir cada "clase social", advirtiendo que el concepto es utilizado como "categoría mental"; es decir, una unidad de división usada cuando los miembros de una sociedad dividen mentalmente la población en categorías de *status*. Por *mesh* —dice el antropólogo— "yo entiendo simplemente la distancia que se crea alrededor de un conjunto en la *network*"; es decir, la distancia social percibida entre un conjunto y otro.

Nosotros rescatamos la categoría de "campos" propuesta por Barnes para identificar los espacios que los pescadores flamencos ocuparon en la nueva sociedad, y observar cómo funcionaron en cada campo los acuerdos y los arreglos orientados a lograr su inserción en la economía formal. Utilizando su concepción de "clase social" como categoría mental, delimitamos el espacio social que los flamencos ocuparon en el ámbito pesquero marplatense, en un período determinado. Los pescadores flamencos se diferenciaron de los pescadores costeros porque su especialidad y por lo tanto sus "saberes" eran diferentes, las especies explotadas eran otras e inclusive ocuparon un espacio marítimo distinto, eran diferentes las embarcaciones y las artes de pesca y finalmente también su producción se comercializaba en un mercado distinto. Ante este posicionamiento, la cuestión que surge es cómo ellos explotaron estas diferencias y cómo influyó esta situación en el crecimiento de la industria pesquera.

El modelo de "roles conyugales segregados funcionando en una red muy unida", propuesto por Elizabeth Bott (1990: 91-136), fue utilizado para analizar la división del rol conyugal característico en la familia de los pescadores. Para el caso específico de las comunidades pesqueras, también se tuvieron en cuenta los trabajos de James Acheson (1981), Juan Oliver Sánchez Fernández (1992) y José Mateo (1999).

La ausencia prolongada del hogar de los pescadores de altura, que por la naturaleza de su trabajo se ven obligados a permanecer varios días en el mar, obliga a sus mujeres a tomar por su cuenta decisiones importantes y a llevar adelante la administración de la economía familiar y la educación de los hijos, lo que les otorga cierto grado de independencia. Esto implica que el hombre y la mujer establezcan por separado un ámbito de relaciones externo a la familia nuclear, que puede incluir a los parientes, pero que no es compartido cuando el marido está en la casa. Estas relaciones, sin embargo, están insertas en un entramado común a ambos cónyuges³. Si conside-

pragmáticas es necesario limitar a un conjunto de personas relacionadas. Por su parte Franco RAMELLA (1995: 9-21) dice que "...es importante restringir el número de personas de la red, poniendo especial atención en la multiplicidad de lazos que cada una de las personas establece", y señala que el análisis de la multiplicidad de los lazos es lo que lleva a hacer un "uso fuerte" de la red, en oposición al uso metafórico de la herramienta.

³ "Las redes sociales muy unidas se desarrollan más fácilmente cuando el marido y la mujer, junto con sus amigos, vecinos y parientes, han nacido en el mismo barrio y han seguido

ramos que son las circunstancias profesionales las que originan esta "acusada segregación de roles conyugales" debe entenderse que la misma también implica la "complementariedad de los mismos" (Gluckman, M., en Bott, 1990: 23), ampliada a la coparticipación de los hijos, si éstos son mayores o de otros parientes. Por lo tanto, y tal como señala Max Gluckman, citando a Fallding, la presencia de los parientes (también en el caso de los flamencos) tal vez sea la variable más significativa ⁶.

Finalmente, nuestra intención es observar cómo el campo familiar (campo estable) atraviesa el campo profesional, ya que las redes primarias van a tener una incidencia destacada en el ejercicio de la actividad, y cómo los recursos disponibles fueron utilizados indistintamente tanto a nivel colectivo como individual, dependiendo de las oportunidades. "La lealtad a los parientes, vecinos y amigos opera continuamente, pero sólo a un grado limitado", dice John Barnes de los pescadores noruegos. Lo mismo observamos en los pescadores belgas, si bien en nuestro caso las redes primarias provocaron algunos condicionamientos sobre las decisiones de los individuos (Bott, E., 1990, Ramella, F., 1995) y terminaron conformando la parte densa del entramado.

La escasez de documentación sobre el tema, en el período analizado, nos ha llevado a realizar esta investigación con el auxilio de entrevistas personales. La encuesta oral ha sido la herramienta clave de nuestro trabajo, ya que orientó la búsqueda documental, además nos ha permitido recuperar una parte significativa de nuestra historia local. Sin embargo, no categorizamos el presente como un trabajo de "historia oral"; los datos que consideramos trascendentes fueron prolijamente confrontados con la bibliografía y las fuentes disponibles. Otras fuentes inestimables fueron la correspondencia mantenida por el señor Karel Engelben con sus familiares de Bélgica, posteriormente recuperada, y periódicos belgas de la época ⁷. La información periodística nos permitió cotejar parte de los datos obtenidos en las entrevistas y el contenido de las cartas. Los "datos personales subjetivos" rescatados de la correspondencia, permitieron identificar las razones y las opciones de

viviendo en él después de casarse... La mujeres tienden a asociarse con mujeres y los hombres con hombres. Las únicas formas legítimas de relación heterosexual son las que se tienen entre parientes y entre marido y mujer. Se sospecha de la amistad entre un hombre y una mujer que no sean parientes. En tal situación, el marido y la mujer aportan cada uno al matrimonio su propia red muy unida" (BOTT, E. 1990: 132).

⁶ MAX GLUCKMAN dice que "... el hecho de que los parientes, por su proximidad, sean vecinos, y que se relacionen con algún tipo de trabajo en común, conforma el modelo dominante de la segregación acusada de roles. Quiero insistir en este doble elemento -la proximidad de los parientes más el trabajo común de los hombres-...", y si bien señala como variable significativa la presencia de los parientes, establece la necesidad de definir de qué parientes se trata y a qué distancia se encuentran en términos sociales (GLUCKMAN, M. en BOTT, 1990: 23).

⁷ Estas fuentes fueron traducidas del flamenco por el señor Ludovico Bulthé, pescador belga.

los individuos frente a la selección de distintas chances asociadas a la migración (Baily, Samuel, 1988: 127).

Se realizaron treinta entrevistas, veinticinco entrevistados pertenecían al grupo originario de pescadores belgas que actualmente viven en Mar del Plata, familiares que formaron parte del conjunto migratorio y tres miembros de la primera generación nacida en la Argentina. En general, los encuentros se realizaron en los domicilios particulares, lo que permitió conocer el ámbito doméstico de las familias flamencas. Se había pautado una serie de cuestiones, pero la informalidad prevaleció en las primeras entrevistas, dado que al comenzar la investigación no se tenía un conocimiento concreto de las circunstancias que rodearon esta inmigración. El resto de los encuestados son pescadores no belgas que operaban en la pesca entre 1950 y 1960, el objetivo fue conocer su opinión o percepción sobre el grupo migratorio. Se efectuó un relevamiento de los parentescos previos y de la conducta matrimonial observada por los flamencos en la Argentina, a fin de determinar el grado de endogamia nacional que caracterizó al conjunto migratorio. Para ello se utilizaron los registros de la Sociedad de Habla Neerlandesa y del Consulado Honorario de Bélgica en Mar del Plata. Además se consultaron fuentes judiciales, estadísticas, legales y periodísticas; los registros de la Sociedad de Patrones Pescadores (SPP) y de la Asociación de Pescadores y Afines (APyA); legajos del Consejo de Posguerra del Archivo General de la Nación (AGN); documentos del Archivo Histórico Municipal "Emilio Mitre" (AHM); registros orales existentes en el Museo del Hombre del Puerto de Mar del Plata (MHP) y la bibliografía citada en el desarrollo de este trabajo.

Contextos migratorios y políticas oportunas

Los factores que alentaron los flujos migratorios de la segunda posguerra se superponen. Al tema de los conflictos políticos originados por las divisiones surgidas en la guerra, inclusive el temor a una nueva guerra, común a la corriente europea de este período, se suma, en el caso de los pescadores flamencos, la incidencia del cambio tecnológico introducido en las prácticas pesqueras del Atlántico Norte.

Desde 1920, la actividad pesquera que tradicionalmente se desarrollaba en el Mar del Norte comenzó a intensificarse. Hacia 1950, el aumento del número de embarcaciones pesqueras de países europeos, que ante el agotamiento de sus propios caladeros se desplazaron hacia el norte, la introducción de renovados sistemas de motor y de modernas tecnologías, afectaron la pesca del Atlántico Norte. La competencia por los recursos pesqueros puso en desventaja a algunos países, entre ellos a Bélgica, ante Inglaterra, Holanda y Noruega, que para ese entonces lideraban el mercado regional (Holm, P., 1998; Cushing, D., 1975).

Por otra parte, la crisis política que se vivía en Bélgica, motivada por la debilidad del poder monárquico y el enfrentamiento de distintos sectores políticos, agudizó una economía ya mermada como consecuencia de la guerra. La región de Flandes, que basaba su economía en la pesca y en la agricultura, se vio especialmente afectada. Para 1950 habían partido de Bélgica más de 80.000 emigrantes, casi el 10 por ciento de su población. Se contaban entre los mismos armadores flamencos, que al no poder competir con las nuevas tecnologías, partían en sus propios barcos, llevando a bordo a sus familias y las de su tripulación⁸.

En la Argentina de la segunda posguerra, las políticas migratorias implementadas por el gobierno peronista favorecieron a la vez que estimularon la radicación de europeos en el país. El Decreto N° 9.435 de 1946 creó bajo la dependencia de la Dirección Nacional de Migraciones una oficina que tendría a su cargo "el estudio etnográfico y antropológico de las diversas corrientes inmigratorias posibles en orden a establecer sus respectivas condiciones de adaptabilidad y asimilación con respecto a nuestro pueblo y orientar la distribución geográfica del caudal migratorio".

La preocupación por la selección e inserción de la corriente inmigratoria prevista para el período de posguerra se evidenció en 1944 con la creación del Consejo de Posguerra, que dependía de la vicepresidencia de la Nación. El objetivo del Consejo era "contrarrestar una eventual crisis económica en esta situación de posguerra y llevar al país hacia un desarrollo económico sin precedentes"⁹, entre sus fines estaba el de prevenir los altos índices de desocupación y conflictividad social que había provocado la entrada indiscriminada de inmigrantes a principios del siglo. Para evitar estas cuestiones, el Consejo debía elaborar un diagnóstico de la situación social y proponer al Estado un plan de acción tendiente a posibilitar una inmigración selectiva, integrada especialmente por mano de obra especializada, capaz de cubrir las necesidades de la industria en desarrollo, alentando además el desplazamiento familiar (Barbero, M. y Cacopardo, M., 1991: 291-321).

En el Consejo estaban representados distintos sectores de la opinión pública y los grupos económicos más importantes del país, dispuestos a fomentar las industrias que utilizaran materias primas nacionales y lograr

⁸ Una edición del periódico belga *Het Nieuw Visscherijblad* anunciaba en noviembre de 1949 la partida de un pesquero del puerto de Ostende con destino a Sudamérica, señalando: *Esta es la sexta nave con ese destino a causa de la crisis que está atravesando el sector pesquero*. Otra edición del mismo periódico comunicaba, bajo el titular "El 0.241 en Antofagasta", que tres barcos de la flota ostendesa estaban pescando en San Antonio, 600 millas al norte de Antofagasta (Chile).

⁹ AGN: Edmond Flax -correspondencia; Legajo 563 Consejo de Posguerra: Ministerio del Interior - Consejo de Defensa Nacional- Dirección Nacional de Investigación, Estadísticas y Censos.

tanto la plena ocupación de la mano de obra como la ampliación del mercado interno (Rapoport, M., 2000). Por su parte, la Dirección Nacional de Migraciones congregó a representantes de distintos países que actuaron como asesores en la selección de solicitudes. El comisionado belga era Pierre Daye, un ex funcionario encargado de obtener permisos para sus compatriotas, especialmente para aquellos acusados de colaboracionistas ¹⁰.

La política de sustitución de importaciones y de promoción industrial, contenida en los planes quinquenales de 1946 y 1952, a la vez que posibilitó la inserción de trabajadores capacitados, atrajo la atención de inversores extranjeros, especialmente la de aquellos que contaban con capital insuficiente para competir en sus propios países.

Dentro de ese contexto se organizó Expansión S. A. Esta compañía, con asiento en Buenos Aires, estaba integrada por profesionales, empresarios y ex funcionarios del gobierno alemán durante la ocupación en Bélgica. Los testimonios mencionan como integrantes del directorio de Expansión a Versele, Engelbeen, Van Hesteren, Calcoen y Willemyns ¹¹. La firma tenía un funcionamiento muy particular, por un lado posibilitaba el traslado de pequeñas empresas belgas, incluyendo a su personal o parte de él, al mismo tiempo que gestionaba los permisos de radicación. En todos los casos, además de cobrar honorarios por las gestiones, Expansión se reservaba el derecho de participar como inversora en las distintas sociedades, conservando para sus integrantes los cargos directivos. El objetivo era generar puestos de trabajo y puntos de inversión para sus socios y para futuros emigrados belgas. Entre los emprendimientos diligenciados por la firma figuraba un contrato con el gobierno argentino para la construcción de una filial de la Universidad de Tucumán en Tañá del Valle, una fábrica de ladrillos en Luján, un ahumadero de pescado en Mar del Plata y una futura empresa pesquera que se denominaría Pescadores Unidos.

Pescadores Unidos: opciones y decepciones

Desde una pequeña oficina en la ciudad de Ostende, Karel Engelbeen, integrante del directorio de Expansión y ex secretario de Comercio durante la ocupación alemana, era el encargado de reclutar gente para trabajar en las distintas sociedades, o estimular las inversiones de personas que,

¹⁰ Ver GOÑI, U., *Perón y los alemanes*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1998: 270, 272, y QUATTROCCHI-WOISSON, D., "Relaciones con al Argentina de funcionarios de Vichy y de colaboradores franceses y belgas, 1940-1960" en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 14, N° 43, 1999: 211-239.

¹¹ Algunos de los mencionados son citados en el artículo de QUATTROCCHI-WOISSON.

disponiendo de un pequeño capital, quisieran asociarse a las empresas de Expansión¹². Esta fue una oportunidad para los armadores flamencos, la movilización de las redes primarias posibilitó la rápida concreción del proyecto.

El puerto de Ostende es el centro pesquero marítimo de Flandes occidental, tiene una población estable de 69.000 habitantes y está ubicado sobre el Canal de la Mancha, conectado con el mercado internacional¹³. Existe una relación estrecha entre el mercado pesquero ostendés y el resto de los puertos belgas. En búsqueda de mejores oportunidades, los pescadores de Nieuwpoort, La Panne y otras villas de aproximadamente 3.000 habitantes, se reclutaban también en el puerto de Ostende, y los armadores matriculaban sus embarcaciones indistintamente en uno u otro puerto.

Este intercambio, ya fuera por cuestiones laborales o familiares, significaba la transferencia territorial de las redes primarias¹⁴. Los pescadores y sus mujeres pertenecían a familias que por generaciones habían vivido en un mismo pueblo¹⁵. Al cambiar de tripulación o al casarse con pobladores de las villas vecinas, anexaban nuevos vínculos a las relaciones familiares y amicales del lugar de origen. Muchos de los habitantes de Ostende habían nacido en Nieuwpoort, La Panne o Koksijde o lo habían hecho sus padres, así los lazos primarios se expandían por la costa de Flandes (de escasos 69 kilómetros de longitud), y con ellos la información y las oportunidades.

Durante la guerra, la mayoría de los *trawlers* o arrastreros¹⁶ belgas construidos con cascos de madera, habían sido incautados y convertidos en barreminas¹⁷. Al finalizar la guerra, el gobierno inglés pagó a los armadores una suma de dinero en concepto de indemnización, entre ellos a Raphael Nyville y su hermano Frans, a Augusto Ghys y a León Hindryckx. La

¹² Esos capitales generalmente se obtenían de la venta de viviendas y objetos personales.

¹³ La ruta Ostende-Dover es, junto a la de Calais-Dover, la más accesible para el cruce del Canal de La Mancha, lo que facilita el tráfico marítimo con Inglaterra.

¹⁴ Ludovico Bulthé dice que Karel Engelbeen había nacido en Nieuwpoort y que su abuelo era el propietario de la casa donde vivió durante mucho tiempo la familia Engelbeen. El padre y el abuelo de Engelbeen eran pescadores. En la introducción de su libro *La pesca marítima en Argentina* (1955), sintetiza la historia familiar.

¹⁵ "Mi padre era arquitecto, pero mis hermanos eran pescadores, mis abuelos, mis bisabuelos, y tatarabuelos, todos eran pescadores. Todos éramos de la ciudad de Nieuwpoort, que quiere decir "Puerto Nuevo", aunque había sido fundado en el año 1100. Mi familia remonta al año 1200" (Entrevista Ludovico Bulthé, mayo, 2000).

¹⁶ Pesqueros preparados para cubrir mayores tiempos de permanencia fuera de puerto, denominados así porque utilizan redes de arrastre adecuadas para la pesca a grandes profundidades.

¹⁷ Se utilizaban los barcos con cascos de madera, ya que los cascos de metal atraían las minas.

indemnización resultó insuficiente para la adquisición de barcos nuevos y el dinero fue invertido en la compra de otros barreminas, ofrecidos en remates en los puertos europeos, que luego fueron acondicionados como pesqueros en un astillero de Ostende. Los barcos, el "Vredeman", el "Frans Nyville"¹⁸ y el "Montreal" navegaron durante dos años por el Mar de Islandia, hasta que finalmente y siguiendo el camino emprendido por otros armadores, sus propietarios optaron por un nuevo destino para sus familias y sus embarcaciones. El "Vredeman" zarpó de Ostende hacia Buenos Aires en marzo de 1949¹⁹, el "Frans Nyville" y el "Montreal" partieron juntos en el mes de noviembre, y llegaron a la Argentina los primeros días de enero de 1950²⁰, con pocos días de diferencia entre el arribo de uno y otro. Previo a la partida, los tres armadores, a instancias de Expansión, se unieron en una sociedad anónima que denominaron Pescadores Unidos e incorporaron a la misma a otros socios, ajenos a la actividad, pero dispuestos a radicarse en la Argentina y participar del negocio pesquero (ver cuadros números. 1, 2 y 3).

El proyecto del armador ostendés Gabriel Van Iseghem era diferente. Van Iseghem llegó a Mar del Plata en 1952, con su flota pesquera compuesta por siete barcos. Estimulado por los Hindryckx, a quienes lo unían lazos de amistad, su propósito era trabajar tres años en la pesca marplatense y después volver a Bélgica. Según los entrevistados, este proyecto se hizo viable mediante un contrato firmado con el gobierno argentino. La propuesta de traslado contó con la adhesión de sólo una parte de su tripulación; para completar la misma se reclutó a marinos holandeses. En este caso también se trasladó el grupo familiar (ver cuadro n° 4). Esta empresa se estableció en Argentina como Pemasur (Pescadores Marítimos del Sur). Gabriel Van Iseghem regresó a Bélgica en el lapso previsto, pero su flota continuó operando en Mar del Plata durante más de una década, administrada por Karel Englebeen.

¹⁸ Una vez rematriculados en Argentina, dos de los barcos, el "Vredeman" y el "Frans Nyville", pasarían a denominarse "San Juan Bosco" y "Flandria", respectivamente.

¹⁹ El "Vredeman" salió de noche, con las luces apagadas y escoltado por un barco más grande, ni siquiera los tripulantes sabían que navegaban rumbo a la Argentina, fueron informados en altamar y recibieron la noticia con entusiasmo. Dos motivos diferentes surgen de las entrevistas para explicar la huida, el barco era demasiado viejo para navegar; había una deuda grande en impuestos que no podía ser afrontada.

²⁰ El diario *La Nación*, en su edición del 4 de enero de 1950, documentó el arribo del "Franz Nyville": *Al mando del capitán Humberto Nyville, llegó ayer, después del mediodía a la Dársena Sur, el pesquero "Franz Nyville" matrícula N739, con cese de bandera belga para ser matriculado aquí, al igual que el "Bredeman" (sic) que le precedió hace unos meses y que lleva ahora el nombre de San Juan Bosco y ha sido dedicado a las faenas de pesca en la zona de Mar del Plata. Construido en 1946 para ser dedicado a la pesca de altura, tiene un desplazamiento de 300 toneladas y una cámara frigorífica para 120.000 cajones de pescado y está acondicionado con motor diesel de 500 caballos. La tripulación estuvo formada por once ciudadanos belgas a quienes acompañaron sus familias en la travesía, iniciada el 25 de noviembre último.*

CUADRO Nº 1

Tripulación del «Vredeman» («San Juan Bosco») ¹

Tripulación	Procedencia	Familiares (Hijos)
Ghys, Pedro Augusto (capitán-propietario)	Nieuwpoort	
Nyville, Raphael (socio-propietario)	Ostende ²	Humberto, Luciano y Benjamin (También tripulantes)
Colle Edmund Coppens, Robert Legein, Leopold (marineros)	Se desconoce	

¹ Los datos surgieron en las entrevistas.

² Aunque en el momento del viaje residían en Ostende, la familia Nyville era originaria de La Panne, pueblo marítimo cercano a la frontera con Francia; anteriormente habían vivido en Nieuwpoort.

Antes del viaje se movilizaron distintas expectativas. A los pocos días de salir de Bélgica y durante su estadía en el puerto inglés de Guernseys, Firmyn Vandenberghe, primer oficial del "Montreal", manifestó en una entrevista ²¹ que él y su tripulación tenían un contrato para pescar durante tres años con una importante firma argentina, la cual les facilitaría también las viviendas; el producto de la pesca sería utilizado para la fabricación de harina de pescado.

La firma mencionada por Vanderberghe era La Campagnola, pero a esta empresa sólo le interesaba el pescado para conserva y ni los barcos ni las artes de pesca de los flamencos estaban preparados para la captura de especies pelágicas ²², por lo que el contrato tuvo una duración limitada. Tampoco las viviendas estuvieron disponibles, los pasajeros vivieron en los barcos o en casa de belgas que habían llegado a Mar del Plata varios años antes, hasta encontrar una ubicación definitiva.

Las nuevas tecnologías introducidas por los empresarios pesqueros del norte dificultaron la competencia de los pescadores belgas en su país. Significativamente, ante la vetusta flota argentina, integrada casi totalmente por

²¹ "The Star" (Periódico local), edición 5-12-1949.

²² Las especies pelágicas habitan en las capas superiores del mar. Algunas de ellas son: bonito, caballa, sardina y anchoíta. La pesca de estas especies se denomina pesca de costa (BORRAS, BUCCI y otros, 1995).

CUADRO Nº 2

Tripulación y pasajeros del «Franz Nyville» («Flandria») ¹

Tripulación	Procedencia	Conyuge	Hijos varones	Hijas mujeres
Nyville, Humberto (capitan) (segundo viaje)	Ostende	Jeanne Ghys	Humberto	Nora y Renée
Coene, Frans (1er. oficial)	Se desconoce			
Berke, Leon (1er. maquinista)	Ostende			
D'Haenens; Aimé (2do. maquinista)	Se desconoce			
Blomaert, Alph (engrasador)	Ostende		Jorge	Eugenia, Jacqueline y Magdalena
Deprice, Eduardo (marinero)	Se desconoce			
Vermeylen, A. (marinero)	Ostende	Vermeylen Diane		
Locquet, Edmundo (marinero)	Se desconoce			
Ashille Boone (cocinero)	Se desconoce			
Blommaert, Henrique (aprendiz)	Ostende			
Bulthé, Alloisio (socio-propietario)	Nieuwpoort	Valentina Calcoen	Arturo (tripulante) Emilio (tripulante) Ludovico	Cecilia, Juana, María y Elsa

Pasajeros ²: Vanhoof, Malvina; Goss, Lidia; Burke, María (Ostende), Roskam, Dientje; Leeuwstein, Pleuntje; Leeuwenstein, Gerda (Países Bajos), Lagrou, Albert; Lagrou, Teresa; Verbeke, Hélène; Verbeke, Jacqueline (Koksijde).

¹ Los datos están incompletos, surgieron en las entrevistas.

² Se desconoce la relación de estos pasajeros con la tripulación.

CUADRO Nº 3 - Tripulación y pasajeros del "Montreal"¹

Tripulación	Procedencia	Cónyuges	Hijos varones	Hijas mujeres
Baert, Jacques (aprendiz)	Berchem-St Agathe			
Brackx, Robert (marinero)	Ostende			
Burke, Gerard (1er. maquinista)	Ostende	Rosalie Vilain	Gerard	Marie-Jeanne
De Saedeleer, Albert (pasajero)	Aalst			
Delanghe, Emiel (marinero)	Ostende		Johan	
Engelbeen, Karel (socio propietario)	Antwerpen			
Evarist De Boeck (capitán) ²	St Niklaas	Augusta Van Hulle	Karel, Jan y Albert	Godelieve
Firmym Vandenberghe (1er. oficial)	Ostende	Rachel Hindryckx (Hija de León)	François (tripulante-3º oficial), Roland y René	Helene, Rose-Marie
Georges Berger (socio propietario)	Berchem-St Agathe			
Havermaet, August (2do. oficial)	Ostende			
Hindrycks, Alfons (2do. maquinista) (Hijo de León)	Ostende	Bertha Vanslembrouck		Cristina y Rachel
Hindryckx, René (marinero) (Hijo de León)	Ostende	Jenny Leenaert		Rita y Sonia
Hindryckx, León (socio-propietario)	Ostende	Delphine Vanhoutte	Alfons, René	Rachel
Lams, Ernesto (pasajero)	Nieuwpoort			
Marsenille, Simone (pasajera)	Keerbergen		Fredie	
Van De Voorde, Gerard (pasajero)	Gante	Clara Kopp	Hugo	Rita, Martha
Van Ingelgem, Jos (cocinero)	Elsene			
Vlamynck, Maurice (aprendiz)	Breedene			
Vyane, Fernando (socio propietario)	Nieuwpoort	Zonnekein, Luciana	René	Emma

¹ Fuente: *Het Nieuw Visscherijblad* (Periódico belga).

² En realidad el barco era capitaneado por Firmyn Vandenberghe, pero no estaba autorizado para hacer viajes interoceánicos, y para cubrir una cuestión formal se contrató los servicios de Evarist De Boeck, quien decidió trasladarse con su familia.

vapores con cascos de hierro, que habían sido construidos en Europa en el siglo XIX, y dos barcos de procedencia japonesa²³, ingresados al país a fines de los años 30, la llegada de los barcos belgas, equipados con motores Diésel, cámaras frigoríficas y medios electrónicos de detección de cardúmenes²⁴ constituyó un aporte renovador²⁵.

Sin embargo, la falta de un apropiado desarrollo en la Argentina de la pesca a grandes profundidades, un mercado interno inelástico y la inexistencia de métodos técnicos apropiados que posibilitaran la conservación y exportación de pescado fresco, obligaron a la aplicación de prácticas alternativas que inhibieron el crecimiento del grupo empresario, como por ejemplo la pesca para reducción y, en menor escala, para conserva.

De acuerdo con lo establecido en el Segundo Plan Quinquenal, el gobierno tenía previsto intensificar la producción e industrialización pesquera e incrementar el consumo de pescado fresco²⁶. Sin embargo, la política oficial ajustaba a menudo la demanda a la estructura existente (Díaz Alejandro, 1983: 138) y el país carecía de una infraestructura apropiada para la comercialización del pescado: instalaciones para la conservación del producto, medios adecuados para el transporte de pescado (vagones y camiones frigoríficos) y un mercado de concentración equipado con frigorífico próximo a los puertos pesqueros. Además de la legislación, algunas publicaciones oficiales de esa época reflejan la intención del gobierno en este sentido²⁷ y los permisos otorgados a los barcos belgas, surgidos de un acuerdo previo con el gobierno argentino, ejemplifican esa intención. Pero a pesar de lo proyectado, la coyuntura adversa que en 1951 obligó a derivar hacia el agro los recursos

²³ El "Jimedi Marú" y el "Kushilo Marú", los primeros *trawlers* equipados con motores Diésel que pasaron a formar parte de la Compañía Argentina Comercial e Industrial de Pesquería, S. A. (C.A.C.I.P.), con los nombres de "Presidente Mitre" y "Presidente Roca".

²⁴ Humberto Nyville contó en una entrevista radiofónica que una vez se rompió la ecosonda del "Flandria" y como no tenían dinero para importarla, durante cinco años buscaron los pozos de bacalao con una sonda primitiva, es decir, con un hilo atado a una plomada (Radio Brisas, Mar del Plata, 8-10-2000).

²⁵ Para una síntesis histórica de la actividad de altura en la Argentina en 1900-1950, ver: MASID, M., *Redes flamencas en Mar del Plata, una aventura que comienza en Nieuwpoort*, Tesis de Licenciatura, UNMdP, 2002 (Mimeo).

²⁶ En el segundo Plan Quinquenal se tomaron medidas proteccionistas orientadas a promover el consumo de la pesca nativa, una de ellas fue la prohibición de importar bacalao de Noruega. Esta medida alentó a la exploración y captura del abadejo (bacalao argentino) en el sur de la Argentina. Además hubo vedas de carne los días viernes. Sin embargo, estas medidas no estimularon el consumo, las pescaderías siguieron siendo pocas y dispersas y los carniceros tuvieron aversión a expendir pescado los días de veda (MATEO, J. A., 2000).

²⁷ Ver: MOTOTADA RATTORI, "Producción e industrialización pesquera en el 2° Plan Quinquenal", *Hechos e ideas*, Tomo 24 n° 106/109 (No registra fecha).

CUADRO N° 4
*Barcos de Pemasur (tripulación identificada)*¹

Embarcaciones	Tripulación y Pasajeros
Jean Pierre	Ardaen, Maurice (capitán de la flota) y su familia Familia Van Roy Allery, Jan y familia Croos, Henrie y familia Verbanck, Kees y familia Robert Bracks y familia
Nicole	Desomer, Georges y familia (holandeses) Verburgh, Marcel y familia Vanwattern, Eduard y familia Robyn, Josef y familia
Luk	Heindryckx, Pierre y familia Familia Darphon
Christian	De Bakker De Bruin y familia
Mary Louise	Ross, Thuenis y su hijo Claus Loghe, Pedro (motorista) Devay, Firmym y familia Korf, Reinard Korf, Ide (hermanos)
Gabriel	Dauvries, Jaap Klingeman, Joe y familia
Auguste Nataly	Burke, Leon y Señora Vermeille, Andre y familia Provoost, Oscar (su familia viajaba en un barco de pasajeros)

¹ Los nombres de los tripulantes de los barcos de la Empresa PEMASUR fueron suministrados por el señor Pedro Loghe, motorista del «Mary Louise», quién actualmente está escribiendo una historia de los avatares del viaje realizado en 1952. Los datos están incompletos, la tripulación estaba integrada además por marineros holandeses de la isla de Urk, la mayoría de los cuales regresó al poco tiempo a su país de origen.

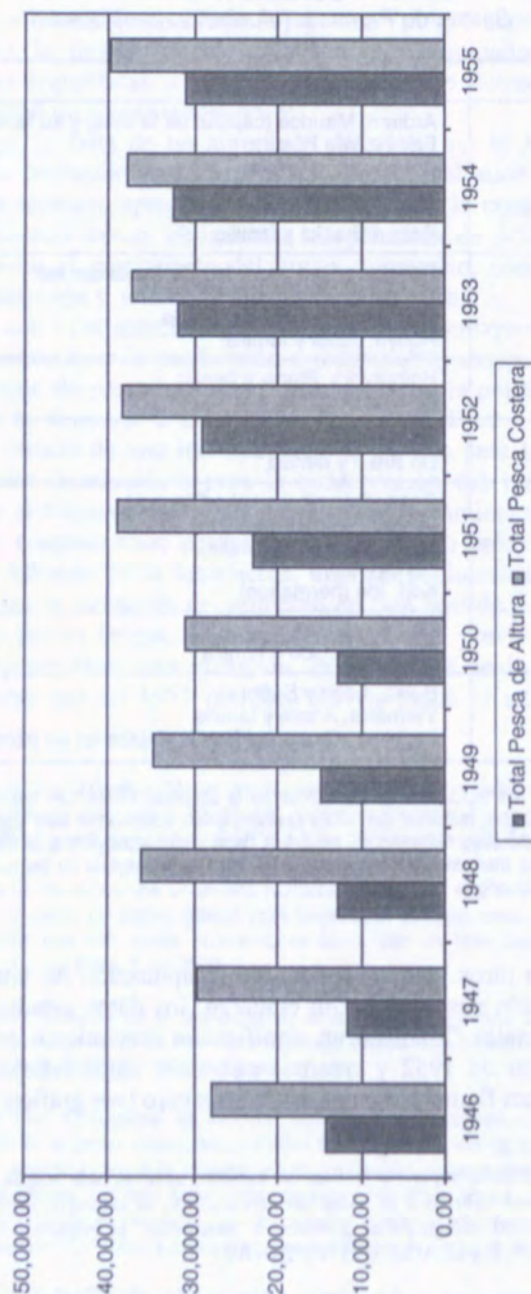
reservados para otros proyectos, impidió la aplicación de una política efectiva de promoción pesquera²⁸. Sin embargo, los datos estadísticos aportados por fuentes oficiales²⁹ indican un significativo crecimiento en la producción de altura a partir de 1952 y creemos que estos datos reflejan la incidencia de las operaciones flamencas en el sector fresquero (ver gráfico n° 1).

²⁸ En 1951 la inflación superó a la tasa de aumento salarial, una sequía redujo la cosecha de los principales cultivos a la mitad del año anterior; el superávit de 1950 se transformó en déficit en 1951 obligando al gobierno a "desmontar" el esquema vigente desde 1946 (GERCHUNOFF, P. y LLACH, L., 1998: 207-208).

²⁹ Boletines del Ministerio de Agricultura (1955) y de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación (1959).

GRAFICO Nº 1

Incremento registrado en la pesca de altura con relación a la pesca costera (1946-1956)



Fuente: Datos aportados por SANGIORGIO, BENJAMIN, Boletín de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación (1959).

Muchas de las expectativas no se cumplieron y ante la perspectiva de un futuro que se presentaba inestable, comenzaron a producirse los primeros roces entre pescadores y no pescadores, culpándose mutuamente por el fracaso empresarial.

En las entrevistas realizadas surgió el recelo que había despertado en los pescadores la firma Expansión. Humberto Nyville, capitán y propietario del "Flandria", dice que ellos se aventuraron a ese viaje influenciados por sus compatriotas³⁰ y que aceptaron la propuesta de formar una sociedad anónima porque no conocían la realidad de la industria pesquera en la Argentina. René Hindryckx señaló que los pescadores tenían que pagar a Expansión una comisión del 5 por ciento del valor de los tres barcos, pero que las capturas no alcanzaban a cubrir los gastos; ellos se negaron a pagar y comenzaron los pleitos que llevaron a la quiebra a Pescadores Unidos³¹.

A su vez, Karel Engelbeen volcaba en cartas dirigidas a sus parientes de Bélgica las quejas contra la "desorganización" de los pescadores³².

Es indispensable destacar que cuando a requerimientos de Expansión los pescadores aunaron sus pequeños capitales y conformaron una sociedad anónima, se interrumpió drásticamente la forma de organizar la actividad pesquera, de acuerdo al modelo familiar que la había caracterizado en la sociedad de origen. Cada embarcación era una empresa que pertenecía a un solo propietario o a un grupo de propietarios unidos por lazos familiares.

³⁰ "... nos dijeron que en la Argentina se comía mucho pescado y era mentira, no había venta de pescado, era el país de la carne. Expansión nos hizo creer que en Mar del Plata había pesca de altura, pero había lanchas, nada más. Fue un error haberse plegado, porque nos engañaron, nosotros éramos pescadores, no conocíamos de leyes. Cuando llegamos aquí ya empezamos a sentir desconfianza, porque esta gente enseguida organizó una sociedad; nosotros no queríamos hacer sociedad, cada uno quería tener su barco" (Entrevista Humberto Nyville, mayo, 2000).

³¹ *Pescadores Unidos se formó en Bélgica, de palabra, aquí se concreta. Todos pasamos a formar parte de la sociedad. Después esa compañía Expansión quiso embargar los barcos, quería "chuparnos la sangre". El que más protestaba era el padre de Nyville, que no, que no iba a pagar. Nos hicieron un pleito, vino una intervención judicial, eso fue lo peor, todo lo que trajimos, la plata, desapareció* (Entrevista a René Hindryckx, junio, 2000).

³² "...ya te había escrito lo mal que anduvo un momento dado con los pescadores, que amonaban una estupidez sobre otra inclusive amenazaban con quebrar. Yo podía decir lo que quisiera, mis consejos caían en saco roto porque ya tenían sus planes trazados. Sobre todo un grupo determinado, los Nyville y Vyane querían apoderarse de todo. Por suerte pude convencer con la ayuda de Frans Calcoen a Alloisio Bulthé y a la viuda de Devos, que tenían parte en el "Flandria", de pasarlos al "Montreal". ...El "Montreal" fue el año pasado el peor barco, el capitán Vandenberghe no servía, la tripulación tampoco e inclusive se quería vender el barco. Desde que me ocupo es la estrella de la flota argentina, con capturas récords y ventas a buenos precios, todo vendido a una fábrica con la cual firmamos contrato..." (Carta fechada en Mar del Plata, 11-09-1951)

La embarcación, además de ser el instrumento de trabajo de la familia constituía para la mayoría el patrimonio familiar (Oliver Sánchez Fernández, 1992).

Los armadores y los pescadores belgas prolongaron en el nuevo contexto las relaciones horizontales basadas particularmente en sus formas tradicionales de organización y no se ajustaron a la estructura jerarquizada que querían implementar los directivos de Expansión. Es así como los pescadores constituyeron un grupo en torno al liderazgo del armador Humberto Nyville, que rivalizó con el grupo de los "no pescadores" liderado por el empresario Karel Engelbeen, aun cuando todos integraban la misma empresa. Estos conjuntos egocentrados definieron entre familias de pescadores y no pescadores una distancia social que tuvo como eje la actividad. Si bien la ocupación de la mayoría giraba en torno a la producción pesquera, la distancia estaba marcada por quien se subía al barco y quien administraba la actividad en tierra (Moutoukias, 1996). Finalmente, las fricciones entre los socios culminaron con el fracaso empresarial. La sociedad de los Pescadores Unidos tuvo una corta vida, el desacuerdo entre sus muchos propietarios, en su mayoría pescadores de origen, y las dificultades financieras originadas por la falta de capitales de reserva terminaron con la sociedad anónima (Engelbeen, 1955).

Cuando la sociedad presentó la quiebra fue comprada por la firma argentino-chilena Braun Menéndez. Así surge en 1954 Argenbel S. A. (Argentina-Bélgica)³³, empresa dedicada a la pesca y a la reducción de pescado, dentro de la cual los belgas continuaron trabajando en relación de dependencia en los que habían sido sus propios barcos.

Etnicidad, jerarquía y remuneración como estrategias de reproducción social

Las vínculos establecidas por los flamencos en su país de origen con los que ya residían en la Argentina tuvieron un efecto positivo al facilitar el ingreso de los migrantes al país receptor. Este efecto se perdió en el momento de modificar la organización mercantil, por varias razones: la inexactitud de la información suministrada por Expansión, ya que no dio cuenta de las limitaciones del negocio pesquero; la dificultad de los pescadores de ajustarse a una nueva forma de organización y, en definitiva, la situación restringida del mercado de consumo, que no alcanzaba a cubrir las expecta-

³³ Aun cuando sólo tenemos datos fehacientes de la participación societaria de Humberto Nyville en Argenbel, el nombre de la empresa nos hace inferir la existencia de otros inversores belgas, posiblemente integrantes de la firma Expansión.

tivas de los empresarios flamencos. Si bien los índices de captura eran altos, la demanda de pescado fresco era insuficiente para cubrir los gastos de los barcos, los porcentajes de la tripulación y la subsistencia de las familias. Ante esa situación, muchos de los que habían invertido su dinero en la empresa pesquera querían intentar otros negocios o regresar a Bélgica y reclamaron su parte de capital ³⁴.

Sin embargo, al desempeñarse en relación de dependencia, los pescadores belgas lograron recomponer sus vínculos primarios y traspasar la incertidumbre a otros armadores. En el mercado de trabajo ellos pusieron en juego recursos inherentes a la actividad desarrollada en el Mar del Norte y movilizaron los contactos derivados de la misma, en particular con astilleros de los países del norte de Europa ³⁵.

El ejercicio de los cargos jerárquicos en los barcos fue un factor de importancia que posibilitó la obtención de un alto porcentaje de ganancias a pescadores en relación de dependencia. Los capitanes de ultramar y los conductores que comandaron los pesqueros desde el puerto de Ostende se vieron beneficiados por el Decreto 90916/51, que avalaba la continuidad de sus funciones en barcos matriculados en la Argentina ³⁶. Además, la información oficial señala que de las 24 embarcaciones que integraron la flota de altura entre 1950 y 1959, diez pertenecían o habían pertenecido a los armadores flamencos (Sangiorgio, 1959). Estos, junto a sus compatriotas y a los pescadores holandeses, seguían tripulando los barcos propios y los ajenos, con un mayor porcentaje en los roles principales (ver cuadros números 5 y 6).

³⁴ En los archivos de los Tribunales de Mar del Plata existen registros de obligaciones contraídas por Rafael Nyville y Humberto Nyville con Achilles Boone en 1950, y con Augusto Ghys y Fernando Vyane y su esposa en 1951; éstos reclamaban la devolución del dinero aportado como socios en los pesqueros "San Juan Bosco" y "Flandria" (Causa 852, Nyville Humberto Luis s/ Concurso Civil, 1955. Causa 853, Nyville Rafael Gustavo s/ Concurso Civil, 1955).

³⁵ Eduardo Spee, Maurice De Keyne y Adolfo Verbister trasladaron en 1949, desde Ostende, por encargo de empresarios argentinos, un dragaminas que luego sería convertido en pesquero y matriculado en la Argentina como "Capitán Piedrabuena". En la década del 60 Humberto Nyville, Ludovico Bulthé y Leo Coene, actuaron como intermediarios entre la firma Argenbel y astilleros dinamarqueses para la compra de los buques fresqueros "Anita", "Araucaria" y "Patagonia". René Vyane integró las tripulaciones que trajeron desde Dinamarca el "María Rita" para Argenbel y los pesqueros "Mar del Plata", "Saturno" y "Buen Provecho" para la firma Copemar. Pedro Loghe actuó como intermediario de La Campagnola en transacciones con astilleros europeos, Pedro Ghys trasladó desde Francia el "Pedro Moscuzza", primer pesquero de altura de la empresa Moscuzza y Rogelio Brack participó en el traslado, también desde Francia, de dos barcos para la empresa Copemar, el "Santa Isabel" y el "San Ramón".

³⁶ El aval consistía en el reconocimiento del título extranjero, aunque su ejercicio exigía la nacionalización de los marinos.

CUADRO N° 5
Cargos de tripulación individualizados por nacionalidad

Origen	Inscriptos	Capitanes	Motorista	Patrón	Maquinista	Pescador ¹	Otros ²
Argentino	509	2	4	1	8	433	61
Belga	38	6	1	—	5	25	1
Español	108	—	—	—	1	87	20
Holandés	8	1	1	—	1	4	1
Italiano	771	1	1	—	—	755	14
Otros	54	1	2		2	43	6

¹ Debe tenerse en cuenta que en el caso de los registrados como «pescadores», una alta proporción operaba en la pesca costera.

² Otras especialidades son las de mecánico, tornero, telegrafista, cocinero, medio oficial, sereno, etcétera.

CUADRO Nº 6
Capitanes registrados entre 1957 y 1960

Ballesteros, Carlos Alberto	Argentino
Recalt, Juan Pedro	Argentino
Bulthe, Arturo José	Belga
De Prince, Eduardo	Belga
Ghys, Augusto	Belga
Logghe, Pedro Gastón	Belga
Vanwetter, Eduardo	Belga
Westerlinck, Francisco	Belga
De Vries, Jacobo	Holandés
Bonfiglio, Juan María	Italiano
Yoshio, Nakamura	Japonés

Fuente: Asociación de Pescadores y Afines. Recordamos que no todos los pescadores eran socios de la Institución, el belga Humberto Nyville y el japonés Sato también operaban como capitanes en el mismo período.

Durante más de una década los flamencos lideraron el campo de la pesca de altura. A través del idioma, elemento clave que posibilitó la transmisión por radio de la ubicación de los caladeros poblados, el grupo étnico se aseguró el secreto de la información.

A la especialidad entonces se va a sumar un elemento importante, la etnicidad, entendida no como la pertenencia a un país ³⁷, sino como el emergente de una cultura común, resultado tanto de las relaciones establecidas entre personas que vivieron por años en la misma comarca como de su interacción marítima en el Mar del Norte, transferida a la sociedad de destino (Barth, 1976, Míguez, 1992). Esta transferencia favoreció la continuidad de las prácticas culturales de los flamencos, tanto en el campo doméstico como en el profesional. Advertimos, sin embargo, que la elección del con-

³⁷ Históricamente los flamencos mantienen un límite espacial y cultural con la población valona de Bélgica.

cepto apunta preferentemente a las características que marcaron el liderazgo del grupo en el ámbito profesional y en un espacio dado, mientras que en el campo doméstico, aunque han sido consideradas, el énfasis está puesto en los lazos primarios.

La agrupación étnica de las tripulaciones no sólo concentró la experiencia de la pesca demersal sino también la estabilidad de las redes primarias. Los testimonios coincidieron en señalar que la pertenencia a la comunidad prevaleció a la hora de reclutara la tripulación³⁸, pero no constituyó un patrón rígido de selección, ya que se reclutaban pescadores de otra nacionalidad si no había belgas disponibles. James Acheson (1981: 6-7) argumenta que "el parentesco define sólo un campo de reclutamiento" ya que los armadores no dudan en contratar tripulantes ajenos al grupo primario, si la experiencia del seleccionado contribuye al aumento de la producción. La pesca a grandes profundidades exigía cierta destreza que no tenían los capitanes ni los marineros de altura de los barcos porteños, acostumbrados a operar a pocas millas de la costa, en jornadas de ocho o diez horas. La llegada a Mar del Plata de pescadores gallegos y portugueses, acostumbrados igualmente a la explotación de los caladeros del Mar del Norte, completó las tripulaciones. Posteriormente, y debido a los matrimonios realizados en el país, los nuevos miembros masculinos agregados a las redes parentales se incorporaron de igual forma a las redes profesionales.

Aun cuando la franja oceánica que exploraban los pescadores belgas en el nuevo contexto pesquero no coincidía con la ocupada por los pescadores costeros, su "intromisión" en el espacio marítimo propició una suerte de competencia por el dominio del nicho natural; los flamencos ejercieron un "control diferenciado" de determinados bienes, valorados igualmente por el grupo originario de pescadores, fundando su liderazgo en ese espacio (Barth, 1976). Avelino Bertello³⁹ señaló en una entrevista: "el patrón de altura tenía que tener estudios, saber de navegación, como pesca a más de 150 millas de la costa debe conocer con exactitud la posición donde se encuentra, la latitud y la longitud, esos conocimientos establecen una jerarquía con relación al patrón costero"⁴⁰. En el campo de la producción, estas diferencias beneficiaron a los flamencos y provocaron la rivalidad de los grupos,

³⁸ Los testimonios señalan esta característica también en la comunidad italiana.

³⁹ Pescador argentino de origen gallego, jubilado y gremialista (Entrevista junio 2001).

⁴⁰ Los pescadores belgas introdujeron en la Argentina el uso del sextante en embarcaciones pesqueras. El sextante es un instrumento que los navegantes utilizaban para medir ángulos (verticales y horizontales) "...el sextante es un aparato que se usa para medir en grados la ubicación del barco en relación al sol y a las estrellas; el cálculo se hace por la mañana temprano, se trabaja con latitudes y longitudes, el sol pasa a una hora exacta y eso da la latitud...también se usaba la tabla de logaritmos H2 14, que fue inventada en la guerra y que permitía sacar los cálculos más rápido" (Entrevista René Vyane, Agosto, 2001). En la Argentina el sextante era utilizado por la Marina Mercante, pero no por los pescadores,

ya que la explotación de merluza desplazó a la pescadilla. Las mayores cantidades de merluza se extraen durante los meses de invierno (mayo-septiembre), época en que los pescadores costeros, ante la escasez de especies requeridas para conserva, intensificaban la captura de pescadilla con destino a los mercados fresqueros. La preferencia del consumidor por la merluza, disponible casi todo el año, provocó un hueco en el esquema estacional de los pescadores costeros.

El sistema de retribución marcó otra diferencia con los pescadores costeros. En Mar del Plata se trabajaba con el sistema de remuneración "a la parte", es decir, el pescador recibía como paga una parte de la ganancia sobre el volumen de la captura⁴¹; este sistema es universal en la pesca costera⁴². Los belgas impusieron el pago "a porcentaje", en realidad una variante de "la parte". En el sistema "a la parte", del 100 por ciento de la ganancia se descuenta la parte del armador, los gastos: gas oil, hielo, etcétera, una parte para la reparación de la red y otra para el motor, el resto se reparte entre la tripulación, según el rol que cada uno cumple en el barco. En el sistema "a porcentaje", el armador se queda con el 70 por ciento (medido sobre los precios del mercado) y el 30 por ciento restante se reparte entre la tripulación de acuerdo a la categoría. El porcentaje es menor, pero no se corre el riesgo de que disminuya la ganancia del pescador si aumentan los gastos del armador, ya que éste asume los costes que exceden su porcentaje. Del porcentaje global, un capitán obtenía aproximadamente el 4 por ciento de la captura⁴³.

"...para orientarse, los barcos de pesca se valían de enfilaciones, la iglesia, el molino, etcétera, con el uso del compás se animaron a alejarse de la costa, pero aun así, nadie usaba sextante u otro medio de navegación de altura" (Entrevista José Moscuza, 4-8-95, Ficha 13, MHP).

⁴¹ *"La aparición del sistema 'a la parte' se relaciona por un lado con el modelo ya universalizado en la época medieval de explotación de las tierras por el campesino bajo el régimen feudal (que exigía la entrega al señor de una parte de la producción obtenida), y por otro con la imposibilidad de fijación objetiva previa de un precio al producto obtenido del mar antes de su subasta, que obligaba a una distribución del posible beneficio en función de la valoración asignada a los medios de producción (barco, artes y personas)"* GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M., 1988: 97-104).

⁴² Actualmente el pescador percibe una suma fija sobre un determinado volumen y un plus, cuando la captura excede el volumen establecido, que reemplaza a la "parte" y que compensaría esa forma de remuneración.

⁴³ Humberto Nyville percibía como capitán del "Flandria", en 1955, el 3,90 por ciento sobre la producción bruta, estimado en \$ 8.000 al mes (Registrado en la causa 852, "Nyville Humberto s/ Concurso Civil", Archivo de Tribunales de Mar del Plata) Esto nos permite deducir que la ganancia mensual de un barco, en 1955, era de \$ 200.000, de los cuales \$ 140.000 quedaban para el armador y \$ 60.000 se distribuía entre la tripulación. Para establecer una relación señalamos que en esa época en la ciudad de Mar del Plata, una propiedad tipo, chalet con dos dormitorios, en el barrio San Carlos, costaba \$ 110.000, en La Perla, \$ 120.000 y un departamento de un dormitorio en Corrientes y Colón \$ 175.000 (*La Capital*, Julio 1955).

En resumen, este sistema benefició a los flamencos, que continuaron en los barcos como asalariados y les permitió recuperar la situación socio-económica que cada familia tenía tradicionalmente en Bélgica. El ejercicio de las funciones jerárquicas incrementó las ganancias, pero éstas no posibilitaron la adquisición de embarcaciones, ya que la embarcación de altura requiere una gran inversión de capital. Las políticas de desarrollo pesquero puestas en marcha a mediados de los años 60 brindaron la oportunidad de recuperar el *status* empresarial, aunque en estos casos se supone la existencia de capitales de reserva. Humberto Nyville accedió a un préstamo para la construcción del "San Pedro", en sociedad con Insaurralde y Abreu, empresarios marplatenses ⁴⁴ y participó como socio de Argenbel en la propiedad del "Patagonia" y el "Araucaria" (todos pesqueros de altura). Años después, ante la decisión de sus hijos de no continuar en la actividad marítima, vendió las embarcaciones e instaló junto a ellos un almacén naval en la banquina. René Hindryckx adquirió un barco de pequeño porte a una empresa japonesa que operaba en el Atlántico Sur, en sociedad con Francisco Ventura. Esta sociedad tampoco prosperó, el "Foca" fue vendido y Hindryckx continuó en la actividad en relación de dependencia.

Se organizaron nuevas empresas familiares que encararon explotaciones conexas a la industria pesquera. Los emprendimientos iniciados por las familias Nyville, Calcoen y Ras en la fabricación de redes y confección de capotes y guantes para la pesca, tuvieron un desarrollo favorable que continúa en el presente. Karel Engelbeen dirigió algunas empresas de Expansión hasta la disolución de la sociedad (aproximadamente en 1955) ⁴⁵. Posteriormente instaló con Yvo Bonares, ex integrante de la misma firma, una pescadería en el tradicional mercado de Luro y Guido, La Porteña (nombre que hace mención a la locomotora) ⁴⁶. En 1960 abrió otro local de venta de pescado que continúa hasta hoy, atendido por su hijo Guillermo, y la esposa de éste, Nora Nyville.

⁴⁴ En 1958 el Decreto Ley 3.115 autoriza el otorgamiento de préstamos para la construcción de barcos de altura. Estos préstamos que comienzan a otorgarse a principios de los años 60 son aprovechados también por empresarios dedicados a la pesca costera, dispuestos a encarar la nueva actividad.

⁴⁵ En relación con Expansión, y según el testimonio de los entrevistados, no sólo fracasó el negocio pesquero, sino también los otros negocios abordados, ya sea por la restricción de sus canales de comunicación o por el incumplimiento de la autoridad política de los acuerdos previos, que podemos inferir que los hubo.

⁴⁶ Karel Engelbee fue además un estudioso de la pesca en el Atlántico Sur, su libro *La Pesca Marítima en Argentina* (1955), citado en este trabajo, es una referencia reiterada por los especialistas.

El "peso de la trama de las relaciones primarias"

Curiosamente, a medida que se deshacían los vínculos empresariales, se afianzaban los lazos familiares. En pocos años una gran parte de las familias belgas había prolongado y ampliado sus vínculos parentales. La tendencia endogámica se observa principalmente entre las familias de los primitivos empresarios, pescadores o no (ver cuadro nº 7); esto podría sugerir una estrategia de tipo económico, ya que el armador también controla y manipula los lazos familiares (Acheson, 1981: 25-26), y los matrimonios tenderían a preservar la cohesión socio-ocupacional del grupo y de la empresa. Sin dejar de lado el factor estratégico, podemos señalar un patrón común a las familias de la comunidad. Los pescadores se casan generalmente con hijas de pescadores porque forman parte de su círculo de relaciones. Lo mismo sucedió en el caso de los flamencos, inclusive con los que realizaron uniones matrimoniales fuera de la comunidad étnica, la mayoría contrajo matrimonio con hijas de pescadores, y las mujeres, con pescadores de otras nacionalidades, particularmente argentinos (descendientes de los pecadores italianos).

El porcentaje de matrimonios realizados dentro del grupo nacional ⁴⁷ estaría indicando un grado relativamente alto de endogamia social (Míguez, 1992: 342), aun cuando prácticamente iguala al porcentaje de uniones con argentinos u otras nacionalidades (ver gráfico nº 2). Al respecto, María Robyn dice: "...comenzamos a casarnos con argentinos cuando se terminaron los belgas...", pero las mujeres belgas que se casaron con hombres de otras nacionalidades llevaron "agua para su molino"; José Mateo (1999) señala esta última opción como una estrategia familiar para reclutar tripulantes; como se ha mencionado más arriba, la mayoría de estos hombres eran pescadores que pasaron a formar parte de las tripulaciones capitaneadas por los flamencos. La tendencia declina en la primera generación de belgas nacidos en la Argentina y se diluye en la tercera.

Una particularidad que parece destacar en la segunda generación es que podría haber existido una selección de la familia con la cual estrechar relaciones. Es dentro del grupo pionero donde la elección podría ser parte de una estrategia: los lazos parentales vinculaban en Bélgica a los Nyville, a los Vyane y a los Ghys por una parte; a los Calcoen y a los Bulthé, por otra, y a los Hindryckx con los Vandenberghe. A través de los matrimonios realizados en la Argentina, los Nyville, los Engelbeen, los Bulthé, los Hindrycks y los Vandenberghe quedaron emparentados y en forma indirecta también los Vyane, los Calcoen y los Ghys. Actualmente la familia Bulthé lidera esta amplia organización familiar. El "clan" Van de Bulthe-Calcoen reúne en Mar del Plata a más de cien integrantes que se congregan el primero de enero de cada año.

⁴⁷ Incluimos en este porcentaje a los matrimonios de belgas con holandeses que formaron parte de las tripulaciones de los barcos de PEMASUR y sus familiares.

328

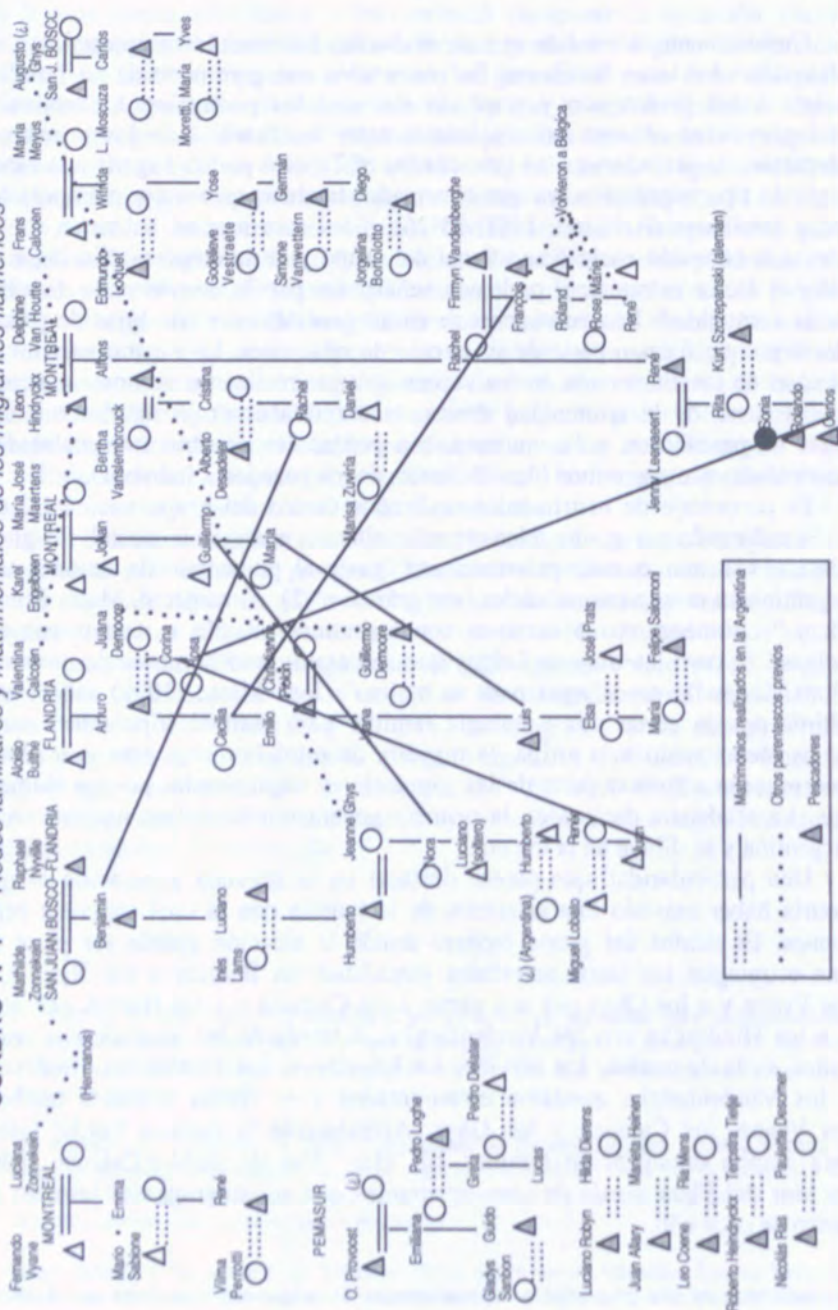
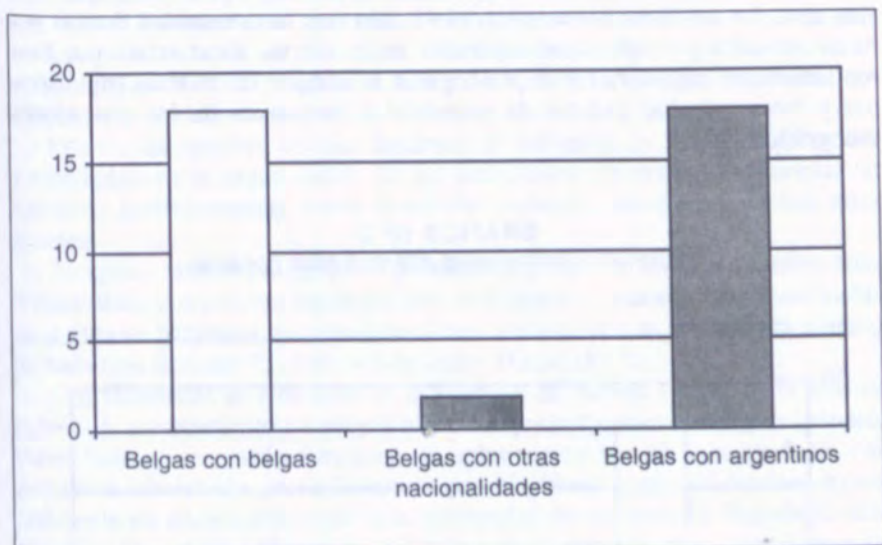


GRAFICO Nº 2

*Conducta matrimonial observada por los belgas en la Argentina
(Registros del Viceconsulado Honorario de Bélgica en Mar del Plata
y de la Sociedad de Habla Neerlandesa)*



En las mujeres hay una mayor tendencia a la endogamia; las mujeres entrevistadas casadas con argentinos declararon que las diferencias culturales pesaron en la convivencia matrimonial, agregando que en la Argentina las relaciones familiares son "patriarcales", mientras que en Bélgica responden a un modelo "matriarcal"⁴⁸. En realidad, aun cuando las mujeres belgas demuestran ser más independientes, incluso a nivel económico (algunas de ellas tenían pequeños comercios en Bélgica⁴⁹ e iniciaron en la Argentina sus propias empresas), eligen señalar de esta manera la brecha cultural entre latinos y sajones. Esto implica que no podemos obviar la identificación cultural como

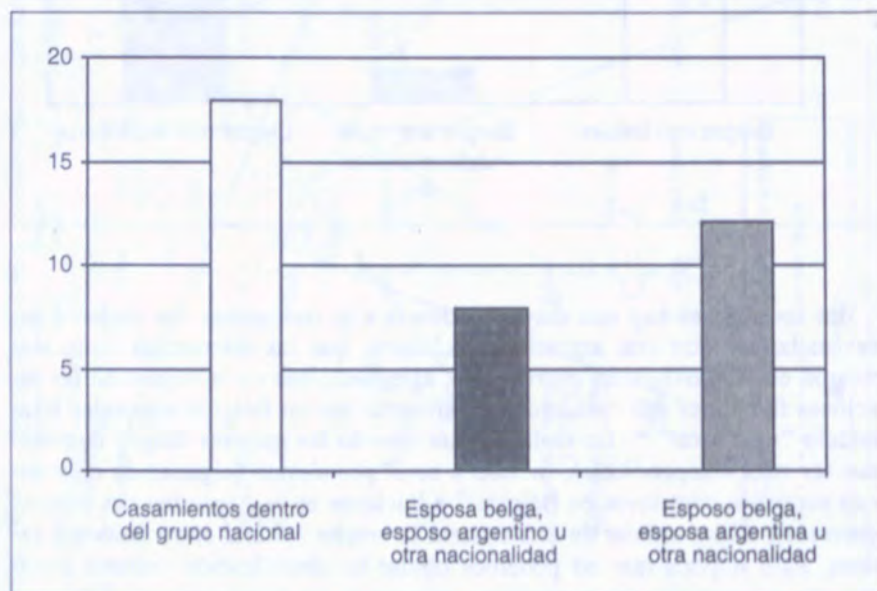
⁴⁸ Es necesario acotar que este modelo "matriarcal" al que aluden las mujeres belgas responde también a un comportamiento típico de las comunidades pesqueras; al respecto José Mateo (1999) dice: *Esta valoración de su papel en tierra (el que cumplen las mujeres) y la libertad de decisión adquirida, dado que su esposo debía dejar en sus manos muchas de las decisiones cotidianas (educación de los hijos, economía doméstica, relación con los vecinos, cierto manejo del dinero, etcétera) va haciéndola acreedora de poderes, del "poder de la llave"; pero "el poder", sin agregados, se conservará en manos masculinas.*

⁴⁹ Valentina Calcoen tenía una tienda de comestibles en Nieuwpoort y Jenny Hindrickx una mercería en Ostende.

otro factor de la elección matrimonial; sin embargo, tampoco podemos ignorar que el traslado simultáneo del conjunto favoreció esas uniones. Como dice Hernán Otero (1995: 93), el peso de la trama de las relaciones primarias, puede ser más significativo que la búsqueda de una homogeneidad cultural.

El porcentaje de hombres belgas casados con argentinas es mayor. En este caso, los hombres conservaron el vínculo con su comunidad étnica, pero sus mujeres permanecieron separadas de la misma. Estas relaciones fueron netamente masculinas y se prolongaron al integrar las mismas tripulaciones y frecuentar los ámbitos de sociabilidad exclusivos de los pescadores (ver gráfico n° 3).

GRAFICO N° 3
Opciones matrimoniales diferenciadas por sexo



Existen también segundos matrimonios que invierten la elección original. Esta opción se observa mayoritariamente en la parte masculina. Puede ser que los hombres belgas realicen un segundo matrimonio con argentinas porque consideran a las belgas demasiado independientes; en cambio, las mujeres flamencas casadas con argentinos pueden decidir una segunda pareja con un compatriota por las razones acotadas anteriormente, aunque muchas prefieren seguir solas.

La solidez de los vínculos primarios, sumada al desconocimiento de la lengua española y al tiempo prolongado que sus maridos debían permanecer en los barcos, fueron factores que favorecieron la cohesión del grupo femenino y la prolongación de las prácticas culturales de origen en el núcleo doméstico. Las mujeres aprendieron el idioma de la sociedad receptora a través de sus hijos. La mayoría de los varones en edad escolar cursó sus estudios, primarios y secundarios en la escuela "La Sagrada Familia", del Puerto, junto con los hijos de otros pescadores. Las niñas asistían a diferentes escuelas católicas de la ciudad.

Fueron las mujeres las que fundaron la Sociedad de Habla Neerlandesa y continúan en la organización de las actividades. La sede de la asociación funciona periódicamente en el domicilio particular de alguna de sus integrantes.

Tampoco estuvieron ajenas a la industria pesquera, muchas de ellas confeccionaban y reparaban las redes para sus padres y maridos, llegando incluso a montar pequeñas empresas familiares dedicadas a la fabricación manual de todo tipo de redes⁵⁰, tal el caso de Jenny Hindryckx⁵¹.

Los flamencos se afincaron en el Puerto y en barrios aledaños. Si bien su patrón de asentamiento se acopló al de los pescadores costeros y respondió, sobre todo, a una razón funcional, la aglutinación barrial y la conducta endogámica observada particularmente por el primer grupo, dificultaron inicialmente su adaptación social a la comunidad de destino. La llegada de numerosos migrantes italianos en los flujos de la segunda posguerra⁵², que se

⁵⁰ En 1953 existía en la Argentina un solo establecimiento para la fabricación a máquina de redes de pescar confeccionadas en algodón. La Fábrica Argentina de Redes de Pescar funcionaba en Ensenada, provincia de Buenos Aires. La totalidad de las redes de lino y cáñamo, y buena parte de las de algodón, se confeccionaban a mano (Archivo General de la Nación; Legajo 474 .Expte. N° 1095; 1953.- Presidencia de la Nación - Ministerio de Asuntos Técnicos) En el mismo documento consta el interés de las firmas José Moscusa (sic) y Cía., sita en Mar del Plata y de la Cía. de Hilos de Lino S.R.L., con sede en Capital Federal, para instalar maquinaria procedente del Reino Unido para la fabricación de redes para la pesca profesional.

⁵¹ *Hice redes para varios italianos, trabajamos un tiempo con algodón, después empezamos con polietileno, con nylon muy poco. Las redes se hacen en pedazos, porque son mallas diferentes (redes de arrastre) tienen como una boca y dos alas, las mallas se van achicando; yo hacía la boca, que era lo más difícil de la red, el resto lo daba a otras personas que tejían redes. Ahora se hace todo a máquina, lo cortan y lo unen. Antes era todo a mano.* (Entrevista Jenny Hindryckx, junio 2000).

⁵² Es significativo destacar que en la edición del diario "La Nación" del 5 de enero de 1950 (un día después de la llegada del "Flandria"), se anuncia la llegada del transatlántico argentino "Santa Fe", perteneciente a la flota Dodero, proveniente de Génova, conduciendo a bordo a 879 pasajeros; 644 llegaban al país llamados por sus familiares, 219 eran inmigrantes italianos que venían a radicarse en la Argentina y 5 eran ciudadanos argentinos expatriados por el Ministerio del Exterior; estas informaciones, casi en la misma proporción, se reproducían diariamente en los diarios argentinos (AHM).

unieron a la colonia residente en el Puerto, agudizó la introversión de las distintas colectividades⁵³ y por consiguiente el relativo aislamiento de las familias flamencas en el campo doméstico, estimulando la reproducción de las particularidades del espacio social de origen⁵⁴.

Sus prácticas se prolongaron tanto en el espacio doméstico como en sus ámbitos de sociabilidad. Durante muchos años las familias belgas se reunieron en el bar Ostendia, propiedad de Benjamín Nyville. Algunas de las atracciones del bar eran la práctica de tiro con arco, los bailes populares y la cerveza abundante. El Ostendia estaba situado en la calle 12 de Octubre, a dos cuadras de Martínez de Hoz⁵⁵.

Las viviendas, construidas en su mayoría con créditos otorgados por el Banco Hipotecario durante el gobierno peronista, reproducen en su interior la ambientación de sus lugares de procedencia. Las cocinas, muy amplias, constituyen como antaño el lugar de las reuniones familiares, además de resguardar, en la medida de lo posible, los hábitos alimenticios de sus moradores. Se conmemoran las fiestas tradicionales⁵⁶ y aun cuando comparten fiestas muy arraigadas en el puerto, "San Cosme y San Damián" y "Santa Ana", han preservado las particularidades de algunas celebraciones religiosas como Pascua y San Nicolás. Además, la comunicación regular que mantienen, tanto los inmigrantes como sus hijos, con familiares y amigos de Bélgica, ha facilitado la conservación de la lengua materna, aunque no es un hecho generalizado.

⁵³ Para un estudio detallado sobre la inserción de los italianos en el barrio del Puerto, en la época que nos ocupa, ver: FAVERO, BETTINA, "Trabajo, residencia y parentela: los italianos del mezzogiorno en el barrio del Puerto, Mar del Plata (1947-1960)", *Illas. Jornadas de Investigadores en Historia*, UNMdP, 2000.

⁵⁴ En un país cuya población estaba formada por mayorías extranjeras, los belgas constituyeron una minoría étnica, no significativa desde el punto de vista cuantitativo, pero cualitativamente diferenciable en su entorno comunitario.

⁵⁵ Nos juntábamos en el Bar Ostendia, el belga de por sí es muy divertido, comíamos y después bailábamos y la verdad es que teníamos mala reputación, sobre todo entre las mujeres de los italianos, que no estaban acostumbradas. La mujer belga acompañaba al marido cuando salía del puerto y ellas no lo hacían, y eso lo veían mal; después comenzaron a hacerlo las mujeres argentinas, pero las italianas no, siempre estaban dentro de su casa. Yo recién ahora tengo trato con italianas porque mis hijos están casados con chicas de familias italianas (Entrevista Paulette Desomer, junio 2002).

⁵⁶ El 11 de julio se conmemora la "Fiesta de las Espuelas de Oro"; en esa fecha, en 1302, los flamencos vencieron a la flor y nata de la oficialidad francesa.

Conclusiones

La llegada de los pescadores belgas a la Argentina se insertó en la convergencia de las políticas industrialistas y migratorias de los primeros gobiernos peronistas. Orientadas a consolidar la industria nacional sobre la base de los recursos primarios del país, la ejecución de las primeras demandó el auxilio de un programa que garantizase el concurso de mano de obra calificada en las distintas ramas de la producción. Las disposiciones oficiales, reflejadas en publicaciones y en la legislación del período, incluyeron al sector pesquero, particularmente al rezagado sector de altura.

Aun cuando por distintos motivos las políticas gubernamentales desviaron su atención hacia otras áreas prioritarias, la profesionalidad y la iniciativa de los flamencos adicionaron los recursos que activaron la pesca regional. La flota belga, equipada para proyectar la pesca de altura hacia una nueva perspectiva, garantizó la implantación de los rudimentos elementales para la transformación del sector. Paralelo a las mejoras tecnológicas, las tripulaciones aportaron la experiencia y los conocimientos náuticos que aseguraron el éxito de las exploraciones y los cuadros jerárquicos necesarios para encauzar la explotación, contribuyendo a la formación de nuevas dotaciones especializadas en navegación de altura y en el manipuleo de artes de arrastre.

Paradójicamente, no supieron o no pudieron organizarse para dar el salto cualitativo que prolongara su liderazgo en el sector, cuando finalmente dichas políticas favorecieron los proyectos de fomento de la pesca de altura.

En los inicios del proceso migratorio, el interés de los empresarios flamencos se vio estimulado por las oportunidades potenciales y la facilidad para la obtención de permisos de radicación y explotación pesquera. Tentados por el atractivo de una captura abundante, la variedad de especies marinas y la insuficiencia de recursos técnicos y humanos destinados a su explotación, no advirtieron las limitaciones de los mercados de desemboque. El agrupamiento en una sociedad anónima, pero basada en vinculaciones relativamente estrechas, y la experiencia profesional homogénea probablemente hubiese permitido afrontar los riesgos de la misma manera que en la tradicional empresa familiar, pero la falta de capitales de reserva y las aspiraciones individuales obstaculizaron el éxito de la empresa colectiva y provocaron las divisiones del grupo empresario.

No obstante, y esto también puede resultar paradójico, el funcionamiento de las tripulaciones belgas se optimizó cuando pasaron a trabajar en sus propios barcos, pero en relación de dependencia. Si bien los armadores ya no eran tales, siguieron conservando los cargos de mando, y esta nueva situación les permitió recuperar las relaciones que tradicionalmente se establecían entre armador-patrón y tripulantes.

El desplazamiento de un segmento de la comunidad pesquera de Flandes implicó la transferencia de su red de relaciones, o por lo menos de una parte de ella, a la nueva sociedad. Tanto los hombres como las mujeres prolonga-

ron no sólo los vínculos personales, sino también los lazos solidarios que operaban en la comunidad de origen. Podríamos decir que el traslado de varias familias, vinculadas entre sí por lazos de parentesco o vecindad, implicó, por una parte, el traslado segmentado del campo doméstico (campo estable) de la costa flamenca. Por otra parte, al conservar cada embarcación la integración mayoritaria de las tripulaciones originales, mantuvieron sus códigos y prolongaron además las relaciones y los contactos establecidos en Bélgica. El campo de las oportunidades, en continua renovación, comenzó a modificarse radicalmente en Flandes, cuando los empresarios pesqueros debieron abandonar sus formas de organización y establecer acuerdos con grupos ajenos a la actividad o indirectamente vinculados a la misma. Sin embargo, en la elaboración de los nuevos anclajes, los lazos primarios conservaron su primacía. En la sociedad de destino y ante situaciones conflictivas, la trama relacional se reconstruyó priorizando los objetivos individuales; independientemente de si las oportunidades surgían en el interior del grupo primario o en el campo externo, los anclajes se modificaron para ser explotados en beneficio propio. La conducta endogámica finalmente contribuyó a la disolución de los conflictos y a una nueva transformación del entramado relacional, dentro del cual, los vínculos primarios recuperaron su predominio.

El aglutinante familiar contribuyó a la estabilidad de tripulaciones profesionalmente homogéneas, que al operar en forma prácticamente indivisa aseguraron operaciones exitosas. Esta unidad promovió, durante la década analizada, la imagen del conjunto como "grupo de status", imagen que se sostuvo ampliamente con la puesta en práctica de estrategias tradicionales en el ámbito pesquero, pero con énfasis en los recursos étnicos. La etnicidad y la especialidad, ambos factores puestos al mismo nivel de incidencia, van a definir un campo social distinto del campo pre-existente de la pesca costera, el campo de la pesca de altura.

La emigración conjunta impidió una rápida adaptación a la sociedad de destino en el espacio cotidiano. Esta adaptación se realizó a través de las vinculaciones que los belgas construyeron en el campo de la industria pesquera. La cohesión observada en los vínculos parentales y el diseño de estrategias conjuntas no obstaculizó sin embargo la explotación individual de diferentes opciones que fueron surgiendo en dicho contexto. Las relaciones laborales que los hombres establecían en los barcos se prolongaban en los ámbitos de sociabilidad comunes a los trabajadores portuarios. Los bares, sobre todo, permitían la interacción de los distintos grupos abocados a la pesca y una circulación rápida de la información; no obstante, a la hora de reclutar tripulantes prevalecían los lazos étnicos. Estos lazos y la vigencia de las conexiones con la sociedad de origen movilizaron recursos y contactos que garantizaron la inserción del grupo flamenco en redes locales y consecuentemente el logro de mejores oportunidades, tanto en el ámbito de la actividad extractiva como en el de las industrias derivadas.

Los tripulantes de los años 50 han realizado un balance positivo de la experiencia, reconociendo que a pesar de las dificultades la cosecha marina ha dado buenos frutos. Desde nuestra perspectiva, debe reconocerse que sus aportes, tanto humanos como tecnológicos, introducidos en un momento determinado, agilizaron las futuras operaciones que provocaron la expansión del mercado interno y colocaron a la producción fresquera en el ámbito internacional.

Actualmente Nieuwpoort y otros puertos pequeños se han convertido en modernos centros de pesca deportiva. Los barcos pesqueros se concentran en Ostende y Zeebrugge y muchas matrículas ostendesas pertenecen efectivamente a flotas holandesas.

Bibliografía citada

- ACHESON, J., "Anthropology of Fishing", en *Annual Review of Anthropology*, 1981, Vol. 10, pp. 275-316.
- BARBERO, M. I., CACOPARDO, M. C., "La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, 1991, Año 6, N° 19, pp. 291-321.
- BARNES, J., "Class and Committees in a Norwegian Island Parish", en *Human Relations*, 1954, V. 7, N° 1, pp. 39-58.
- BARTH, F., *Los grupos étnicos y sus fronteras*, Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1976.
- BAILY, S., "Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA, 1988.
- BORRAS, G.; BUCCI, I. y otros, *El sector pesquero, una interpretación desde la teoría de Mancur Olson*, UNMDP, 1995 (Mimeo).
- BOTT, E., *Familia y red social*, Madrid, Ed. Taurus, 1990.
- CUSHING, D., *Fisheries Resources of the Sea and their Management*, Great Britain, Oxford University Press, 1975.
- DIAZ ALEJANDRO, C., *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 2001.
- ENGELBEEN, K., *La pesca marítima en la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Librería del Colegio, 1955.
- FAVERO, B., "Trabajo, residencia y parentela: los italianos del mezzogiorno en el barrio del Puerto. Mar del Plata (1947-1960)", *Actas Illas. Jornadas de Investigadores en Historia*, UNMDP, 2000.
- GARCIA BARTOLOME, J. M. "El sistema de remuneración "a la parte" en la pesca", *Información Comercial Española*, Madrid, 1988, Ns. 653-654, pp. 97-104.

- GERCHUNOFF, P. y LLACH, L., *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ed. Ariel, 1998.
- GLUCKMAN, M. en BOTT, E. (pp. 15-33), *Familia y red social*, Madrid, Ed. Taurus, 1990.
- GOÑI, U., *Perón y los alemanes*, Argentina, Ed. Sudamericana, 1998.
- HOLM, P., "The global fish market, 1850-1995", en *Mercados globales: la internacionalización de la industria del transporte marítimo desde 1850*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998.
- MASID, M., *Redes flamencas en Mar del Plata, una aventura que comienza en Nieuwpoort*, Tesis de Licenciatura, UNMDP, 2002 (Mimeo).
- MATEO, J. A., *Con arte y parte, los pescadores de l'Empordà en el siglo XVIII*, Trabajo de Introducción a la investigación, Barcelona, Universidad de Pompeu Fabra, 1999 (Mimeo).
- MATEO, J. A., "La expansión de la frontera pesquera argentina", *Actas IIIas. Jornadas de Investigadores en Historia*, UNMDP, 2000.
- MIGUEZ, E., "Tensiones de identidad: reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina", en *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica: Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, DEVOTO, F. J., MIGUEZ, E. J. (Comp.), Buenos Aires, CEMLA-SCER- IEHS, 1992.
- MITCHELL, C., *Social Networks in a Urban Situations*, Manchester, Manchester University Press, 1969.
- MOTOTADA, R., "Producción e industrialización pesquera en el 2º Plan Quinquenal", en *Hechos e Ideas*, T. 24, Ns. 106/109. (Publicación oficial, no registra año de edición).
- MOUTOUKIAS, Z., "El concepto de redes en la historia social: un instrumento de análisis de la acción colectiva", Documento de trabajo de la Maestría en Historia Latinoamericana *La construcción del poder. Estado, Nación e identidades en América Latina*, UIA, La Rábida, 1996 (Mimeo).
- OLIVER SANCHEZ FERNANDEZ, J., *Ecología y estrategias sociales de los pescadores de Cudillero*, España, Ed. Siglo XXI, 1992.
- OTERO, H., "Redes sociales primarias, movilidad espacial e inserción social de los migrantes en la Argentina. Los franceses de Tandil, 1850-1914", en BJERG, M. y OTERO, H. (Comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, Buenos Aires, IEHS-CEMLA, 1995.
- QUATTROCCHI-WOISSON, D., "Relaciones con la Argentina de funcionarios de Vichy y de colaboradores franceses y belgas, 1940-1960", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, 1999, N° 43, pp. 211-239.
- RAMELLA, F., "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en BJERG, M. y OTERO, H. (Comp.), *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna*, Buenos Aires, IEHS-CEMLA, 1995.
- RAPOPPORT, M. y colaboradores, *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires, Ed. Macchi, 2000.

SANGIORGIO, A. B., "La pesca marítima en el país", *Boletín de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación*, Buenos Aires, 1959.

VALETTE, L., "Apuntes sobre la industria pesquera nacional", *Boletín del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación*, Buenos Aires, 1921.

RESUMEN

Redes flamencas en Mar del Plata: una aventura que comienza en Nieuwpoort (1950-1960)

A mediados del siglo XX, el puerto de Mar del Plata era el centro pesquero del litoral atlántico. Una comunidad italiana relativamente numerosa desarrollaba en sus playas la pesca costera, abasteciendo con su producción la industria conservera local.

Entre 1950 y 1952, integrando los flujos migratorios de la segunda posguerra, llegaron a la Argentina varias familias pescadoras de origen belga para dedicarse a la pesca de altura. Comandando sus propios pesqueros, se instalaron en el puerto marplatense e iniciaron la explotación de pescado fresco (de escaso desarrollo en el país).

El desplazamiento simultáneo de familias extensas dedicadas a la misma actividad prolongó, en el nuevo contexto, los lazos solidarios que operaban en la comunidad de origen. La posesión de recursos inherentes a la profesión y las vinculaciones con el mercado pesquero europeo favorecieron su inserción en redes empresariales locales y la emergencia del sector de altura como grupo de status dentro del ámbito portuario.

El propósito de este trabajo es analizar el funcionamiento de los vínculos primarios en distintos momentos del proceso migratorio, y de las relaciones establecidas por los flamencos en el campo de la actividad industrial, factores propicios a sus aspiraciones y funcionales al desarrollo del sector pesquero.

SUMMARY

Flemish networks in Mar del Plata (Argentina): An adventure beginning in Nieuwpoort (1950-1960)

In the mid twentieth century, the port in Mar del Plata was the fishing center in the Argentine Atlantic coast. A numerically relevant Italian community practiced coastal fishing along its shores and supplied with their catch the local tinned food industry.

The postwar immigration flows included, between 1950 and 1952, several Belgian fishermen families who undertook deep-sea fishing. In command of their own fishing boats, they settled in the port and started fresh-fish trade, which so far was scarcely developed in the country. The simultaneous migration of extended families in the same trade resulted in the maintenance of the solidarity ties that bound them at origin. Possessing the necessary resources for their activity, as well as contacts in the European fishing market, they gained access to local entrepreneurial networks and established deep-sea fishing as a statur group in the port ambience. This article analyzes the way primary ties operated at different moments in the migration process, as well as the connections the Flemish immigrants established in industrial activity, and those factors which favoured their expectations and were functional to the development of the fishing sector.

LA MIGRACION LATINOAMERICANA HACIA LONDRES Y TRANSFORMACIONES DEL ESPACIO URBANO

Patria Román VELÁZQUEZ, Ph.D. *

Introducción

En este ensayo analizo el impacto que los controles de inmigración de Inglaterra tienen en la presencia de los latinoamericanos en Londres; y cómo esto, a su vez, incide en aquellas prácticas sociales y culturales que van definiendo y transformando el lugar de los latinoamericanos en la ciudad. Los latinoamericanos se han apropiado, usado y transformado áreas particulares en y de la ciudad para proveerles de una identidad latina particular, que aunque no trasciende o abandona el discurso histórico sobre latinidad, sí aparece modificada en el contexto londinense. Es mi intención demostrar cómo los latinoamericanos están comenzando a desarrollar vínculos y nuevas relaciones sociales con ciertos lugares, contribuyendo y a su vez formando parte de la multiplicidad étnica de Londres. La presencia y visibilidad latinoamericana en Londres no tiene tan sólo unos toques y características particulares sino que también se da bajo unas relaciones de poder específicas.

Mi argumento es que el espacio está políticamente regulado y que la migración de latinoamericanos está relacionada con las intenciones de Inglaterra por regular, clasificar y controlar la entrada de inmigrantes al país. La legislación para controlar las fronteras territoriales en Gran Bretaña no sirve tan sólo el propósito de formación nacional, sino que también contribuye a proveer un sentido de pertenencia reforzando así prácticas nacionalistas excluyentes. Investigaciones que exploran la relación entre nación y migración han sostenido repetidamente que las legislaciones de inmigración operan bajo premisas de discriminación racial, sexual y por clase (Miles, 1993; Jackson y Penrose, 1993; van der Veer, 1995; Sales y Gregory, 1995;

(*) Departamento de Sociología, City University, Londres, Inglaterra.

Sachdeva, 1993). Este asunto ha sido discutido en relación a la posición de Gran Bretaña para con sus ex-colonias. Sin embargo, hay instancias en las que las políticas de inmigración responden a posiciones políticas y a razones económicas en momentos específicos. La relación entre nación y migración se pronuncia aún más si consideramos que en momentos de inestabilidad económica estas políticas de inmigración han sido utilizadas como una herramienta para atraer fuerza laboral. Este fue el caso luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando Gran Bretaña necesitaba reclutar trabajadores para reestructurar la economía y estimular el crecimiento económico del país (Miles, 1993). Ante la creciente dispersión de una 'economía capitalista global' y la inflación que está afectando la estabilidad económica del país, el gobierno británico está interesado en atraer inversionistas en lugar de fuerza laboral ¹.

Los casos de asilo también son otro ejemplo de las posiciones políticas que Gran Bretaña tiene con respecto a extranjeros. Gran Bretaña ha sido altamente criticada por las condiciones en las que detiene a aquellos que solicitan asilo y por el evidente patrón que se establece al otorgar asilo ². A partir de diciembre de 1995 se publica una 'lista blanca' de países que considera estables y por lo tanto personas provenientes de estos territorios no tienen derecho a apelar una vez que su caso a sido considerado ³. Si por un lado Gran Bretaña está estableciendo vínculos con la Comunidad Europea, por el otro está reforzando sus controles de inmigración para excluir a ciertos grupos (Sutcliffe, 1994; Islam, 1994; Sivanandan, 1990). En este proceso algunas barreras son eliminadas pero otras, en cambio, están siendo creadas.

¹ A partir de 1994 el gobierno británico ha anunciado una serie de medidas para atraer inversionistas. Para mayor información puede consultarse: TRAVIS, A. 'Change lets rich 'buy' entry to UK', *The Guardian*, 24 May 1994d, p. 4; TRAVIS, A. 'Backtracking on 'pounds immigrants', *The Guardian*, 25 May 1994b, p. 6; MILNE, S. y H. NOWICKA, 'Crackdown on employers 'may boost race bias', *The Guardian*, 7 April 1995, p. 10; 'New purge on illegal immigrants' *The Guardian*, 9 May 1995, p. 12; TRAVIS, A. 'Immigrant checks extended to curb benefit claims', *The Guardian*, 9 May 1995a, p. 1.

² Puede consultar 'Secret state: Campaign to close Campsfield' en *Index on censorship*, November - December 1994, (6): pp. 168-173.

³ Esta lista incluye un total de 24 países, entre éstos: Ciprés, República Checoslovaca, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Albania, Bulgaria, Jamaica, Macedonia, Moldavia, Rumanía, Serbia - Montenegro (previamente República Yugoslava), Brasil, Ecuador, Bolivia, África del Sur, Urania, Sri Lanka, Bangla Desh. TRAVIS, A. 'Refugees face 'white list' test. Secret plan to bar asylum seekers', *The Guardian*, 25 October 1995b, p. 1. Para una crítica y explicación del sistema de asilo y políticas de nacionalidad puede consultar SATVINDER, S. Juss, *Immigration, Nationality and Citizenship* (1993); también RONALD KAYE, *Post entry control of politically active refugees in the UK* (1992). También puede consultar el *Acta de Inmigración, Nacionalidad y Asilo* de 2002.

En este contexto discuto cómo las leyes de inmigración han afectado y afectan la entrada y movimiento de latinoamericanos en Inglaterra. A su vez, qué impacto tienen estos movimientos en la localización de los latinoamericanos en Londres, y en su participación en las diferentes prácticas culturales latinas en y de la ciudad. Esta discusión es importante porque la definición o categoría del inmigrante tendrá un impacto en las rutas y en la presencia latina en Londres. Si por un lado las leyes de inmigración pueden limitar las rutas y presencia de los latinoamericanos en Londres, por otro lado éstos operan dentro de las constricciones impuestas por el estado-nación adoptando prácticas espacio-temporales menos visibles a través de la ciudad. Estas prácticas espacio-temporales también tendrán un impacto en el uso y la transformación que los latinoamericanos hacen de lugares específicos en Londres, al participar en y de éstos.

Este acercamiento es también un intento por ofrecer una perspectiva crítica a los debates sobre globalización. Mi intención no es desmentir el acelerado crecimiento y movimiento de personas, imágenes, artefactos y bienes alrededor del mundo, sino enfatizar las relaciones de poder y desigualdades presentes en los procesos de globalización⁴. ¿Que significan estos procesos para aquellas personas que se están moviendo de un país a otro alrededor del mundo, cruzando de esta forma sus múltiples fronteras? ¿Cómo se da este proceso? y más específicamente en el caso londinense ¿Qué significa para la construcción de identidades latinas en sus vecindarios? Estas preguntas guían la discusión sobre el movimiento de latinoamericanos hacia Londres y la transformación que éstos ejercen sobre lugares específicos en la ciudad.

Un perfil del grupo migratorio latinoamericano en Inglaterra

La llegada de latinoamericanos a Inglaterra como grupo laboral de inmigrantes comienza a producirse a principios de la década de los setenta, aumentando paulatinamente hasta que su presencia comienza a sentirse y a hacerse más visible hacia finales de los ochenta. Sin embargo, la experiencia de la inmigración no es la misma para todos: un gran número llegó como inmigrante laboral, otros llegaron como refugiados políticos, y otros tantos escapaban de la violencia civil y política en sus países. El grupo de inmigrantes latinoamericanos en Londres es definitivamente heterogéneo; no simplemente por el país, región o ciudad de procedencia, sino también por las razones que motivaron la inmigración.

⁴ Para una perspectiva crítica sobre el proceso de globalización puede consultar: Massey, 1991, 1993a, 1993b, 1995, 2000; Hall, 1992; Robins, 1991; Morley & Robins, 1995; Appadurai, 1990, 1993.

Estimar a cuantos latinoamericanos viven en Inglaterra es una tarea difícil, principalmente porque muchos de éstos han sobrepasado el término inicial de entrada y salida establecido por la oficina de inmigración de Gran Bretaña. Las estadísticas producidas por esta agencia presentan varios problemas. Primero, las categorías establecidas no proveen suficiente información como para saber cuántas de las personas que salieron del país habían entrado como turistas o eran residentes legales. De ahí que se haga difícil estimar cuántas personas de las que entraron se quedaron en el país, aun cuando su término de estadía había vencido. También se hace difícil estimar el número de personas a las que se les ha otorgado residencia permanente en Inglaterra porque antes de 1982 los latinoamericanos estaban incluidos en la categoría global de América, que agrupaba todo el conjunto geográfico, incluyendo Canadá, Estados Unidos y las antiguas colonias inglesas. A partir de 1982 se elimina la categoría de América y se introducen categorías por país de origen. De acuerdo con estas estadísticas, durante el período comprendido entre 1982 y 1992 un total de 7,610 fueron aceptados como residentes permanentes en Inglaterra.

La otra fuente disponible es el censo de 1991, en el cual se registra un total de 41,549 latinoamericanos viviendo en Inglaterra⁵; de éstos, 12,327 eran residentes en la región central de Londres⁶. Estos números han sido cuestionados por un sinnúmero de organizaciones que estiman alrededor de 100,000 personas si se incluyen a aquéllas que se han quedado luego de que su visa venciera⁷.

Los flujos migratorios así como el estatus del inmigrante deben entenderse como un proceso dinámico entre el lugar del que se emigra y el de llegada. Durante la década de los setenta comenzó a intensificarse la inestabilidad económica en Inglaterra, el desempleo y la inflación incrementaban, y hubo un aumento en ataques raciales. Sin embargo, fue durante este período que se registra la llegada de un número relativamente grande y significativo de latinoamericanos, no tan sólo como refugiados políticos sino también como fuerza laboral. La situación en América Latina tampoco era la mejor: una deuda externa alta, guerras civiles, dictaduras, inestabilidad

⁵ El mayor grupo de inmigrantes latinoamericanos está constituido por los brasileños, con 9,753, seguidos por los colombianos, con 5,682 inmigrantes. Las estadísticas del censo del 2001 aún no están disponibles.

⁶ De éstos, 3,182 de Brasil y 2,945 de Colombia. El total de la población en la región central de Londres para 1991 era de 2,343,133. Los latinoamericanos constituyen un 53 por ciento del total de la población. Puede consultar la tabla 1 (al final del artículo) para un desglose por barrio.

⁷ Conversación con Enrique Saenz, Administrador, Casa Latinoamericana, 10 de julio de 1995.

económica y devaluación de la moneda entre otros problemas económicos y políticos. Se podría deducir que la inmigración de latinoamericanos estaba relacionada con la situación en los respectivos países latinoamericanos. Sin embargo, mi pregunta no está dirigida a explicar las razones por las que se da este movimiento, sino a tratar de entender por qué Inglaterra surge como una alternativa para la inmigración de latinoamericanos. Para tratar de contestar esta pregunta es necesario destacar la importancia que el Acta de Inmigración de 1971 tuvo para la inmigración de latinoamericanos hacia Inglaterra.

Lo relevante de esta acta es que permitía que se otorgaran permisos de trabajo a personas procedentes de países que no tenían relación alguna con el Imperio Británico, ya no bajo programas especiales como era la práctica, sino bajo la supervisión de un patrón que a la larga tenía control sobre éste, por lo menos por un período de cuatro años. La importancia de esta acta es que terminó con el control de entrada y residencia bajo programas especiales o por relación colonial. Esta acta marcó un cambio significativo con respecto a actas anteriores que seguían vigentes hasta ese entonces. Los controles de inmigración en Inglaterra son relativamente recientes, la primera Acta de Extranjeros (llamada '*Aliens Act*') se introdujo en 1905 con el objetivo limitar la entrada de judíos a Gran Bretaña, principalmente la de aquellos sin recursos económicos (Miles, 1993). Antes de esta fecha tan sólo existían Actas de Nacionalidad para proteger el estatus o nacionalidad de aquellos hijos de conquistadores ingleses que nacían fuera de Inglaterra. A partir del Acta de 1905, las leyes de inmigración iban dirigidas a controlar la entrada de trabajadores al país. La tendencia era establecer proyectos o programas especiales en los que se aceptaban y especificaban las nacionalidades de las personas que podían entrar para trabajar en algún área de necesidad para la restauración del país luego de las guerras mundiales. La migración de los residentes de las colonias inglesas en el Caribe existía para entonces, pero no era tan sólo limitada, sino que como éstos eran legalmente sujetos británicos, no entraban bajo el escrutinio de los controles de inmigración. A partir de 1950, en la medida que el número de inmigrantes procedentes de las colonias inglesas aumentaba, la legislación iba dirigida a limitar su entrada y a establecer condiciones para su estadía o permanencia en el país. El Acta de 1971 era un intento por recoger y uniformizar las enmiendas y programas que se habían introducido a partir de 1905. Era también un intento por limitar la entrada de personas provenientes de territorios coloniales. Sin embargo, el acta no logro reducir el número de personas que entraban en el país, sino todo lo contrario, ya que permitía la entrada de personas provenientes de países que no tenían relación colonial con Inglaterra.

Es a partir de este cambio que surgen posibilidades para la inmigración de latinoamericanos como fuerza laboral a Inglaterra. A principios de los setenta muchos latinoamericanos venían de sus países con los requisitos legales de entrada y con contratos de trabajo en hoteles, fábricas, restauran-

tes o como empleadas domésticas. El acta establecía que después de trabajar por cuatro años con el mismo patrón quedaban libres para solicitar residencia y buscar otro trabajo. Durante este período también llegaban muchas mujeres entre 18 y 23 años como '*au-pairs*'. La intención del sistema de '*au-pair*' es la de aprender inglés mientras viven con una familia inglesa, pero el sistema era utilizado más como trabajo doméstico que de intercambio cultural. Esta medida cambió en 1978, cuando el gobierno inglés impuso restricciones al sistema por entender que se estaba utilizando como una estrategia para quedarse trabajando en Inglaterra (específicamente eliminó el sistema para mujeres colombianas).

A mediados de la década de los setenta comenzó a llegar un grupo de latinoamericanos como refugiados políticos, principalmente por las dictaduras, chilenas, uruguayas y argentinas. Sin embargo, el sistema de asilo político no escapó de contradicciones. Así, por ejemplo, la aceptación de los chilenos como refugiados políticos no fue inmediata y requirió la intervención de sectores políticos y solidarios. En marzo de 1974 el gobierno inglés anunció la intención de considerar solicitudes de refugiados políticos chilenos, y no fue sino hasta julio de 1974 cuando llegaron los primeros al país (Morgado, 1989; Kay, 1987). Este grupo de inmigrantes, diferente del grupo laboral, llegaba con protecciones y beneficios del Estado, sin restricciones laborales y con la posibilidad de residencia indefinida. A este grupo se unen un sinnúmero de colombianos cuyas vidas estaban siendo amenazadas por la violencia civil y política. Estos grupos han establecido vínculos solidarios y políticos con organizaciones locales y han ejercido un rol protagónico en la organización de los latinoamericanos en Londres.

Inglaterra ha fortalecido las leyes para obtener el estatus de asilado o refugiado político y constantemente hace enmiendas para limitar aún más quienes tienen derecho a pedir asilo. El gobierno británico argumenta que las solicitudes de asilo han sido utilizadas como una estrategia para permanecer en el país y que muchas de estas solicitudes no son genuinas (Juss, 1993). Como resultado, las políticas de inmigración son cada vez más estrictas. Las políticas y leyes de inmigración británicas han sido criticadas por el patrón que se establece al aceptar o rechazar individuos de ciertas nacionalidades y no otras, y porque trata al refugiado o asilado como un criminal (Travis, 1994). Organizaciones como Amnistía Internacional han criticado al gobierno británico por la arbitrariedad de las decisiones tomadas, en ocasiones determinadas por el oficial de inmigración en el aeropuerto, ya que es éste el primer punto de contacto.

A pesar de todos los intentos por parte del gobierno británico por reducir el número de inmigrantes, todavía muchos latinoamericanos logran negociar su entrada al país. Al grupo de personas que han entrado con permisos de trabajo o como asilados o refugiados políticos se le añade aquel que entra como turista y luego se queda trabajando. Este grupo puede llegar a ser la mitad o más del número de latinoamericanos legalmente residentes

en Inglaterra. Contrario a los Estados Unidos, Inglaterra le permite al turista latinoamericano entrar sin solicitar visa previamente, la misma se obtiene en el aeropuerto. Esta estrategia ha sido adoptada por muchos latinoamericanos para quedarse viviendo en el país, aunque de manera invisible para el Estado. Esta visa le permite al latinoamericano entrar legalmente al país y permanecer por seis meses sin mayores problemas legales. Para convencer al oficial de inmigración de que su propósito de entrada es turismo, muchas personas compran un pasaje que incluye un viaje por Europa, comenzando desde Inglaterra. En la mayor parte de los casos no se continúa el viaje y se quedan en Inglaterra, desapareciendo del grupo de viajeros. En su intento por entrar, muchos latinoamericanos han sido deportados desde el aeropuerto o enviados a un centro de detención hasta que se tome una decisión sobre su caso. Este es uno de los puntos más criticados y débiles, porque depende del oficial de inmigración en el aeropuerto.

La inmigración de latinoamericanos hacia Inglaterra también es posible por la necesidad de trabajadores en hoteles y restaurantes en el centro de Londres, lo que llevó a muchos patrones inescrupulosos a contratar inmigrantes ilegales a bajo costo y sin beneficio y derecho alguno. Esta práctica llevó a muchas agencias de trabajo en América Latina a ofrecer trabajos en Inglaterra, en ocasiones falsos, a cambio de una cuota. Además, algunas agencias de viajes en América Latina, principalmente de Colombia y Brasil, comenzaron a ofrecer facilidades de crédito y tarifas especiales para aquellos que compraban un pasaje en Inglaterra pero para comenzar el viaje en América Latina, atrayendo así a familiares y amigos de los ya residentes en Inglaterra. Esta posibilidad permitió y ha permitido a muchos latinoamericanos transgredir las fronteras legales. Una vez traspasadas las barreras o fronteras legales, la preocupación es vivir y trabajar sin ser descubiertos por las autoridades de inmigración.

Muchos de estos inmigrantes se convierten en 'trabajadores invisibles', sin derechos laborales, sin derecho a asistencia médica, casa o bienestar social. Para aquel inmigrante que está ilegalmente en el país las rutas y presencia en la ciudad tienen que ser negociadas de forma muy diferente al que está legalmente en el país. El inmigrante ilegal tiene que operar en ciclos espacio-temporales diferentes, pues los controles de inmigración no terminan en el aeropuerto. Una vez traspasada la barrera legal, la preocupación del latinoamericano es poder operar sin ser descubierto por las autoridades británicas o encontrar la manera de vivir legalmente en Inglaterra. El inmigrante ilegal es susceptible a explotación laboral y no tiene derecho a tratamiento bajo el sistema de salud pública. Si busca ayuda o tratamiento, corre el riesgo de ser deportado, ya que el sistema de salud pública está obligado a reportar estos casos a la oficina de inmigración. Estos inmigrantes viven con el temor de ser descubiertos, por lo que su circulación y movimiento a través de la ciudad se ven limitados. El movimiento de los latinoamericanos y su presencia y visibilidad en Londres variará de acuerdo

con su estatus legal. En este sentido, el estatus legal y la situación económica del inmigrante tendrán un impacto directo en las posibilidades de establecer una presencia visible en la ciudad.

La convergencia de grupos con intereses diversos en Londres marca los inicios de una 'comunidad' políticamente activa. En un inicio los esfuerzos se concentraron en organizar actividades de apoyo solidario hacia los países latinoamericanos, pero a partir de la década de los ochenta la preocupación y apoyo comienza a girar hacia los latinoamericanos en Londres. Algunos de éstos toman iniciativas para suplir servicios de salud y orientación legal⁸ al inmigrante y otros toman iniciativas económicas dirigidas a ofrecer alternativas gastronómicas, deportivas o musicales. Este último grupo además de ofrecer alternativas para el inmigrante se está formando como un grupo de pequeños empresarios y en este proceso transformando y sentando su presencia en la ciudad de Londres.

El desarrollo de un Londres latino

En esta sección presento un mapa socio-cultural que expone cómo los latinoamericanos han comenzado a hacerse sentir y ver en la ciudad de Londres, contribuyendo así a la construcción de un Londres latino. La presencia comercial y social de los latinoamericanos es más evidente al sur del río Támesis. La mayor actividad comercial latina se detecta más al sur de Londres, principalmente en el barrio de Lambeth, específicamente en las regiones de Brixton y Elephant & Castle (E&C). En esas áreas se registra el mayor número de poblaciones afro-caribeñas. En Lambeth, un 30 por ciento de la población es de un 'grupo étnico minoritario', de los cuales 13 por ciento son negros caribeños, un 7 por ciento africanos y un 2 por ciento de latinoamericanos⁹. Estos grupos han tenido un impacto en las políticas públicas de la región, específicamente en aquellas que han de beneficiar a estas comunidades. En el caso de Lambeth, por ejemplo, el gobierno local ha demostrado interés en apoyar a los latinoamericanos al subvencionar actividades culturales.

Estos grupos han tenido un impacto en estas áreas no sólo en términos de apoyo gubernamental, sino también en la identidad de estos lugares. Por ejemplo, las áreas de Brixton y E&C son asociadas con grupos afro-cari-

⁸ La Casa Latinoamericana tiene una clínica de salud, clases de inglés, una guardería y ofrece orientación legal al inmigrante con problemas en el país. La Casa Latinoamericana también apoya eventos culturales latinoamericanos como La Gran Gran Fiesta, un evento gastronómico, musical y cultural, que se celebra cada dos años en Londres.

⁹ Datos provenientes del análisis del censo 1991.

beños quienes no tan sólo viven allí, sino que incluso han contribuido a transformar la identidad de lugares específicos. A través de los años estos grupos han logrado establecer una fuerte asociación e identidad afro-caribeña en ciertas calles y secciones de estos barrios. Los latinoamericanos han contribuido a transformar aún más estos lugares, principalmente en el centro comercial E&C, pero esta vez para añadir un toque 'latino' en Londres; uno que hace referencia directa a la arquitectura y geografía latinoamericana, en ocasiones con sobrecargas de significantes que contrastan con el medioambiente del centro comercial. Mediante estas prácticas los latinoamericanos son parte constitutiva de la multiplicidad étnica de Londres.

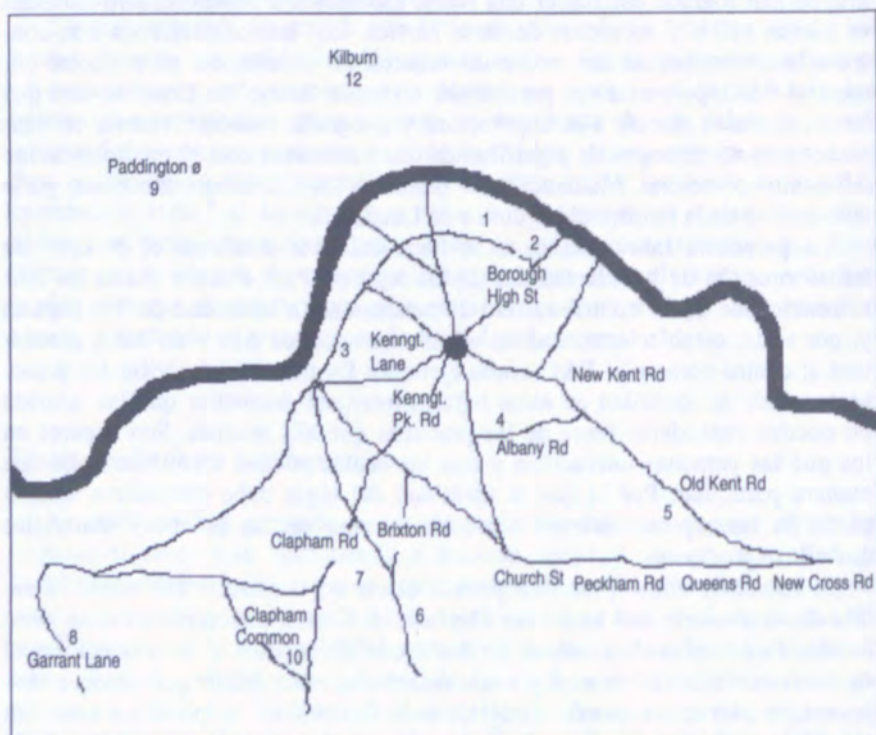
La presencia latinoamericana se hace evidente mediante el proceso de transformación de las identidades de los lugares. Para discutir cómo los latinoamericanos están contribuyendo a transformar la identidad de los lugares y, por ende, estableciendo nuevas relaciones sociales con y en éstos presentaré al centro comercial E&C como ejemplo. En tratar de describir las representaciones de identidad en estos lugares intentaré demostrar que las mismas no pueden entenderse fuera de las prácticas que allí ocurren. Son lugares en los que las personas interactúan y con los cuales pueden identificarse de una manera particular. Por lo que la identidad del lugar debe entenderse tanto a partir de las representaciones simbólicas como de las prácticas materiales que allí se producen.

Si tomamos como punto de partida el centro comercial ubicado a la salida de la estación del metro de Elephant & Castle, encontramos unas doce tiendas cuyo énfasis es latino. En las áreas adyacentes al centro comercial encontramos muchas tiendas y restaurantes con tema latino que, aunque dispersas, registran un patrón geográfico indicativo de la posición que van ocupando los latinoamericanos en Londres (refiérase a la ilustración de la página siguiente).

Existen razones económicas específicas que explican por qué la presencia latinoamericana comenzó a detectarse en estas áreas. Los latinoamericanos comenzaron a invertir en áreas que se vieron afectadas por la recesión económica de la década de los ochenta, que aunque económicamente marginales, ofrecieron la oportunidad de inversión para un grupo de latinoamericanos que de otra manera no hubieran podido invertir.

Es en el centro comercial Elephant & Castle donde se registra la mayor presencia latinoamericana, dada la concentración de negocios y servicios. En 1965, cuando este centro comenzó sus operaciones (siendo uno de los primeros centros comerciales en Inglaterra) se pretendía generar actividad económica en un área donde abundaba la pobreza y donde se registraba un alto nivel de desempleo¹⁰. A pesar de que su localización nunca fue la mejor, en medio de una confusa y alborotada red de carreteras y túneles peatonales, y de que la actividad económica era baja, todos sus espacios estaban toma-

¹⁰ La mayor parte de la actividad económica, turística y laboral se da en el centro de Londres.



- | | |
|---------------------------------------|--------------------------------------|
| 1 Colombian Committee of Human Rights | 7 Ardisec Design Publicity |
| 2 Pilón Quindiano # 1 | 8 Mondaca |
| 3 Legal advice services | 9 La Tienda Delicatesen |
| 4 Club Tropical las Palmas | 10 Football at Clapham Common |
| 5 Latino América hoy día | 11 Elephant & Castle shopping centre |
| 6 Pilón Quindiano # 2 | 12 Latin American House |

¹¹ Esta imagen provee una idea de la extensión de servicios latinoamericanos en el área Elephant & Castle y sus alrededores (el círculo en el centro indicando la ubicación del Centro Comercial Elephant & Castle, y la red de carreteras que conectan con el mismo, la línea gruesa indica la ubicación del Río Támesis).

dos y había un flujo de personas que lo utilizaban en su ruta al trabajo o casa, pues se convirtió en la entrada del metro. Sin embargo, este centro se vio grandemente afectado por la recesión económica a finales de la década de los ochenta. A principios de la década del noventa, por ejemplo, muchos de los espacios del primer piso estaban cerrados y estéticamente descuidados. Sin embargo, es justamente durante este período que los latinoamericanos comenzaron a invertir en un centro comercial que estaba prácticamente desierto y sin garantía alguna de éxito económico. El alquiler era bajo y muchos latinoamericanos vieron la posibilidad de inversión. En junio de 1992 abrió La Fogata, le siguió una agencia de viajes (Inara Travels) y éstos se dieron a la tarea de instar a otros latinoamericanos a invertir en el lugar. Para 1994 ya existían unas diez tiendas, entre ellas La Bodeguita, La Fogata, Inara Travels, El Costurerito, Lucy's 'hair dresser' y otra variedad de negocios, como joyerías, agencias de empleo y compañías para hacer llamadas internacionales. Estos negocios, además de mediar representaciones latinas, también son una fuente de empleo para latinoamericanos en Londres.

La representación de latinidad en las tiendas ubicadas en el centro comercial se da a partir de la decoración del lugar, de la selección de productos y de las prácticas que allí ocurren. Por ejemplo, la oferta de productos disponibles en el centro comercial incluye hojas de plátano para envolver tamales, harina de maíz y otra cantidad de productos de marcas reconocidas por los latinoamericanos, también periódicos y revistas latinoamericanos, discos compactos de artistas latinoamericanos, artesanías y tarjetas (de diferentes motivos) en español. Además de la selección de productos, las tiendas ubicadas en el centro comercial mediatizaban una identidad latina particular mediante la decoración. En el interior de las tiendas se encontraban símbolos nacionales, fotografías del equipo nacional de fútbol o de áreas geográficas distintivas, también se escuchaba el sonido de música folklórica o popular latina. La mayor parte de las tiendas estaban ubicadas en el centro del pasillo en estructuras modulares, ya que el alquiler era más bajo de esta manera. Las mismas estaban construidas en madera dando la ilusión de estar al aire libre. Las estructuras ubicadas en líneas en el centro del pasillo del segundo nivel del centro comercial se destacaban por su colorido, de entrada sobresalían La Bodeguita, en color anaranjado y marrón, y el Costurerito, en color de rosa.

El centro comercial era también un punto de reunión e intercambio de información. Los dos periódicos locales latinoamericanos para aquel entonces, *Crónica Latina* y *Noticias Latin América* (*Crónica Latina* ya no existe), eran distribuidos en las tiendas del centro así como un sinnúmero de hojas sueltas anunciando festividades y servicios especiales para los latinoamericanos. El centro comercial no era simplemente un lugar para el intercambio comercial o de información, era también un punto de encuentro para muchos latinoamericanos en Londres. Durante la semana muchas personas iban de pasada a comprar su almuerzo, buscar información o simplemente para conversar

con alguien. Sin embargo, era durante los fines de semana, específicamente los sábados, cuando el centro se llenaba de vida. El lugar era transformado por los latinoamericanos, quienes se congregaban al frente de La Fogata, ya fuera para charlar, comer o buscar información. Los sonidos musicales, los olores a perfumes y de comida recién preparada y el bullicio se hacía sentir en el centro.

A finales de la década de los noventa, con la euforia de 'una nueva Gran Bretaña' bajo el nuevo gobierno laborista el país comenzó a experimentar una recuperación económica de la cual el centro comercial se benefició, aunque de manera indirecta. En términos geográficos, el área ofrece acceso directo y rápido al centro comercial, turístico y económico de Londres. El costo de la propiedad inmueble comenzó a aumentar considerablemente en las áreas más céntricas de Londres, por lo que áreas antes consideradas de baja actividad económica, como la de Elephant & Castle, comenzaron a ser redescubiertas tanto en términos comerciales como residenciales. A finales de la década de los noventa el comité administrativo del centro comercial se dio a la tarea de cambiar la imagen tanto física como imaginaria del centro. Aunque la estructura física externa del centro aún se conserva, un tanto representativa de la década de los sesenta y con el gran elefante coronado en la entrada, la imagen interna del centro ha cambiado considerablemente. Las estructuras de las tiendas modulares en el medio del pasillo fueron reemplazadas por unas de metal blanco, uniformizando así la imagen interna del centro comercial. Aunque las tiendas latinoamericanas en el centro aún continúan, la decoración externa ya no conserva el carácter latino que tanto las distinguía.

Las tiendas, negocios y actividades organizadas por este grupo de pequeños empresarios no sólo ofrecen alternativas y productos a los latinoamericanos, sino que están mediatizando representaciones de identidades latinas en Londres que sobresalen en el contexto en el que se producen. Son, pues, identidades que no escapan de las prácticas que allí ocurren, pues son éstas las que las definen como identidades latinas. Mediante las prácticas que allí se generaban los latinoamericanos contribuían a transformar la identidad del lugar; esta vez, para ofrecer un toque latino en un área que antes era dominada por grupos afro-caribeños.

Es importante recordar que la identidad de los lugares no se puede pensar tan sólo en términos de la estructura física, sino a partir de la selección de productos y ofertas disponibles, olores, sonidos y, aunque por último no menos importante, la construcción de imaginarios de los lugares.

Conclusión

En este ensayo demostré cómo los controles de inmigración son usados por el estado-nación para delinear fronteras territoriales y limitar el acceso

de personas extranjeras al país, fomentando así un sentido de pertenencia y exclusión. En el caso de los latinoamericanos, los controles de inmigración han tenido un impacto en la articulación de identidades culturales, principalmente para aquellos que definidos como ilegales han tenido que negociar y enfrentar los controles de inmigración de manera distintiva. El movimiento de personas alrededor del mundo se produce bajo condiciones específicas, y altamente regulado por el Estado. Las fronteras territoriales no se están eliminando, como los debates sobre globalización sugieren, sino que se están creando nuevas fronteras y nuevas relaciones económicas y políticas con otros lugares. El movimiento de las personas alrededor del mundo está regulado por las políticas del estado-nación, y el movimiento de personas en y a través de los lugares está en cierta medida relacionado con la definición legal del inmigrante según lo estipulado por estas leyes. Esto es importante para entender por qué para muchos latinoamericanos las representaciones y prácticas de identidad y su participación en Londres envuelve enfrentar la regulación y control de inmigración, crear diferentes rutas espacio-temporales a través de la ciudad y sentir la división social de la ciudad. Sin embargo, si por un lado el Estado establece fronteras territoriales y legales para controlar la entrada de personas al país, por otro, éstas pueden ser subvertidas.

En la segunda parte de este ensayo sugiero que la presencia latinoamericana en Londres debe entenderse dentro del contexto político, social y económico en el que se ha ido estableciendo. El ejemplo del centro comercial E&C sirvió para demostrar cómo los latinoamericanos están desarrollando nuevas relaciones sociales con y en lugares específicos de Londres. Son pues las prácticas que se producen en el centro comercial las que definen el sentido de latinidad y la identidad latina de este lugar. Las prácticas y transformaciones que diversos grupos sociales desarrollan en lugares como el centro comercial E&C permiten establecer nuevas relaciones sociales con el espacio. Mediante la transformación y participación en y de los lugares se puede establecer una relación entre espacio e identidad, aunque no de manera fija y estática, sino temporalmente específica. Las prácticas generadas en los lugares, siempre abiertas a la transformación, permiten romper con esquemas de identidad estáticos.

TABLA 1

*Porcentaje de latinoamericanos comparado con el total de la población **

Barrios	Total de la población	Total de latinoamericanos	% del resto de la población	% Latino americanos
City of London	4,230	10	99.76	.24
Camden	165,274	1295	99.25	.78
Hackney	162,772	613	99.62	.38
Hammersmith & Fulham	137,720	1032	99.25	.75
Haringey	186,490	645	99.65	.35
Islington	154,873	684	99.56	.44
Kensington & Chelsea	126,285	2004	98.41	1.59
Lambeth	220,252	1333	99.39	.61
Lewisham	215,483	456	99.79	.21
Newham	200,678	243	99.88	.12
Southwark	198,916	806	99.59	.41
Tower Hamlets	153,255	256	99.83	.17
Wandsworth	239,162	1100	99.54	.46
City of Westminster	177,743	1850	98.96	1.04
Inner London	2,343,133	12,327	99.47	.53

Fuente: Censo 1991, County Regions: Inner London parte 1, vol. 2, Table B, pp. 387.

(*) Total de latinoamericanos de la Table 7 vol. 1 de *Inner London*, pp. 113-127 o refiérase a la tabla *Country of birth*.

Bibliografia

- APPADURAI, A. (1990), 'Disjunctrue and Difference in the global cultural economy', *Public Culture* 2 (2): pp. 1-24.
- APPADURAI, A. (1993), 'Patriotism and its futures', *Public Culture* 5: pp. 411-29.
- HALL, S. (1992), 'The question of cultural identity' en S. HALL, D. Held y A McGREW (eds), *Modernity and its Futures*, UK: Polity Press & Open University, pp. 274-325.
- House of Commons Reports (1986), *Third report from Home Affairs Committee. Race Relations and immigration sub-committee, report on 'Refugees and asylum, with special reference to the Vietnamese'*, London: HMSO, Parliamentary paper 72, Session 1984-85, Vol. 1 p. 68.
- Immigration Act 1971, Ch. 77, London: HMSO, p. 1653-.
- ISLAM, S. (1994), 'Fortress Europe', *Index on censorship*, (3): pp. 37-43.
- JACKSON, P. & J. PENROSE (1993), *Construction of race, place and nation*, London: University College of London Press.
- JUSS, S. S. (1993), *Immigration, Nationality and Citizenship*, UK: Mansell.
- MASSEY, D. (1991), 'A global sense of place' en *Space, place and gender* (1994), UK: Polity Press, pp. 146-156.
- MASSEY, D. (1993a), 'Politics and space/time' en KEITH M. y S. PILE (eds.), *Place and the politics of identity*, London & NY: Routledge, pp. 141-161.
- MASSEY, D. (1993b), 'Power-geometry and a progressive sense of place' en J. BIRD et. al. (eds.), *Mapping the Futures: Local cultures, global change*, London & NY: Routledge, pp. 59-69.
- MASSEY, D. (1995), 'The conceptualization of place' en D. MASSEY y P. JESS (eds.), *A place in the world*, UK: Open UP & Oxford UP, pp. 45-85.
- MASSEY, D. (2000), 'Imagining Globalisation: Power Geometries of Time-Space' en A. BRAH, et al. (eds.) *Global Futures: Migration, Environment and Globalization*, Basingstoke, Macmillan, pp. 27-44.
- KAY, D. (1987), *Chileans in exile. Private struggles, public lives*, London: Macmillan.
- MILES, R. (1993), *Racism after 'race relations'*, London & NY: Routledge.
- MORGADO, C. (1989), *The role of Members of Parliament in immigration cases*, Coventry : Centre for Research in Ethnic Relations, University of Warwick, Policy papers in ethnic relations n° 14.
- MORLEY, D. y K. ROBINS (1995), *Spaces of Identity: Global media, electronic landscapes and cultural boundaries*, London: Routledge.
- OPCS (1993), *Census 1991: County Regions: Inner London*, part 1, vol. 2, Table B, London: HMSO, p. 387.

- OPCS (1993), *Census 1991: County Report: Inner London*, part 1, vol. 1, Table 7, London: HMSO, pp. 113-27.
- OPCS (1993), *Census 1991: Ethnic group and country of birth*, vol. 1, Table 1, London: HMSO, pp. 24-135.
- ROBINS, K. (1991), 'Tradition and Translation: National culture in its global context' en J. CORNER y S. HARVE (eds), *Enterprise and Heritage. Crosscurrents of national culture*, London & NY: Routledge, pp. 21-44.
- SACHDEVA, S. (1993), *The primary purpose rule in British immigration law*, London: Trentham Books and School of Oriental and African Studies.
- SALES, R. & J. GREGORY, (1995), *Employment, citizenship and European integration: The implications for migrant refugee women*, Paper presented at the British Sociological Association, U of Leicester, April 1995.
- SIVANANDAN, A. (1990), *Communities of resistance*, England: Verso.
- SUTCLIFFE, B. (1994), 'Migration, rights and illogic', *Index on censorship*, (3): pp. 27-37.
- TRAVIS, A. (1994), 'Big rise in detention for asylum seekers', *The Guardian*, 29 March, p. 9.
- VAN DER VEER, P. (1995), *Nation and migration. The politics of space in the South Asian diaspora*, Philadelphia: U of Pennsylvania P.

RESUMEN

La migración latinoamericana hacia Londres y transformaciones del espacio urbano

El artículo analiza el impacto de los controles migratorios sobre la comunidad latinoamericana en la ciudad de Londres. Concretamente, se evalúan las prácticas sociales y culturales de los migrantes latinoamericanos frente a la restrictiva política migratoria del gobierno británico, y su relación con las transformaciones registradas en la localización de los grupos en el espacio urbano. La autora establece que los controles de inmigración han tenido un impacto significativo en la articulación de identidades culturales de los inmigrantes latinoamericanos, principalmente entre los definidos como ilegales. Las prácticas sociales del grupo han contribuido a definir el sentido de latinidad y la identidad latina de determinados espacios, entre los que se destaca el centro comercial Elephant & Castle.

SUMMARY

The Latin American migration in London and the changes in urban space

The article analyzes the impact of migration controls on the Latin American community in London Town. In particular the social and cultural practices developed by Latin American migrants in response to the British Government's restrictive immigration policy are analyzed as well as their influence on the relocation of groups within the urban space. The author posits that immigration controls have significantly affected the articulation of Latin American cultural identities, mainly among those defined as "illegal". The social practices of the group have contributed to define a sense of Latin-ness and a Latin American identity of certain spaces, among which the Elephant Castle shopping Center outstands.

STUDI EMIGRAZIONE MIGRATION STUDIES

International journal of migration studies

VOLUME XLI — N° 154 — JUNE 2004

Table of contents

Discovering Europe. New Migrations from Latin America

edited by L. QUEIROLO PALMAS

- L. QUEIROLO PALMAS, Investigating migrations from Latin America
- A. D'ANGELO, Latin american immigration to Europe and Italy. A statistical and demographic overview
- D. LA PARRA CASADO, M.A. MATEO PÉREZ, Ecuadorian migration to Spain from the point of view of migrants' relatives
- A. ACOSTA, Ecuador: economic opportunities and dangers of migration
- L. QUEIROLO PALMAS, Beyond double absence. Perceptions on citizenship among Ecuadorian migrants in Genoa
- M. PATIÑO S., B. PESÁNTEZ, International migration narrated and interpreted by youth in the origin and destination country
- C. GERMANÀ, An approach to skilled international migration in Peru
- S. NOVICK, Argentina: still a receiving country? Analysis of recent migratory developments
- V. FERRY, P.-D. GALLORO, R. MORALES LA MURA, Chilean immigration to Lorraine (1973-2004)
- E.L.S. PIRES, E.S. SPOSITO, B. OLIVEIRA, S. PEDUTI KAHIL, Spatial dynamics and new forms of migration from Brazil at the beginning of the XXI century
- M. RAMPAZI, The European citizenship: belonging and solidarity in cosmopolitan perspective
- G. MAFFIOLETTI, Italians in the USA
- E. PACE, The atypical religious pluralism of Italians
- A. PEROTTI, Is catholic religion in Italy becoming the lifebelt of national collective identity?

Books reviews
Review of reviews
Books received

CENTRO STUDI EMIGRAZIONE
Via Dandolo 58 - 00153 - Roma - Italy
Tel. 06.58.09.764 — Telefax 06.58.14.651
E-mail: studiemi-grazione@cser.it - Web site: <http://www.cser.it>

ACERCA DE UNA HISTORIA DE LA FAMILIA

Hernán OTERO *

SUSANA TORRADO: *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Primera edición, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 2003, 704 páginas.

Pocos autores del amplio abanico de las ciencias sociales argentinas han seguido una trayectoria de producción académica tan consecuente y sistemática como la realizada por Susana Torrado. Esas características hacen de su *Historia de la familia en la Argentina moderna* un libro 'novedoso' y 'conocido' a la vez, ya que el texto resume, condensa y potencia en una obra única de largo aliento parte de su producción anterior sobre los fenómenos demográficos y la estructura social del país, al tiempo que incorpora las investigaciones sobre familia de los últimos ocho años de trabajo de la autora. Como un artesano que justiprecia sabiamente la dimensión de sus creaciones, Torrado ha ido tejiendo pacientemente una densa construcción metodológica y conceptual que encuentra aquí su coronación más acabada. En tal sentido, el libro se presenta como una obra de síntesis —una suerte de edificio vertical de múltiples estructuras paralelas—, para cuya elaboración la autora nos propone un recorrido que no duda en enancarse —a veces con reelaboraciones, otras mediante filiaciones más lineales— sobre sus hallazgos anteriores.

Desde el punto de vista formal, la obra se divide en cinco partes y 13 capítulos, que recorren sucesivamente los instrumentos de análisis; el contexto histórico; la transición de la familia; la familia y la diferenciación social; y la interfase entre familia y Estado. Además de la lista de cuadros propia del género estadístico y de una amplia bibliografía, la obra incluye un útil índice de autores (hecho habitual en otros países, pero una rareza en nuestra industria editorial) y una cuidada y sugerente selección de fotos y de material gráfico, realizada por Abel Alexander y la propia autora.

(*) CONICET - Instituto de Estudios Históricos y Sociales (IEHS-UNCPBA), Tandil, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

En el *Prefacio* se incluye un recorrido de las principales corrientes de la sociología que han analizado a la institución familiar y se deja sentado que "los objetivos del estudio se ubican casi exclusivamente en los límites de la Sociología y la Demografía", aclarando que el objetivo original de "describir y explicar los inéditos comportamientos que, desde fines de la década de los 60 (...) se evidencian en la familia argentina" (17) debió ser modificado hasta incluir una evaluación más profunda y abarcativa basada en la perspectiva histórica.

El *Capítulo 1* ("*Los instrumentos de análisis*") brinda una pormenorizada descripción de los objetivos de la obra y de los prenotandos conceptuales que la vertebran. Merece destacarse aquí la adopción de criterios de periodización histórica "exclusivamente teóricos, es decir socio-políticos" (26) de inspiración marxista, basados —al igual que en sus trabajos precedentes— en los diferentes modelos de acumulación vigentes en nuestro país desde 1870 hasta nuestros días. Esta decisión resulta vital para los capítulos siguientes, no sólo porque sirve de base para explicar las transformaciones diacrónicas ocurridas en la familia argentina, sino también porque supone una crítica —acertada y consecuente— a los enfoques empiristas tradicionales basados en las (ciertamente erráticas) fuentes estadísticas disponibles. En el plano conceptual y metodológico, la autora despliega un esfuerzo consciente y sistemático por operar el vital paso que va desde los conceptos teóricos abstractos a los conceptos verificables, dando lugar a una operacionalización rigurosa (tanto del concepto de estrategias familiares de vida, esencial en su marco teórico, como de las restantes conceptualizaciones usadas en la obra), que contrasta muy favorablemente con la imprecisión empírica de muchos trabajos socio-históricos de carácter ensayístico. Además de las nociones de modelos de acumulación, el marco teórico se apoya en el concepto de "estrategias familiares de vida" en el que puede observarse tanto la fértil tradición sobre el particular de la escuela histórico-estructural latinoamericana como la influencia del pensamiento de Bourdieu, uno de los autores de base de la armazón explicativa de la autora.

Siguiendo al sociólogo francés, Torrado puntualiza acertadamente que el grado de conciencia y racionalidad de las estrategias debe ser interpretado en términos de *habitus* que no exigen —pero que tampoco excluyen— el cálculo económico consciente. La problemática vinculación de este presupuesto no necesariamente volitivo sobre las estrategias (ciertamente no exclusivo de Bourdieu ya que se halla también presente en la tradición neo-malthusiana de autores como Wrigley ¹) con la estrategia cuantitativa propia del paradigma demográfico es resuelta mediante la afirmación de que las "regularidades que se observan estadísticamente en el comportamiento socio-demográfico

¹ Por ejemplo, E. A. WRIGLEY, *Gentes, ciudades y riqueza. La transformación de la sociedad tradicional*, Barcelona, Crítica, 1992.

de familias de una clase social constituye el resultado agregado de acciones individualmente orientadas por las mismas restricciones objetivas" (30). Aunque válida, esta preposición —clásica cuanto menos desde Durkheim— no elimina sin embargo el problema de reificación estadística que tal operatoria puede traer aparejada, especialmente en estudios de escala nacional. La hipótesis de base ("la posición social constituye la principal variable explicativa de los comportamientos inherentes a las estrategias de vida", 34) es sabiamente matizada a partir del principio de la "autonomía relativa" que tales comportamientos tienen con respecto a los factores macrosociales, lo que equivale a considerar acertadamente a estos últimos como condicionantes y no como determinantes.

El acápite dedicado a la Metodología recorre los problemas —ciertamente más áridos— de las fuentes de información disponibles y de los universos alternativos de observación, eligiendo finalmente centrar el análisis en el "conjunto de hogares particulares (y la población residente en los mismos)" (38), perspectiva que, como bien señala Torrado, impide otras vías analíticas, como el estudio de los grupos de parentesco, las redes sociales no familiares y, en general, el vasto mundo relacional no captado por el criterio de coresidencia en el que se basan las fuentes censales argentinas. El sistema clasificatorio de clases sociales —que retoma los aportes básicos de su *Estructura social de la Argentina*²— combina el análisis riguroso de las categorías socio-ocupacionales de las fuentes estadísticas con criterios que "se relacionan más con la forma simbólica en que dichos colectivos existen en la cultura política argentina" (41). Aunque válida en términos de discriminación empírica de colectivos sociales, esta apuesta metodológica por la "forma simbólica" no deja de plantear problemas importantes, vinculados con la ausencia de una explicitación clara de dichos criterios y con la evidente proposición de que los mismos introducen forzosamente principios diferenciales de determinación social para cuya elucidación los indicadores retenidos pueden no resultar totalmente adecuados.

El Capítulo 2 ("*Los parámetros económicos*"), que da inicio a la segunda parte del libro, recorre la evolución histórica de los modelos de acumulación detectables a lo largo de la historia argentina: el modelo agroexportador, 1870-1930; el modelo de sustitución de importaciones basado en la industria, 1930-1976, diferenciando a su vez el modelo justicialista, 1945-55, y el modelo desarrollista, 1958-1972; y el modelo aperturista, 1976-1999. Los ejes discursivos sobre los que se apoya el relato se vinculan aquí con la conformación progresiva de los estratos medios y obreros y con los intensos procesos de movilidad social (inter e intrageneracionales, estructurales, demográficos y de reemplazo), ascendentes hasta mediados de la década

² S. TORRADO, *Estructura social de la Argentina, 1945-1983*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1994.

del 70, descendentes desde entonces, que caracterizan a cada modelo de acumulación. La parábola temporal que describe este fenómeno permite describir y explicar sólidamente los fuertes retrocesos experimentados por el país durante el modelo aperturista. Si bien los datos y la lógica explicativa resultan inobjetables podría dudarse de la conclusión de que la "amplia clase media ... ayudaba a metabolizar el conflicto social" (72), habida cuenta de las conflictivas derivaciones políticas que caracterizaron a estos sectores desde mediados de los años 60. Aunque probablemente válida, esta objeción resulta, sin embargo, por completo marginal a los argumentos centrales del capítulo.

Con el *Capítulo 3* ("*Los parámetros demográficos*"), la obra entra de lleno en el análisis diacrónico de largo plazo de los indicadores demográficos argentinos, mediante la inclusión sistemática de todos los aspectos constitutivos de la dinámica de la población: el crecimiento; la natalidad y la mortalidad; las migraciones internas e internacionales; las estructuras según sexo, edad y origen; la urbanización y la distribución espacial. Entre muchos otros aportes —ya conocidos por sus trabajos anteriores—, se destacan aquí sus convincentes análisis de la evolución de la natalidad (en particular del *baby boom* de 1945-1955 explicado a partir de las fluctuaciones de momento de la nupcialidad y la fecundidad, (88); de la distribución espacial regional, y de los cambios de los patrones históricos de las migraciones internas (desde las migraciones rural-urbanas a las urbanas-urbanas). En igual sentido, el estudio de la mortalidad le permite concluir que, al menos hasta 1930, el rápido aumento de la vida media fue producto de la "mejora general de las condiciones de vida" y no de "técnicas médico-sanitarias específicas" (90). Esta argumentación tiene el valor de relativizar convincentemente el peso del sistema de salud que —como bien ha mostrado Mc. Keown para el caso inglés³— ha tendido a ser sobrestimado por las interpretaciones demohistóricas tradicionales.

El análisis de la composición de la población según la nacionalidad "subraya la especial atención que debe prestarse al rol de la inmigración extranjera en la evolución de la composición étnica de nuestra población y, por ende, a la influencia de la misma sobre las formas de organización familiar" (86). Por tal razón, el capítulo incluye aspectos importantes, como la evolución de las migraciones internacionales, la crítica de las precarias estadísticas disponibles, los porcentajes de retención, la composición por orígenes y la emigración neta de argentinos a partir de los años cincuenta. Un punto particularmente útil es el relativo a la distinción de los conceptos de origen, nacionalidad y ascendencia de la población, y la evaluación estadística de los mismos en base al censo porteño de 1936, a partir de la cual

³ T. Mc KEOWN, *El crecimiento moderno de la población*, Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1978.

Torrado concluye que hacia 1990 "al menos 2/3 de la población de las grandes ciudades argentinas debía ser de ascendencia europea" (108). Igualmente destacable es la hipótesis de la influencia favorable de los grupos europeos sobre la mortalidad (90-91), aunque la ubicación diferencial de europeos y nativos en la estructura social, no controlada en la argumentación, apela sin duda por nuevos estudios en la materia.

A diferencia de los dos anteriores, que retoman las principales conclusiones de obras precedentes de la autora, el *Capítulo 4* ("*Los parámetros ideológicos y jurídicos*") incorpora elementos novedosos relativos a la influencia de la normativa jurídica en tanto engranaje de transmisión de las ideologías dominantes de cada modelo de desarrollo. En perfecta coherencia con el marco teórico de base, la autora define a la ideología como sinónimo de "ideacional", de "sistema o configuración de ideas" (127), vale decir en un sentido más amplio y profundo que el de las ideologías y políticas partidarias. El capítulo se vertebra a partir de tres áreas de indudable interés. En primer lugar, la evolución del derecho de familia desde el poblacionismo alberdiano hasta la situación actual, en la que —a pesar de algunos avances significativos— la "legislación argentina debe recorrer aún un largo trecho" (141). Un punto particularmente logrado de esta larga evolución es el análisis de las pervivencias religiosas del derecho canónico en el Código Civil argentino (130 y ss.) y los avatares experimentados por el problema de la filiación y el divorcio.

El segundo aspecto, la protección de la natalidad, recorre la larga marcha del natalismo argentino desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, pasando por los picos epidémicos de fervor natalista de las décadas del treinta (la obra de Alejandro Bunge y sus epígonos) y del cuarenta (la supervivencia de las ideas bungeanas en los planes quinquenales peronistas). La autora propone un fructífero contrapunto entre las posiciones natalistas y los debates sobre la limitación de la inmigración de la primera mitad del siglo XX, destacando a su vez cómo la introducción de la planificación familiar en los años 60 debió abrirse paso en un clima de ideas progresivamente refractario a esos adelantos. En igual sentido, incorpora los presupuestos estratégicos y de seguridad nacional propios de los gobiernos militares y analiza la progresiva desaparición, a partir del desarrollismo, del tamaño de la población como variable clave de las políticas de población. Se destaca asimismo su interpretación de la progresiva gestación de un consenso coercitivo (desde la iglesia Católica a la izquierda revolucionaria antiimperialista) que logró establecer un freno al avance de la planificación familiar. A este respecto, Torrado afirma como "hecho paradójico" que "desde mediados de la década del 60, movidas por distintas razones y buscando diferentes objetivos políticos, la derecha católica nacionalista y la izquierda agnóstica marxista coincidieron en el rechazo iracundo, no ya de la intervención norteamericana, sino de toda acción (pública o privada, nacional o internacional) favorable a la planificación familiar" (156), hecho que

resultaría ciertamente menos paradójico si, asumiendo la perspectiva ideacional propuesta por la propia autora, se tomara en cuenta la común matriz antiliberal de ambas concepciones.

Por último, el acápite relativo a las normas referidas a la situación de la mujer propone una suerte de *collage* entre la evolución de aspectos legislativos (los ejemplos paradigmáticos son aquí los avatares de la legalización de la prostitución; la legislación sobre el trabajo infantil "sancionada al unísono con la referida a mujeres", 166; la reglamentación del trabajo femenino, de clara inspiración natalista; y el voto femenino) y culturales (en particular la proliferación de géneros literarios menores, como las novelas semanales, el radioteatro y el teleteatro). Estos últimos habrían plasmado una "ideología relativa al amor y la familia" (162) y de tal suerte habrían contribuido a reforzar las normas jurídicas que limitaban la proyección de la mujer fuera del ámbito doméstico" mediante nuevas "limitaciones internalizadas por las propias mujeres bajo la forma de *habitus*" (163). Aunque convincente, el *collage* entre las dimensiones legales y culturales adolece, sin embargo, de la menor representatividad y profundidad empírica que fundamenta la inclusión de los segundos.

La óptica ideacional elegida permite a la autora explicar cómo los presupuestos de género y de dominación masculina fueron compartidos en ocasiones por grupos de muy diverso signo político, como lo ilustra de modo paradigmático la oposición al trabajo femenino de conservadores y algunos sectores socialistas (en particular, la UGT) en la década del 40. La conclusión final⁴ certifica los méritos de la reconstrucción propuesta, pero también plantea los límites que, en esta particular dimensión del estudio, tiene la periodización basada en los modelos de acumulación, ya que éstos se muestran aquí mucho menos discriminantes para delimitar períodos linealmente acoplables con la evolución de los cambios jurídicos y culturales. El consenso de larga data, de amplio espectro ideológico, y de escasa eficiencia práctica contra la planificación familiar constituye sin duda el ejemplo más evidente sobre el particular. En tal sentido, si bien la autora reconoce acertadamente que "el devenir de las ideas no admite cortes tan tajantes como los que posibilita la realidad política y económica" (127), las argumentaciones desplegadas no siempre dan la debida importancia al principio de "autonomía relativa" presentado en el Capítulo I y, sobre todo, a la influencia que las doctrinas demográficas europeas y americanas y los climas de ideas en sentido amplio han tenido en la evolución reseñada.

⁴ "Ciento dieciséis años (de 1869 a 1985) tomó la equiparación legal de los sexos en el derecho de familia; cincuenta y siete años (de 1869 a 1926) pasaron antes de que se concediera a las mujeres el derecho a trabajar; treinta y cinco años (de 1912 a 1947) transcurrieron antes de que obtuvieran el derecho político a elegir y ser elegidas; todavía no han logrado el reconocimiento de sus derechos reproductivos" (172).

El Capítulo 5 ("*Los parámetros sociales: la condición femenina*") reconstruye dos factores de indudable importancia para la comprensión de la evolución y de los cambios ocurridos en la familia: la educación de las mujeres y su participación en el mercado de trabajo. Ambas dimensiones dan lugar a una minuciosa reconstrucción de indicadores (analfabetismo, intensidad de la escolarización primaria, secundaria y superior, desgranamiento escolar, etcétera), motorizada por la búsqueda sistemática de diferenciales estadísticos susceptibles de traducir la inequidad de género. Dentro de esta zaga de indicadores, la participación histórica de la mujer en el mercado de trabajo constituye sin lugar a dudas uno de los puntos fuertes de la obra. En implícita oposición a conceptualizaciones clásicas, como la teoría de la curva en U, Torrado muestra de modo magistral las dificultades de estudiar el fenómeno exclusivamente a partir de la evolución de las tasas de actividad femeninas, ya que las sustanciales modificaciones ocurridas en la producción económica y en los puestos de trabajo que se crean "antes y después de un proceso de industrialización y urbanización no son de naturaleza homogénea"; por esa razón, puntualiza agudamente que "una serie de tasas de actividad femenina que atravesase este tipo de procesos, por fuerza se ve obligada a comparar lo que, desde un estricto punto de vista, es incomparable" (203). Podría argumentarse aquí que, más allá de la verdad de esa aseveración, las tasas de actividad son de todos modos un indicador de un aspecto importante del problema en estudio, pero resulta sin duda más relevante destacar el excelente análisis que Torrado lleva adelante sobre los puestos de trabajo que desaparecen y se crean en cada período histórico. En igual sentido, la recurrencia a la óptica longitudinal (que aborda el delicado ejercicio de establecer tasas de actividad por generaciones quinquenales, 210 y ss.) y el análisis exhaustivo de todas las dimensiones vinculables (estado civil, ciclo de vida, habitat, clase social, etcétera) con las tasas de actividad femeninas, realizado para dos casos arquetípicos por sus contrapuestos niveles de desarrollo (Salta y ciudad de Buenos Aires), le permite obtener resultados de gran importancia como la creciente feminización de la fuerza de trabajo operada a partir de 1930 y la descripción pormenorizada de las complejas interacciones existentes entre actividad laboral y ciclo de vida.

El Capítulo 6 ("*La pareja (Nupcialidad)*"), que inicia la Tercera Parte del libro es uno de los más logrados y novedosos de la obra. De manera más sistemática que en otros capítulos, la autora recurre aquí a los aportes teóricos de Pierre Bourdieu sobre las estrategias matrimoniales, el *habitus* y la disponibilidad de capitales sociales, culturales y simbólicos, dando lugar a una convincente interpretación reproductivista de la sociedad (predominio de la endo y homogamia por encima de uniones más abiertas en esos planos) a partir de una instancia demográfica clave como la conformación de parejas. La teoría del sociólogo francés le permite asimismo "comprender la producción social del celibato en cada sexo", gracias a "la compati-

lidad entre el capital que se posee y la definición de la identidad sexual" (228). Un punto particularmente esclarecedor en tal sentido es el relativo a las desventajas (alto celibato definitivo) que la alta calificación laboral y educativa trae aparejada para las mujeres de determinados estratos sociales (251) ⁵. En la misma dirección, el análisis de las diferencias de edad entre cónyuges incluye sabiamente la consideración de "los sistemas de representaciones que sirven a los géneros para percibirse recíprocamente" (258) desembocando en un sugerente estudio sobre cómo "el comportamiento de los actores al elegir una pareja de determinada edad, varía según su propia edad" (259-62).

Desde el punto de vista técnico, merecen destacarse los excelentes análisis de la evolución coyuntural de la nupcialidad (medida a partir de la tasa respectiva para el período posterior a 1900, ya que los datos anteriores no se hallan disponibles); de la edad al matrimonio; del celibato definitivo por sexos; de la primonupcialidad legal, y de las relaciones entre matrimonios legalmente constituidos y parejas consensuales. En igual sentido, la autora procede a refinadas evaluaciones del concepto de mercado matrimonial para el censo porteño de 1936, gracias a la incorporación de dimensiones múltiples (origen de la población, nacionalidad, edad, etcétera) que le permiten ir más allá de la tradicional definición operacional del concepto restringida a la composición sexual de la población. Si bien los resultados aportados por la evolución diacrónica de la legalidad y la consensualidad (medida a través de indicadores habituales como los nacimientos extramatrimoniales) resultan conocidos en términos generales, merecen destacarse aquí los méritos de la óptica procesual elegida que —al partir del análisis longitudinal de generaciones femeninas de la ciudad de Buenos Aires— le posibilitan cifrar con mayor precisión el cambio de conductas hacia los años 1960-1970. El aumento de la cohabitación de prueba, aspecto que fuera destacado ya por numerosos autores, junto al "aumento sin precedentes del divorcio dentro de los matrimonios" permiten concluir en el progresivo proceso de "fragilización del matrimonio en los tiempos recientes" (275) que, como bien señala la autora, remite a una crisis del matrimonio en tanto figura legal, pero no necesariamente de las parejas y las familias en tanto institución social. El estudio de la divorcialidad, la reincidencia y la intensidad del fenómeno demuestra, por su parte, la influencia de factores sociológicos profundos que en buena medida "son ajenos a la legislación divorcista" (277) establecida en 1987.

⁵ Puede establecerse una interesante comparación entre la penalización de género por alta calificación laboral y educativa que detecta Torrado para el celibato y la "penalización por dote" observada por los antropólogos a propósito del infanticidio diferencial de las niñas. Sobre el particular ver M. HARRIS Y E. ROSS, *Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

La Sección 6.9 relativa a los "rituales" constituye un acercamiento al difícil estudio de la evolución del grado de secularización de la sociedad. La comparación de los matrimonios religiosos y civiles celebrados en la capital del país en dos períodos para los que se dispone de datos pertinentes (1890-1935 y 1992-1996), si bien muestra una sugerente "desafección por la ceremonia religiosa" (282), no arroja sin embargo resultados demasiado conclusivos al no explorar en profundidad las distintas alternativas e interpretaciones sugeridas por ese indicador.

La sección siguiente aborda el problema del grado de endo/exogamia de los grupos migratorios europeos. Entre muchos otros méritos, esta parte tiene la virtud de reintroducir en la demografía una línea de trabajo que, inicialmente abordada por demógrafos, como Savorgnan, fuera luego desarrollada de modo casi exclusivo por aquellos historiadores que vieron en ella la clave para polemizar sobre la validez de las teorías del crisol de razas y el pluralismo cultural. Tras un didáctico y completo análisis de las fuentes y métodos utilizados (284-290), la autora se concentra en los datos del hasta ahora poco explorado censo porteño de 1936, concluyendo que la composición del mercado matrimonial (medido también por el criterio de ascendencia y no sólo por la nacionalidad) hizo que "el comportamiento matrimonial de los inmigrantes de primera generación" fuera "altamente endogámico" (296). Profundizando en la óptica generacional, sostiene que "la población llegada durante la gran inmigración de ultramar mostró un comportamiento matrimonial fuertemente endógamo según la nacionalidad (variable que muchas veces encubre un mismo origen étnico micro-regional) en la primera y aun en la segunda generación, lo que abonaría la tesis del *pluralismo cultural* como vía de integración a la sociedad receptora. Recién en la tercera generación se encuentran evidencias que sostengan la tesis del *crisol de razas*" (300-301). Esta interpretación pluralista es matizada mediante la consideración —propia de los crisolistas— de que la integración de los inmigrantes se habría producido mediante mecanismos distintos al matrimonio, en particular la acción estatal a través de la escuela primaria obligatoria, pública, gratuita y laica (302). Aunque la autora considera acertadamente que las tesis del crisol y del pluralismo no son rigurosamente incompatibles, debería relativizarse aquí la representatividad del caso porteño y, de tal suerte, poner en duda la extensión de su interpretación pluralista a otros contextos regionales de la pampa gringa.

El capítulo se cierra con el análisis de la homo/heterogamia social. Para este último punto, la autora concluye que "en la Argentina se cumple también la ley no escrita de la homogamia social" (303), aunque los resultados obtenidos (homogamia según niveles educativos de finales de la década de 1990) (303) deben ser considerados escasos para extender esa aseveración a otras dimensiones y a otros períodos históricos, particularmente a aquellos de alta movilidad social.

El Capítulo 7 ("Los hijos (Fecundidad)") retoma en parte los resultados y conclusiones de trabajos precedentes de la autora⁶. Tras una amplia y sistemática recorrida de todos los indicadores disponibles (tasa global de fecundidad, If, paridez media final, mortalidad infantil, etcétera), la socióloga argentina brinda una completa evolución del complejo conjunto de fenómenos incluidos en el concepto de "regulación de la fecundidad". Los mayores logros de esta parte se vinculan, una vez más, con los sofisticados análisis longitudinales del censo porteño de 1936 (327 y ss.) que le permiten cifrar con claridad y rigor los tempos de la transición de la fecundidad, obteniendo conclusiones de gran valor como las que afirman que "medido en longitudinal, el proceso de transición de la fecundidad matrimonial parece haberse efectuado en un lapso poco mayor a los 40 años (entre 1870 y 1915)" (332) o la que sostiene que "la etapa denominada 'transición demográfica' (...) fue bastante más breve que en el resto del mundo desarrollado. En todo caso, apenas superior a los 15 o 20 años posteriores a 1870" (334).

El estudio transversal de los diferenciales a partir de datos censales muestra que la dimensión rural pierde su peso hacia la década de 1950. Los diferenciales por estrato social (censos de 1980 y siguientes), sin duda uno de los grandes aportes de Torrado en sus trabajos anteriores, se basan en una lógica de "innovadores e imitadores" (para retomar una gráfica frase de Pierre Bardet no utilizada por la autora⁷) y dan cuenta de los diferentes *tempos* transicionales de cada estrato social, configurando así un excelente panorama de conjunto. Igualmente destacable resulta el análisis de los diferenciales según origen y nacionalidad, que constituye una aguda ilustración de los problemas metodológicos implícitos en el estudio de los diferenciales demográficos. Utilizando datos longitudinales de las promociones quinquenales formadas entre 1850 y 1914 para diversas jurisdicciones y para el total del país, la autora discute la conocida afirmación según la cual los extranjeros habrían tenido sistemáticamente una fecundidad menor que los nativos, mostrando que, a partir de la década de 1890, "las mujeres casadas residentes en la ciudad de Buenos Aires tenían un mismo tamaño final de familia, cualquiera fuera su origen" (363), hecho que por cierto no invalida la existencia de diferenciales según nacionalidad.

La autora incursiona asimismo en aspectos cualitativos de indudable interés para la comprensión de los procesos de regulación de la fecundidad, como la evolución de las técnicas anticonceptivas, de las ideas y de las polí-

⁶ En particular, S. TORRADO, *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*, Buenos, Ediciones de la Flor, 1993.

⁷ J. P. BARDET, "Innovators and Imitators in the Practice of Contraception in Town and Country", en VAN DER WOUDE, A.; DE VRIES, J.; HAYAMI, A. (eds): *Urbanization in History. A process of Dynamic Interactions*, Clarendon Press, Oxford, 1990.

ticas estatales vinculables al fenómeno en cada período histórico. Su conclusión global ("fácil es concluir que los segmentos poblacionales rezagados en la transición de su fecundidad han desarrollado una motivación por familias más reducidas, cuya puesta en práctica es obstaculizada por el contexto sociopolítico", 351) se apoya en indicadores de peso, en particular la incidencia del aborto y de la mortalidad materna. Sin que ello altere necesariamente su interpretación, podría objetarse, sin embargo, que esta explicación político-institucional pasa por alto otras interpretaciones alternativas, de larga y rica producción en la literatura demográfica, como por ejemplo las relativas al valor económico y cultural de los niños. Dicho más claramente, la persistencia de altos niveles reproductivos en sectores sociales rezagados podría no derivarse exclusivamente de los frenos político-institucionales del Estado al acceso de la planificación familiar, sino también de otros aspectos antropológicos —esencialmente motivacionales— y sociológicos profundos, asociados con los condicionantes estructurales e ideacionales que pesan sobre esos sectores. En tal caso, sin negar por ello validez a su tesis, correspondería indagar a futuro hasta qué punto la "motivación por familias más reducidas" es un hecho efectivamente universal como sostiene la autora ⁸.

El Capítulo 8 ("*El hogar (Composición de la familia)*") se estructura en torno a dos grandes temas: el acceso a la vivienda ("uno de los determinantes no-demográficos" de la evolución familiar, 376), y la composición de los hogares y familias, que da título al capítulo. El primero de los temas es abordado mediante un resumen de la bibliografía existente para el caso argentino, que toma como ejes a la situación habitacional de los sectores populares urbanos (estratos medios y obreros) de la Ciudad de Buenos Aires y sus alrededores a partir de 1870. Para ello describe los distintos actores (estado, iglesia, partidos políticos) intervinientes en las políticas de vivienda en el largo plazo y analiza la evolución de las principales formas históricas detectables en la materia (los conventillos, la vivienda unifamiliar, la casa chorizo, la 'casa moderna', la propiedad horizontal, etcétera). Las distintas formas asumidas por la intervención estatal a partir de los años 40 y el deterioro de la situación socio-habitacional puesto en evidencia por el censo de 1980 dan lugar a un balance crítico del grado de satisfacción del "casapropismo", ideal cultural emergente a partir del Centenario, que encontró severas dificultades de realización a causa de las periódicas contramarchas de la movilidad social. El punto fuerte de esta parte del libro es, como puede

⁸ Para una discusión más detallada sobre el particular, ver H. OTERO, "La transición demográfica argentina revisitada. Una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales", en OTERO, H. (Director): *El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y la población, 1850-1991*, Buenos Aires, Siglo XXI, de próxima aparición.

apreciarse, el de incluir acertadamente uno de los factores extrademográficos influyentes en la evolución de la familia, habitualmente ausente de los análisis demográficos. La vinculación establecida (el ideal de la casa propia "tuvo una incidencia fundamental en el desarrollo de la motivación por familias más pequeñas, facilitadoras del logro de ese objetivo", 399) resulta desde luego satisfactoria. La puesta en paralelo de los dos fenómenos en el largo plazo deja asimismo un amplio margen especulativo para que el lector establezca las conexiones temporales y causales que esa proposición plantea, entre las cuales debería incluirse también la interpretación inversa según la cual los tamaños de la familia debieron ejercer un peso igualmente decisivo en las características que fue asumiendo el parque habitacional.

La segunda parte del capítulo incursiona en las complejidades metodológicas intrínsecas al estudio de la composición de los hogares y las familias (tipologías, problemas de las fuentes, sistema clasificatorio utilizado, etcétera), puntualizando agudamente los peligros de las interpretaciones transversales derivadas de la utilización de los censos como "fotografías". Asumiendo —tal vez muy rápidamente para el lector no familiarizado en el tema— que el modelo laslettiano de familia nuclear "está suficientemente consolidado como para obviar esta polémica" (401), plantea una evolución de las estructuras familiares desde el período anterior a 1869 hasta la actualidad. Las conclusiones incluyen, entre otros aspectos, el aumento progresivo de hogares unipersonales por las mejoras de la esperanza de vida; el aumento de las familias monoparentales y la disminución de las familias extensas (vinculables ambos con la caída de la fecundidad), y el incremento de los hogares con jefatura femenina (sobre todo después de 1970) y de las familias ensambladas.

La pluralidad de criterios y tipos clasificatorios (según tipos de familia, completud, nuclearidad y parentesco) hace imposible dar cuenta de la riqueza analítica del capítulo y de los detallados análisis de cada uno de los cruces realizados, si bien los mismos se concentran prioritariamente en el llamado hogar conyugal, por ser el que "realmente expresa los cambios en la organización familiar" (423). La crítica rigurosa de las fuentes censales le permite detectar asimismo una mayor incidencia de la multinuclearidad (propensión a incorporar núcleos secundarios en los hogares) que la habitualmente imaginada, y discutir convincentemente el problema de las "familias ocultas" a la percepción censal (431). La comparación con las situaciones conocidas para países desarrollados, enfoque metodológico sobre el que luego volveremos, da lugar a sugerentes interpretaciones de fenómenos de difícil medición, como el "entorno familiar de los niños" (446 y ss.), que —según los datos disponibles para el área metropolitana de las décadas de 1980 y 1990— se caracterizó por "la disminución del 'tiempo-madre' al que los niños tenían acceso" (450). Consideraciones análogas, aunque menos novedosas, son establecidas para el entorno familiar de los ancianos. Cabe destacar aquí que el exhaustivo análisis tipológico realizado no se reduce al

enfoque meramente clasificatorio, ya que incluye asimismo la preocupación por detectar grupos de riesgo (según edad, sexo, clase social, etcétera) para la formulación de políticas sociales acordes a las nuevas necesidades emergentes del tejido familiar.

El Capítulo 9 (*El tiempo y la familia*), por su parte, constituye una derivación de carácter hipotético deductivo de los datos obtenidos en el capítulo anterior, motorizada por el deseo de incorporar conceptos tales como los de "ciclo de vida familiar" y "trayectoria de vida", cuyas ventajas y límites teórico-metodológicos son discutidos en profundidad. La falta de fuentes pertinentes es subsanada mediante la estrategia de "exponer discursivamente algunos fenómenos" (489) con el objeto de "describir la modificación de la relación individual con el tiempo" (491). Las consideraciones de alcance más general derivadas de esta operatoria son convincentes en términos generales. Con todo, debe destacarse como hecho negativo que la focalización en los períodos etáreos del ciclo de vida no va acompañada aquí de las necesarias matizaciones según condiciones de vida y estrato social de pertenencia, lo que otorga a algunos pasajes un carácter algo asocial y más cercano a las versiones más evolucionistas de la teoría de la modernización. Así, por ejemplo, proposiciones tales como la adolescencia (15-19 años) "es masivamente experimentada por la población, debido a la expansión de la escolaridad secundaria y al consiguiente retraso en el ingreso al mercado de trabajo" (492) son altamente discutibles a la luz de los críticos cambios sociales experimentados por el país en las últimas décadas (aumento de la deserción del sistema educacional, de la marginalidad juvenil, etcétera), de los que la autora nos aporta sólidas evidencias en otros pasajes⁹.

En igual sentido, si bien se reconoce que "deben existir diferentes trayectorias dependiendo de la clase social de pertenencia de los individuos", la afirmación de que los cambios introducidos por el régimen demográfico moderno deben "haber reducido aquellas diferencias, dando lugar, por lo tanto, a una sociedad un poco más homogénea respecto al uso del tiempo" (494) ameritaría una discusión más acabada. Haciendo de abogado del diablo, podría considerarse por ejemplo que los cambios socio-económicos producidos por la globalización, las políticas de ajuste y la fragmentación social a partir de la década menemista debieron inducir una situación totalmente opuesta. Si esto fuera así, las explicaciones deberían recaer más en la sociología y en la economía que en la duración de las etapas de un teórico

⁹ Por ejemplo, el exhaustivo análisis propuesto por la autora de las tasas de actividad de los varones de 15-19 años, que "discriminan netamente la posición social" (546), pasando de alrededor de 33-39 por ciento en la clase media, a cerca del 59 por ciento entre los obreros y al 69-73 por ciento en el estrato marginal. Consideraciones análogas pueden formularse en relación con las tasas femeninas. Sobre el particular, cfr. Sección 11.2.8. "División familiar del trabajo", 546-549.

ciclo de vida de alcance universal, moldeado por los eventos demográficos. Derivado de lo anterior, debería discutirse asimismo que la segregación entre grupos de edad (definidos socio-culturalmente como bien hace la autora) podría llevar a la emergencia de "jerarquías sociales basadas en la edad" (494), ya que, como lo muestra una amplia literatura sobre la evolución social reciente (y las propias conclusiones del Epílogo), el escenario más probable para el caso argentino es el agravamiento de la fragmentación social *tout court*; vale decir, siguiendo clivajes clásicos de estratificación social (y ya no de grupos étnicos) entre ricos y pobres. Con todo, el capítulo resulta ampliamente sugerente para plantear hipótesis y escenarios a futuro, teniendo la debida precaución de distinguir las características específicas del caso argentino de las similitudes formales con los países desarrollados que actúan como referencias del esquema teórico de base.

Los capítulos 10 ("*Clases sociales, hábitat y familia*") y 12 ("*Perfiles familiares regionales*"), que aquí analizaremos en conjunto a pesar de su discontinuidad secuencial, constituyen sendas síntesis de las estructuras familiares en función de los parámetros que les dan título: la clase social y el hábitat, por un lado; las regiones geográficas, por otro. Priorizando el enfoque transversal (con base en los censos de 1980 y 1991, respectivamente), la autora propone una aproximación tipológica que le permite detectar cinco configuraciones familiares según estrato social y nueve tipos de estructura social regional, distribuidos según un orden jerárquico basado en el grado de modernización y los niveles de bienestar de cada espacio. A este respecto, resulta "remarcable que en todas las provincias —a pesar de sus muy disímiles comportamientos globales— el patrón de diferencias inter-estratos reproduzca exactamente el correspondiente al total del país", razón por la cual "el peso de cada estrato social en cada jurisdicción tiene altísima relevancia" (555). Dos elementos positivos deben ser considerados a este respecto. En primer lugar, la necesaria matización de los resultados obtenidos a partir de promedios nacionales, gracias a la incorporación de una grilla dual que combina las regiones y las provincias, estrategia que —sobre todo en este último caso— le permite superar los límites de los estudios (bastante habituales en la demografía argentina) basados en grandes agregados regionales. Es de lamentar, sin embargo, que las tipologías obtenidas no se orienten al estudio de las causas de los modelos familiares regionales (vistas explícitamente como un correlato parangonable con lo detectado a nivel nacional), lo que deja de lado la existencia de factores locales de potencial interés. En segundo lugar, la recurrencia al concepto de "modernización" (por ejemplo, 506), propio de la tradición germaniana de la que Torrado es en parte tributaria, no va acompañada aquí de los elementos normativos e ideológicos presentes en la teoría original, sino que traduce, más correctamente, una escala operacional neutra basada en indicadores de desarrollo y bienestar.

En el Capítulo 11 ("*Movilidad social, pobreza y familia*") la autora discute críticamente la conocida tesis de la 'transferencia intergeneracional' de la

pobreza de inspiración neo-malthusiana, debate que —como ella misma explicita— excede ampliamente el ámbito académico, ya que “sobre esa base se acepta a veces (explícita o implícitamente) que las políticas de población (por ejemplo, la planificación familiar) son instrumentos idóneos *per se* para erradicar la pobreza” (529). Partiendo de una densa síntesis de la movilidad social inducida por las diferentes estrategias de desarrollo y de la dinámica demográfica comparada de cada estrato social (dicotomizada ahora en las categorías pobres y no pobres), basadas ambas en indicadores múltiples y verificables (provenientes en particular de los censos de 1980 y 1991), concluye con una interpretación matizada acerca de la aplicabilidad de dicha tesis al caso argentino.

Varios elementos merecen especial atención en esta operatoria. El primero se vincula con el estudio de la mortalidad o consumo de vida y, en términos más amplios, con el clásico problema de la desigualdad social ante la muerte, destacando por ejemplo que “el más alto nivel de mortalidad de los carenciados sin duda determina, comparativamente, un mayor número de eventos que pueden favorecer la entrada o permanencia en la condición de pobreza, tales como la viudez, la orfandad, la pérdida prematura de parientes clave en las redes de solidaridad familiar” (535). La focalización en la mortalidad realizada por Torrado permite operar una ampliación conceptual de gran envergadura de una problemática que tendió a concentrarse prioritariamente durante mucho tiempo en las interacciones entre fecundidad y pobreza. Este punto, por sí sólo, hace del análisis desarrollado en este capítulo un aporte de extraordinario valor. El segundo punto a destacar es el rol jugado por las migraciones internas e internacionales, ya que el crecimiento migratorio (al igual que el vegetativo) favorece un mayor crecimiento del estrato pobre que del de los no-pobres (543-544). Tercer elemento de interés, los indicadores de nupcialidad (celibato definitivo, concepciones prenupciales, consensualidad, edad al matrimonio), a diferencia de los restantes, no muestran asociación con la posición social “sino con la difusión del trabajo femenino” (536). La ineficaz regulación de la fecundidad, por su parte, también “puede favorecer la pobreza a través, entre otros, de los siguientes mecanismos: más nacimientos extramatrimoniales sin reconocimiento paterno; maternidad más precoz; escasa duración del intervalo entre nacimientos sucesivos (hecho que afecta la salud de la madre); nacimientos que, en el seno de una familia, incrementan la competencia por recursos ya escasos; en fin, recurso al aborto inducido como método de planificación familiar, una práctica asociada a una mayor mortalidad materna” (541-542). En quinto lugar, la división familiar del trabajo en cada estrato social se caracteriza por una mayor recurrencia al trabajo de niños y jóvenes, factor que “neutraliza los efectos de la mayor fecundidad sobre la relación de dependencia en las familias pobres” (548-549). Por último, el ciclo de vida familiar de los sectores pobres —que Torrado define con razón como “apremiante”— “obliga a vivir apurado para morirse joven”, lo que “no sólo no coadyuva a la promo-

ción social de los individuos, sino que la obstaculiza, debido a la carga de responsabilidades familiares que es preciso asumir desde edades tempranas". En igual sentido, "las trayectorias personales de vida de los miembros de estos estratos también conspiran contra su promoción social" (551), a lo que debe sumarse, en el caso de los niños pobres, las menores probabilidades de ascenso social por vía de la educación.

La lógica de análisis global es, como puede verse, excelente y ampliamente satisfactoria, particularmente en lo relativo a demostrar la importancia decisiva de los factores macro-estructurales de los modelos de ajuste económico en la generación de la pobreza, tanto en términos macro como en el plano micro-familiar. Sin embargo, podría discutirse aquí que el objetivo inicial —mostrar la superficialidad de la teoría intergeneracional de la pobreza en tanto "enunciación abstracta" (20)— no licua necesariamente todas las proposiciones prácticas derivadas de dicha teoría (en particular las relativas a la planificación familiar), ya que algunos de sus resultados (la alta fecundidad de sectores rezagados en la transición por ejemplo) revelan al mismo tiempo la eficacia de los mecanismos demográficos para favorecer la reproducción de la pobreza u obstaculizar su erradicación. Más claro aún, si bien las causas centrales de la pobreza estructural argentina se encuentran *allende* la demografía, como muestra magistralmente la autora, las demostraciones precedentes no permiten invalidar por completo los eventuales efectos positivos que, *ceteris paribus*, podría inducir la planificación familiar en aspectos tales como la mejora de la salud de las madres y la promoción social de los niños por vía educativa, argumento que —conviene precisarlo— resulta además funcional al combate contra aquellas políticas coercitivas que, como bien lo ha mostrado Torrado, tienen efectos particularmente negativos entre los más pobres de los pobres: las mujeres pobres. Esta objeción, sin embargo, no opaca la validez de la propuesta de la autora, ya que su trabajo se orienta, preferencialmente, a justipreciar los efectos de la polarización y fragmentación social de los modelos de ajuste en la dinámica demográfica, como lo muestra su excelente análisis de la mortalidad.

El *Capítulo 13* ("*Asistencia social, disciplinamiento y familia*"), que constituye por sí sólo la última parte de la obra, se concentra en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, para lo cual analiza tres mecanismos esenciales de la perspectiva marxista: la producción de 'trabajadores libres' obligados a vender su fuerza de trabajo como mercancía; los mecanismos utilizados para sufragar el costo de reproducción de la fuerza de trabajo, y los mecanismos que aseguran el disciplinamiento social necesario para la satisfacción de los dos objetivos anteriores. Para ello recurre, entre otros, al concepto clave de "gestión social de la reproducción de la fuerza de trabajo", vale decir, a la "intervención —restringida o amplia, directa o indirecta— que asume el Estado en las sociedades capitalistas para crear, organizar y administrar instituciones que aseguren la producción de 'trabajadores libres' y que tomen a su cargo los costos de reproducción de

la fuerza de trabajo que no son o sólo son parcialmente sufragados por el capital" (577), tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. Por razones evidentes, ampliamente desarrolladas en el texto, la importancia de esta problemática entronca de lleno con el disciplinamiento social y el control familiar.

A partir de las claves suministradas por los análisis histórico, jurídico y político, el capítulo realiza una larga descripción e interpretación de las diferentes etapas detectables en el caso argentino: a) la beneficencia y el asistencialismo estatal (1870-1943); b) la emergencia y consolidación del Estado de Bienestar (1943-1976), y c) el Estado Subsidiario (1976-1999), dando lugar a una argumentación densa y erudita que yuxtapone sistemáticamente las características del caso argentino con las de los países más desarrollados. Vistas en conjunto, las etapas presentadas nos permiten asistir a una parábola de larga duración que comienza con el estudio de las formas de la caridad pública y confesional; las distintas vertientes del pensamiento filantrópico aceptadas por el liberalismo decimonónico; las instituciones existentes (por ejemplo, la sociedad de beneficencia, el patronato de la infancia, etcétera), y la acción de las diferentes ramas del catolicismo social y de las formas de solidaridad colectiva de la sociedad civil (en particular, las sociedades mutuales y el cooperativismo obrero). Algunas conclusiones fuertes de este primer momento remiten a los efectos benéficos de la asistencia pública y la administración sanitaria en el aumento de la esperanza de vida porteña (615) en el momento de mayor expansión demográfica de la ciudad (1900-1930)¹⁰ y a la idea de que "todos los instrumentos de integración y disciplinamiento social (...) contribuyeron a que, al finalizar la etapa de recepción masiva de inmigrantes, se hubiesen logrado en el país casi todas las metas que se habían trazado las élites gobernantes" (620-21).

El momento ascensional de la parábola —el Estado de Bienestar— incorpora las características peculiares que asumió dicho proceso en el caso argentino (entre otras, la de ser un híbrido que implicó que el "sistema de protección social" se construyera "sobre la base de la seguridad laboral", p. 622), recorriendo sucesivamente la evolución de la previsión social, la salud pública y las asignaciones familiares, para concluir que "el seguro obligatorio fue el mecanismo disciplinador por excelencia de la sociedad salarial" (628). Por último, los rasgos de esta etapa iluminan, por contraste, la fase descendente de la parábola caracterizada por intensos procesos de neopauperismo y fragmentación social. En este sentido, el modelo aperturista "procedió a la restauración de las ideas decimonónicas sobre la beneficencia, postulando que el Estado sólo debe asegurar la existencia de servi-

¹⁰ Este argumento resulta, sin embargo, parcialmente contradictorio con la afirmación de la menor importancia que cabe otorgar en dicha evolución a los avances de las "técnicas médico-sanitarias específicas" (Capítulo 3, p. 90).

cios sociales (escuelas, hospitales, etcétera) pobres destinados a los pobres" (637).

Desde el punto de vista temático, el capítulo se presenta menos como una investigación original de archivo —en el sentido que suelen dar a esta expresión los historiadores— que como una síntesis de la producción académica existente para el caso argentino, aunque vertebrada por la directriz teórica del concepto de "gestión social de la reproducción de la fuerza de trabajo" y por las aportaciones sobre disciplinamiento social, control y vigilancia de autores como Michel Foucault y Jacques Donzelot. En tal sentido, los objetivos planteados por la autora encuentran su debida realización mediante el uso de una conceptualización clara y sólida. Podría dudarse, sin embargo, en algunos puntos precisos, de la linealidad establecida entre las políticas estudiadas y los resultados sociales del proceso, así como también del carácter omnicomprendivo de los conceptos de disciplinamiento social, control y vigilancia. Aunque tales dudas remiten más a los planteos del filósofo francés que a la argumentación desplegada por la autora, no resulta ocioso mencionar que el derrotero de la acción estatal (sobre todo en las dos primeras fases mencionadas) puede ser visto como la larga marcha de una institución de control, pero también de liberación de los individuos, y que muchas de sus acciones —sin contradecir por completo las premisas de Torrado— no obedecen exclusivamente a la lógica de acumulación del capital y al disciplinamiento generalizado.

Por último, el *Epílogo* ("Interrogantes") retoma en clave problemática los hallazgos del capítulo anterior, incorporando discursivamente algunos aspectos no analizados a lo largo del texto (por ejemplo, el amor romántico o la realización individual) y puntualizando las similitudes y diferencias entre el caso argentino y las sociedades de capitalismo avanzado. Así, mientras la dinámica demográfica y la organización familiar argentinas se asemejan (con algún desfase temporal) a las del occidente europeo, las formas que asume el progresivo desamparo social y las nuevas formas de vulnerabilidad social a partir de la década del 70 dan lugar a interrogantes radicalmente diferentes en ambos contextos. Tales preguntas pasan, para nuestro país, por saber si el sistema capitalista "será capaz de compatibilizar algún mecanismo que vuelva a incluir a los vastos contingentes de población (es decir, de familias) que demandan (hoy, pacíficamente; quizá no así mañana) ser aceptados en el 'banquete de la vida'. Un interrogante decimonónico, si los hay" (661). No es necesario enfatizar aquí que esta frase final del libro representa una profunda percepción de la evolución plurisecular de la historia de la familia argentina y una meritoria y comprometida toma de posición política en contra de los preceptos conservadores subyacentes en la conocida imagen malthusiana del banquete.

En síntesis, *Historia de la familia en la Argentina moderna*, condensa y lleva a su plenitud las reconocidas virtudes de su autora en el plano de la investigación empírica: la sensibilidad por detectar los límites derivados de

los instrumentos oficiales de captación estadística; la preocupación por la indagación en base a ópticas procesuales y longitudinales que permitan romper el corset interpretativo (y las artificialidades que el mismo trae aparejado) de los enfoques transversales clásicos; la realización de finas periodizaciones de fenómenos complejos atenta a detectar las continuidades y rupturas existentes en los períodos intercensales o en los lapsos con ausencia de fuentes pertinentes, y la atenta definición de variables, dimensiones e indicadores.

Como en las muñecas rusas, la autora lleva el análisis estadístico hasta sus últimas consecuencias multiplicando los diferenciales susceptibles de medición (sexo, edad, estrato social, habitat, provincias, regiones); las dimensiones incluidas en cada fenómeno; las perspectivas técnicas (transversal y longitudinal), y los subperíodos históricos detectables en cada fenómeno particular. La dificultad que la sumatoria de estas articulaciones puede ocasionar al lector es subsanada mediante un doble registro discursivo que combina el análisis académico con resúmenes y balances para el gran público. En la misma línea, puede afirmarse que la explicitación y clarificación de las dimensiones conceptuales y metodológicas de cada fenómeno, hacen que partes de la obra puedan ser leídas al mismo tiempo como una suerte de manual para la comprensión de aspectos claves del análisis demográfico.

La combinación de dos registros heurísticos (los materiales estadísticos y la producción histórica), interpretados a la luz de concepciones teóricas de largo alcance con fuerte impronta sociológica, constituye un mérito de indudable valor, particularmente si se considera que la demografía argentina, en tanto disciplina, ha tendido a limitarse con excesiva frecuencia a enfoques puramente mediconistas orientados casi con exclusividad a la evaluación de las llamadas "causas internas", vale decir exclusivamente demográficas.

Asimismo, debe destacarse como otro gran mérito del libro, la recurrencia sistemática al enfoque comparado, cuya utilización permite a la autora plantear un amplio panorama de conjunto de las distintas dimensiones incluidas en la familia y escapar sabiamente a los límites y lagunas impuestos por las fuentes estadísticas disponibles. Dos puntos de referencia actúan a lo largo del texto como vertebradores de las múltiples comparaciones desplegadas: la ciudad de Buenos Aires y el área metropolitana (en lo relativo a la comparación intra-casos) y los países desarrollados (particularmente Francia, en la comparación inter-casos). Más allá de los peligros evidentes de esta operatoria (la interpretación de contextos regionales muy específicos a la luz del caso porteño o los ya mencionados riesgos de reducirse a las analogías formales con los países de capitalismo avanzado presentes en el capítulo 9), característicos por otra parte de los supuestos evolucionistas que recorren tanto a la teoría de la modernización como al marxismo, debe destacarse aquí el monumental y satisfactorio esfuerzo de conformar un

cuadro sistemático de la historia de largo plazo de la familia argentina de extraordinaria fortaleza interpretativa.

La importancia otorgada a los aspectos mensurables (evidente por ejemplo en la ausencia de referencias a las teorías demográficas ideacionales y a los modelos de difusión), y la matriz de sociología empírica que vertebra la obra, otorgan un estatus específico a la historia de la familia resultante. Así, la lógica de andariveles paralelos —el edificio vertical de múltiples estructuras del que hablábamos al principio— puede resultar alejada al historiador más clásico, habituado a los cortes temporales más que a los temáticos, sobre todo porque estos últimos dejan para el lector una parte de la tarea de establecer las necesarias conexiones entre fenómenos contemporáneos. De forma análoga, en la medida en que la institución familiar aparece sobre todo como una variable dependiente de fenómenos macro-estructurales (cuya caracterización como “parámetros” no es desde luego casual ni meramente nominal), el libro puede ser leído también —a contraluz— a partir de los interrogantes que deja planteados, vale decir aquellos que se vinculan con la familia como un ámbito de poder y de resistencia, como un actor y no como un mero receptor de los cambios globales. Lejos de constituir una crítica, la posibilidad de plantear estos interrogantes supone más bien reconocer los substanciales aportes de Susana Torrado a nuestra comprensión de la historia de la familia en la Argentina moderna.

Los lectores atentos de su libro encontrarán sin duda otras preguntas y otros cuestionamientos en los múltiples pliegues y secuencias argumentativas que nos propone Torrado. Cualquiera que sea el caso, la obra que aquí nos ocupa puede ser considerada como una referencia de consulta indispensable y, vaticinios mediante, como un libro que se convertirá en un clásico para “los hijos que de nuestros hijos vengan”, como dijo alguna vez el poeta Tamayo Vargas. En suma: una obra clave de la mejor tradición de la sociología empírica argentina.

DE ÓRDENES Y DESÓRDENES: LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ACTORES *

Susana MASSERONI - Directora
Gabriela MYKIETIW
Pablo MOLINA DERTEANO
Natalia PONISIO **

1. Introducción

Desde la década de 1990 la problemática migratoria ha constituido uno de los principales temas de las agendas de los Estados y los organismos internacionales, ya que es un fenómeno en aumento que constituye una prueba para las instituciones y aun los ciudadanos¹ de los países receptores.

Actualmente, el contraste entre centro y periferia se hace más visible y se problematiza al interior de los centros de poder, donde se percibe la afluencia de inmigrantes desde países en crisis, en guerra o económicamente devastados como una nueva amenaza.

En una situación internacional caracterizada como "crisis migratoria global" y enmarcados en un endurecimiento de las políticas migratorias, los procesos actuales se distinguen de los anteriores por ser más intensos, involucrar a una mayor cantidad de países, registrar una mayor heterogeneidad entre las personas que se trasladan, así como un incremento de inmigrantes ilegales y de refugiados².

(*) Este trabajo es parte del proyecto UBACYT CS 616: "Crisis migratoria global. La experiencia de los inmigrantes del ex bloque soviético en la Argentina de los 90", dirigido por Susana Masseroni en el Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

(**) *Instituto Gino Germani - UBA, Buenos Aires, Argentina.*

¹ BRETELL, C. y J. F. HOLLIFIELD, *Migration Theory*, Routledge, N.Y. 2000.

² KING, R., *La migración en una perspectiva histórica*, Mimeo, 1984.

La caída de la Unión Soviética significó, en el terreno de las migraciones, la posibilidad de libre movilidad para millones de personas ³. En un contexto de desorden sobre el "viejo orden" ⁴ se dieron importantes movimientos poblacionales tanto entre las diferentes repúblicas que habían conformado el bloque como hacia otras partes del mundo ⁵. La crisis en Europa Central y Oriental hacía esperar una oleada migratoria hacia Europa Occidental u otros "destinos favorables", y si bien la Argentina no estaba entre ellos, recibió igualmente una afluencia interesante de personas desde estos países.

La existencia de personas provenientes de la región ⁶ no es un fenómeno nuevo para la Argentina, que en distintos períodos recibió flujos migratorios desde estos países por motivos y características propios. Otros estudios se han ocupado de la primera de esas corrientes poblacionales ocurrida a fines del siglo pasado, cuando se propiciaba el traslado masivo hacia el país ⁷. En este trabajo nos proponemos analizar algunos aspectos del proceso migratorio de personas desde países del ex bloque soviético hacia la Argentina ocurrido en la década de 1990.

En particular, se trata de recuperar las experiencias migratorias desde la perspectiva de los actores, explorando sobre los factores que decidieron la emigración, las vivencias de la profunda crisis ocurrida en la región y las evaluaciones sobre la incorporación a un nuevo contexto, también crítico.

³ HELENIAC, T. (2002), "Migration Dilemmas Haunt Post-Soviet Russia" en *Migration Information Source*: www.migrationinformation.org

⁴ MÁRMORA, L., *Las políticas de migraciones internacionales*, Buenos Aires, Paidós, 2002: p. 39.

⁵ En ese momento se esperaba un "aluvión inmigratorio" hacia Europa Occidental, que finalmente no fue de gran magnitud, pero que invirtieron los términos del debate en cuanto a la migración: "Nos encontramos con la paradoja de que los autoritarios de ayer comienzan a reclamar la libertad de circulación de las personas, mientras que los demócratas de siempre comienzan a buscar argumentos para negarla." Mármora, 2002: p. 39. Además, hay que tener en cuenta las características que finalmente asumió el proceso migratorio en el ex bloque soviético: por un lado, la importancia del "reacomodamiento interno" desde los países satélites hacia Rusia —el porcentaje de rusos residentes en los 14 estados no rusos era en 1989 del 18,2 por ciento— (Heleniak: 2002); y por el otro, el hecho de que la migración al exterior se entendía como "traición".

⁶ Por "ex bloque soviético" nos referimos a aquellos países que conformaban lo que fue la Unión Soviética (Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Azerbaiján, Georgia, Armenia, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán, Kazajistán, Kirguicia, Moldavia, Estonia, Letonia y Lituania) y a los países que formaban parte de los firmantes del Pacto de Varsovia (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia y Rumania) y Yugoslavia.

⁷ SNIHUR, E., *De Ucrania a Misiones. Una experiencia de transformación y crecimiento*. Apóstoles, Misiones, 1997.

La perspectiva cualitativa permite abordar la complejidad del fenómeno focalizando en las transformaciones que sufren los actores y en el proceso de desintegración del mundo de la vida cotidiana para los mismos.

Estudiar este fenómeno connota interés sociológico, entre otras cuestiones por la vulnerabilidad social a la que han quedado, en general, sometidos los inmigrantes a pesar de poseer altas calificaciones. Si bien podría haber sido un ejemplo de *política de promoción migratoria selectiva*, o sea de aplicación de programas específicos con los que se busca "promover la migración hacia determinados países de recepción..."⁸, en realidad resultó sólo una facilitación administrativa migratoria a personas provenientes de países de Europa Central y Oriental, producto de medidas coyunturales, por la cual se canalizó el deseo de muchas personas de abandonar sus países en situación de crisis generalizada pero sin una política de incorporación de los inmigrantes a la sociedad local. Así, el traslado fue, en parte, una respuesta al interés que generó este flujo de personas para las autoridades argentinas, aun cuando el país atravesaba un período de crisis socioeconómica profunda que condicionó enormemente la inserción de estas personas en la sociedad receptora.

El gobierno argentino buscó orientar las migraciones de la, en ese momento, Comunidad de Estados Independientes (CEI) y de Europa del Este reconociendo la existencia de una "situación de migración reprimida" en la que mucha gente quería emigrar a países desarrollados, pero las fronteras estaban cerradas. El interés de Argentina respondió a un objetivo de política exterior, sancionando por resolución n° 4632/94 un tratamiento especial migratorio que sólo establecía facilidades para obtener la visa. *"El Ejecutivo pensó que si nosotros dábamos a Europa la posibilidad de direccionar esas corrientes migratorias (...) probablemente Europa iba a facilitar esa migración subvencionándola de alguna manera, es decir de alguna manera proveyendo a la financiación de proyectos productivos que permitieran que toda esa gente (...) viniera al interior argentino y se radicara. (...) Pero esa idea que inspiró la política exterior no fue. (...) Por lo que se circunscribió a Ucrania..."* (Ex funcionaria, 2002).

Según datos suministrados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, entre 1994-1999, el flujo⁹ más importante está compuesto por ucranianos (71,8 %) y rusos (22,7 %), que en conjunto suman el 94,5 por ciento de los ingresos. Aunque en cifras poco significativas también arribaron al país búlgaros, rumanos, armenios, georgianos, moldavos, polacos, yugoslavos, eslovenos, albaneses, húngaros, croatas y otros provenientes de los países bálticos.

⁸ MÁRMORA L., *ob. cit.*, 2002: p. 226.

⁹ Según datos suministrados por la Dirección Nacional de Migraciones, arribaron 14.723 personas.

2. La perspectiva teórica y el diseño del estudio

La perspectiva teórica adoptada considera: 1.- que es en el ámbito de las experiencias cotidianas de los agentes donde se generan los significados que se utilizan permanentemente en las interpretaciones ¹⁰, y 2.- que existen también ciertos esquemas de interpretación que permiten a los actores identificar los objetos y las situaciones en que se encuentran inmersos, ayudándoles a otorgar significados a los sucesos y eventos generales, organizando la experiencia cotidiana, guiando los actos individuales y colectivos.

Los significados son construcciones, que si bien deben ser comprendidas en el conjunto más amplio de circunstancias sociales, tienen lugar en la interacción con otros y pueden ser aprendidos a partir del lenguaje y las prácticas concretas de interacción como objetos privilegiados para el estudio de los fenómenos y las relaciones sociales. El lenguaje adquiere un papel central, ya que proporciona objetivaciones y dispone el orden en el que adquieren sentido, siendo esencial "para cualquier comprensión de la vida cotidiana" ¹¹.

Las experiencias cotidianas resultan claves para comprender el pensamiento de los actores, ya que sobre esas experiencias han ido constituyendo las creencias y los valores que "...son principios generales, metas en la vida de la gente que indican deseabilidad o valía cuando se juzgan objetos, personas o situaciones" ¹², y son claves para las propias interpretaciones acerca de los sucesos vividos.

El análisis de las experiencias considera las condiciones objetivas de existencia anteriores y actuales porque éstas condicionan las probabilidades de relaciones sociales en que participan los actores; el papel que juega la memoria individual y colectiva en las interpretaciones presentes y los valores y creencias que se van manipulando en esas experiencias y a través de las

¹⁰ BLUMER, H., *El interaccionismo Simbólico*, Madrid, Ed. Hora, 1982 y DENZIN, N., *Symbolic Interactionism and Cultural Studies. The Politics of Interpretation*, Cambridge, Massachusetts: Blackwell, 1992.

¹¹ En este sentido conservar los testimonios tal como los "dicen" los entrevistados permite dar cuenta de ese papel fundamental del lenguaje para explicar el mundo y explicarse a sí mismos. Alterar la manera en que ellos cuentan sus experiencias para hacer más "accesibles" los relatos implicaría perder uno de los aspectos vitales para entender la situación de estos inmigrantes en el lugar de recepción, donde la barrera del idioma se hace visible. Y sin embargo, la manera en que se expresan, las estructuras y palabras coloquiales que usan, las formas que encuentran para hacerse entender y contar qué les pasa y qué les pasó, deben tomarse como indicadores sensibles de esa experiencia migratoria.

¹² SAUTU, R., *La gente sabe. Interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires, Lumiere, 2001: p. 25. SAUTU, R., *ob.*, 2001: p. 22.

interacciones con otros. Posibilitando su descripción, abordando las evaluaciones e imágenes que subyacen en los relatos, donde se articulan la interacción cotidiana y la estructura, y surgen categorizaciones, valoraciones y sentidos atribuidos a los distintos sucesos vividos.

Centrado en los efectos microsociológicos del proceso migratorio, el diseño se basa en narrativas de personas que permiten abordar procesos subjetivos —evaluaciones, motivaciones y adaptación a un entorno cultural y social diferente—. Se reconstruyeron las historias familiares, laborales, educativas y migratorias de los actores por medio de entrevistas apenas estructuradas. Explorando cómo esas historias afectan las interpretaciones sobre los procesos vividos —principalmente el traslado—, enfatizando en las creencias y valores que poseen, a partir de los cuales evalúan su propia experiencia, la situación general, la situación en la sociedad receptora y las relaciones que entablan con ella.

Para esta perspectiva analítica la idea de "...un sujeto detrás del entrevistado, confiere una sensación de agencia epistemológica sobre el entrevistado, la cual se sostiene en nuestro entendimiento de la validez relativa de la información obtenida"¹³. Somos conscientes de que el entrevistado filtra lo que dice, sobre todo a través del recuerdo, que la vida no puede representarse tal como fue vivida, porque hay una mediación de la memoria, y que la biografía personal y la estructura social aparecen entrelazadas.

Para el análisis temático del material cualitativo se siguió el procedimiento de reducción y despliegue de los datos¹⁴ a partir de algunos temas sugeridos en la guía de pautas para las entrevistas, pero principalmente de las categorías emergentes de los relatos. Los ejes han sido las interpretaciones sobre la situación en el país de origen, los motivos por los cuales decidieron la salida, la elección de la Argentina como destino, las evaluaciones sobre situación en la sociedad receptora y la gente, y expectativas primeras y futuras¹⁵.

¹³ HOLSTEIN, J. y J. GUBRIUM, *The active interview*, Qualitative Research Methods, Vol. 37, California, Sage Publications, 1995: p. 43.

¹⁴ HUBERMAN, A. L. & A. M. Miles, "Data Management and Analysis Method", en DENZIN, N. y Y. LINCOLN (eds.), *Handbook of Qualitative research*, California, Sage Publications, 1994.

¹⁵ El trabajo de campo comenzó en el segundo semestre de 2001. Previamente se había realizado una búsqueda bibliográfica para una primera aproximación al tema. La idea era dar cuenta de la migración hacia la Argentina de personas provenientes de Europa del Este durante los 90. En reiteradas visitas al Ministerio de Relaciones Exteriores se obtuvieron fotocopias de las resoluciones que establecían facilidades para el ingreso al país de europeos del Este. Además, se obtuvieron las cifras aproximadas de los flujos, compuestos principalmente por ucranianos y rusos, provistas por la Dirección General de Migraciones.

3. Los entrevistados

Las personas entrevistadas fueron seleccionadas a partir del criterio de relevancia teórica¹⁶ conformando un grupo heterogéneo en cuanto a país de procedencia, nivel socioeconómico y educativo, grados de urbanización, edades y grupos étnicos, de ahí que muestren diversidad de rasgos culturales. A pesar de las diferencias, es pertinente analizarlos como "grupo" porque las experiencias y la memoria de los sujetos se hallan condicionadas por la pertenencia al ex Bloque Soviético, que configurara un marco interpretativo compartido. Se trata de personas socializadas en una organización social y económica distinta; que a la transición y el colapso del sistema sumaron su traslado y la particular situación de crisis económica y decadencia generalizada en la Argentina.

De las cuarenta entrevistas analizadas, veintiséis corresponden a ucranianos, nueve a rusos, dos rumanos, dos de Georgia y una de Hungría. La llegada a la Argentina comprende el período 1995-2002, aunque la mayoría arribó al país en 2000.

Son veintiuna mujeres y diecinueve varones de edades que oscilan entre los 15 y los 65 años, aunque la mayoría tiene entre 25 y 35 años. Alrededor de la mitad son casados y es frecuente la migración del grupo familiar en su conjunto. Observándose una estrategia migratoria bastante común en la que primero ha emigrado uno de los miembros de la familia y luego los restantes. Poseen un nivel educativo elevado, tratándose de personas que, en general, han completado estudios terciarios y universitarios en ingeniería, medicina o economía. Es común encontrar músicos, especialmente entre los rusos. Aunque no se profundiza en este artículo, una característica de este proceso migratorio es la inadecuada inserción laboral en la Argentina. Entre otras razones, por un contexto económico de altísimo desempleo que reduce el margen de posibilidades laborales.

Se ha entrevistado también a informantes clave, como ex funcionarios del gobierno de la Argentina, representantes de distintas asociaciones que nuclean colectividades, religiosos, etcétera.

Se realizaron entrevistas en los barrios de San Cristóbal y Monserrat, donde se concentra un número importante de inmigrantes, especialmente en hoteles y pensiones de la zona. Se visitó la Catedral Ucraniana grecocatólica, ubicada en Floresta, que brindaba alojamiento a inmigrantes. También se realizó una visita a una parroquia en Villa Caraza, donde hay una comunidad de descendientes de ucranianos.

¹⁶ GLASER, B. y STRAUSS, A., *The Discovery of Grounded Theory*, Chicago, Illinois, Aldine, 1967 y GLASER, B., *Theoretical Sensitivity*, San Francisco, California, The Sociology Press, 1978.

4. Motivos de la emigración

Estudiar cualquier proceso migratorio remite a ciertos interrogantes básicos que permiten una primera aproximación al mismo, por ejemplo ¿por qué migran? ¿A qué se debe la elección del país de destino? Y ¿qué ocurre en la sociedad de origen que impulsa la salida de personas?

En el caso estudiado, en la decisión migratoria –individual o grupal– incidieron algunos factores que estaban operando en las sociedades de origen y otros en la de destino. Entre los primeros, que actuaron como expulsores, los más señalados y relevantes por las consecuencias se relacionan con:

- La crisis económico-social que afectó, aunque en diversos grados, a toda la región, pero que en general significó una precarización de la vida y una profunda inestabilidad ¹⁷.
- Los conflictos bélicos. Especialmente la guerra con Chechenia, en el caso de los rusos, connotaba enfrentamientos étnicos y cuestiones económicas.
- Los problemas ecológicos en general y en particular las consecuencias ocasionadas por la explosión del reactor nuclear de Chernobyl en Ucrania ¹⁸.

En el país receptor se dieron una serie de factores que funcionaron como atractivos para estas personas. La Argentina ofrecía un "tratamiento especial migratorio" ¹⁹ a personas provenientes de Europa Central y Oriental. En el caso de Ucrania implicó además la firma de un Tratado Bilateral por el cual se otorgaba, en forma gratuita, visa de trabajo. Asimismo han jugado un papel importante las redes migratorias, decisivas para comprender la perpetuación en el tiempo del flujo migratorio, aun cuando las oportunidades brindadas por la sociedad receptora no hayan sido favorables ²⁰.

¹⁷ SILVERMAN, B. y YANOWITCH, M., *Nuevos ricos, nuevos pobres, nueva Rusia. Ganadores y perdedores en la carrera rusa hacia el capitalismo*, México, Siglo XXI, 2001.

¹⁸ MARIGNAC, I. Y., "Les populations oubliées de Chernobyl", en *Le Monde Diplomatique*, Julio de 2000.

¹⁹ Este tratamiento especial migratorio se daba en el marco de la "tradicional política de apertura" y por iniciativa de funcionarios menemistas a principios de los 90.

²⁰ Por redes migratorias o migración en cadena entendemos "... aquel movimiento por el cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su inicial ubicación y empleo, por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores". Mc DONALD citado en BAILY, S., "La cadena migratoria de los italianos a la Argentina" en DEVOTO y ROSOLI (comps.), *La inmigración italiana en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999: pp. 45-46. Sin embargo nosotros tomamos esta definición en un sentido más vago y general, para ilustrar la existencia de una comunicación

5. Imágenes sobre los países de origen

*"...sobre la realidad de la vida cotidiana se ciernen las penumbras de nuestros sueños" Berger y Luckman*²¹.

Los sujetos poseen una compleja red de representaciones²² que les permite aprehender y comprender el mundo de la vida cotidiana e interactuar en él. Estas representaciones se han ido construyendo en el mismo proceso de interacción con otros, donde se aúnan lo individual y lo social, y donde permanentemente se confrontan valores y creencias previas con la realidad.

Una diversidad de imágenes emergen de los relatos sobre el país de origen. Tratar de interpretarlas nos lleva a indagar en el quiebre en el horizonte de significados que representó la caída del socialismo real, como forma de organización social, en los países que formaban parte del bloque. De los testimonios surge que hubo un punto de inflexión: la Perestroika

"... y en 95, cuando llegó Gorbachev entonces hizo un cambio con precios libres, con mercado libre y esas cosas. (...) después de segundo golpe, que Gorbachev está encerrado entre medio, estaba mal, no había nada que comprar, en vidrieras no había nada. Todo lo conseguí por una llamadita o acomodo. Es necesario eso, conseguir algo que por el propio trabajo es difícil, en esa época era difícil". Slava (ruso, 37 años).

con emigrantes anteriores, pero que los proveían de información básica (dónde alojarse y una vez en el país de recepción, vincularlos con sus primeros empleos); pero de ninguna manera estamos hablando de una cadena más "institucionalizada" con organizaciones encargadas de asistir a los nuevos migrantes del grupo. Lo cierto es que según una Encuesta de la Sección Consular en Kiev realizada entre 1999 y 2000, de 1.136 ucranianos, el 83 por ciento tenía conocidos en la Argentina. De esta manera, sí podemos hablar de la existencia de contactos con el país de recepción que han jugado un papel importante en la perpetuación del flujo, pero eso no significa necesariamente que tuvieran información "completa" sobre la Argentina.

²¹ BERGER, P. y T. LUCKMAN, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001: p. 64.

²² DURÁN, C.; ÁLVAREZ, M. y RAMÍREZ, L., *La teoría de las representaciones de Serge Moscovici: Implicancias y Posibilidades*, Material Utilizado en el Seminario de Psicología Social de la Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile, 2001, <http://members.fortunecity.es/matiasasum/mosco2rs.html>.

ÁLVAREZ, M., *La teoría de las representaciones de Serge Moscovici: Algunas consideraciones críticas*, 3er. Encuentro Metropolitano de Psicología Social, Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile, 2002, <http://members.fortunecity.es/matiasasum/mosco5encuentro.html>.

En el presente trabajo se utilizarán los términos "representación" e "imagen" como sinónimos. Si bien es cierto que la palabra "imagen" puede estar asociada a una reproducción pasiva del mundo exterior, en este caso proponemos pensarla en tanto construcción compleja; es decir, en términos de representación.

En general, se observa una valoración positiva del modo en que se organizaba la vida en tiempos del socialismo, en comparación con la evaluación de la situación posterior a la disolución e incluso a la de la vida en la Argentina. El "régimen soviético" es mencionado simultáneamente como un "sistema opresor", que limitaba las libertades, pero a la vez "protector", ya que garantizaba una forma de vida que consideran digna, basada en el trabajo, la educación y la atención de la salud, tres componentes que aparecen en los testimonios como pilares constitutivos de la identidad social. La organización y funcionamiento de la sociedad otorgaban a los sujetos el marco de previsibilidad necesario para el desenvolvimiento de la vida cotidiana. Entre las nociones asociadas a la vida bajo el socialismo son recurrentes las de "seguridad" y "orden", muy relacionadas entre sí. Y aunque las valoraciones del período anterior a la Perestroika se encuentran mediatizadas por la crisis posterior, hay un recuerdo permanente de una vida "ordenada", "organizada" y "segura" que otorgaba una certidumbre perdida con los cambios.

"Siempre estabas seguro de todo con la Unión Soviética... que por ahí no tenías mucho, pero estabas protegido, siempre, por todos. (...) Yo me acuerdo que en Rusia se soñaba mucho, se hacían planes, y después para conseguir esos planes se hacían un montón de cosas distintas". **Katya** (rusa, 26 años).

"Antes de su caída vivíamos más tranquilos, seguros, cada uno tenía su trabajo, gobierno proveía todo, pero sólo lo justo y necesario para sobrevivir y nosotros queríamos algo más...". **Lena** (ucraniana, 27 años).

"Mucha seguridad a base de opresión, pero bueno. La gente estaba segura, salías a la noche a la calle, no pasaba nada". **Daniel** (rumano, 28 años).

"...la vida cotidiana, bueno en los tiempos asegurados era bueno... Los jóvenes estudiaban, los adultos trabajaban y el tiempo libre cada uno hacia lo que quería..." **Nino**.

Para los entrevistados, la posibilidad de una vida ordenada, asegurada y contenida, aunque opresora, parecería más tolerable que la imposibilidad de prever, observándose que en algunos casos surge una tensión entre "seguridad-orden" y "libertad". Los cambios sumaron conflictos mayores agravando la situación por la incompatibilidad entre los esquemas existentes y la "nueva" realidad, que implicaba el reconocimiento formal de la decadencia y desintegración de un modo de vida. **Katya** recuerda

"Después me pude enterar por todas las cosas que pasaban de verdad. Antes tus padres no podían hablar abiertamente..."

de Stalin y qué se yo... y nos empezamos a enterar que todos los muñequitos que te dieron eran malos... y aun siendo tan nena en esa época... fue como un vaciamiento... digamos, empecé a fumar, empecé a juntarme con los chicos por la calle, digamos fue como una adolescencia sin ideales”.

Las evaluaciones e interpretaciones sobre la situación en sus países de origen se basan en un conjunto de creencias y valores²³ que fundamentan sus categorizaciones. Los valores como las creencias se han ido constituyendo en las experiencias y se van incorporando a las interpretaciones²⁴ y a su vez permiten evaluar a esos objetos y experiencias. En el caso estudiado, dichos valores se relacionan con la inclinación al trabajo, la superación personal y colectiva, el orden y la responsabilidad, surgidas de un ambiente de alta valoración del capital educativo y el logro.

Sabemos que al “... estudiar las creencias, valores, emociones, respecto de procesos o eventos que tuvieron lugar en el pasado (...) se obtienen interpretaciones de experiencias mediatizadas por la memoria”²⁵. Y en este sentido observamos que los relatos remiten constantemente a lo que entienden fue su sociedad antes de la Perestroika y que éste es el parámetro a partir del cual comparan la situación actual tanto en sus países como en la Argentina.

La crisis económica de la región de origen surge de los relatos como sinónimo de cierre de fábricas, fallas en la provisión de bienes y servicios, incremento del desempleo e inestabilidad monetaria, cuestiones antes aseguradas por el Estado que caracterizaban el desarrollo de la vida diaria. Pero aparentemente no fue sólo una cuestión de supervivencia económica, sino que la ruptura del mundo institucional que enmarcaba la vida produjo también un quiebre de lazos sociales, especialmente los aportados por la organización del trabajo y el sentido de pertenencia a “un todo”. La nueva situación significó la pérdida de un conjunto de certezas básicas²⁶ a partir de las cuáles las personas elaboraban sus estrategias de vida.

²³ HETCHER (1993). “Values Research in the Social and Behavioral Sciences” en HETCHER, NADEL and MICHOD, *The Origin of Values*. Aldine de Gruyter. NY. Los valores son puntos de referencia que permiten observar e interpretar sucesos y situaciones, así como interactuar y comunicarse con otros. Para HETCHER: “Values are relatively general and durable internal criteria for evaluation”.

²⁴ SAUTU, R., *ob. cit.*, 2001: p. 22.

²⁵ SAUTU, R., *ob. cit.*, 2001: p. 25.

²⁶ GIDDENS, A., *Modernidad e Identidad del yo*, Barcelona, Península, 1998.

"... ! Ucrania se cayó, se cayó y se cayó... tenemos gran depresión, muchas cosas terribles y fábricas no trabajan, trabajan poco (...) Ucrania se cayó tan bajo como pudo !".
Vadym (ucraniano, 37 años).

El trabajo, porque es constitutivo de la identidad de los sujetos, y los cambios en la forma de organización del mismo afectan la vida en general. En el caso estudiado el pasaje al capitalismo supuso el fin del pleno empleo, volviendo anacrónicas las preocupaciones relacionadas con la inserción laboral propias del período comunista —como la escasa diferenciación salarial y los bajos salarios— frente a la imposibilidad real de proveerse el sustento básico y la aparición de un nivel de desigualdad social por ellos antes desconocida

"... mi marido se quedó sin trabajo, entonces yo que traía 100 pesos por mes no nos alcanzaba (...) entonces él dice me voy y me voy a buscar un país donde yo pueda vivir y donde me voy a sentir mejor, que mi país no me puede dar trabajo y plata para comer entonces yo no puedo esperar". **Diana** (ucraniana, 25 años).

"...un descontrol... digamos que las abuelitas en estaciones de subte vendían pan, vodka y salchichas; y pasaban Mercedes Benz y Volvos en cantidades impresionantes, creció mucho la diferencia entre pobres y ricos... (...) Que digamos que de chica, yo me despertaba feliz, mirando en la ventana, mirando el Kremlin, que estaba a dos kilómetros, diciendo que yo vivo en capital federal del país más poderoso de todo el mundo, después me pude enterar..." **Katya**.

Juntamente con la profunda precarización de las condiciones de vida, los cambios ocasionaron una pérdida del sentido, que es expresado como quiebre en las creencias y valores construidos que señalaban "lo que debía ser" con lo que realmente "era" después de los cambios. La vida cotidiana se había enrarecido desdibujándose aquello aprendido como "normal". En este contexto ciertas ideas y valores que los sujetos habían elaborado a lo largo de sus vidas dejaban de ser útiles para desenvolverse en la nueva realidad. Fue así como la crisis derivó en la desorganización de componentes simbólicos que pautaban la interacción cotidiana. La atomización de los dispositivos de poder central y la configuración del nuevo espacio social es percibida generalmente en términos caóticos. Sin embargo, al comparar con la sociedad receptora, aunque recuerdan el caos y la pobreza vinculados con la crisis, rememoran también la realidad en tiempos de la URSS, idealizán-

dola, sobre todo en los elementos más valorados en sus esquemas de categorización, como son el trabajo y la educación ²⁷.

"... en Japón no hay ciencia fundamental, como por ejemplo, en Estados Unidos, Ucrania o Rusia. No hay muchos institutos que hagan investigación en física o matemática. No hay". Vadym.

"Sí, educación sí. Porque la educación bueno, tradicionalmente (...) educación nuestra sí, es muy buena". Illya (ruso, 18 años).

Es así que en muchos testimonios las críticas suelen suavizarse haciendo alusión a un pasado glorioso y/o a un mejor porvenir, dos dimensiones que se aúnan; construyendo así una representación en la cual la crisis económica, social y política se mezcla con imágenes que remiten a una sociedad moderna e industrializada que a la vez forma parte de una rica historia milenaria. En esa historia siempre está presente la referencia a Europa Occidental, siendo recurrente la esperanza de un próximo ingreso a la Unión Europea ²⁸ que acompañe la pronta recuperación económica de sus países:

"Kiev es una ciudad muy antigua de la ex Unión Soviética. Tenía 1500 años. Es una ciudad que tiene una historia muy grande. Tiene su cara para Europa y tiene su cara como capital de país, como todas las ciudades europeas. (...) es una ciudad muy hermosa, que tiene futuro. (...) Buenos Aires, no tiene construcción, no tiene obra muy grande como nuestra ciudad". Alejandro (ucraniano, 47 años).

"(Moscú) mas grande, muy grande. Tiene subte grandísimo, no es como el de acá. Es mucho más grande, me parece. Doble". Olga (rusa, 26 años).

²⁷ Hay que recordar que todos los inmigrantes entrevistados llegaron entre 1995 y 2000. Ello implicó que vivenciaran todo el proceso de transformación estructural de la Argentina de los 90 y su consecuente decadencia.

²⁸ La recolección de los datos se realizó antes del ingreso de varios de estos países a la Unión Europea.

6. Los argentinos desde la mirada de los inmigrantes

*"Todos somos fragmentos, no sólo del hombre en general sino de nosotros mismos (...) La mirada del otro completa este carácter fragmentario y nos convierte en lo que no somos nunca pura y enteramente ...". Simmel*²⁹.

Retomamos esta idea de Simmel para pensar las imágenes que los inmigrantes tienen de los otros y de sí mismos porque contribuyen a la constitución de identidades –propias y ajenas– y marcos de interacción³⁰. Como se mencionó, dichas imágenes son producto del conocimiento socialmente disponible en un contexto determinado y de las vivencias del propio actor, interviniendo también ciertas regularidades de pensamiento e interpretación incorporadas como normas y esquemas para la aprehensión del mundo y los otros. Así, para comprender las interpretaciones que hacen de sí mismos y de los otros y las categorizaciones utilizadas con las que dotan de sentido a situaciones y personas no sólo es preciso atender las emociones e intenciones de los agentes, sino también considerar las estructuras culturales, lingüísticas y morales que proveen los horizontes de expectativas con los que se confrontan los contenidos efectivos de la experiencia.

Si bien existen diferentes interpretaciones y maneras de imaginar el lugar de destino, hay cuestiones comunes asociadas con expectativas acerca del país y cómo se viviría en él; luego, ya en el país receptor, esas interpretaciones están mediadas por las experiencias concretas.

En el momento anterior al traslado las ideas sobre la Argentina derivaban de la escasa información obtenida en general de los consulados, familiares o amigos que ya habían emigrado, y su característica principal es vaguedad. A ese escaso conocimiento atribuyen, en parte, la decisión de venir. Este "escaso conocimiento" se refiere al hecho de que no tienen información precisa ni abundante, como podría esperarse de una persona que "planning" su migración (recordar que no son refugiados)

"Yo no sabía nada y por eso como vino y ya está". Alejandra,
(ucraniana, 18 años).

"Quería dejar mi país... y voy a buscar buena vida. De la Argentina no pensaba nada" Ian.

²⁹ SIMMEL, G. (1939), *Digresión sobre el problema: ¿Cómo es posible la sociedad?* Estudio sobre las formas de socialización, Buenos Aires, Espasa Calpe, pp. 33-50. Versión Castellana, en SIMMEL (2002), *Sobre la Individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos*, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 82.

³⁰ De OÑATE, M. P., *El Autoconcepto. Formación, medida e implicaciones en la personalidad*, Madrid, Narcea, 1989.

Las imágenes previas sobre la Argentina como destino, las posibilidades de incorporación laboral y social, y las características de la gente, de acuerdo con los testimonios, no parecen haber pesado mucho en la decisión migratoria. Porque por un lado muchos entendían a la Argentina como país transitorio, y por otro fueron las “facilidades migratorias” las que lo convirtieron en la única alternativa, ya que generalmente las expectativas estaban puestas en otros países de la “Europa buena” (Daniel) o del “primer mundo”.

“Argentina como único país que puedo entrar acá legalizado... podemos vivir acá legal. Y por eso como acá, la oportunidad es tener posición legal y puedo preparar un pasaporte de Argentina que puedes viajar a cualquier país...”. Vadym.

“En realidad quería mucho ir a Australia, pero muy difícil (...) Argentina no requería nada”. Elena (ucraniana, 38 años).

Así, el traslado no parece deberse a una decisión elaborada en función de las posibilidades económicas que la Argentina ofrecía, sino a los beneficios legales. Según los testimonios, las dificultades para acceder a trabajo y vivienda no fueron consideradas. Lo que aparece en primer plano es la urgencia por escapar de una situación de profunda crisis en sus países de origen. No obstante, hay que tener en cuenta que estas estrategias entraban en contradicción en las sociedades emisoras con la idea de que era necesario quedarse a “reconstruir el país”³¹.

Quienes, pese a ello, tomaron la decisión de dejar su país señalan que los consulados argentinos en la región ofrecían información sobre posibilidades de trabajo e ingresos, aunque las opiniones difieren. Algunos entrevistados hablan de “engaños”³², mientras que otros reconocen que fueron advertidos sobre las dificultades posibles, dada la situación en la Argentina.

“El consulado dijo que hay mucho trabajo acá y nada más (...) Yo leí una hoja donde escriben que un chofer de colectivo de larga distancia ganaba 6 o 7 mil pesos por mes. Un tornero tiene 4 o 5 mil pesos por mes.(...) ¿Para qué trabajar en Alemania?”. Alejandro.

³¹ “En Rusia no se piensa mucho de los que va a Argentina —a fin de cuentas, son una minoría de los emigrantes—. En cuanto a los emigrantes en general, hay quienes les envidian, otros les respetan, otros que no, hay de todo” Anna es rusa y vive en Rusia. Nos contactamos con ella por medios electrónicos (www.latin.ru).

³² Probablemente se refieran a gestores que les hacían los trámites y traducían al español las solicitudes.

"No, mucha propaganda no me hacían. Lo único, el único consejo, comentario de la embajadora (...) más o menos conocía la situación, me miraba con lástima tratando de decir que no, lo mejor que no te vayas allá. Pero bueno, no hubo forma de disuadirme. Hasta que uno no prueba con su propia experiencia". **Elena.**

En el imaginario³³ de los inmigrantes, la Argentina era diferente al resto de América Latina y similar a Europa. Esta evaluación positiva del país probablemente también haya sostenido la decisión de venir, sumándose a las facilidades legales otorgadas.

Tal como comentan:

"(...) Sabíamos que Argentina era como Europa de Latinoamérica y Buenos Aires como París de Latinoamérica".
Nino.

"Pensaba como acá vivir como en Europa. (...). Porque pensaba que Argentina era otro nivel... Como toda la Europa..."
Ian.

En algunos testimonios está implícito y explícito en otros que, ya en Buenos Aires, condicionadas por la propia experiencia, esas imágenes fueron reprocesadas. Aunque también cambiaron las ideas previas sobre la Argentina aquellos que la imaginaban similar a otros países de América Latina.

"Lo que pasa es que hay una ventaja allá, está cerca de Europa. De Europa "buena". Allá es como acá: América y Sudamérica. Europa y Europa del Este. Es lo mismo. Está repartido igual. La desventaja es que Argentina está lejos de América". (se refiere a EE.UU.) **Daniel.**

"Imaginaba cuando iba por acá imaginaba ver gente descalza, eh ver mucha pobreza, ver mucho gente sin educación y ver como que algo muy... Muy precario. Es lo que así tenemos idea de Brasil por lo menos. Y de repente encontré un país de gente europea, que hablan con cultura europea, rico, cultos, bien..." **Dimitri.**

³³ MARRONE, I. y FRANCO, Una aproximación teórica y metodológica para el estudio de las primeras "representaciones fílmicas" del cine documental argentino. Buenos Aires, 1998.

La necesaria influencia de la propia experiencia sobre la imagen actual del país está muy vinculada al manejo del idioma y a los inconvenientes para conseguir vivienda y empleo. Al posibilitar la objetivación, el lenguaje ³⁴ permite la interacción con otros, por eso inicialmente su desconocimiento actuó como barrera y dificultó el sentido de pertenencia al nuevo espacio. Para **Alejandra** fue "...*muy difícil, no sabés idioma, no sabés nada, no sabés gente*". A su vez, **Vadym** dice:

"¿Cómo puede hablar? Claro... hay que andar con el diccionario... Sí, pero no puedo andar siempre con el diccionario (...). ¡Quiero decir un chiste u otra cosa... y tengo que encontrar las palabras en el diccionario!"

En lo pertinente a la vivienda, se menciona reiteradamente la imposibilidad de conseguir una garantía para poder alquilar. Esta es para ellos una situación nueva, porque en la región de origen el acceso a la vivienda estaba bajo control y garantizado por el Estado y no requería "garantes".

"¡Uh! ¡Tanto problema acá! Tener departamentos tenés que encontrar garantía, pagar adelantos..." Ian

"Lo problemático para mí fue alquilar una casa por garantía. Había poca confianza, también yo no era bien conocido" Slava

Quizás el problema central haya sido la inserción laboral, en un contexto de desocupación altísima. A pesar de sus altas calificaciones, para el conjunto de los entrevistados no ha sido ni fácil ni siempre posible acceder a un empleo de la misma categoría, volviendo traumática, en muchos casos, la experiencia en la Argentina, por lo que cuestionan la estrategia migratoria en general. **Elena**, que es médica pediatra, cuando llegó a la Argentina trabajó como mucama y cuenta que:

"Al principio quise volver a Ucrania, y solamente por conocer mi marido me quedé. Porque estaría mejor allá (...) por lo menos allá yo tenía un lugar de trabajo digno, por más que poco me pagan, era un lugar digno. Y acá son condiciones que, imposibles de imaginar, que uno puede atender a los pacientes bien en semejantes condiciones. No hablaba español, yo cuando llegué hablaba como Tarzán, y más eran los

³⁴ BERGER, P. y T. LUCKMAN, *ob. cit.*, 2001.

gestos, y nada más. La necesidad de trabajar mueve cualquier cosa. Y bueno, y conseguí el trabajo y trabajé y me pagaban por ese trabajo. (...) Uno vive cosas diferentes y se ve diferente manera, y te cuesta todo mucho más. Mucho más feo que el turismo”.

Vadym resume bien cómo es vivida internamente la situación de crisis, que se da en varios países y obliga a las personas a traslados territoriales:

“No, ahora no quiero viajar a ningún país porque ahora yo sé seguro que en todo el mundo bien nosotros no estamos... ¿Entendés?... Si vivimos en Ucrania pensamos ¿cómo es la vida en Argentina?... Vivimos acá... y pensamos ¡Qué mierda estar aquí en Argentina!... y después estamos aquí y pensamos ¡Qué bien vivir en Estados Unidos!... Entonces... hay lugares bien... dónde nosotros no estamos... ¿entendés? Cuando pensás, así... qué lugar bien!... pero cuando venís... Epa! (...) Esa vida toda mierda. Estados Unidos, Argentina, es todo igual; porque primero que necesito tener idioma y necesito tener especialidad, no sé qué necesito (...) porque cuando viajamos acá; bueno yo era ingeniero y bueno...” ¿Y qué? ¿Qué? ¿Qué vas a hacer de Ingeniero? ¡Andá a cargar cajas Ingeniero!”.

Entre aquellas cuestiones que más han afectado su inserción en la nueva sociedad están los requisitos, muchas veces imposibles para ellos, para acceder a una vivienda y el problema del empleo. Hay asimismo una serie de elementos que por su diferencia con lo dejado en sus países provoca disgusto y aun preocupación. Especialmente lo relacionado con la calidad de la educación formal y algunas características de los argentinos, como poco responsables, que aparecen en numerosos relatos. Las imágenes negativas más frecuentes sobre la Argentina se refieren al atraso en términos de “desarrollo”, empobrecimiento, exclusión, dependencia, desorganización y ausencia de normas:

“No tenía idea que es tan colonia como es”. **Katya.**

“... porque cuando yo veo niños de seis años revolviendo la basura... ¡Ay! No sé qué pensar...esos niños así, duermen en la calle... y me hace mal”. **Román.**

“No es de criticar el lugar, pero las cosas no tiene mucha lógica. La organización. En Europa organización es, uno no tiene que saber cómo está organizada la cosa, o la ley o eso. (...) la Europa buena, por lo menos”. **Daniel.**

"No me gusta que no se cumplen las leyes, que hay anarquía por todos lados, la gente hace lo que quiere y policía no tiene ningún poder, no puede poner el orden..." **Lena.**

Es unánime la calificación de una educación deficiente en el país comparándola con la ofrecida por el sistema soviético.

En Rumania "(...) las escuelas son de alto nivel, se enseña bien, todo basado en competencia, ahí se peleaban todos la entrada a la universidad. La gente se la obliga a ser educada. Por eso puede parecer que digo cosas totalitarias. (...) Después les gusta. No creo que los alemanes sean mejores que los argentinos, en sí. Eran unos bárbaros, pero se los obligó a ser muy educados y a hacer las cosas y seguir las cosas a través del premio y el castigo, que es la mejor forma de educar". **Daniel.**

"No pensé que había tanta mala educación aquí (...) la mayoría de las casas que entro no hay libros... era como raro... y no leen mucha gente. Muy poca gente que lee (...) decís algo y no tienen idea..." **Katya.**

"Lo que es diferente que acá es que todos los ucranianos que vienen tienen terminada la facultad, casi todos son de educación buena, no como acá, donde hay gente que no sabe leer". **Víctor** (50 años, ucraniano).

Hablan de sí mismos como responsables, serios, previsores y conocedores del valor de "la palabra", mientras atribuyen a los argentinos falta de responsabilidad, la que interpretan como despreocupación y una relación no comprometida con el trabajo, una de las características que más cuestionan y los distancia de la sociedad de recepción, dificultando las relaciones:

"Claro que nosotros ucranianos y rusos, toda gente que vinieron acá de viejos estados -Unión Soviética- ésa es toda gente diferente a ésta... no es parecido como argentinos (...) Argentino ahora tiene veinte pesos... y no pensaba ahora que va a hacer mañana... Argentino acostumbra vivir fácil..." **Vadym.**

"... pueden no venir a trabajar, que pueden ir de trabajo sin avisar que ya no trabajan más (...) no me gusta que vienen hora cuando quiere, que... no sé, esto no me gusta". **Diana.**

"Para mis paisanos por ejemplo, dicen mañana, es para mañana, no para un año después". Svetlana.

"Y después trabajé de cartero. Eso fue lo más divertido. Venir de Rumania y trabajar de cartero en Buenos Aires (...) me dijeron: "¿qué sabés vos de Buenos Aires? -ah, conozco un poco por ahí". Vamos a ver. Me dio una carta, dice "mira, te vas acá, por este lugar, y si ves que no podés, traenos la carta que te pagamos el día, pero no tires la carta". Cómo voy a tirar la carta? De repente allá hay otra cultura del trabajo, uno es mucho más responsable en el trabajo. Yo no me imaginaba, no me entraba en la cabeza eso de tirar la carta, si me dieron el laburo, lo hago, y si no puedo, vuelvo y le digo, mira, no puedo (...) Cuando me fui a los 3 meses y medio me dijeron que fui el mejor cartero tuvieron". Daniel.

Puede apreciarse entonces que construyen su autoimagen alrededor de atributos muy valorados socialmente, todos se piensan a sí mismos como altamente calificados y educados, ubicándose en un lugar de privilegio aun cuando las situaciones concretas de la vida cotidiana lo desmientan. No es casual encontrarnos con un discurso del otro que nos devuelve imágenes que nosotros mismos proyectamos, ya que es bastante extendida la imagen del argentino "vivo" e "irresponsable", entonces nos preguntamos ¿Cuánto hay de las representaciones sobre nosotros mismos, generadas en nuestra sociedad, en el discurso de los inmigrantes? Este interrogante nos remite a un supuesto básico de este trabajo: los sujetos toman cosas que circulan en el mundo que comparten, pero en la medida en que les sirven. Así entendemos la circulación en este grupo de una autopercepción grupal de "migración europea calificada y/o seleccionada", idea central en los documentos oficiales y que ellos asumen *vis a vis* las características que les asigna la sociedad argentina. El interés para las autoridades argentinas radicaba en lograr "Una inmigración organizada y capitalizada, proveniente de la CEI y países del Este europeo puede traer múltiples beneficios a la Argentina. En primer término le puede aportar científicos y técnicos de excelencia, que contribuyan al desarrollo de especialidades de avanzada. En segundo lugar, la afluencia de mano de obra de calificaciones altas y medianas (...)"³⁵.

Simultáneamente, reconocen en los argentinos características como "calidez", "creatividad", "talento", "sentido de solidaridad" y "simpatía". Y

³⁵ Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto - OIM, *Migraciones de la CEI y de países de Europa del Este hacia Argentina (Programa Operativo)*, Buenos Aires (1992).

surgen, en los testimonios, cuestiones que probablemente no fueron pensadas previamente; por ejemplo, aprecian el trato que reciben los niños, la calidad y calidez de ciertas relaciones humanas, lo cual origina reflexiones sobre los vínculos en sus familias de origen. **Katya**, por ejemplo, dice:

"Acá me asombró como tratan a los hijos, cómo los miman, cómo les dicen cosas y todo el tiempo les dan a entender que los quieren, que los perdonan y que pueden hacer cualquier cosa y que igual los aman. Y hay cantidad de atención... y yo no me acuerdo que un día mi papá me dio un beso... digamos, no es para llorar, pero realmente me hice muchas preguntas en relación a mí y a mis padres".

Y a la vez que se evalúa positivamente la "idoneidad y habilidad" para manejarse en contextos adversos, surgen referencias negativas relacionadas siempre con el engaño, la irresponsabilidad y la falta de educación.

"Acá la gente tenía que buscárselo. Entonces eso te da una habilidad, te abre la cabeza. (...) Acá hay muchísima gente con talento. Pero no hay educación". **Briguita** (húngara, 41 años).

"...argentinos son muy creativos y muy talentosos, no es mediocridad, no es problema acá mediocridad. (...) Eh pero se siente mucho que no es una Nación (...) los intereses individuales son mucho más importantes que los colectivos". **Dimitri**.

Señalan, también, que no se sienten discriminados y son conscientes, sin embargo, de lo que sucede con otros inmigrantes. Parecería que al mismo tiempo que asumen el imaginario vigente en la Argentina sobre Europa, los europeos y aun sobre ellos mismos, asumen el discurso negativo de los propios argentinos sobre los inmigrantes limítrofes:

"Me tratan bien y sabemos por qué, si yo fuera boliviana, me discriminarían seguramente, pero Europa es una palabra mágica acá". **Lena**.

"Porque viste que, por ejemplo, los paraguayos, bolivianos, ellos vienen acá y viven por cinco, por ocho, por doce personas en una habitación. Ellos acostumbran esa vida, ellos viven en Paraguay igualmente, en Bolivia igual. Nosotros cuando viviste normal no podés vivir". **Vadym**.

"Ahora... ella encontró por lo menos... hace limpieza acá en lo de una vecina (...) no le gusta bajarse... Me dijo que este es trabajo de los peruanos, los migrantes..." (Ian, sobre la ocupación de su esposa).

Se trasluce, en los relatos, la presencia de problemas étnicos existentes en sus sociedades de origen y que se han trasladado con ellos. Por ejemplo, los rumanos entrevistados evalúan negativamente a los rumanos gitanos, y todos, independientemente de la república de procedencia, buscan diferenciarse de los rumanos.

"Ninguna país te da visa... por esta... por... cómo se puede explicar... por esta gente de mierda... gitanos... ellos se fueron primero a Europa (...) cerraron la Rumania por esta gente..." Ian.

"Yo me acuerdo de una señora que decía que todos los ucranianos no quieren trabajar, son malas personas, porque en el centro están "dame una moneda"... pero Nooooo, esos... rumanos, vinieron en un barco grande y no quieren trabajar... Ucranianos vienen todos a trabajar". Víctor.

"Yo sentía que tenía ganas de relacionarme de algún modo, por extrañar a mi país, idioma, los códigos, las canciones y todo eso ¿entendés?... pero era gente muy distinta y yo entendí que, en realidad, no tenemos nada que decir, porque aunque seas del mismo país, no teníamos mucho en común". Katya.

En general, parece que las relaciones con muchos otros connacionales no son fáciles. Y en este sentido las opiniones sobre ellos están marcadas por diferencias étnicas y sociales, y aun afectadas por la posición lograda en la Argentina, mostrando cómo se aplican los sistemas de categorización a la experiencia vivida, basadas en valores e ideas que ofrecen códigos que orientan la interacción y facilitan o no la comunicación con los otros miembros de la comunidad.

7. Conclusiones

Se han reunido elementos que permitieron caracterizar un proceso migratorio internacional reciente y particular, como es el caso de las personas arribadas a la Argentina desde países del ex bloque soviético en los años

noventa. Este proceso se dio en un contexto internacional de reformas económicas neoliberales cuyas consecuencias fueron sufridas por los actores (tanto en el país de origen como en el de destino).

Encarar el estudio desde la perspectiva subjetiva permite reflexionar sobre la problemática migratoria a partir de cuestiones más profundas, que tienen que ver especialmente con algunos elementos del imaginario histórico y social, que otorgan coherencia a los modos de ser personales y a los esquemas de representación social. Estos, como se ve, no sólo han guiado las acciones de los inmigrantes en el nuevo contexto, sino que también han servido como fundamento para una política que llevó adelante el Estado argentino, por lo menos en el nivel de la propuesta inicial, porque parece haberse olvidado de su alcance y consecuencias.

Migrar implica enfrentar continuas pruebas que connotan cambios simbólicos y físicos. En el caso de personas llegadas a la Argentina desde el ex bloque soviético, este proceso ha sido doblemente traumático, tanto por la crisis ocurrida en las sociedades de origen como por la situación particular en la sociedad receptora, lo cual afecta sus estrategias para el futuro y cuestiona la decisión migratoria no sólo hacia nuestro país, sino en general.

ASIAN AND PACIFIC MIGRATION JOURNAL

Vol. 12, Number 1-2, 2003

Special Issue: Gender,

Migration and Governance in Asia

HYE-KYUNG LEE, *Gender, Migration and Civil Activism in South Korea.*

El influjo de trabajadores migrantes hacia Corea, provenientes de los países asiáticos vecinos, comenzó en los tempranos 80. Sin embargo, no fue hasta fines de los 90 y principios del siglo XXI cuando el mismo aumentó considerablemente (de 20.000 trabajadores migrantes en 1990 a 340.000 en 2002). La migración internacional en Corea del Sur muestra menos femineización que en los otros países receptores de Asia Oriental.

Este artículo examina por qué la migración femenina (que sólo abarca el 30-35 por ciento del total de los trabajadores migrantes) es menos extensiva en Corea del Sur y por qué el trabajo doméstico (la mayor ocupación que aceleró la migración femenina en la región) no es popular en este país. También analiza los lazos entre los migrantes y los movimientos de la sociedad civil que les ofrecen asistencia. Las Ongs analizadas realizan actividades relacionadas con los problemas concernientes a matrimonios internacionales y la entrada de mujeres extranjeras a la industria del sexo.

El autor argumenta que los movimientos civiles para mujeres migrantes contribuyeron a reconstruir las nociones de nacionalidad y ciudadanía en Corea.

CHRISTINE B. N. CHIN, *Visible Bodies, Invisible Work: State Practices Toward Migrant Women Domestic Workers in Malaysia.*

En este trabajo se analiza el papel del Estado en el ingreso y empleo de trabajadores migrantes, en las cambiantes características del mercado de trabajo en Asia actual, en el contexto de la globalización neoliberal. El objeto específico de estudio está constituido por las prácticas estatales de recepción de mujeres migrantes trabajadoras domésticas en Malasia. La autora muestra que el ejercicio de un particular tipo de poder estatal (evidenciado en prácticas y legislación) hace "visible" constantemente la presencia en la sociedad de estas mujeres migrantes, aun siendo "invisible" su labor al interior de los hogares.

La fragmentación del apoyo público hacia las trabajadoras migrantes, así como la pérdida de espacio considerado legítimo por las Ongs malayas sobre los derechos de los trabajadores migrantes, son consecuencia clave de este ejercicio del poder estatal. Se muestra de qué manera, para contrarrestarlo, algunas Ongs adoptaron estrategias alternativas y objetivos que comienzan a revelar la posibilidad de construir formas alternativas de poder.

PEI-CHIA LAN, *Political and Social Geography of Marginal Insiders: Migrant Domestic Workers in Taiwan.*

Este artículo analiza la incorporación y marginalización de mujeres mi-

grantes trabajadoras domésticas en Taiwan. A través de una mirada hacia la geografía política de los trabajadores extranjeros, examina la manera en que las regulaciones gubernamentales marginan y disciplinan a estas trabajadoras. Luego muestra la geografía social de las trabajadoras domésticas migrantes en Taiwan, discutiendo cómo establecen múltiples formas de comunidades y redes. También se compara a las trabajadoras domésticas migrantes de Filipinas e Indonesia en términos de cómo la categoría de "trabajadora doméstica migrante" es construida discursivamente por las agencias de empleo. Se muestra además cómo estas mujeres entran en patrones diferentes y especiales los días domingo, en que no trabajan.

A partir del análisis del asesinato de una conocida escritora taiwanesa defensora de los derechos humanos, quien fue atacada por su empleada doméstica indonesia, se muestra en el artículo cómo la sociedad taiwanesa comenzó a darse cuenta de que las relaciones con las trabajadoras domésticas migrantes indonesas se estaban transformando en una "bomba de tiempo en los hogares". Estas migrantes comenzaron a ingresar a Taiwan oficialmente convocadas por el gobierno a principios de los 90, y sólo en la primera década el número de trabajadoras registradas ascendió a 300.000, conformando cerca del 2.5 por ciento de la fuerza nacional de trabajo.

Las políticas estatales de reclutamiento de trabajadoras migrantes las colocan en posición marginal, en tanto que los empleadores taiwaneses afilan a estas mujeres, previniéndolas sobre enviarlas de regreso a Indonesia. El artículo muestra también cómo las dos mayores comunidades de migrantes trabajadoras domésticas en Taiwan (filipinas e indonesas) se mueven en espacios separados y con distintos patrones.

• Otros artículos en el mismo número:

NICOLA PIPER, *Bringing Gender, Migration and Governance: Theoretical Possibilities in the Asian Context*.

SHIRLENA HUANG and BRENDA S. A. YEOH, *The Difference Gender Makes: State Policy and Contract Migrant Workers in Singapore*.

KEIKO YAMANAKA, *Feminized Migration, Community Activism and Grassroots Transnationalization in Japan*.

✉ (M. C. F.)

BOLETÍN AMERICANISTA Año LIII, Barcelona 2003

En este número del *Boletín Americanista* se han incorporado dos trabajos que presentan un especial interés para aquellos estudiosos preocupados por los fenómenos migratorios. Se trata de los artículos de Rafael Cala Carvajal y Andrea Reguera, que comentaremos brevemente a continuación.

RAFAEL CALA CARVAJAL, *La voz de los catalanes emigrados a Cuba (siglo XIX). Testimonios epistolares*, pp. 19-33.

Este trabajo utiliza como fuente principal la correspondencia familiar de los emigrantes catalanes que se dirigieron a Cuba, en el siglo XIX. A partir de esta documentación, el autor reconstruye las etapas principales del traslado ultramarino y de la integración de los recién llegados en la sociedad receptora, desde el punto de vista subjetivo de los actores. Las epístolas permiten descubrir aspectos interesantes de la vida cotidiana involucrados en el proceso migratorio, al tiempo que favorecen un análisis lingüístico, atento a los

avatares de la lengua catalana en Cuba. En este último sentido, se pone de relieve cómo el catalán fue sufriendo progresivas modificaciones en tierras centroamericanas, en la medida en que era influenciado por las expresiones idiomáticas típicamente cubanas.

ANDREA REGUERA, *La individualización de la inmigración. Inserción e identidad en tierras nuevas. Argentina (1840-1904)*, pp. 169-203.

Producto de una tesis doctoral, este artículo intenta "individualizar" el fenómeno de las migraciones masivas a la Argentina, a través del minucioso análisis de una biografía: la del inmigrante gallego Ramón Santamarina. Este último arribó al Río de la Plata hacia 1840 sin más capital que sus brazos, y a fines del siglo XIX llegó a poseer una de las fortunas más importantes de nuestro país. Luego de precisar el sentido del estudio de una biografía como la elegida, la autora se detiene en el examen del itinerario del peninsular en el suelo americano y en el proceso que lo condujo a diferenciarse socialmente de sus contemporáneos (migrantes o no). De allí que se preste una especial atención a los mecanismos que favorecieron su inserción y su movilidad social ascendente, cuestión que involucró la realización de numerosas operaciones e inversiones en el ámbito rural y urbano de la provincia de Buenos Aires. El trabajo también se detiene en el estudio de la participación política de Santamarina dentro de la sociedad de acogida, y en la relación entre este último fenómeno y la búsqueda de reconocimiento y prestigio social, por parte del inmigrante.

* El número en cuestión incluye, además de los ya mencionados, los siguientes artículos:

MARÍA JOSÉ BORRERO BARRERA, *De los tópicos del Videre y Audire en las crónicas de Indias*, pp. 7-18.

MARGARITA CARBÓ, *XXIII Jornadas de historia de occidente. Nación e historia: Reflexión y representación Jiquilpan, Mich. 29-30 de noviembre de 2001*, pp. 35-44.

ORIETTA FAVARO y MARIO ARIAS BUCCIARELLI, *El ciudadano 'corrido' de la política. Protestas y acciones en la preservación de los derechos a la inclusión*, pp. 45-57.

ANNA M. FERNÁNDEZ PONCELA, *La política y las mujeres: reflexiones finiseculares*, pp. 59-70.

MILAGROS FONT BORDOY, *'Apu Ollantay'. Drama épico de la cultura quechua*, pp. 71-83.

ESTRELLA FIGUERAS, *María de la Cruz: ¿Esposa, Amante o Bígama?*, pp. 85-98.

JORDI GUSSINYER I ALFONSO, *Ciudades y centros ceremoniales: un intento de aproximación al urbanismo de mesoamérica*, pp. 99-126.

MIQUEL IZARD, *Un ámbito libertario llamado Javari*, pp. 127-149.

MARÍA HIMELDA RAMÍREZ, *Las mujeres y la acción social en Colombia, contextos de contradicciones*, pp. 151-167.

JORGE VICTORIA OJEDA, *El sitio de San Fernando Ake, Yucatán. Una perspectiva prehispánica e histórica*, pp. 205-225.

LOLA G. LUNA, *La construcción del sujeto maternal en el discurso colombiano, 1930-1957*, pp. 227-235.

✍ (N. D. C.)

MIGRATIONS SOCIETE

Vol. 15, N° 89
septembre-octobre 2003

PAOLA SCEVI, *La loi "Boissi-Fini": Conditions de séjour et de travail, vie*

Se comenta la ley 189/2002, conocida como Ley Bossi-Fini, la cual rige en Italia desde septiembre del año 2002. El principio de base de la ley Bossi-Fini es que la permanencia de extranjeros en el territorio italiano y su integración están condicionadas al ejercicio efectivo de una actividad remunerada. La exposición de los motivos de la ley subraya que el principio director consiste en subordinar la entrada y permanencia de extranjeros exclusivamente al ejercicio de un trabajo efectivo estable y lícito sea éste de carácter temporario o de larga duración. La inserción real en el mundo del trabajo es también el principio fundante de la integración de los extranjeros no comunitarios, cuyos permisos de residencia están estrictamente vinculados a la duración de los contratos de trabajo. Los aspectos mencionados, sumados a las modificaciones concernientes a las categorías de los miembros de la familia que bajo el nombre de "racionalización de procedimientos de reagrupamiento familiar" fijan mayores restricciones al uso de esta vía, refieren a una lógica que considera a la inmigración como un fenómeno funcional subordinado a las exigencias del mercado de trabajo.

CARINE PINA-GUERASSIMOFF, *La Chine et les nouveaux migrants en Europe*, pp. 21-28.

A modo de introducción al dossier sobre migraciones chinas en Europa incluido en este número de la revista, se expone el estado de las investigaciones recientes sobre un tema que ha dejado de ser marginal por razones cuantitativas tanto como cualitativas. El dossier comprende además un conjunto de estudios de casos sobre distintos países orientado a proporcionar una visión general del fenómeno, distin-

guiendo al mismo tiempo, las particularidades concernientes a Europa del Oeste, del Sud y del Este.

El arribo de migrantes chinos es mayor en los estados que cuentan con comunidades chinas desde antaño, como Francia, Gran Bretaña, los Países Bajos y Alemania. No obstante, se identifican nuevos países de inmigración como Italia, España y Portugal y en menor medida los países de Europa del norte. Con posterioridad a 1989, los países de Europa central y oriental se conformaron como lugares de tránsito pero también de instalación de los nuevos migrantes chinos.

Los recientes flujos migratorios chinos son muy diversificados. Han aparecido nuevos puntos de partida, perfiles sociodemográficos complejos, oficios variados y nuevas modalidades de ingreso. La reactivación de los flujos migratorios chinos en dirección a Europa acompaña el crecimiento económico y el cambio en la posición internacional de China, lo cual impone una revisión de los acuerdos interestatales, considerando el potencial que representan dichos flujos en las relaciones económicas entre los países receptores y la República Popular China.

* Otros artículos incluidos en este número:

MINGHUAM LI, *Pour que nos rêves deviennent réalité: les nouveaux immigrés chinois aux Pays-Bas*, pp. 29-46.

CARINE PINA-GUERASSIMOFF, *Les nouvelles migrations chinoises en Grande Bretagne: conséquences d'une volonté politique*, pp. 89-104.

CARINE PINA-GUERASSIMOFF y ERIC GUERASSIMOFF, *La France, carrefour européen de la nouvelle migration chinoise*, pp. 105-119.

GLADYS NIETO, *Organisation économique, sociale et politique d'immigration chinoise en Espagne*, pp. 121-134.

ANTONELLA CECCAGNO, *Les nouveaux migrants chinois en Italie: installations productives entre ethnicité et mondialisation*, pp. 135-150.

✎ (N. S. L.)

STUDI EMIGRAZIONE

Vol. XLI, n° 155, September 2004

SANDRO RINAURO, *Social Research on Italian Emigration During the Reconstruction Years*, pp. 518-526.

En los años de la reconstrucción, el gobierno italiano consideraba a la migración de masas como la herramienta más efectiva para prevenir conflictos sociales y contribuir a la reestructuración económica. Al mismo tiempo, la emigración italiana experimentaba uno de sus períodos más difíciles debido a las restrictivas políticas migratorias adoptadas por diversas naciones. Las encuestas de opinión pública desarrolladas por el Instituto Doxa en esos años muestran el lamentable contraste entre un limitado número de trabajadores bien acogidos en el exterior y la gran cantidad de candidatos a ser expatriados; la propensión a la emigración por región y por grupo sociodemográfico, la importancia perdurable de la cadena migratoria, el declive de la propensión a emigrar por la falta de asistencia del estado italiano y los contratiempos enfrentados en el extranjero; y el agudo contraste entre el destino deseado por la mayoría —principalmente EE.UU.— y el destino efectivo.

FEDERICA BERTAGNA y MATEO SANFILIPPO, *Per una prospettiva comparata dell'emigrazione nazifascista dopo la seconda guerra mondiale*, pp. 527-554.

El artículo analiza el tratamiento del éxodo nazi-fascista en la literatura especializada en migraciones. Partiendo de la consideración de que el clima de a posguerra tuvo un fuerte impacto en la decisión de migrar de fascistas arrepentidos y no arrepentidos, los autores advierten que esta cuestión que no ha sido tratada por la historiografía italiana. A la inexistencia de estudios comparativos sobre las experiencias de distintos grupos nacionales, como ser italianos y alemanes, se suma la carencia de trabajos sobre los flujos antifascistas durante la dictadura y la salida de fascistas en el período posterior. Con el fin de contribuir a la discusión sobre esta problemática conducente a configurar una perspectiva general sobre la huida política posterior a 1945, se argumenta que las trayectorias de exiliados antifascistas y fascistas fueron divergentes, mientras los primeros se dirigieron a países europeos, los segundos emigraron preferentemente a países americanos.

MARINA MACCARI CLAYTON, *"Communists of the Stomach": Italian Migration and International Relations in the Cold War Era*, pp. 575-598.

Se analiza el desarrollo de la migración italiana durante la crisis migratoria posterior a la finalización de Segunda Guerra Mundial, en función de la hipótesis de que las tensiones de la Guerra Fría y el establecimiento de la OTAN en 1949 produjeron un cambio en la percepción de los países receptores hacia el problema de la sobrepoblación italiana, que reorientó el tratamiento de la cuestión migratoria como materia de política y relaciones internacionales. En principio, se presenta la migración italiana a Bélgica como caso ilustrativo de la emergencia de un intensivo sistema migratorio intraeuropeo, en parte como resultado de políticas migratorias restrictivas y del dete-

rioro de las condiciones económicas en los tradicionales países receptores allende el Atlántico, como EE.UU., Brasil y Argentina. Luego, se examinan las actividades del Grupo de Trabajo sobre Movilidad Laboral de la OTAN y del Comité Intergubernamental para la Migración Europea, entendidas como iniciativas clave en el intento de crear un régimen migratorio internacional de amplio alcance. Finalmente, se atribuye el carácter restrictivo de las políticas migratorias a la posición ambivalente de los Estados Unidos hacia las iniciativas internacionales en este campo.

MARCO GUERRERA, *Étude Comparée de l'action politique au sein des communautés italiennes au Québec et en Suisse de 1945 jusqu'au milieu des années 1960*, pp. 599-618.

Este estudio analiza en forma comparada la acción política de los italianos en Quebec (Canadá) y Suiza entre 1945 y 1960 desde una perspectiva microhistórica. Se establece que las divergencias entre las trayectorias en ambos casos se deben a la interacción de factores relativos a la experiencia política en el espacio de origen, a las características del sistema político en la sociedad receptora y a las prácticas generadas en el interior de la comunidad migratoria. Se establece además que la reacción de la sociedad receptora hacia los inmigrantes constituye el factor central para comprender las diferentes experiencias políticas. La discriminación institucional y una opinión pública hostil no impiden la movilidad socio-económica ni la participación política de los italianos en Quebec; mientras que un sistema político cerrado y fuertes límites institucionales y jurídicos a la integración determinan bajas tasas de naturalización y el retorno masivo de italianos en el caso suizo. Se destaca que estos elementos contribuyeron a impulsar la principal asociación política

de la población italiana en Suiza, la *Federazione delle Colonie Libere Italiane in Svizzera*, cuya acción se despliega básicamente en la escena política italiana.

• Otros artículos incluidos en este número especial sobre la migración italiana de la segunda posguerra:

MARIA DO ROSARIO ROLFSEN SALLES, *Panorama da imigração para São Paulo no pós-Segunda Guerra Mundial: os "deslocados de guerra"*, pp. 555-576.

ANTONIO PAGANONI, *Taking the Pulse of the Australian Catholic Church in the 1940s and 1950s*, pp. 619-632.

MAXIMILIANE RIEDER, *Migrazione ed economia. L'immigrazione italiana verso la Germania occidentale dopo la seconda guerra mondiale*, pp. 633-654.

PAOLO BORRUSO, *Missione cattolice ed emigrazione italiana in Francia nel secondo dopoguerra (1946-53)*, pp. 655-677.

BRUNO BONOMO, *Il dibattito storiografico sulle migrazioni interne italiane del secondo dopoguerra*, pp. 679-691.

✎ (N. S. L.)

✎ (M. C. F.): *Maria Carolina Feito*

✎ (N. D. C.): *Nadia De Cristóforis*

✎ (N. S. L.): *Norma S. Lanciotti*

críticas bibliográficas

OLIVER RATHKOLB (ed.), *Revisiting the National Socialist Legacy - Coming to terms with Forced Labor, Expropriation, Compensation and Restitution*. Studien Verlag, Innsbruck/Viena/Munich/Bozen, 2002, 480 pp.

En los últimos años esta compleja temática ha continuado presentándose al público a través de dos líneas de publicaciones bastante diferenciadas. Por un lado se encuentran trabajos de carácter fundamentalmente periodístico, en los cuales se mezclan datos ciertos con afirmaciones sensacionalistas escasamente fundadas; por el otro existe un creciente número de artículos y libros realizados con rigor historiográfico, en los cuales las conclusiones —quizá menos impactantes en algunos casos— surgen de una sólida base documental. El libro de Rathkolb, que trata la cuestión desde una mirada tanto europea como americana a lo largo de cinco partes, constituye un eslabón más en la segunda de las líneas mencionadas, siendo el objeto específico de la presente reseña la Quinta Parte: "Historia como catástris: confrontando el pasado nazi en Brasil, Chile, Argentina y Austria —una comparación—". Esta representa un cuarto de este volumen financiado por la Fundación Bruno Kreisky que, como su nombre lo indica, es de filiación política socialdemócrata, caracterización que no le impide apoyar iniciativas académicas. La mayoría de los seis trabajos que integran dicha sección representan parte de los resultados de investigación de la CEANA (Comisión para el esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina), y cubren a la Argentina, Austria, Brasil, la Iglesia católica e Italia, al igual que Panamá. Fueron logrados a través de la indagación de fuentes anteriormente inaccesibles o dispersas y desaprovechadas, ubicadas en archivos austríacos, estadounidenses, italianos, alemanes y argentinos.

A los efectos de nuestro comentario, y siguiendo los ejes problemáticos que la CEANA se propuso desde su inicio, vamos a agrupar esos capítulos según dos subconjuntos que se refieren a diferentes aspectos de la presencia nazi en la historia latinoamericana. El *primero* está constituido por la cuestión de la identificación de criminales de guerra alemanes y colaboracionistas llegados a estas tierras y las condiciones que hicieron posible esa inmigración. Aquí se ubican las contribuciones de E. Blaschitz y M. Sanfilippo¹. El *se-*

¹ Es conveniente leer estos capítulos junto con otras publicaciones que se refieren al tema, especialmente los artículos de MATTEO SANFILIPPO y DIANA QUATTROCCHI.

gundo tema se refiere a las modalidades que tuvo la influencia nazi y la ya mencionada inmigración en la cultura, el gobierno y la sociedad (de la Argentina, pero sin excluir consideraciones comparativas relativas a otros países). Sobre esto enriquecen nuestro conocimiento los trabajos de H. M. Meding, R. Stanley, I. Klich y G. Drekonja-Kornat². El tercer eje problemático encarado por la CEANA —el de los bienes robados por los nazis a sus víctimas que pudieron haber llegado a la Argentina— ha sido tratado en parte en otras publicaciones³.

Siempre resulta difícil resumir en pocas líneas la riqueza de resultados que producen investigaciones en temas multifacéticos como el que aquí nos ocupa, pero trataremos de hacerlo, teniendo en cuenta los intereses de una amplia gama de lectores y las cuestiones que más a menudo han sido objeto de intensos debates.

En lo que hace al *primero de los ejes problemáticos* mencionados, ambas contribuciones llegan a conclusiones que tienden a completar y confirmar el panorama ya delineado por trabajos anteriores. El aporte de Edith Blaschitz —"Nacionalsocialistas austríacos en la Argentina después de 1945"— resulta especialmente útil para enriquecer la información muy fragmentaria e incompleta que se desprende de la documentación del Ministerio del Interior argentino y que ha sido publicada por Jackisch y Mastromauro (ver Nota 1). A la lista de 24 nazis identificados por estos autores, ahora se agregan otros 9 y se obtienen datos adicionales sobre 8 de los ya conocidos. Se confirma también la necesidad de una categorización cuidadosa: varios de estos individuos tuvieron actuación política pero no registraron condenas o acusaciones por crímenes de guerra. Que estas personas se sentían más cómodas en la Argentina que en la Europa de posguerra es evidente; por otra parte, también resultan significativos dos hechos en esta particular corriente inmigratoria clandestina: 1) la gran facilidad con que se produjeron fugas de los

WOISSON y HOLGER MEDING en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. 43, diciembre 1999, así como los de FERNANDO J. DEVOTO y CARLOTA JACKISCH / DANIEL MASTROMAURO en *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, No. 19, primer semestre 2000.

² Resultan complementarios para este conjunto los trabajos de ROBERT POTASH / CELSO RODRÍGUEZ, CRISTIAN BUCHRUCKER / FABIÁN BROWN / GLADYS JOZAMI, INÉS CALCEGLIA e IGNACIO KLICH en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. cit.; un artículo de I. KLICH en *Ciclos...*, No. cit. y los capítulos de SAÚL SOSNOWSKI, FERNANDO DEGIOVANNI, LEONARDO SENKMAN, CRISTIAN BUCHRUCKER, DANIEL SABSAY / ANDREA POCHAK y LUIS ALBERTO ROMERO / MARÍA INÉS TATO en KLICH, I. (compilador), *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina*, Universidad de Maryland, 2002.

³ Ver los artículos de RONALD C. NEWTON / CHRISTEL K. CONVERSE, MARIO RAPOPORT / ANDRÉS MUSACCHIO, ADELA HARISPURO / JORGE GILBERT / ANDRÉS REGALSKY, MÓNICA QUIJADA / VÍCTOR PERALTA RUIZ en *Ciclos...*, No. cit.

campos de prisioneros de guerra aliados en 1946-48; 2) la despreocupación del gobierno austríaco, que jamás pidió la extradición de nadie y en la segunda mitad de los años 50 concedió amnistías masivas (p. 230).

En lo que respecta a la documentación analizada por Matteo Sanfilippo —“Evidencia de archivo sobre la Italia de posguerra como estación de tránsito para emigrantes de Europa Central y Oriental”—, queda confirmado el general anticomunismo como principal criterio que explica las decisiones tanto de los diplomáticos argentinos en Italia como de las organizaciones europeas que posibilitaron la llegada a la Argentina de personas implicadas en los regímenes nazi, fascista y colaboracionistas, quedando sin explicitar que desde la posguerra los judíos, musulmanes y otros pertenecían a los grupos no preferidos. No se ha encontrado clara evidencia acerca de una participación directa del Vaticano en esa “línea de las ratas”, pero está documentada la decisiva actuación de una red de contactos encabezada por un grupo de eclesiásticos (el austríaco Hudal, el húngaro Dömöter y los croatas Draganovic y Petranovic, el francés Tisserant e italiano Montini⁴, este último descubierto tiempo atrás por otro historiador en los archivos diplomáticos argentinos), así como la intensa labor desarrollada por organizaciones neofascistas en Italia y la Argentina (pp. 246-251). Estas redes no fueron la mítica “Odessa”, pero produjeron algunos de los resultados que se solían atribuir a esa supuesta organización nazi. Sanfilippo también señala que esta corriente de fugitivos fue “un aspecto de la más masiva emigración de posguerra procedente de Europa Central y Oriental” (p. 251).

Con el trabajo de Ruth Stanley —“Ingenieros militares de habla alemana en Argentina y Brasil 1947-1965”—, que ayudó a Robert Potash a enriquecer su trabajo, pasamos al *segundo eje problemático*. La investigadora aporta un documentado análisis crítico del tema, valorizado por su novedoso enfoque comparativo. Entre los ingenieros que vinieron a Sudamérica hubo probablemente algunas figuras políticamente comprometidas. Así como Potash verificó que entre los contratados por Fabricaciones Militares hubo varios oficiales de las SS, pero ningún criminal de guerra⁵, Klich comprobó que el padre del Pulqui I, el ingeniero francés Emile Dewoitine, fue condenado en Francia por su colaboración industrial con la maquinaria bélica nazi. Pero la motivación dominante de la mayoría de este grupo era su interés profesional; por el lado argentino y brasileño lo decisivo eran el beneficio que de estos expertos se espe-

⁴ IGNACIO KLICH, “Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional”, en *Ciclos...*, No. 2, junio 1992. Este hallazgo pone de manifiesto que si los archivos argentinos fueron indudablemente expurgados en los años 40 y 50, no lo fueron tanto como algunos imaginan.

⁵ Ver ROBERT POTASH y CELSO RODRÍGUEZ, “El empleo en el Ejército argentino de nazis y otros científicos y técnicos extranjeros, 1943-1945”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. cit.

raba para la modernización tecnológica, bélica e industrial de los respectivos países (pp. 210 y 216-217). Con diferencias menores, la trayectoria real en ambos casos fue similar: en la medida en que los alemanes intentaron concretar proyectos de avanzada (como el caza a reacción "Pulqui II"), rápidamente chocaron con las limitaciones de una infraestructura subdesarrollada; pero emprendimientos adaptados a las posibilidades del país receptor (como el bimotor "Huanquero") tuvieron éxito. En conjunto, los resultados no correspondieron a las ambiciosas expectativas iniciales (pp. 219 y 222-223).

Del minucioso y extenso capítulo de Ignacio Klich —"A cuatro décadas de la captura de un austríaco de Linz en Buenos Aires: el caso Eichmann en memorias, testimonios argentinos y el periodismo"— surge la más fundada y actualizada ubicación de ese delicado tema —en el marco de la historia política argentina y sus relaciones exteriores—⁶. Klich realiza también una breve pero sustanciosa "puesta al día" de la cuestión del número probable (nadie maneja cifras exactas) de criminales nazis llegados a la Argentina: hoy los cálculos serios se refieren a cientos, no a los míticos millares de ciertos pronunciamientos sensacionalistas (pp. 262-264). En lo que se refiere específicamente al caso Eichmann, resultan particularmente interesantes las siguientes conclusiones: 1) Sería una generalización injusta interpretar todas las reacciones argentinas negativas frente al secuestro de Eichmann como una toma de posición filonazi. Incluso observadores serios de la época reconocieron que el incidente implicaba —entre otras cosas— un "choque de dos principios" respetables: la intención de juzgar a un perpetrador de crímenes masivos y el principio de la soberanía nacional (pp. 266-267). 2) La solución alternativa —que Israel solicitase la extradición de Eichmann— hubiese tenido escasísimas o nulas chances de éxito en el momento histórico en cuestión (pp. 269-270). 3) La facilidad con que algunos nazis ligados a un prontuario criminal lograron obtener y mantener su residencia e intangibilidad en la Argentina no se redujo al gobierno caído en 1955, sino que se extendió a otras etapas políticas (p. 285). 4) Tanto desde la perspectiva de los dos países interesados en aquella coyuntura, como desde la mirada retrospectiva actual, el incidente no dejó resultados enteramente satisfactorios. En el caso argentino, los pasos diplomáticos que se dieron revelaron mucha improvisación (p. 285), el inconveniente protagonismo de una figura políticamente muy vulnerable (Mario Amadeo) y un conocimiento insuficiente de las posibilidades alternativas que abría la real pluralidad de las posiciones en la colectividad judía mundial (pp. 274 y 276-277).

He dejado para el final los dos trabajos que unen los hilos de numerosas investigaciones parciales para esbozar un panorama del estado actual de la cuestión. Esto es lo que hacen Holger M. Meding

⁶ Una versión castellana de esta investigación figura en KLICH, I., *Sobre nazis y nazismo...*, op. cit. en Nota 2.

—“Tratando con un pasado controvertido: una revisión de las relaciones de América Latina con el Tercer Reich”— y Gerhard Drekonja-Kornat, el más reconocido de los latinoamericanistas de su país (que en la presentación de este volumen en la Academia Diplomática Austríaca se refirió al autor del más reciente de los volúmenes de periodismo investigativo argentino sobre Perón y los alemanes como “habiendo sensacionalizado tal tema”. Su trabajo —“¿Qué querían los nazis en América Latina? Comentarios de un encuentro en Viena”— coincide en las conclusiones con los de Medina, complementándose mutuamente. Por esa razón resumiré en una sola lista los lineamientos más importantes de esa visión:

1. Es necesario estudiar la influencia nacionalsocialista en América Latina como parte de una relación triangular, en la cual el ángulo norteamericano representó una realidad histórica más poderosa y duradera que su competidor nazi. En el marco de dicha relación conflictiva se hacen más transparentes los paralelismos entre las campañas de prensa que calificaron de agentes o socios del nazismo a Arnulfo Arias en 1941 y a Perón en 1945 (pp. 192 y 201).
2. “Las relaciones con el nacionalsocialismo siguen siendo un poderosos garrote polémico para golpear a opositores políticos en América Latina, aunque ese garrote está mostrando claras señales de desgaste (p. 202)”.
3. La actual historiografía latinoamericana se ha ido distanciando “de la idea de que el autoritarismo en su suelo fue un producto importado”⁷. Hoy se trata de determinar “hasta qué grado la simple existencia del fascismo y el nacionalsocialismo” fue vista por algunas fuerzas políticas latinoamericanas como una alternativa “exitosa” frente a otros modelos conocidos. Pero a la “influencia directa” se le asigna “una menor importancia” (p. 202).
4. El principal obstáculo a una exitosa política nazi en la América Latina estuvo dado por su ideología racista. Por un lado los expertos del régimen desarrollaron un natural interés en los recursos económicos de la región, pero por el otro expresaban desprecio por su población “inferior” y “mestiza”. En cuanto a Hitler mismo, nunca mostró mayor interés por América Latina. De esa manera, la política del Tercer Reich en este espacio estaba “destinada al fracaso” (p. 314).
5. Desde la perspectiva latinoamericana de las décadas de 1930 y 40 se constata que algunos “movimientos nacional-revolucionarios”, dada sus tensas relaciones con los EE.UU., se orientaron hacia el fascismo europeo “especialmente en cuanto al estilo, más que al contenido (pp. 312-313)”. Pero las relaciones diplomáticas y comerciales entre la Argentina y el Tercer Reich fun-

⁷ Sobre esta cuestión se puede ver un análisis crítico en BUCHRUCKER, C., “Identidades nacionales y cultura política antidemocrática”, en COLOM GONZÁLEZ, F. (coord.), *La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico. Ideas, lenguajes políticos e imaginarios culturales* [Instituto de Filosofía/ Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España], obra de próxima aparición.

damentalmente surgieron de "intereses" y nunca llegaron a configurar una "conspiración" –tesis favorita de la propaganda política de la época y de ciertas publicaciones sensacionalistas hasta la actualidad– (p. 194).

CRISTIAN BUCHRUCKER

Conicet/ Universidad Nacional de Cuyo

CLAUDIA YELIN, *Emigrar. En busca de un espacio de amparo*, 2003, Ediciones Granica.

En 1983, la psicóloga argentina Claudia Yelin emigró exiliada a los Estados Unidos con su marido y sus dos hijas pequeñas. Actualmente radicada en Washington DC, se dedica a la atención psicológica de niños y adultos. Los motivos que la llevaron a tomar la decisión de migrar se relacionan directamente con el miedo provocado por las estrategias de violencia de la última dictadura militar argentina (1976-1983). En ese contexto histórico, habían desaparecido el hermano de su marido y un amigo de la familia. En tanto, surgió la posibilidad de un trabajo allí para su marido desocupado.

En este ensayo, Yelin narra este proceso migratorio desde un lugar protagónico, mostrando cómo el propio país deja de ser un «espacio de amparo». Sus palabras comprenden emociones y sentimientos que desencadena y provoca la migración. La soledad y la esperanza propias de todo desplazamiento geográfico surgen alternativamente en las páginas del libro, en un relato en el que la autora revela una fase íntima del pasaje que va de la una a la otra. Es así que el texto se encuentra plagado de anécdotas personales con las cuales seguramente se identificarán los que alguna vez migraron, los que piensan hacerlo y los que se quedan.

El proceso de rearmado de una nueva vida en otro lugar es ilustrado de manera amena y vivaz. Como dice la misma autora en el prólogo, reflexionar sobre su propia experiencia le ha permitido descubrir «la esencia de aquellas fibras invisibles que sostienen nuestro espacio de amparo y contienen nuestra continuidad existencial». Aprender a ver los detalles que «sólo se hacen visibles en ausencia» permite, según Yelin, «rescatar el sentido de nuestra vida y proyectarla al futuro».

La autora conecta esta capitalización realizada mediante su experiencia personal, con la aplicación de la misma a su experiencia profesional de atención de pacientes en consultorio. Las formas psicológicas de asimilación de lo desconocido a lo conocido, el intento desesperado de anular el dolor por todo lo que no se puede trasladar con uno y sin embargo se necesita para «vivir una vida que nos refleje en simetría con nuestro ser más auténtico y privado», las per-

cepciones acerca de «seguir siendo quienes éramos», son dimensiones que van surgiendo en el relato, pretendiendo demostrar que, para recomponer esa red que sostenía al migrante antes del proceso, es necesario discernir qué hay que recuperar, reemplazar o reparar, en tanto se torna imprescindible «lograr un diagnóstico de las rupturas, así como elaborar una estrategia reparadora».

Desde el comienzo, la intención explícita de Yelin es «ayudar en su recorrido a otros migrantes, nuevos y viejos», mostrando que sus descubrimientos le han brindado herramientas sólidas que contribuyeron sin duda al proceso de adaptación al nuevo entorno y a la nueva vida. Porque «para recrear un nuevo espacio de amparo es indispensable ser capaz de valorar y optimizar al máximo el equipaje básico: uno mismo».

En los capítulos se van sucediendo análisis de elementos tales como: la imagen que los otros tienen de uno; el sentimiento del tiempo y la distancia; la formación de nuevos vínculos; el aprendizaje de otro idioma; el lenguaje no verbal, todos elementos fundamentales para el proceso de adaptarse a otro lugar, y que hacen «a la organización y la estética del espacio de amparo».

A lo largo de 21 capítulos, la autora narra su proceso migratorio en correspondencia con una continuidad histórica. En los primeros, comienza desde su partida, los primeros tiempos en el nuevo lugar, el aprendizaje de una vida nueva, los sucesos que la hicieron comenzar a experimentar nuevos rumbos (una nueva carrera, un nuevo deporte, aprender a manejar vehículos, etcétera), la experiencia de sus hijas en el colegio, el reconocimiento de su marido en su nuevo trabajo. Promediando el libro, Yelin reflexiona sobre los cambios ocurridos durante los años de asentamiento en el lugar, y para finalizar, muestra la definición de un perfil y caminos alternativos que se abren cuando ya se asentó, retornando a su imagen inicial en un último capítulo sugestivamente titulado «La patroncita de la vereda», donde muestra a través de la narración de un episodio personal (el impedimento de detenerse con su vehículo para que descendieran sus pasajeros, en una calle de un barrio antiguo y prestigioso que no tenía veredas, y la discusión mantenida con la propietaria frentista de esa calle) la expulsión a la que eran sometidos quienes allí no eran bien venidos y, consecuentemente, considerados como «intrusos».

Algunos de los mecanismos psicológicos que destaca la autora en su análisis de la emigración son: el dolor por la pérdida del espacio profesional; la vergüenza por no saber manejarse (indiferencia de los residentes); lo inesperado como estilo de vida, que representa un mecanismo defensivo idiosincrático de la experiencia migratoria (notar lo diferente pero a la vez, verse obligado a incorporarlo) que se pone en funcionamiento frente a la sorpresa, para sostener la negación de la pérdida del mundo tal como lo conocíamos. La autora propone acomodarse «con ojos de niño», como una adaptación que enriquece su visión del mundo.

Un interesante recurso literario consiste en incorporar en algunos capítulos extractos de la correspondencia epistolar que la autora mantuvo con el psicólogo Fernando Ulloa, su amigo y ex profesor universitario, residente en Buenos Aires. Él había sido quien le había

sugerido a Yelin comenzar a escribir sobre sus vivencias como emigrada, considerando que la escritura representa un momento privilegiado de la clínica psicoanalítica. Como dice el mismo Ulloa en el Epílogo del libro, esto se evidencia especialmente en este caso, en que la narración involucra muy estrechamente al sujeto que escribe. El escribir sobre lo que le sucedía, narrando vivencias, experiencias y sentimientos, permitió reconocer «inesperados saberes que no sabemos, aunque sean nuestros; a veces sólo ya lo conocido pero con un sentido nuevo».

En suma, Yelin analiza en este interesante ensayo los mecanismos psicológicos que llevan a tomar la decisión de migrar, ponderando tanto el costo del desarraigo del lugar de partida como el del arribo al lugar de recepción, fenómenos que se evidencian en una sociedad como la argentina, atravesada por grandes olas de migrantes.

El libro cumple a su vez un cometido catártico para la autora, ya que, como bien ella misma expresa al final, al narrar su pasado (a 20 años de haber emigrado a los Estados Unidos) éste comenzó a emerger desde otras perspectivas, permanentemente redimensionado. Esta introspección personal le permitió arribar a una conclusión interesante, como ella misma lo expresa: «a veces yo vivo en mi propia tierra y tanto mi país biológico como el adoptivo son tierras extranjeras».

A su vez, el ejercicio de pensar y expresar le permitió a Yelin concentrarse en su experiencia y capitalizarla como instrumento de trabajo, tanto para vivir mejor como para ayudar a otros a lograrlo. En este sentido, este libro representa una contribución hacia la atención psicológica y de salud mental a pacientes emigrantes, demostrando que es imprescindible ayudarlos a historiar sus vidas, articulando el pasaje de un país a otro con un proyecto.

El libro finaliza con un intento de respuesta a la pregunta que la autora se hizo durante años: ¿cuándo se produce el pasaje de emigrante a inmigrante? En la vida real, el status de inmigrante se legaliza con los papeles, en tanto, en la vida emocional, «uno sigue y sigue emigrando, porque una vez que partió, aunque llegue, nunca llega».

MARÍA CAROLINA FEITO
CONICET / FAUBA

ÁNGELA LUCÍA DI TULLIO, *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*, Buenos Aires: Eudeba, 2003, 238 pp.

El libro que comentamos, versión resumida de la tesis doctoral de la autora, pretende ser una nueva contribución a un tema que, aunque tratado transversalmente desde diversas perspectivas y discipli-

nas (historia, sociolingüística, estudios literarios), rara vez ha constituido el sujeto principal de las investigaciones sobre la inmigración europea en la Argentina. El propósito de Di Tullio es combinar enfoques de la historia cultural, la sociolingüística y los estudios literarios para analizar una cuestión crucial: cómo interaccionaron las actitudes públicas hacia la lengua de los argentinos con el debate político y social acerca de qué era la nación argentina (y, por tanto, con el *nacionalismo* argentino entendido en sentido amplio) y acerca de cuál era el aporte de la inmigración extranjera, desde la década de 1830 hasta prácticamente la actualidad. Como bien señala la autora, se trata de estudiar los cambios en el repertorio lingüístico de criollos y extranjeros, de analizar la situación sociolingüística de la Argentina y sus inmigrantes, y de profundizar en la dimensión de las representaciones (la *questione della lingua* argentina) sobre la relación entre lengua, nación e inmigración (p. 17). Para ello, Di Tullio señala acertadamente la imbricación existente entre lengua y poder, y por lo tanto la importancia de las políticas lingüísticas y la glotopolítica.

De acuerdo con esas premisas, la autora opta por un enfoque diacrónico que desarrolla con notable agilidad expositiva. En una primera parte (pp. 23-69) pasa revista al concepto de política lingüística, así como a las actitudes hacia el idioma español heredado de los antiguos colonizadores de la generación de 1837, con especial referencia a Sarmiento. En una segunda parte, más extensa (pp. 73-167), analiza en mayor detalle cuál fue el impacto de la inmigración en las actitudes lingüísticas y los debates sobre la lengua. Presta para ello especial atención a la influencia del principal grupo inmigrante europeo, los italianos, y a las reacciones que en la élite intelectual y política argentina suscitaba el hecho de que Buenos Aires y otros núcleos del litoral se hubiesen convertido en ciudades plurilingües en la práctica; pero también a la irrupción del *cocoliche* y, no menos importante, dedica la autora un lugar destacado a los debates de comienzos de siglo acerca de si la modalidad argentina del castellano debía ser codificada y estandarizada como un idioma aparte, libre de la sujeción a una Real Academia Española lejana e insensible a las variedades americanas del castellano, o si por el contrario era necesario vivificar y depurar el cultivo del castellano culto como barrera frente a su *deformación* progresiva por efecto de la inmigración. Aunque se trate de debates, por lo demás, ya abordados por otros autores que se han ocupado *in extenso* del pensamiento político y social argentino y su reacción frente a la inmigración, el enfoque de Di Tullio no deja de ser sugerente al provenir de la lingüística. Con todo, cierto es que se sigue centrando en el discurso y representaciones de la élite letrada e intelectual, en revistas como *Caras y Caretas* o *Fray Mocho*, mientras que apenas incorpora una auténtica dimensión *sociolingüística*. Es decir: ¿Qué pensaban de esos debates el conjunto de los hablantes de castellano (y otros idiomas) en la Argentina? En este aspecto, el capítulo (pp. 135-66) que la autora dedica a la imagen del inmigrante (sobre todo italiano) en el sainete, *Fray Mocho*, *Caras y Caretas* y *Nosotros* sabe quizás un tanto a *déjà vu* e incluso a demasiado poco, dada la amplitud del

corpus y la variedad y evolución de las imágenes sobre el inmigrante en esos ámbitos, como nosotros mismos hemos podido apreciar para el caso de los inmigrantes gallegos. Tal vez la caricatura del cocoliche (o, añadimos nosotros, de otras lenguas con menor presencia cuantitativa pero sí existentes, como los diversos idiomas eslavos, el *yiddish*, el gallego, el vasco o el árabe y sus dialectos, apenas mencionados por la autora) merecería un espacio mayor y más autónomo, dado que en buena parte en el sainete se puede encontrar una vía indirecta de acercamiento a los imaginarios sobre la lengua nacional (y la de los inmigrantes) rastreable en capas más amplias de la población, también de la población inmigrante.

La tercera parte, referida a las políticas lingüísticas (pp. 169-208) constituye quizá la parte más original del estudio, pues se centra particularmente en los intentos de aplicación de una política lingüística dirigida a la homogeneización cultural del país por parte del Estado y las élites argentinas, con el fin expreso de conseguir, mediante la combinación de escuela y ceremoniales patrióticos, una asimilación rápida y exitosa de los hijos de los inmigrantes en la comunidad nacional. La autora utiliza para ello, sobre todo, publicaciones pedagógicas y oficiales, que le permiten reconstruir con brillantez las líneas principales del discurso pedagógico acerca de la lengua a enseñar, el temor frente a las escuelas extranjeras o las dificultades para la enseñanza del castellano en aulas con fuerte presencia de inmigrantes. Falta quizás (al menos, desde la óptica de un historiador) una perspectiva complementaria, que habrían podido ofrecer fuentes de archivo —informes de inspectores, por ejemplo—, acerca de cuya disponibilidad o no ni siquiera se informa al lector. El clásico estudio de Eugen Weber *Pesants into Frenchmen* (1976), o los estudios más recientes de Maitane Ostolaza en España, ya demostraron en su día la gran utilidad de esas fuentes para comprobar y medir cuál es realmente la situación sociolingüística en la escuela, más allá de las reacciones de pedagogos e intelectuales transmitidas en sus propios órganos de prensa.

Finalmente, la última parte (pp. 211-22) se dedica al “final de la polémica” acerca del idioma de los argentinos, con la intervención casi *ex cathedra* de Borges y su polémica con Américo Castro en los años cuarenta del siglo XX. Aunque su brevedad casi convierte esta parte en una suerte de epílogo, la argumentación de la autora es convincente. Borges, de hecho, sella para siempre la discusión sobre si el *argentino* es castellano o no, salvo quizá para nostálgicos del lunfardo, ya durante sus escritos juveniles de la década de los veinte: se trataba de volver a los mayores de la generación del 37, “ni recaer en españoles ni degenerar en malevos” (citado en p. 221). La lengua de los argentinos es el castellano, y punto, pero no necesariamente el castellano de los españoles, pues la primacía cultural de Madrid en el mundo hispanófono era más que dudosa. Se echa quizás en falta una mayor contextualización de la época y el ambiente sociopolítico y cultural en que tal debate tuvo lugar. A fin de cuentas, ¿cómo no iba a rechazar el arbitrio de la lejana y más bien provinciana Madrid la élite intelectual del Buenos Aires de la *Belle époque*?

En resumen, nos encontramos con un estudio sólido y veraz, que arroja luz sobre algunos aspectos poco conocidos de la relación entre inmigración, lengua y nación en la Argentina, y que marca un hito considerable. Quizás el lector, al menos el lector no lingüista, echará de menos un poco más de ambición interdisciplinaria y un mayor conocimiento de la literatura histórica sobre inmigración, y se pregunte por el reflejo y recepción de esos debates en una esfera pública más amplia, en los usos lingüísticos y actitudes cotidianas hacia el idioma, pues son los hablantes los que deciden el futuro de las lenguas, en última instancia. Pero bien es cierto que la historia de la lengua es un terreno complicado, al igual que toda historia sociocultural desde abajo, entre otras razones por la escasez y dificultad de las fuentes a emplear.

XOSÉ M. NÚÑEZ SEIXAS

Universidade de Santiago de Compostela, España

Referencias de los colaboradores de este número

JORGE MARTINEZ PIZARRO

Centro Latinoamericano y Caribeño
de Demografía (CELADE)
División de Población de la CEPAL
Santiago de Chile, CHILE
E-mail: Jmartinez@eclac.cl

KARL MONSMA

Universidade Federal de São Carlos
BRASIL
E-mail: karlmonsma@uol.com.br

OSWALDO TRUZZI

Universidade Federal de São Carlos
BRASIL
E-mail: truZZi@power.ufscar.br

SILVIA KELLER VILLAS BÓAS

Universidade Federal de São Carlos
BRASIL
E-mail: silvia_keller_villas_boas@hotmail.com.br

CORINA COURTIS

Pte. Luis Sáenz Peña 141, 7 "B"
(1110) Ciudad de Buenos Aires
ARGENTINA
Tel.: 4374-2611
E-mail: courtis@cvtci.com.ar

MIRTA MASID

Universidad Nacional de Mar del Plata
(Departamento de Historia)
Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA
E-mail: mmasid@mdp.edu.ar

PATRIA ROMÁN VELÁZQUEZ

Departamento de Sociología
City University, LONDRES
INGLATERRA
E-mail: patria@city.ak.uk

HERNÁN OTERO

CONICET - Instituto de Estudios
Históricos y Sociales -IEHS-UNCPBA-
BUENOS AIRES
ARGENTINA
E-mail: hgotero@arnet.com.ar

SUSANA MASSERONI

Instituto Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales, UBA
Uriburu 950 - 6° Piso
BUENOS AIRES
ARGENTINA
E-mail: susanamasseroni@yahoo.com.ar

Desarrollo Económico

Revista de Ciencias Sociales

Comité Editorial: Juan Carlos Torre (Director), Carlos Acuña, Luis Beccaria, Roberto Bouzas, Mario Damill, Juan Carlos Korol, Edith Obschatko, Juan Carlos Portantiero, Getulio E. Steinbach (Secretario de Redacción).

ISSN 0046-001X

Vol. 44

Abril - Junio 2004

Nº 173

STEVEN LEVITSKY: Del sindicalismo al clientelismo: La transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999.

ROBERTO FRENKEL y JAIME ROS: Desempleo, políticas macroeconómicas y flexibilidad del mercado laboral. Argentina y México en los noventa.

ALBERTO E. G. MÜLLER: Reforma y privatización en el sector transporte: reseña y balance preliminar.

OSCAR H. AELO: Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1947-1951.

VERONICA AMARANTE y ALMA ESPINO: La segregación ocupacional de género y las diferencias en las remuneraciones de los asalariados privados. Uruguay, 1990-2000.

COMUNICACIONES

M. VICTORIA MURILLO y DIEGO FINCHSTEIN: Privatización y poder de mercado: el caso de la generación de energía eléctrica en la Argentina.

CRÍTICA DE LIBROS

TORCUATO S. DI TELLA: La formación del peronismo periférico.

MAXIMO BADARO: Más allá de la memoria.

IN MEMORIAM

ENRIQUE TANDETER (1944-2004).

Desarrollo Económico es indexada, con inclusión de resúmenes, en las siguientes publicaciones: *Current Contents* (SSCI, Institute for Scientific Information); *Journal of Economic Literature* (AEA); *Sociological Abstract* (Cambridge Scientific Abstracts); *International Bibliography of the Social Science* (British Library of Political and Economic Science y UNESCO). También en varias otras ediciones periódicas y en volúmenes especiales nacionales e internacionales, así como en diversos índices en versión electrónica.

DESARROLLO ECONOMICO —Revista de Ciencias Sociales— es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Suscripción anual: R. Argentina, \$ 60,00; Países limítrofes, US\$ 68; Resto de América, US\$ 74; Europa, US\$ 76; Asia, África y Oceanía, US\$ 80. Ejemplar simple: US\$ 15 (recargos según destino y por envíos vía aérea). Más información disponible en la Web site: www.clacso.edu.ar/~ides. Pedidos, correspondencia, etcétera, a:



Instituto de Desarrollo Económico y Social

Aráoz 2838 ♦ (1425) Buenos Aires / República Argentina

Teléfono: 4804-4949 ♦ Fax: (54 11) 4804-5856

Correo electrónico: ides@clacso.edu.ar

ESTUDIOS SOCIALES

Revista Universitaria Semestral

Consejo Editor: Darío Macor (Director), Ricardo Falcón, Eduardo Hourcade, Enrique Mases, Ofelia Pianetto, Hugo Quiroga, Darío Roldán, César Tcach.

ISSN: 0327-4934

Año XIV

Primer semestre • 2004

Nº 26

ARTÍCULOS

HÉCTOR RICARDO LEIS: *Sobre el resentimiento (y los argentinos).*

CARLOS M. VILAS: *¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas? El mito del neopopulismo latinoamericano.*

FLOREAL FORNI: *Validez de los indicadores de la línea de pobreza. Una investigación sobre tipologías comparativas de hogares pobres en el conurbano bonaerense: de vuelta a Frédéric Le Play.*

RICARDO PASOLINI: *Intelectuales antifascistas y comunismo durante la década de 1930. Un recorrido posible: entre Buenos Aires y Tandil.*

DOSSIER:

INCORPORANDO LA HISTORIA AJENA. FRANCIA, INGLATERRA Y EL RÍO DE LA PLATA: EXPERIENCIAS E IDEAS POLÍTICAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

DARÍO ROLDÁN: *La inflexión inglesa del pensamiento francés (1814-1848).*

KLAUS GALLO: *Revolución y Reforma: el legado francés en la cultura política británica (1789-1832).*

JORGE MYERS: *Ideas moduladas: lecturas argentinas del pensamiento político europeo.*

EDUARDO HOURCADE: *Visiones francesas del conflicto del Río de la Plata (1830-1850).*

NOTAS Y COMUNICACIONES:

GRACIELA BEN DROR: *Sobre nazis y nazismo en la cultura argentina; de IGNACIO KLICH (comp.).*

GABRIELA RODRÍGUEZ: *Los contornos de la ciudadanía. Nacionales y extranjeros en la Argentina del centenario; de SUSANA VILLAVICENCIO (ed.).*

ESTUDIOS SOCIALES: Revista Universitaria Semestral, Universidad Nacional del Litoral, 9 de julio 3563, Santa Fe, Argentina

Tel.: (0342) 4571110/19, int. 207; Telefax: (0342) 4571194 - E-mail: suspia@fcjs.unl.edu.ar

Dirigir correspondencia a: Casilla de Correo 353,
Correo Argentino sucursal Santa Fe, (3000) Santa Fe, Argentina.



INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW

A quarterly studying sociological, demographic, economic, historical
and legislative aspects of human migration and refugees.

VOLUME XXXVIII

NUMBER 3

FALL 2004

CONCEPTUAL AND METHODOLOGICAL DEVELOPMENTS
IN THE STUDY OF INTERNATIONAL MIGRATION

A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration

Introduction, ALEJANDRO PORTES and JOSH DeWIND

States and Modes of Political Incorporation

The Factors that Make and Unmake Migration Policies, STEPHEN CASTLES

The Emerging Migration State, JAMES HOLLIFIELD

Dual Citizenship as a Path-Dependent Process, THOMAS FAIST, JÜRGEN GERDES and BEATE RIEPLE

Immigrant Incorporation in Western Democracies, GARY FREEMAN

Transnational Communities and Immigrant Enterprise

Migrant Transnationalism and Modes of Transformation, STEVEN VERTOVEC

Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society

PEGGY LEVITT and NINA GLICK SCHILLER

Revisiting Ethnic Entrepreneurship: Convergencies, Controversies, and Conceptual Advancements
MIN ZHOU

Unauthorized Immigration and the Second Generation

Measuring Undocumented Migration, DOUGLAS MASSEY and CHIARA CAPOFERRO

Illegal Migration: What Can We Know and What Can We Explain? The Case of Germany

FRIEDRICH HECKMANN

Does the 'New' Immigration Require a 'New' Theory of Intergenerational Integration?, HARMUT ESSER

Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and

Second Generations in the United States, RUBEN RUMBAUT

Religion and Migrant Incorporation

The Role of Religion in the Origins and Adaptation of Immigrant Groups in the United States

CHARLES HIRSCHMAN

Religion and Incorporation: Islam in France and Germany, RIVA KASTORYANO

BOOK REVIEWS • REVIEW OF REVIEWS • INTERNATIONAL NEWSLETTER ON MIGRATION • BOOKS RECEIVED

Order From:

CENTER FOR MIGRATION STUDIES

209 Flagg Place, Staten Island, New York 10304 - 1122, USA

Phone: (718) 351-8800 Fax: (718) 667-4598

e-mail: sales@cmsny.org

website: <http://www.cmsny.org>



MIGRATIONS SOCIÉTÉ

La revue bimestrielle d'analyse et de débat
sur les migrations en France et en Europe

mai-août 2004 — Volume 16 - n° 93-94 — 256 p.

ÉDITORIAL: L'Europe et l'immigration P. Farine

ARTICLES

- La vie professionnelle comme un récit: l'identité narrative des cadres internationaux dans l'entreprise mondialisée P. Pierre
- Les émigrés de retour au Portugal: attitudes et conduites d'adaptation M. Neves, Alves
P. Tap
- Femmes et hommes en migration: d'un village roumain à Rome I. Vlase
- Vécu estival des femmes marocaines dans leur pays d'origine: le cas des femmes installés à Gennevilliers S. Elhariri
- Les représentations de l'Autre: la casquette et la barbe M. Rigouste

DOSSIER: La place des jeunes issus de l'immigration dans le système éducatif français.

(Colloque organisé le 22 novembre 2003 à l'Université de Cergy-Pontoise par l'Association de culture berbère du Val-d'Oise et le CIEMI)

- Allocution d'ouverture ACB Val-d'Oise
- L'école discrimine-t-elle? N. Romero
- Violence scolaire. Visibilité et images renvoyées: le cas des Maghrébins J.-F. Bruneaud
- L'environnement socioculturel et la réussite scolaire A. Zehraoui
- La Mission générale d'insertion: un exemple lyonnais S. Ouatah
- Les échecs du système éducatif français: une question de moyens P. Vianna

Bibliographie sélective C. Pelloquin

NOTES DE LECTURE

- Quand l'étranger frappe à nos portes (du Comité épiscopal des migrations et des gens du voyage) P. Vianna
- Partir ou rester? Destinées des jeunes issus de l'immigration étrangère en France (de Jean-Luc Richard) P. Vianna

NOTICES BIBLIOGRAPHIQUES M. Giovannella

DOCUMENTATION C. Pelloquin

Abonnements - diffusion: CIEMI: 46, rue de Montreuil - 75011 Paris

Tél. 01 43 72 01 40 ou 01 43 72 49 34 / Fax (01) 43 72 06 42

E-mail: ciemiparis@wanadoo.fr // Siteweb: www.cieml.org

France: 40 €

Soutien: 70 €

Étranger: 50 €

Le numéro: 10 €

INTERNATIONAL MIGRATION

vol. 42 (2) 2004

ARTICLES

Determining the Causes and Durability of Transnational Labour Migration between Mexico and the United States: Some Empirical Findings, Ludger Pries

Theorizing Diaspora: Perspectives on "Classical" and "Contemporary" Diaspora
Michele Reis

Loving America and Longing for Home: Isma'il al-Faruqi and the Emergence of the Muslim Diaspora in North America, Behrooz Ghamari-Tabrizi

Behind the Numbers: Talking Politics with Foreign-born Chinese Americans
Pei-te Lien

Taiwanese Immigrant Entrepreneurs in Canada and Transnational Social Space
Lloyd L. Wong

The Dynamics of Self-employment and Ethnic Business Ownership among Taiwanese in Australia, Lan-hung Nora Chiang

NOTES AND COMMENTARY

Enhancing the Contribution of Migration Research to Policy Making: Intergovernmental Workshop
Frank Laczko, Boris Wijkström



IOM International Organization for Migration

International Migration is a refereed quarterly review of the International Organization for Migration (IOM) on current migration issues as analysed by demographers, economists and sociologists all over the world.

Editors: Elzbieta M. Gozdziaik and Charles B. Keely. **Associate Editor:** Monica A. Hincken. **Editorial Committee:** Susan F. Martin and Andrew Schoenholtz. Institute for the Study of International Migration - 3307 M St., NW, Suite 302, Washington, DC 20007 USA.

E-mail: emg27@georgetown.edu or keelyc@georgetown.edu

Internet: For further information about *International Migration*, log on to either: <http://www.iom.int> or: <http://www.blackwellpublishing.com>

Problemas del Desarrollo

Revista Latinoamericana
de Economía

Publicación trimestral del Instituto de Investigaciones Económicas
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Vol. 35

Nº 137

Abril - Junio 2004

Editorial

Artículos

Globalización, economía del conocimiento y nueva industria electrónica de exportación en México, ALEJANDRO DABAT LATRUBESSE

La industria del software en México, PRUDENCIO MOCHI ALEMÁN

Territorio, redes e instituciones: una experiencia en regiones marginadas de Chiapas, FEDERICO MORALES BARRAGÁN

Índice de sustentabilidad industrial: refinería "Miguel Hidalgo", ADRIÁN BA-RRERA-ROLDÁN, AMÉRICO SALDÍVAR VALDÉS, MA. MAGDALENA NAVA NAVA, SILVIA MARGARITA ORTIZ GALLARZA, SALVADOR AGUILAR BENITEZ, EDUARDO VILLASEÑOR GONZÁLEZ

Grupos Económicos en el norte de México, MIGUEL ÁNGEL VÁZQUEZ RUÍZ

Políticas públicas para la promoción de la cogeneración eléctrica en México. GABRIEL LEÓN DE LOS SANTOS

Efectos de la expansión de empresas transnacionales en el sector eléctrico en Guatemala, MA JOSÉ PAZ ANTOLÍN

Políticas públicas en la reducción de la desigualdad del ingreso y de la pobreza: nordeste de Brasil, FRANCISCO JOSÉ SALES ROCHA Y JOSÉ RAIMUNDO OLIVEIRA VERGOLINO

Comentarios y Debates

The evolution of strategic alliances relevance in the cognitive capitalism. JULIA TADDEI STRADI

Testimonios

Una propuesta multidisciplinaria de investigación para el estudio de la economía global del conocimiento, SILVANA ARRARTE CARRIQUIRY

Revista de Revistas

Reseñas

Reseña de globalización y cambio tecnológico. México en el nuevo ciclo industrial mundial, de a. Dabat, M.A. Rivera y J. Wilkie (coordinadores), MÓNICA CORREA Y ALBERTO MORALES

Reseña de estrategia de conservación para el desarrollo, de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, SEMARNAP AMÉRICO SALDÍVAR VALDÉS

Ventas: en librerías de la UNAM. **Suscripciones y Ventas:** Depto. de Ventas del IIEc: Torre II de Humanidades, 1er. piso, Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F., MÉXICO ó al A.P. 20-721, 01000, México, D.F., MÉXICO -Tél.: (52) 5623-0094, Fax: (52) 5623-0124. **Correo electrónico:** ventiieec@servidor.unam.mx **Colaboraciones:** Depto. de la Revista: Torre II de Humanidades, 5º piso, Cubículo 515, Tels.: (52) 5623-0105, 5623-0074, Tel/Fax: (52) 5623-00-97, con Atención de la Directora: Mtra. Leticia Campos Aragón. **Correo electrónico:** revprode@servidor.unam.mx. Consultar la página http://www.iiiec.unam.mx/problemas_del_desarrollo.htm.

TRAVESSIA

Revista do Migrante

CEM - Centro de Estudos Migratórios

Publicação quadrimestral, voltada ao estudo e divulgação da realidade do migrante a partir dos diferentes ramos do conhecimento: social, político, econômico, educacional, cultural, etc.

Ano XVII - número 48 - Jan-Abr / 2004

FRONTEIRAS

- FRENTE DE EXPANSÃO - Os novos espaços dos velhos problemas
Entrevista com José de Souza Martins
- Imigrantes, fronteira e agricultura nas matas do vale do mucuri
Eduardo Magalhães Ribeiro
- A FRONTEIRA AMAZÔNICA NO GOVERNO VARGAS - Campanha da borracha e mobilização de trabalhadores
Maria Verónica Secreto
- Cruzando a Linha
Daniel Groody
- Fronteiras de Tradição Cultural Guarani Mbya e a Presença do Jurua (Civilizado) nas Reservas Indígenas
Marília G. Ghizzi Godoy
- A SITUAÇÃO DOS IMIGRANTES ILEGAIS NO CONTINENTE AMERICANO - A contradição norte-americana
Mônica Teresa Costa Sousa Cherem
- "ESTACIÓN MIGRATORIA" Alguns Flashes
Dirceu Cutti

Revista Travessia - Rua Vasco Pereira, 55 - Liberdade -

CEP 01514-030 — São Paulo / SP - Brasil

Fone: (011) 278.6227 - Fax: (011) 278.2284 - E-Mail: cemsp@uol.com.br

Valor da assinatura: Ass. válida por: 1 ano: R\$ 15,00 2 anos: R\$ 25,00

3 anos: R\$ 35,00 Exterior (1 ano): US\$ 20,00



Add dimension to
your sociological
research

sociological abstracts

Comprehensive, cost-effective, timely



Abstracts of articles, books, and conference papers from nearly 2,500 journals published in 35 countries; citations of relevant dissertations as well as books and other media.

Available in print or electronically through the Internet Database Service from Cambridge Scientific Abstracts (www.csa.com).

Contact sales@csa.com for trial Internet access or a sample issue.

sociological abstracts

Published by CSA



Cambridge Scientific Abstracts

7200 Wisconsin Avenue
Bethesda, Maryland 20814 USA

Tel: +1 301-961-6700

Fax: +1 301-961-6720

E-Mail: sales@csa.com

Web: www.csa.com